



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA CRISIS AMBIENTAL Y ALIMENTARIA COMO EXPRESIÓN CENTRAL
DE LA CRISIS CAPITALISTA CIVILIZATORIA Y LOS IMPACTOS NOCIVOS
DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN LA AGRÍCOLA MEXICANA: EL
CASO DE LA AGROINDUSTRIA TEQUILERA EN MÉXICO
(2010-2017).**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

SAMANTHA JAZMÍN RIVAS REYES



ASESOR: SAMUEL SOSA FUENTES

Ciudad Universitaria, CDMX, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis estrellas infinitas Manuela y Lidia, con todo el honor, porque la magia se mantenga viva en los rincones más insólitos y en el mundo que me esculpieron, porque donde quiera que estén me sigan enviando rayos de luna que iluminen mis sueños. Por regalarme los ojos con los que vieron el mundo, el aliento con el que se levantaron a luchar día a día y las alas que las protegieron, por todo lo que soy y todo lo que sé.

A los animales y plantas que han perecido en nombre del progreso.

Agradecimientos

Llegar a este momento no solo es el resultado de tantas cosas aprendidas y otras más olvidadas, sino que ha significado una increíble travesía a lado de la gente correcta; hoy, a pasos de concluir con este gran sueño, el ambiente súbitamente me transporta a recordar memorables aventuras, un collage de sentimientos en espiral me estrujan como tentáculos y con los ojos llenos de lágrimas jubilosas las añoro una a una. Por eso amigos, quiero compartirlas, que aunque sus nombres no aparezcan físicamente aquí escritos, en mi caos mental todos ustedes están muy nítidos, con sus colores, sus sabores, sus armonías, las sonrisas y las pesadillas que hemos atravesado juntos y los llevo presentes a pesar de la lejanía, sobre todo cuando relampagueantemente, un aroma, un tono de voz, o cierto brillo en los ojos de alguna persona, me toma por sorpresa, y me traslada a lugares y momentos que compartimos; recuerdos que varias veces me han dado aliento. Agradezco como han sido para mí un oasis de aprendizaje, de luchas compartidas, una voz sincera, un corazón abierto para sanar las nostalgias o para explotar de rabia, y les quiero. Así, a todas aquellas personas que me han ayudado con sus brazos para seguir remando aún contra la marea, en este barco que es mi vida, y han dejado parte de sí en mí y como yo me recuerdan a la distancia, un abrazo fuerte y alucinante desde aquí y hasta el momento y el lugar al que la vida los haya llevado.

Así y todo, agradezco especialmente a mi madre y hermano, por todo su amor, por ser mi inspiración para vencer absolutamente todo y hasta lograr lo imposible. Por todo lo triste que ha valido la pena sentir, y que nos ha hecho mantenernos unidos y solidos como una fortaleza, por lo que somos los tres juntos, un mismo corazón inquebrantable que no se ahoga en las más altas mareas.

A los ojos más hermosos de la Tierra, Waffle y Antonio, por mostrarme el cielo tan de cerca, porque el sólo hecho de saberlos a salvo me llena de regocijante felicidad, por cada una de las lecciones que me han dado, aprendizajes que sólo a su lado pude obtener, y por ser impulso que me lleva a conocer lo desconocido, a atravesar límites y fronteras, y a experimentar sentimientos y emociones que jamás imaginé.

A las voces valientes, Aarii, Jess y Miriam, que han sido tan importantes para mí al secundar cada una de mis ideas y también precaverme de las insensateces, por quererme tanto y sin límite, a la vez que me llenan de fuerza y entusiasmo a pesar de los pesares y por permanecer aún a la deriva.

Al espíritu más libre, Mauricio Archundia, no sólo por todo el apoyo emocional y de todo tipo, sino por ser una de las personas presentes en mi vida incluso antes de nacer, que me ha enseñado los valores más nobles de los seres humanos y que creyó en mí desde el

comienzo, asimismo, orientarme a eternamente defender mis ideas, por ser una de las personas que me ha escuchado siempre con el corazón en la mano, y por alentarme a descubrir los ecos que esconde el universo.

A Samuel Sosa, por su valioso apoyo, paciencia y entusiasmo, y a los miembros de mi jurado Andrés Emilio Ávila Akerberg, Mina Alejandra Navarro Trujillo, Roberto Arturo López Vargas y Selene Romero Gutiérrez, por el tiempo que me dedicaron, y por compartir su conocimiento reflejado a través del presente trabajo.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, porque estoy convencida de que un sinfín de talentos son acogidos por esta inmensa casa de estudios, y de ella han emanado grandes ideales, pensamientos e inquietudes, a la vez que ha otorgado múltiples maneras de impulsarlos y desarrollarlos, porque históricamente le ha dado sentido a la palabra pluralidad y aunque todavía tenemos mucho por hacer para mejorar nuestra Universidad, en lo personal me siento orgullosa de pertenecer a ella.

La crisis ambiental y alimentaria como expresión central de la crisis capitalista civilizatoria y los impactos nocivos de la producción industrial en la agricultura mexicana: el caso de la agroindustria tequilera en México (2010-2017).

ÍNDICE DE SIGLAS	6
INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO I. EL NEOLIBERALISMO, EL DOMINIO AGROALIMENTARIO MUNDIAL Y LA CRISIS CAPITALISTA.	1
1.1 EL DOMINIO AGROALIMENTARIO GLOBAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.	1
1.2 LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES EN LA AGRICULTURA MUNDIAL.	20
1.3 LA CRISIS ALIMENTARIA Y LA CRISIS AMBIENTAL COMO EXPRESIÓN DE LA CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL.	32
CAPÍTULO II. MÉXICO Y LA CRISIS AMBIENTAL Y ALIMENTARIA MUNDIAL.	62
2.1 DE LA CRISIS DEL MODELO DESARROLLISTA A LA INSERCIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL.	62
2.2 EL NEOLIBERALISMO Y SU IMPACTO EN LA AGRICULTURA Y EL MEDIO AMBIENTE MEXICANO.	90
2.3 LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES EN LA AGROINDUSTRIA Y LOS AGRONEGOCIOS, Y LA PÉRDIDA DE SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LA CRISIS AMBIENTAL.	118
CAPÍTULO III. EL CASO DE LA AGROINDUSTRIA TEQUILERA EN MÉXICO.	146
3.1 EL ESTADO MEXICANO, LA AGROINDUSTRIA TEQUILERA Y LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES.	147
3.2 LOS IMPACTOS SOCIOAMBIENTALES NEGATIVOS EN LOS TERRITORIOS PRODUCTORES DE TEQUILA RECONOCIDOS POR LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN.	206
3.3 RESPUESTAS DE LAS PARTES BENEFICIADAS Y PERJUDICADAS.	235
3.4 PROPUESTA	246
CONCLUSIONES.	262
FUENTES DE CONSULTA.	278
BIBLIOGRAFÍA	278
HEMEROGRAFÍA	282
FUENTES ELECTRÓNICAS.	289
DOCUMENTOS.	297

Índice de siglas

ALCA- Área de Libre Comercio de las Américas

ANEC- Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de productos del Campo

AT- Agroindustrias Transnacionales

AMUCSS- Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social

BID- Banco Interamericano de Desarrollo

BM - Banco Mundial

CEE- Comunidad Económica Europea

CEOCO- Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca

CEPAL- Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CIMMYT- Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo

CIOAC- Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos

CNOC- Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras

CNIT- Cámara Nacional de la Industria Tequilera

CNPA- Coordinadora Nacional Plan de Ayala

CODUC- Coordinadora de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas

CPEUM- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

COMARGO- Comercializadora Agropecuaria de Occidente

CONABIO- Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad

CONASUPO- Compañía Nacional de Subsistencias Populares

COPLAMAR- Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados

CRIT- Cámara Regional de la Industria Tequilera

CRT- Consejo Regulador del Tequila

DO- Denominación de Origen

EEM- Evaluación de los Ecosistemas del Milenio

EUA- Estados Unidos de América

FAN- Florecimientos Algales Nocivos

FAO- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, por sus siglas en inglés: Food and Agriculture Organization.

FMI- Fondo Monetario Internacional

FNDCM- Frente Nacional en Defensa del Campo Mexicano

GATT- Acuerdo sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, por sus siglas en inglés: General Agreement on Trade and Tariffs

GEI- Gases de Efecto Invernadero

G-8- Grupo de países de las economías más industrializadas del planeta

IEPS- Impuesto Especial sobre Producción y Servicios

IICA- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

IMPI- Instituto Mexicano de la Propiedad Intelectual

INEGI- Instituto Nacional de Geografía y Estadística

MCAM- Movimiento el Campo no Aguanta Más

MLN- Movimiento de Liberación Nacional

NOM- Norma Oficial Mexicana

OEA- Organización de los Estados Americanos

OGM- Organismos Genéticamente Modificados

OMC- Organización Mundial del Comercio

OMS- Organización Mundial de la Salud

OPEP- Organización de Países Exportadores de Petróleo

PEC- Presupuesto Especial Concurrente para el Desarrollo Rural

PIB- Producto Interno Bruto

PIRE- Programa Inmediato de Reorganización Económica

PL 480- Ley Pública 480, por sus siglas en inglés: Public Law 480.

PRI- Partido Revolucionario Institucional

PROCAMPO- Programa de Apoyos Directos al Campo

PROCEDE- Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos

PRONASOL- Programa Nacional de Solidaridad

SAM- Sistema Alimentario Mexicano

SCJ- Secretaría de Cultura de Jalisco

SEDESOL- Secretaría de Desarrollo Social

SECTUR- Secretaría de Turismo

SEMARNAT- Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales

SIAP- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera

TLCAN- Tratado de Libre Comercio de América del Norte

UARPMTI- Unión Agrícola Regional de Productores de Mezcal Tequilero de Jalisco

UCD- Unión Campesina Democrática

UE- Unión Europea

UGOCP- Unión General Obrero, Campesina y Popular

UNESCO- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UNTA- Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas

UNOFOC- Unión Nacional de Organizaciones de Forestería Comunitaria

UNORCA- Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas

UPIMTI- Unión de Productores e Introdutores de Mezcal Tequilero del Estado de Jalisco

URSS- Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Introducción

El actual sistema de producción capitalista, domina, transforma, depreda y destruye a la naturaleza para satisfacer sus necesidades de acumulación, las cuales parecen ser ilimitadas, pues al considerar históricamente a la naturaleza un objeto de explotación, paradójicamente, lo ha hecho en nombre del progreso, la democracia y el desarrollo. Es decir, la naturaleza es puesta al servicio del capital, convirtiendo a las diversas formas de vida en “recursos”; materia prima para distintos procesos industriales, a la vez, nubla la realidad y visión de que los seres humanos nos encontramos inmersos en la gran comunidad del Universo.

Así, en la temporalidad actual, es evidente el riesgo en el que está la humanidad, pero también todos los componentes que constituyen y reproducen la vida del planeta, que a consecuencia del sistema de producción vigente, ha demarcado surgimientos de crisis con distintos caracteres y que son el reflejo de los límites históricos de sistema capitalista, siendo sus principales expresiones la crisis ambiental y la crisis alimentaria.

Por ello, la explotación humana, así como la explotación y agotamiento de recursos naturales esenciales; los minerales, la urbanización, la contaminación en sus diferentes formas y espacios, la segmentación de selvas tropicales y la destrucción tóxica de la vida, a partir de la emisión de gases de efecto invernadero, así como el calentamiento global desheliendo los casquetes polares, advierten no sólo la magnitud de la crisis ambiental, sino que esta, está llegando a ser irreversible.

De manera que, es necesario, puntualizar la problemática medioambiental y alimentaria, y su relación con la forma como se ha concebido el progreso en el actual modelo de desarrollo, el cual se enlaza a grandes volúmenes de producción para satisfacer las demandas globales, generando un crecimiento económico, que abre aún más la brecha entre la población rica y pobre, o quienes tienen acceso a los bienes y servicios y quienes no, a la par se vulnera a la diversidad de formas de vida del planeta y se alteran componentes vitales del mismo.

Esta grave situación, se ha manifestado en mayor o menor grado en todos los países del mundo, pero evidentemente en las poblaciones con mayores índices de pobreza, los impactos han resultado aún más severos. En este sentido, resulta trascendental el papel que han jugado las políticas económicas bajo el esquema neoliberal, propuesto e implementado desde las esferas y elites del poder político y económico del capitalismo mundial; modelo en el cual aún se encuentran inmersos países como México, donde las corporaciones transnacionales tienen completo acceso a los recursos naturales del país, con permisos otorgados a partir la adecuación de leyes y normatividades que las favorecen. Es decir, encontramos una relación directa con las políticas ejercidas por el Estado mexicano, particularmente sobre el campo y el entorno natural, que responden favorablemente a las pautas que exige la implementación del modelo neoliberal, pero que evidentemente secundan efectos devastadores. Llevando a gran parte de la población rural a niveles críticos de pobreza, hambre, analfabetismo, ruptura de los núcleos familiares, migración y despoblamiento de diversas comunidades, abandono del campo, pérdida de saberes, mercantilización cultural, entre otras problemáticas a las que deben enfrentarse día con día.

En efecto, los impactos ambientales van más allá de los entornos naturales, por ello, se deben observar las graves dificultades que enfrenta el campo, donde no sólo se percibe el problema en términos ambientales, sino que los efectos nocivos también son observados en el escenario social y cultural. En consecuencia, el campo mexicano vive una constante y acelerada transformación altamente negativa de su entorno socioeconómico, cultural y ecológico.

Asimismo, a nivel global la misma necesidad de acumulación y ganancia del capital a cubrir la demanda de bienes y servicios, ha sido pieza clave en el cambio de tierras cultivables de productos básicos hacia la producción de mercancías de consumo global con miras a concretar negocios multimillonarios, con la consecuente alteración de ecosistemas y la destrucción de culturas enteras construidas en torno al valor espiritual de los alimentos.

Ahora bien, los recursos naturales, las formas en que son explotados, la producción industrial y comercialización neoliberal que se han posicionado como factores centrales de las crisis ambiental y alimentaria, son temas poco analizados en las teorías y los enfoques dominantes y hegemónicos de Relaciones Internacionales. Sin embargo, el papel que desempeñan los coloca en primer orden de importancia, pues son clave para la producción de alimentos, para la soberanía alimentaria a escala mundial y para el resguardo de las distintas formas de vida del planeta. Pero, sobre todo, se han convertido en un tema de primera preocupación en la agenda internacional, porque el riesgo de la catástrofe global pone en juego el futuro de la civilización.

En este sentido, la importancia del tema a estudiar, invita a reflexionar sobre el expolio que, el modelo de crecimiento sin límites, significa para la humanidad y el mundo entero. Así, en este contexto, el tequila como producto globalizado es un ejemplo muy adecuado para realizar este análisis, puesto que el crecimiento de esta industria ha recaído en manos de empresas transnacionales que, al tiempo que abarcan la mayoría de las ganancias, se han convertido en una forma de dominación de sectores como el campo, el comercio y el turismo, a escala mundial.

De igual manera, los análisis de los impactos generados por la agroindustria tequilera en el campo, la sociedad y el medio ambiente, como lo es en el caso de México, producidos por una agricultura transnacional y comercial encaminada al mercado global, alterando los procesos productivos y los cultivos tradicionales, mediante la implementación de mecanismos y formas capitalistas de explotación sin límite, en donde, las mayores ganancias y beneficios son acaparados por una selecta minoría; resultan fundamentales para evidenciar que actualmente el desarrollo capitalista industrial en el campo mexicano progresa a costa de la degradación ambiental, la superexplotación y depredación de la tierra, el empobrecimiento de las comunidades y de sus entornos, y de las, cada vez, más difíciles condiciones de vida en las que se sumergen numerosas familias y comunidades, lejanas de acceder a una alimentación adecuada. Finalmente, se analizará el entramado de prácticas, procesos y técnicas llevadas a cabo, como,

consecuencia del incremento de la demanda internacional de este producto. Así y todo, la relevancia de esta investigación reside en llevar a cabo el análisis de los factores culturales y socioambientales que han contribuido a revelar, de manera cabal e integral, cómo los efectos de la crisis ambiental y la depredación del campo ligado a la crisis alimentaria, han conformado lo que hoy en día es la crisis civilizatoria.

En efecto, desde finales del año 2007, el mundo capitalista atraviesa por una gran crisis multidimensional que, día a día, se profundiza. De tal manera, la actual crisis ambiental y la crisis alimentaria, que son dos de las múltiples expresiones que conforman la gran crisis sistémica y civilizatoria, se encuentran profundamente interrelacionadas, y son claves para nuestro futuro de la vida en el planeta Tierra. En los hechos, la crisis ambiental y alimentaria fueron una de las consecuencias de la integración de la agricultura con actividades industriales y de servicios. De esta forma, la comercialización de los recursos naturales para el mercado internacional, son explotados masivamente, y pese a que los recursos naturales son finitos, dichas empresas los consumen sin límite, que al transformarlos en bienes para la oferta en el mercado, deterioran y destruyen factores del medio ambiente, entre otras cosas utilizan químicos tóxicos de manera intensiva, expanden monocultivos que desestabilizan el clima y degradan el suelo, el agua, la biodiversidad y los ecosistemas, mientras se afecta la salud, e imposibilita el acceso a bienes y servicios a los estratos más bajos de la pirámide poblacional. En esta situación, se ubican importantes productos cultivados en México, como lo es el agave azul, industrializado para su venta en forma de tequila.

El incremento de la demanda del tequila tanto en el mercado nacional como en el internacional, ha favorecido que empresas transnacionales se integren al campo comercial del tequila, a tal grado que las más grandes marcas mexicanas del destilado, son ahora, propiedad total o parcial de grupos extranjeros y quienes controlan más de la mitad del mercado interno y del mercado de exportación. Es decir, la mayor parte de la producción y ganancia, se encuentra en manos de propiedad extranjera, en donde, las mismas empresas condicionan y operan a

través de distintos mecanismos, que van desde la planeación de la producción, las prácticas de cultivo, hasta los métodos de comercialización. En consecuencia, el cultivo y la explotación e industrialización del agave Tequilana Weber variedad azul, es un negocio muy favorable para los industriales y comercializadores del tequila, resultado contrario para los campesinos, jornaleros y productores independientes, quienes se encuentran al servicio de las grandes empresas y son nulamente respaldados por organismos gubernamentales. Consecuentemente, la base orgánica de la estructura productiva tequilera, es decir, los trabajadores del campo y la tierra, quedan en condiciones de explotación y a la disposición de las grandes industrias. Todo ello, explica el porqué del surgimiento de organizaciones colectivas de campesinos que demandan terminar con las adversas condiciones de desigualdad y pobreza en las que se encuentran.

Así, la hipótesis a demostrar en de la investigación es que: la crisis ambiental y alimentaria es resultado de las formas de producción y explotación del capitalismo neoliberal, en el cual se mercantiliza a la naturaleza para hacer de ella un recurso orientado al mercado, la acumulación y ganancia económica, tal como ocurre en la agroindustria tequilera, en donde las corporaciones transnacionales que controlan los principales ejes de la cadena productiva del tequila en México han generado impactos en la dinámica social, cultural y en el medio ambiente.

Bajo esta lógica, a lo largo del primer capítulo, se analiza de manera conceptual la crisis civilizatoria y sus dos perfiles más severos: la crisis ambiental y la crisis alimentaria, abordando brevemente sus causas y efectos a nivel global, sobre todo en su vínculo con el neoliberalismo que ha dado lugar al dominio agroalimentario mundial por parte de Estados Unidos, y, en donde, el estudio y el papel que han desempeñado las corporaciones transnacionales en la agricultura mundial resulta también de fundamental importancia.

Adentrándonos en el segundo capítulo, observaremos que la problemática medioambiental y alimentaria se cimienta a partir de la búsqueda del “desarrollo” y el “progreso”, que propicia la explotación irracional de la explotación de los recursos naturales y la desarticulación de economías campesinas de subsistencia. En

consecuencia se han convenido políticas que son la pauta para que empresas transnacionales se apropien de recursos, conocimientos y espacios bajo la protección estatal. A raíz de la apuesta del Estado por favorecer el mercado externo, sin preocuparse por el bienestar social y el adecuado balance ambiental. En el mismo sentido, se observará cómo las políticas estatales en materia de agricultura, obedecen al modelo neoliberal, el cual ha sido directamente perjudicial para el medio natural, y que a la vez, está directamente relacionado con los marcos de la crisis alimentaria.

En cuanto al tercer capítulo, comenzaremos estudiando la problemática generada por la producción tequilera desde los comienzos históricos de la elaboración de la bebida, hasta la actual industrialización y apropiación de transnacionales de grandes marcas de tequila, así como la posición del Estado en la dinámica agroindustrial tequilera y corporativa. Finalmente, se visibilizan los impactos socioambientales nocivos atraídos por la satisfacción y masificación de la demanda del tequila, que más que una bebida se ha convertido en una insignia de clase y poder que versa en torno a la mexicanidad, lo cual, ha derivado la construcción de un complejo turístico, mismo que suma a la degeneración ambiental, social y cultural. Por esta razón es trascendental dedicar una parte de la investigación a los actores más lesos y a las luchas que han emprendido en defensa de su trabajo, su identidad, su territorio, su cultura y su dignidad.

Con todo ello, comprobamos nuestra hipótesis, y concluimos con una propuesta para reformular el significado del tequila en su relación con la población que lo dotó de identidad, para detener la producción sistemática, industrial degenerativa, negativa para la salud y las economías locales.

Capítulo I. El neoliberalismo, el dominio agroalimentario mundial y la crisis capitalista.

Este capítulo tiene por objetivo, esbozar una base teórica y conceptual, acerca del escenario agroalimentario mundial dominado por los Estados Unidos, principalmente mediante sus empresas transnacionales, que a la vez son actores clave en la actual crisis alimentaria y la ambiental, ubicadas como dos grandes ejes dentro de la Gran Crisis de la civilización.

1.1 El dominio agroalimentario global de los Estados Unidos.

El neoliberalismo histórica y socialmente, es una práctica política, tanto como es un modelo económico, un discurso y una ideología, que se ejerce a partir de procesos y en distintos niveles, de acuerdo a las condiciones formuladas por la fase del capitalismo neoliberal e impuesto en todos los rincones del mundo como la única forma de desarrollo social, político, económico, cultural, ideológico y civilizatorio. De esta manera, consideramos al neoliberalismo como un modelo de dominación de clase, establecido a través de la implementación de una especie de recetas económicas y de programas políticos, impuestos a finales de los años setentas, pero cuyos orígenes como teoría y pensamiento comienzan a definirse en París, con el desarrollo del *Coloquio Lippmann* en el año 1938.¹ Más adelante, es retomado por la Sociedad de Mont Pélerin convocada por Hayek en 1947, donde se planeó un capitalismo duro y libre de reglas, necesario para los años venideros.

El neoliberalismo fue establecido en una región de Europa y América del Norte, y alcanzó a implantarse en las relaciones económicas, políticas, sociales e ideológicas, al ser una superestructura de ideología y de práctica política que acompaña la transformación histórica del capitalismo moderno.² Para finales de

¹ Samuel Sosa Fuentes, "Otro mundo es posible: crítica del pensamiento neoliberal y su visión universalista y lineal de las relaciones internacionales y el sistema mundial", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LVII, núm. 214, México, Universidad Nacional Autónoma de México, enero-abril de 2012, p. 59.

² Göran Therborn, "La crisis y el futuro del capitalismo", *La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social*, Argentina, CLACSO, 2003, p. 19.

1970, el modelo neoliberal se estructuró mundialmente, y con ello se dio paso a la apertura del comercio mundial bajo la hegemonía del modelo norteamericano, el aumento de la competencia y la internacionalización del capital o globalización. Cabe mencionar que dicho modelo económico ha intentado legitimarse como un proyecto democrático, bajo el cual se difunde la idea de que no hay otras alternativas de vida y consecuentemente todo el globo debe obedecer sus normas.

Recordemos que al final de la Segunda Guerra Mundial, se llevó a cabo una conferencia monetaria financiera en Bretton Woods, New Hampshire, a la que asistieron cuarenta y cuatro países incluyendo a los miembros de la Unión Soviética, el objetivo de la convocatoria era reconstruir la economía mundial y establecer instituciones que respaldaran su funcionamiento. En ella se consideró que el proteccionismo comercial fue la causa por excelencia de todas las tragedias económicas, por ello una de las principales preocupaciones fue construir seguros y herramientas que terminaran con el proteccionismo y que favorecieran el libre comercio, la estabilización macroeconómica y las reformas estructurales, en consecuencia se creó el Banco Mundial (BM) en 1945, seguido del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el General Agreement on Trade and Tariffs (GATT) en 1947, hoy Organización Mundial del Comercio (OMC).

En el plano internacional económico, tanto el FMI como el BM, especialmente en lo referente a las naciones de la periferia, su rol consiste en presionar para imponer una rígida disciplina fiscal y orientar políticas económicas sobre todo en África y América Latina, mientras en los países desarrollados sus recomendaciones son casi nulas, sin embargo, ambas instituciones son poco capaces de regular la inestabilidad de los mercados internacionales. No obstante, asumieron una función más ideológica al “convertir al neoliberalismo en el sentido común no ya de una época sino de toda la humanidad, fuera de lo cual sólo existe la locura, el error o el más obcecado dogmatismo, con lo cual se coloca en manos de las clases dominantes una poderosísima herramienta de control político y social”.³

³ Atilio A. Boron, “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, *La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social*, Argentina, CLACSO, 2003, p. 38.

Observemos entonces, que el objetivo estratégico neoliberal es limitar la intervención del Estado en la economía, evitando que sea “un obstáculo a la lógica y estrategia del proceso de apertura, liberalización e integración *neocolonial* de las economías nacionales al mercado mundial”.⁴ En este sentido, se impusieron políticas de adelgazamiento del Estado y medidas universales de ajuste económico estructural con el fin de promover el crecimiento económico, recomendadas en diferentes niveles por el Consenso de Washington.

Los gobiernos encabezados por Margaret Thatcher y Ronald Reagan, facilitaron el auge a esta ideología, que se posicionó como el dogma dominante en el sistema internacional, por su parte, el modelo inglés representa la experiencia más ambiciosa de los gobiernos neoliberales del periodo en los países de capitalismo avanzado, cabe mencionar aquí, que Margaret Thatcher redujo la emisión monetaria, aumentó considerablemente las tasas de interés, absolvió un alto porcentaje del pago de impuestos a portadores de altos ingresos y cortó gastos sociales, mientras que generaba graves niveles de desempleo, no sin antes imponer un mecanismo legislativo que le permitiese aplastar huelgas y evitar levantamientos sindicales, sin embargo, una de las medidas más significativas de su mandato, fue un programa para privatizar desde la vivienda pública, hasta las industrias más trascendentes. Por otro lado, Ronald Reagan lanzó una carrera armamentista sin precedentes comprometiendo gastos militares enormes, el resultado de tal política fue un déficit masivo en la balanza de pagos.⁵

No obstante, las políticas económicas y sociales del neoliberalismo comenzaron casi una década antes en América Latina; Chile bajo la dictadura militar de Pinochet aparece como el caso más devastador del neoliberalismo latinoamericano, al inducir masivos números de desempleados, brutal represión sindical, redistribución de la renta favoreciendo a los sectores más adinerados y la cabal privatización de los bienes públicos, los costos sociales afectaron directamente a las clases trabajadoras y a los sectores más pobres. En contraste,

⁴ *Ibidem.*

⁵ Perry Anderson, “Neoliberalismo: un balance provisorio”, *La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social*, Argentina, CLACSO, 2003, p. 12.

el caso boliviano no requirió de una dictadura militar para hundir a su pueblo en las políticas neoliberales, bastó con hacer popular la necesidad de parar la hiperinflación, aun así no fueron menos trágicas las consecuencias sociales, políticas y económicas que siguieron.

Así, la transición latinoamericana al neoliberalismo, continuó hasta 1988 con la llegada de Salinas al poder en México, la de Menem en Argentina durante 1989, la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez en Venezuela y el inicio del gobierno de Fujimori un año después en Perú. Recordemos que estos gobernantes en discursos de campaña no mencionaron los procesos socioeconómicos neoliberales que implementaron después, mientras que Menem, Carlos Andrés Pérez y Fujimori, prometieron exactamente lo opuesto a las políticas radicalmente antipopulistas que implementaron al comienzo de 1990, Salinas ni siquiera fue electo, apelando, como es bien sabido, a uno de los tradicionales recursos de la política mexicana: el fraude.⁶ Debido a la concentración de poder en el ejecutivo, a corto plazo resultaron favorables al neoliberalismo los cambios efectuados en Argentina, México y Perú, pero evidentemente una fracasó: Venezuela.

En el periodo de Auge del neoliberalismo, se llevaron a cabo muchas transformaciones, como la reducción de la intervención del Estado minimizando su gasto y contrayendo la oferta monetaria, la subasta de empresas públicas, los ajustes salariales y la permanente represión contra trabajadores, anulando cualquier garantía política, que en suma, son ataques a la libertad política con el fin de evitar cualquier limitación que pueda realizar el Estado a los mecanismos del mercado, y no sólo eso, sino que el neoliberalismo somete al Estado a estructurar un marco legal que facilite la inversión privada, para permitir la libre circulación del capital financiero transnacional, irrevocablemente, las modificaciones generadas entre la dirigencia empresarial y la clase política contra el bienestar y la voluntad popular, dio lugar a la privatización de empresas estatales y bienes públicos que comenzaron Reagan y Thatcher, seguidamente, el Estado perdió el control de la soberanía económica, disminuyó su autonomía y en cambio creció su dependencia

⁶ *Ibidem*, p. 17.

hacia los dueños del dinero, la consecuencia del desorbitado aumento del dominio de los mercados, es el crecimiento del poder de un nuevo actor: la gran empresa transnacional, así, se forman y expanden monopolios y se configuran alianzas entre grandes empresas trasnacionales, que controlan a los Estados.

Asimismo, la caída del comunismo en Europa Oriental y en la Unión soviética de 1989 a 1991 se vislumbró cuando también eran evidentes los límites del neoliberalismo. Siguiendo esta dinámica podemos observar que en lo referente a la deflación, ganancias, desempleo y salarios el modelo económico tuvo gran éxito, pero el objetivo central de todas las medidas implementadas era la reanimación del capitalismo avanzado mundial, para conseguir un mercado crecimiento expansivo, y esto no sucedió.⁷ En cambio, para la década de 1980, las transnacionales monetarias de los mercados cambiarios internacionales redujeron el mercado mundial de mercancías reales, es decir, el comercio mundial creció más rápidamente que la producción, y en 1991 la deuda pública de casi todos los países occidentales aumentó sustancialmente, en consecuencia, toda la década de los noventa los índices económicos se tornaron más desprovistos.⁸ Además se evidenció el creciente despojo del excedente de muchos Estados por vía de la deuda externa, el comercio desigual, la expropiación de empresas sociales, empresas públicas, la inflación e hiperinflación y el empobrecimiento de trabajadores, clases medias y un sinnúmero de desempleados.⁹

En contraste, el Estado social benefactor sustitutivo de importaciones en América Latina, fue aplicando las especificaciones de un nuevo patrón de acumulación mundial “cimentado en la especialización de la planta productiva de tipo exportador y bajo el esquema de las ahora llamadas ventajas comparativas en las actividades económicas de comercio e intercambio de cada país”.¹⁰ El aparato estatal concentrado en la mera eficacia económica, perdió la capacidad para enfrentar los cambios generados por el alto grado de industrialización, razón por la

⁷ *Ibidem*, p. 14.

⁸ *Idem*.

⁹ *Ibidem*, p. 9.

¹⁰ Samuel Sosa Fuentes, “América Latina: de la crisis del desarrollismo a la crisis neoliberal”, *Inedito*.

cual, los paradigmas ideológicos y los intereses del poder político y económico de la clase dominante global del capital financiero internacional, en América Latina han profundizado la dependencia estructural, acelerado la crisis sistémica, intervenido en la pérdida de soberanía económica, agravado el etnicismo y racismo, desencadenado guerras de intervención, empeorado la situación de las poblaciones periféricas principalmente indígenas y campesinos, las condiciones de desigualdad económica, exclusión social, pobreza extrema, dado lugar a etnocidios, y lo más grave, ha generado la mayor depredación y saqueo de los recursos, la naturaleza y el medio ambiente.¹¹

En consecuencia, la humanidad transita por un cambio histórico marcado por el colapso de la racionalidad de los paradigmas eurocéntricos y de la hegemonía de los Estados Unidos, a la vez, se enfrenta a un futuro desconocido, influido por una crisis sistémica de gran magnitud, de proyección multidimensional y multidireccional, de esta forma, resulta evidente que “la contradicción fundamental del capitalismo actual es más sociológica que económica”¹² por tal razón, aunque países del capitalismo avanzado se encuentran en un proceso de reestructuración, en el que se estructura una nueva división internacional del trabajo, a la vez que se orientan mecanismos de fragmentación y descomposición social, también existe un nuevo componente, las clases populares adquieren cada vez más conciencia social.

Con el transcurrir del siglo XX, las estrategias políticas y comerciales desplegadas por Estados Unidos, han repercutido negativamente en el mundo, al agravar problemas sociales como la pobreza, la exclusión y la desnutrición, así como la explotación de los recursos naturales de territorios del sur global. Dicho proceso de expansión y dominio global de Estados Unidos se debe entre otros factores, a la estrategia mundial que ha realizado sobre los alimentos, los cuales, durante la posguerra fueron un instrumento político muy útil para cimentar su poderío y posteriormente consolidar su hegemonía en la etapa neoliberal, atravesando por las crisis alimentarias de los setenta y dos mil.

¹¹ *Idem.*

¹² Göran Therborn, *op. cit.*, p. 23.

La superioridad alcanzada durante el período de entreguerras, permitieron a los Estados Unidos colocarse en una posición alimentaria superior a cualquier país, apenas terminada la Segunda Guerra Mundial, a partir de factores como el aumento a la productividad del trabajo agrícola e industrial, la revolución verde, el impulsó de las grandes empresas transnacionales y el uso de los alimentos como arma política, por lo tanto, Norteamérica logró posicionarse firmemente en el mercado mundial de alimentos agrícolas, incrementando ampliamente sus exportaciones, debido a la apertura de mercados, como consecuencia de la guerra, lo que le permitió tener influencia sobre los precios internacionales.

De 1945 a 1970 se desplegó una etapa de ascenso del capitalismo mundial, conocida como la fase “A” del ciclo Kondratiev,¹³ a la cabeza se encontraba Estados Unidos. Posteriormente, agresivas políticas alimentarias se desarrollaron en un contexto en el cual cada Estado protegía sus mercados y producía internamente sus bienes básicos, la mayoría de los países eran autosuficientes y, pese a que la guerra generó una demanda alimentaria en los países derrotados, lograron autoabastecerse en muy corto tiempo.¹⁴ No obstante, se configuraron mecanismos de dominio y dependencia sobre los países del tercer mundo y sobre los productores rurales, “los alimentos fueron convertidos en una herramienta de subordinación casi tan efectiva como las armas”,¹⁵ a la vez los alimentos fueron usados en contra de la Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría, así, la ayuda humanitaria fue un medio de presión política para abrir los mercados nacionales y beneficiar a la elite de empresarios agroalimentarios norteamericanos.

¹³ Los ciclos de Kondratiev, también nombrados ciclos K, tienen una duración de 46-60 años, y se encuentran relacionados a la formación de un modelo productivo centenario, mismo que se desarrolla primero en el país hegemónico mundial (ciclo K-1) y después en el conjunto de los países desarrollados (K-2), para ser posteriormente sustituido por otro modelo productivo. Ver más en, Luis Sandoval Ramírez, *Los ciclos económicos largos de Kondraiev*, [en línea], México, UNAM, Mayo de 2004, 67 pp., Dirección URL: <http://ru.iiec.unam.mx/126/1/LosCiclosEconomicosLargosKondratiev.pdf>, [consulta:06 de junio de 2017].

¹⁴ Blanca Rubio, *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*, México, Editorial Juan Pablos, 2014, p. 47.

¹⁵ *Ibidem*, p. 36.

Aunado a ello, es importante señalar que, debido a un fuerte desarrollo e innovación tecnológica conocido como la Revolución Verde, donde se mejoró el material genético, las semillas híbridas, el desarrollo de fertilizantes y plaguicidas, sumado a las favorables condiciones climáticas, el suelo y el relieve del territorio de los Estados Unidos, y con el fin de sostener a los grandes empresarios y corporaciones, se llevó a cabo, una producción excedentaria de alimentos. Este sobrante de alimentos se utiliza como una herramienta de poder, que el Estado norteamericano ha manejado, de diferentes maneras de acuerdo al clima político, a la coyuntura social y económica que en su momento atraviesa la humanidad. Consecuentemente los Estados Unidos desplegaron una política con la cual transferir sus excedentes al resto del mundo y a la vez le permitiese controlar los precios internacionales de los granos básicos.

Así, por ejemplo, la mayor producción excedentaria de Estados Unidos era de trigo, pero este cultivo solamente era básico para la dieta de la población europea, de tal forma que cuando Europa recuperó su autosuficiencia, Estados Unidos se fijó en otros horizontes para exportar este cultivo generando un mercado que no existía. Al respecto, Blanca Rubio señala:

Esta situación representaba una dificultad muy grande para las necesidades del mercado que la sobreproducción artificial generaba en Estados Unidos. En este entorno, las políticas de apertura de mercado impulsadas por el gigante del norte fueron un mecanismo que iba a contracorriente de las tendencias mundiales, por lo que estuvieron centradas en acciones arbitrarias, irracionales, absurdas, impositivas y tramposas. El mercado agroalimentario fue abierto a “sangre y fuego” para asegurar las ganancias de las grandes corporaciones estadounidenses.¹⁶

Por otro lado, se impulsó la práctica del el *dumping*, que básicamente se trata de la introducción de productos estadounidenses con precios desvalorizados, o a precios más bajos que los internos, ante los cuales los productores nacionales no pueden competir y queda libre el paso a mercancías importadas. Para 1968,

¹⁶ *Ibidem*, p. 48.

aproximadamente el 78% de las exportaciones estadounidenses se dirigían a países subdesarrollados.¹⁷

Cabe señalar aquí, que las estrategias para hacer frente al problema de los excedentes, fueron diseñadas desde el 10 de julio de 1954, a través del decreto de la Ley Pública 480 (PL 480), y durante el gobierno de Eisenhower, una política de expansión, con la cual se buscaba que los excedentes se mantuvieran en el mercado continuamente, por esa razón, los principales mecanismos que contempla la Ley son: 1) la autorización del gobierno de los Estados Unidos a vender granos contra moneda local en los países importadores, 2) ayuda alimentaria en diversos casos, pero ejercida únicamente por agencias o mecanismos autorizados, y 3) hacer trueque de granos por materias primas estratégicas.¹⁸

Asimismo, por un lado, los Estados inmersos en agudas crisis de divisas, imposibilitados para comprar granos en el mercado mundial abrieron sus fronteras a las ventas en su moneda, “cuando atravesaban por crisis presupuestarias, los gobiernos se hacían de recursos vendiendo internamente granos en moneda local, o bien, cobrando impuestos internos por la venta, con lo cual se agenciaban ingresos para financiar servicios y programas públicos.”¹⁹ Y por el otro, ante el crítico contexto que imperaba en el mundo, resolver y enfrentar la situación de hambre para muchos países era urgente, por lo que la ayuda alimentaria fue aceptada sin objeción, aunque fuese un mecanismo para frenar al comunismo, pues, solamente estaba permitida a países que no tuvieran tratos con la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), y entre otras consecuencias se adjudicó el conflicto a países que no tenían gran injerencia en él. Evidentemente la PL 480, se utilizó como un instrumento de dominio político, con el que se controló al mundo occidental durante la Guerra Fría, con la que la hegemonía estuvo mayoritariamente dada por

¹⁷ Bruno Lutz, “Apuntes sobre la evolución histórica del control estadounidense del mercado mundial de alimentos”, *Estudios sociales*, vol. 25-25, núm. 47, México, enero-junio 2016, p. 416

¹⁸ Blanca Rubio, *op. cit.*, p. 41.

¹⁹ Blanca Rubio, Jaime Peña Ramírez, “Una visión histórica del dominio agroalimentario de Estados Unidos: de la posguerra a la crisis alimentaria”, *Revista interdisciplinaria de estudios agrarios*, vol. 38, Argentina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, 2013, p. 8.

consenso al promover tal política como una acción en favor de los necesitados para enfrentar el hambre. En palabras de Blanca Rubio:

En este contexto, se prohibía a los países beneficiarios de la ayuda a que revendieran a terceros países la producción comprada a Estados Unidos. Se amenazaba con suspender la ayuda si los gobiernos receptores intentaban nacionalizar o expropiar bienes estadounidenses en sus países, si anulaban acuerdos con las corporaciones estadounidenses, o incluso si imponían gravámenes a la importación de productos de Estados Unidos.²⁰

La importancia de la política 480, radica en las grandes consecuencias que generó, comenzando por el fomento del dominio alimentario como un proceso estructural sobre los países dependientes, pues fue un instrumento para fomentar las exportaciones agrícolas, útil a las empresas y corporaciones comercializadoras de algodón, tabaco y derivados lácteos para dar salida a los excedentes productivos y evitar la distorsión del mercado libre.²¹ Pese a que el Tercer Mundo aún profesaba una política proteccionista, esta política aceleró la apertura de las fronteras de esta región a los excedentes agrícolas. Curiosamente, en sincronía con cada una de las exportaciones también se enviaba la cultura alimentaria estadounidense, transformando la forma de comer de las naciones periféricas para consecuentemente facilitar el consumo de sus productos.

Ahora bien, el declive de la hegemonía estadounidense en el plano económico comienza en los años setenta, al llegar la crisis capitalista, derivada del lento crecimiento de la productividad del trabajo en Estados Unidos por debajo del crecimiento de los salarios, junto al proceso de sobreproducción y sobreacumulación de mercancías, que a la vez, dieron lugar al decrecimiento mundial de la ganancia industrial y agrícola.²² De esta forma perdió el liderazgo económico, mientras que Japón y Alemania ascendieron como polo de contrapeso al poderío de Estados Unidos, y su respuesta, fue la competencia por el poder mundial a través de la desvalorización de los bienes alimentarios básicos, es decir,

²⁰ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 55.

²¹ *Ibidem*, p. 40.

²² Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 11.

a partir de esta etapa los alimentos se convirtieron en uno de los elementos estratégicos para asegurar el dominio del mundo.

De esta manera, se intensificaron los mecanismos de subordinación y dominación enmarcados por el capital monopólico-financiero de Estados Unidos sobre las agriculturas de naciones periféricas,²³ debido al ascenso del modelo neoliberal y el proceso de globalización, en este sentido, la agricultura de los países dependientes al ser devastada por el dominio agroalimentario comercial estadounidense, tuvo que subordinarse al mercado mundial, cuyos efectos recaen en los productores rurales de los países del sur, quedando totalmente a la disposición de variables generadas por el eje causal: Estados Unidos, pues su declive económico no es sinónimo de debilidad en el ámbito alimentario, tomó a los alimentos como agente para posicionarse en la escena contra sus viejos rivales, pero también ante sus rivales emergentes.

Con la instauración del modelo neoliberal (1980-1981) en el ámbito mundial y la globalización del capital, se debilitó la hegemonía económica de Estados Unidos pero su poderío político-militar continuó sólido, lo cual le permitió controlar el petróleo.²⁴ Como bien sabemos, el petróleo juega un papel estratégico en la competitividad por el dominio del mundo y en la producción capitalista, pero curiosamente las subidas y bajadas de los precios del petróleo tienen amplia repercusión sobre los precios de los alimentos y las materias primas de origen agropecuario, debido a que el combustible y los fertilizantes aumentan cabalmente los costos de producción, por lo tanto resulta crucial en la especulación de las materias primas, es decir el petróleo es el combustible que mueve al planeta, por ello tener el control de sus fuentes y sus precios significa controlar económicamente el mundo.

²³ Cortes Torres Iván, "La crisis alimentaria mundial, causas y perspectivas para su entendimiento", *Razón y palabra*, vol. 20, núm. 94, Quito, Ecuador, Universidad de los Hemisferios, 2016, p. 605.

²⁴ Blanca Rubio, "De la crisis hegemónica financiera a la crisis alimentaria, impacto sobre el campo mexicano", *Argumentos*, vol. 21, núm. 57, México, Mayo-agosto, 2008, s/p.

Otra consecuencia del declive estadounidense fue la devaluación del dólar, ante esta situación los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) que había sido fundada en 1960, elevaron el precio del petróleo, dando comienzo a una etapa de precios crecientes de las materias primas y con ello la aparición de un escenario inflacionario en el ámbito mundial,²⁵ el efecto en el precio de los granos y los alimentos no se hizo esperar al aumentar fuertemente los precios internacionalmente. De acuerdo con Blanca Rubio:

A esta situación contribuyó, además del aumento en los precios del petróleo, la entrada de la Unión Soviética al mercado mundial como gran compradora de trigo. En los años setenta colapsó el modelo soviético de avance de la industria a expensas de la agricultura, lo que la convirtió en importadora neta de trigo, nada más y nada menos que de su rival histórico, Estados Unidos.²⁶

Llegada la década de los ochenta Estados Unidos intentó superar el declive relativo a la productividad del trabajo, con una estrategia económica basada en la financiarización, que le brindó la capacidad de suplir su debilidad productiva mediante procesos especulativos y financieros, con el fin de colocarse una vez más en la punta del crecimiento mundial.²⁷

Después de los Acuerdos de Plaza en 1985,²⁸ se inició una recesión que reflejó la debilidad de los mecanismos empleados por Estados Unidos para asegurar su hegemonía en el mercado global de materias primas, el resultado trascendental fue la primera crisis alimentaria, una crisis de enormes dimensiones, pues innegablemente se habían reducido las reservas mundiales de petróleo y alimentos, provocando profundas turbulencias mundiales, en las que la nación norteamericana no logró recobrar el dominio absoluto del mercado agroalimentario, por el contrario,

²⁵ Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 11.

²⁶ *Ibidem*, p. 12.

²⁷ *Ibidem*, p. 14.

²⁸ El 22 de septiembre de 1985, en el Hotel Plaza Athénée de Nueva York, se reunieron los cinco países más ricos del mundo (EUA, Japón, Alemania, Francia y Reino Unido), convocados por James Baker, entonces secretario del Tesoro. La misión de esta reunión fue hacer firmar al resto de los invitados el compromiso de apreciar sus monedas para que los Estados Unidos redujeran su déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos. Ricardo Solís Rosales, "La crisis financiera de Japón de los años 90: algunas lecciones de la década perdida, 1992-2003", *Análisis económico*, núm. 60, vol. XXV, México, UAM, tercer trimestre de 2010, p. 210.

el mercado mundial ahora globalizado favoreció a la Comunidad Económica Europea (CEE), cuyos miembros habían recobrado la autosuficiencia, se volvieron excedentarios de granos básicos y leche, fue entonces que estos Estados se posicionaron como el gran vendedor alimentario,²⁹ cimentado sobre un orden mundial marcadamente desigual.

En respuesta, Estados Unidos incrementó fuertemente el presupuesto a la agricultura, con mayores subsidios a los productores, pero adquiriendo una elevada deuda agrícola, la cual entre 1980 y 1986 se elevó de 165 a 210 miles de millones de dólares³⁰ y pese a que esta estrategia agudizó el problema de la sobreproducción, consiguió solidificar su influencia en la región Latinoamericana y asiática. Y más tarde “con la *Food Security Act*, impulsada por Reagan, se llevó a cabo una política de préstamos para la exportación de granos a países como Egipto, Argelia, Marruecos, Portugal, Yemen y Pakistán, con el fin de disputarle el mercado a la CEE.”³¹ Este hecho contribuyó a que Estados Unidos recobrara su posición hegemónica en el mercado de materias primas entre 1985 y 1995.

Otra medida que impulsó el llamado gigante del norte, para consolidar su dominio agroalimentario sobre el mundo dependiente, fueron los *commodities* y la imposición de los precios *dumping*; una estrategia de competencia donde se desvalorizan artificialmente los bienes agropecuarios mediante el establecimiento de precios internos por debajo del costo, los cuales se compensan con altos subsidios para la elite de productores norteamericanos, el resultado es la capacidad de colocar su fuerte producción de excedentes exportables a precios más bajos que aquellos que cada Estado podía ofertar internamente, aun cuando los reducidos costos de los combustibles obligaban a mantener bajos los precios de las materias primas de origen agropecuario, de igual manera, en el caso de que las unidades productivas nacionales lograran vender sus productos, el pago resultaba insuficiente para recuperar la inversión y posteriormente reiniciar el ciclo productivo,

²⁹ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 94.

³⁰ *Ibidem*, p. 104.

³¹ Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 19.

irremediablemente el impacto fue negativo para tres cuartas partes de los países del planeta al devastar a las agriculturas nativas, cuyo resultado es (pese a que algunos pudieron refugiarse en el auto consumo o emigrar buscando distintas condiciones de vida) la fractura de la soberanía y autosuficiencia alimentaria.

Posteriormente, durante el neoliberalismo, se desvalorizaron los bienes y los salarios, generando una gran cantidad de mano de obra disponible para el gran capital, los bajos precios de los alimentos básicos beneficiaron la acumulación del capital, debido a los bajos costos de la fuerza de trabajo y las materias primas de origen agropecuario, uno de los resultados fue que los precios promovidos por Estados Unidos se convirtieron en los referentes de los precios internacionales; de este modo se instaura el orden agroalimentario derivado de la “Globalización-Neoliberal”³² y uno de sus principales efectos se desarrolla en torno al dominio y subordinación de las agriculturas de los países periféricos por parte de agroindustrias transnacionales (AT), encargadas de controlar toda la cadena alimentaria global, desde la provisión de insumos, hasta las rutas de distribución, al igual que los precios y prácticas oligopólicas,³³ como observaremos detenidamente más adelante.

Antes de continuar, resulta fundamental comprender que, como menciona Blanca Rubio:

El dominio del capital financiero sobre el productivo implica, en primer término que parte del valor producido en las actividades productivas como la pequeña y mediana industria y la agricultura es transferido hacia el sector financiero, inaugurando con ello nuevas formas de dominio sobre los sectores productivos. De igual forma, la deuda pública de los países subdesarrollados fuertemente incrementada por el alza de las tasas de interés en los ochenta, constituyó un mecanismo de transferencia de valor desde el sur hacia el norte desarrollado.³⁴

A medida que se implantaba el neoliberalismo se puede notar que fue el capital especulativo y no el financiero el que caracterizó a esta etapa, de ahí su

³² Cortes Torres Iván, *op. cit.*, p. 606.

³³ *Ibidem*, p. 604.

³⁴ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 103.

sobrenombre de “capitalismo de casino”.³⁵ La estrategia financiera reposicionó a los Estados Unidos en la década de los años noventa del siglo pasado, pues, al finalizar el periodo el 72%³⁶ de los Estados ya eran importadores netos de alimentos, en otras palabras, cuando la dependencia alimentaria de los países del entonces Tercer Mundo se incrementó, “debido a las enormes deudas contraídas en los años setenta por los países subdesarrollados, durante los años ochenta y noventa fueron compelidos a instaurar las políticas de ajuste estructural como requisito para recibir los préstamos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial”³⁷ adicionalmente, la salida que usaron los Estados dependientes para pagar las deudas adquiridas a causa de los ajustes y proyectos de privatización de empresas públicas recomendadas por el paquete neoliberal, fue la exportación de bienes primarios y productos industriales de maquila. En el caso de África prácticamente todo el continente es un importador neto y las hambrunas se han convertido en un fenómeno recurrente.

Cabe hacer notar que mientras en los años ochenta tuvo cabida la crisis agrícola mundial por consecuencia de las pendientes en los precios del petróleo y las materias primas, ya para los noventa se consolidó el dominio agroalimentario global por vía de los precios, los países agrícolas y agrarios dependieron ampliamente de los abastecedores de alimentos; los países desarrollados.³⁸

A principios de los noventa el escenario se vislumbró muy favorable para Estados Unidos, en parte, debido al control sobre los hidrocarburos, pues, su expansión financiera remontó durante la *belle époque*, en medio de procesos como los efectos samba, vodka y la reunificación alemana, así como la recesión japonesa de 1998.³⁹ Esto le permitió a la potencia norteamericana presionar a los países

³⁵ *Ibidem*, 104.

³⁶ Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 17.

³⁷ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 122.

³⁸ *Ibidem*, p. 109.

³⁹ *Ibidem*, p. 99.

desarrollados a aceptar sus condiciones durante la celebración de la Ronda de Uruguay, así:

En 1994 se acordó una reducción media general de los aranceles de 36% para todos los productos agropecuarios de los países desarrollados en un plazo de seis años, comprendidos entre 1995 y el año 2000, una reducción mínima del producto de 15%, 20% de reducción de la ayuda interna, 36% de reducción en el valor de las subvenciones a las exportaciones. En cuanto a los países importadores, como Japón y Corea, se acordó que abrirían su mercado de arroz en 4 y 8% respectivamente del consumo nacional.⁴⁰

Aún bajo estos parámetros, el mercado alimentario de los países desarrollados se mostraba indócil al dominio estadounidense, en cambio se utilizaron tratados de libre comercio bilaterales o trilaterales como un mecanismo de apertura comercial, entre otras cosas, debido a que su finalidad era la reducción arancelaria, los mismos significan forma de dominio y subordinación sobre los productores rurales de los países latinoamericanos, pues, como es bien sabido se basan en la competencia desleal de cantidades masivas productos abaratados, es decir, en la explotación por despojo. Cabe recordar que el primer Tratado de Libre Comercio se firmó con México y Canadá en 1994, sin embargo, la insurrección zapatista alzó la voz en desacuerdo hacia estas articulaciones capitalistas, haciendo notar al resto de población, al pueblo latinoamericano y al resto del mundo; los devastadores efectos que se obtendrían en el futuro, posteriormente, GRAIN señaló:

Los pueblos del mundo entero han sufrido los efectos del llamado libre comercio y paulatinamente se han ido desarrollando procesos de rechazo al modelo económico imperante. El descontento tuvo una expansión dramática en 1999 en Seattle, donde miles de activistas sociales del mundo entero desarrollaron varios días de protesta en contra de los ministros de más de 80 países de la OMC que se reunían para seguir avanzando en los procesos de globalización. A partir de allí, el descontento se ha expresado de manera cada vez más masiva y múltiple.⁴¹

⁴⁰ *Ibidem*, p. 117.

⁴¹ Grain, "Mitos y consecuencias de los TLC con EE.UU.", *América Latina en movimiento*, núm. 385-386, Quito, julio, 2004, citado en, Marco Gandasegui, "América Latina y el imperialismo del S. XXI", *La Economía mundial y América Latina, Argentina*, CLACSO, 2005 p. 181.

Por lo tanto, tras la llegada del nuevo siglo, los procesos trazados en los años neoliberales, llegan a una etapa de transición donde se cuestionan, sustituyen o emergen nuevos procesos, expresados en nuestro caso de estudio, en la compleja posición del orden agroalimentario en medio de cambios estructurales, subordinación industria-agricultura y las nuevas formas de dominio agroalimentario que comienzan a imponerse de manera global.

En este sentido, resulta sustancial mencionar que a medida que avanza el capital financiero en la búsqueda de la máxima ganancia, va desarrollando nuevas capacidades y tecnologías con el fin de reemplazar el trabajo vivo por avanzados medios de producción automatizados, de tal manera, que el capital invertido se reduce con la revolución tecnológica y la tasa de ganancia aumenta. A su vez, las nuevas tecnologías, generaron enormes campos de cultivos de alimentos transgénicos, que como señala McMichael, para 1999 existían poco más de 12 millones de hectáreas de cultivos manipulados genéticamente, producidos principalmente por seis empresas transnacionales: Monsanto, Novartis, Agro Evo, Dupont, Zeneca y Dow.⁴²

A principios de la década de los 2000 del nuevo siglo, se dieron lugar varios acontecimientos importantes que repercutieron en el orden agroalimentario mundial, entre ellos, la crisis de Nasdaq, la implementación de la ley estadounidense *Commodity Futures Modernization Act*, la crisis de las punto.com en el 2002, y la devaluación del dólar con respecto al euro, el yen y la libra.

Ahora bien, entre ellos resalta que las empresas de tecnologías, medios y comunicaciones tuvieron la suficiente capacidad para encabezar una crisis a partir del 2001, cuando existía un exceso de acumulación en las bolsas, basado en un valor virtual que no correspondía al valor real, pues aunque se alzaron las bolsas, la tasa de ganancia había seguido cayendo, presentándose los niveles más bajos de inversión y el crecimiento que sólo se habían visto en la Segunda Guerra Mundial, esto marcó el antecedente de la crisis de 2008. En consecuencia, en los

⁴² Blanca Rubio, 2014, *op. cit.* pp. 130-135.

Estados latinoamericanos se incrementó la migración rural, y las remesas obtenidas se convirtieron en un ingreso esencial para los países emisores, la diferencia con los ingresos que generaban como resultado de las exportaciones agropecuarias eran alrededor de 3 veces mayores, por lo menos en el caso de México.⁴³

Indiscutiblemente los años posteriores vinieron a agudizar la crisis capitalista, que profundizó y visibilizó las contradicciones del sistema, de manera concreta, en los ámbitos financiero, energético, hegemónico y alimentario. Así, al estallar la crisis alimentaria en el 2008, los precios internacionales de los alimentos se dispararon a niveles históricos, comenzando una nueva etapa en la que se revaloraron los alimentos y materias primas en el ámbito mundial, y aunque tales acontecimientos debieron ser un sinónimo de la reinserción de los campesinos del sur global en el desarrollo agroalimentario, lo cierto es que los beneficios de los altos precios no llegaron hasta ellos, por el contrario, por un lado, se impulsó la lucha por la reapropiación de tierras para la siembra de agrocombustibles y alimentos básicos, y por el otro, así como la expropiación de recursos naturales por parte del capital, energético y financiero, atraído por la “fiebre del oro verde y del oro dorado”.⁴⁴ Esta situación y contexto constituyó una amenaza para los medios de vida y bienestar de las familias del sur global, principalmente las rurales.

Aquí, cabe señalar que, si bien con la crisis capitalista del 2008, también afectó y decayó la demanda de alimentos y combustibles y, en consecuencia, los precios cayeron, sin embargo, a fines del 2010 y principios del 2011, sobrevino la segunda fase de la crisis que no ha concluido, con la que los fondos especulativos del capital fluyeron hacia los *commodities*, aumentando de nueva cuenta, los precios en los alimentos.⁴⁵

Podemos concluir entonces, que las estrategias que ha orientado Estados Unidos para recuperar su poderío mundial, han avasallado a los indígenas y campesinos a través de las diversas formas de exclusión, explotación por

⁴³ Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 17.

⁴⁴ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 13.

⁴⁵ Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 18.

desposesión y despojo de los recursos naturales, convirtiéndolos en víctimas de la globalización y dominación, del imperio alimentario de los Estados Unidos. Incluso dichas estrategias no sólo, le han sido útiles para subordinar a los productores de países dependientes, sino también para hacer frente a sus rivales que compiten por el poder mundial. Por todo ello, podemos afirmar que el objetivo y fin de toda la trayectoria histórica del dominio agroalimentario estadounidense, es la creación de un sistema agroalimentario productivamente irracional, cuya intención es y será, favorecer a una reducida elite económica y política corporativa, que obtiene enormes ganancias de la producción, explotación y exportación de alimentos, mientras el 72% de los países y sociedades del planeta se encuentran hundidos en la dependencia alimentaria, el empobrecimiento, la devastación agrícola y agropecuaria, e incluso en recurrentes hambrunas. Podemos observar la siguiente figura que expresa la magnitud de las exportaciones estadounidenses de granos en 2010.

Importaciones y exportaciones de granos

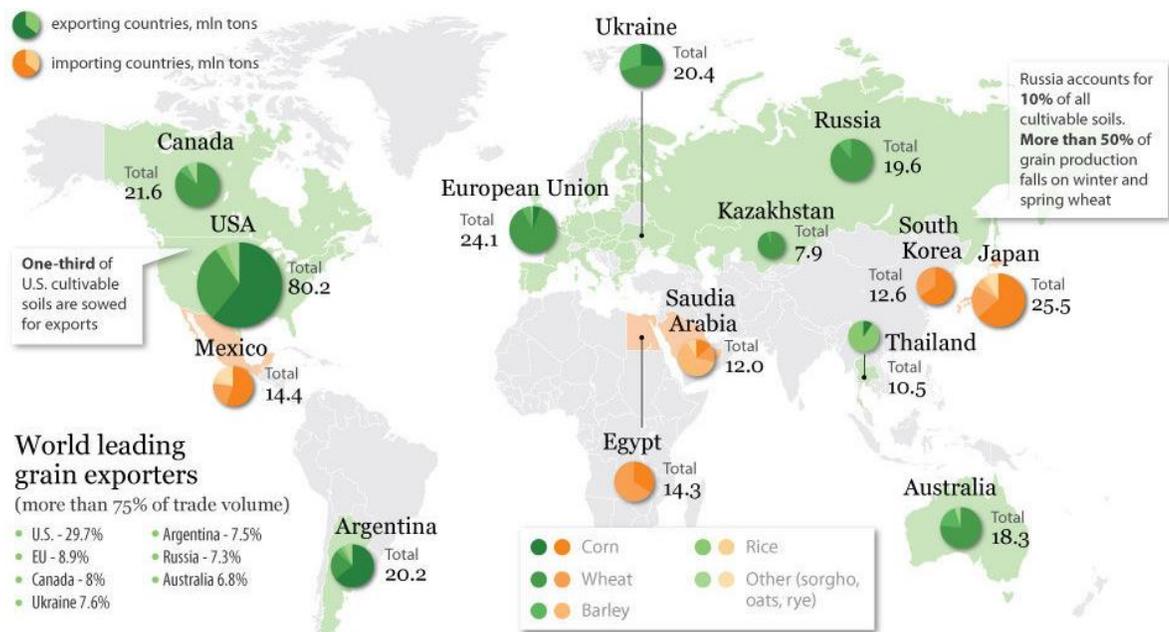


Fig. 1. Fuente: S/a, "World grain exporters and importers", [en línea], Sputnik, 12 de agosto de 2010, Dirección URL: <https://sputniknews.com/infographics/20100812160171412/>, [consulta: 10 de marzo de 2017].

Lo cual nos comprueba que existe una relación muy estrecha entre las finanzas y la producción mundial de alimentos y que las pautas de la alimentación están sometidas a las normas del mercado.

1.2 Las corporaciones transnacionales en la agricultura mundial.

Como ya se ha percibido Estados Unidos se convirtió en la primera potencia mundial; su poder económico, político y militar era un arma de dominio y hegemonía casi sobre todo el mundo, poder que le permitió relegar a una selecta elite económica y política la toma de las decisiones más importantes para el mundo. Por esta razón, no resulta extraño que un pequeño grupo de corporaciones concentraran la capacidad de despojar o abastecer de alimentos al mundo. Bajo esta dinámica, Estados Unidos, ha utilizado su posición privilegiada en la producción de alimentos, para reducir los efectos negativos por el declive de su hegemonía y de la pérdida del control de los precios del petróleo, mediante estrategias emprendidas en beneficio de grandes empresas petroleras, comercializadoras de granos y productoras de automóviles. Siendo el mecanismo más utilizado para colocar en el mercado los productos agroalimentarios estadounidenses el robustecimiento de agroindustrias transnacionales y los Tratados de Libre Comercio.

Así, durante la posguerra se generaron las condiciones necesarias para la expansión de las empresas transnacionales sobre todo el mundo, cabe hacer notar que, aunque en el año de 1950 las multinacionales norteamericanas sumaban ya 7,500 filiales, repentinamente en un lapso de aproximadamente 15 años ascendieron a 23 mil, sin embargo, estaban concentradas en el mundo desarrollado.⁴⁶

Por ello, es importante mencionar que, la cadena agroalimentaria que se divide en: 1) producción y distribución de insumos agrícolas, 2) producción y distribución de maquinaria y equipo técnico agrícola, 3) producción y comercialización de productos agroalimentarios y 4) procesamiento y distribución

⁴⁶ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 33.

de alimentos; dichos procesos se encuentran bajo el dominio de las empresas transnacionales, pues tienen el poder de administrar los precios y suministrar los insumos en toda la cadena productiva.⁴⁷

Ello comprueba que, el dominio transnacional se encuentra ampliamente relacionado con el proceso de centralización del capital, de manera, que la industrialización de los países desarrollados trajo consigo la división internacional del trabajo, que deriva en el hecho de que los Estados más desarrollados se dedicaron a la producción de bienes industrializados, imponiendo a los menos avanzados la producción de materias primas de origen agrícola y minero.⁴⁸ En consecuencia, objetivamente se generó un intercambio abiertamente desigual donde los Estados dependientes tienen que pagar un valor de más por los productos industrializados, mientras que los precios de las materias primas bajaban constantemente. Este intercambio desigual de mercancías se convirtió en una forma más de dominio a los Estados dependientes, esta vez, vía el capital transnacional. De este modo a los países del Tercer Mundo les fueron impuestos los procesos de industrialización y una agricultura y ganadería intensiva, así como una cultura de consumismo exacerbado.

Así, podemos observar que la agricultura se encuentra subordinada a la industria, pues al depender de la naturaleza, cualquier cambio que pueda presentarse en las condiciones climatológicas, en el suelo, u otro tipo de alteraciones en el entorno natural, la producción no está asegurada como la industrial.

En el mismo sentido, el principal medio de producción de la agricultura es la tierra, esta no es ilimitada y su composición es muy variable al igual que su ubicación, lo cual forma un abanico de diferencias en los productos que se pueden obtener de ella. Al respecto nos encontramos con que: “La renta es un valor de más que la industria debe pagar a la agricultura en el intercambio de mercancías. Toda vez que la industria constituye el motor del capitalismo, no puede perder un valor de

⁴⁷ Cortes Torres Iván, *op. cit.*, p. 607.

⁴⁸ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p.35.

manera permanente con la agricultura, por lo cual tiene que subordinarla para ponerla al servicio de sus intereses”.⁴⁹ Por esta razón, la industria domina a la agricultura en el mercado, a la vez que busca formas de desaparecer la renta de la tierra, con el fin de evitar los obstáculos a la valorización del capital.

Por esta razón, las grandes empresas agroalimentarias, los consorcios privados y los fondos especulativos, en los últimos años han adquirido amplias extensiones de tierras fértiles, y en buenas condiciones de suministro de agua y fuerza de trabajo barata, para sembrar cultivos básicos, o productos útiles como la palma africana, caña, colza y maíz para producir agrocombustibles. Sobre todo en los Estados periféricos, como nos que señala Armando Bartra:

[...] los asiáticos Sudan, Pakistán, Kazajstán, Camboya, Uganda, Birmania, Indonesia, Laos, Turquía; los africanos Camerún, Madagascar, Nigeria, Ruanda, Zambia y Zimbabwe y los latinoamericanos: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador. Los máximos compradores son Corea del Sur, que adquirió 2.3 millones de hectáreas, China que se hizo de 2 millones a través de su mayor empresa agroalimentaria, Beidahuang Group; Arabia Saudita que compró 1.6 millones en Indonesia y Sudan, y los Emiratos Árabes Unidos adquirieron 1.3 millones en Paquistán, Sudán, Filipinas y Argelia. Pero también se hicieron de tierras India, Japón, Egipto, Bahrein, entre otros. Igualmente se están sumando al boom de adquisiciones territoriales consorcios privados como el corporativo ruso Renaissance Capital, la transnacional coreana Daewo Logistics, así como Morgan Stanley, Landkom, Benetton, Mitsui y el Holding Saudí Bil Laden Group.⁵⁰

Lo cual, pone de manifiesto el apetito por la tierra que se ha desencadenado, principalmente, a raíz de los acontecimientos en diferentes lugares del planeta donde se ha resentido la carestía de alimentos, así como la crisis alimentaria que acecha al mundo, de esta manera, se ha impulsado un proceso de apropiación de espacios y de acumulación por despojo de territorios, cuyas principales víctimas son las comunidades indígenas y campesinas que se ven expulsados y despojados de sus territorios ancestrales por el capital transnacional y empresarios nativos.

De esta manera, las grandes empresas han saqueado a los pequeños agricultores, no sólo mediante el despojo de sus tierras, sino también convirtiendo

⁴⁹ *Ibidem*, p.24

⁵⁰ Armando Bartra, *Hambre, Dimensión alimentaria de la Gran Crisis*, Mundo S. XXI, núm. 26, México, UAM, 2011, p. 19.

a los alimentos en mercancías a través de los acuerdos de libre comercio que autorizan los gobiernos, estos arrasan con los mecanismos de producción, distribución, comercialización y consumo que habían posibilitado la supervivencia de las poblaciones de la periferia, a la vez el libre comercio, implica eliminar los subsidios y los mecanismos proteccionistas estatales, los mismos delegan a los Estados atrasados la siembra de productos comerciales, en sustitución de los alimentos esenciales, es decir, les adjudican la especialización en la producción de café, plátanos, azúcar o productos de reciente consumo como la palma aceitera, la soya, la canola o frutas exóticas, imponen la extracción de los recursos que requieren, a la vez que estimulan la ampliación de zonas ganaderas con las que se desperdician tierras para el cultivo o se aniquilan ecosistemas como los bosques y las selvas,⁵¹ también resulta importante recordar que los acuerdos comerciales legitiman que las empresas compren granos a productores nativos a precios inferiores a los internacionales, este hecho, sumado al carácter oligopólico que tienen en la comercialización de alimentos les ayuda a reducir costos.⁵²

Todo este proceso global, ha ocasionado profundas transformaciones en la agricultura mundial, derivadas de la destrucción de antiguos procesos agrícolas donde los tiempos naturales eran respetados, así como de los fenómenos que trae consigo la reestructuración capitalista y el avance tecnológico. La producción agrícola y pecuaria queda en manos de unos cuantos empresarios que, en el mejor de los casos ofrece a los pequeños productores la posibilidad de convertirse en empleados en sus propias tierras, ahora en poder de las multinacionales.

Asimismo, este proceso refleja la pérdida de soberanía alimentaria en territorios que eran autosuficientes, sobre todo en los Estados del sur global, los cuales son obligados a comprar alimentos básicos en el mercado mundial, de acuerdo a las pautas y los precios que establezcan los productores de países

⁵¹ Vega Cantor Renán, "Crisis civilizatoria", [en línea], *Revista Herramienta*, núm. 42, Argentina, 2009, Dirección URL: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria>, [consulta: 19 de septiembre de 2017].

⁵² Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 7.

desarrollados y las empresas multinacionales,⁵³ además son forzados a cumplir con las normas que rigen el comercio mundial de granos, las cuales entre sus facultades se dan a la tarea de valorar las variedades de semillas y posteriormente las jerarquizan, así, una elite de empresas certificadoras se atribuyen la autoridad de otorgar o no un sello de calidad.⁵⁴

De las empresas transnacionales más importantes en el negocio internacional de productos agrícolas, en 1994, sólo 10 controlaban el 32% de la industria agroalimentaria, la cifra total de estas empresas se aproxima a 100, de las cuales 28 se encontraban en Estados Unidos, 43 en la Unión Europea, 20 en Japón y las 9 restantes en distintos lugares.⁵⁵ Dos corporaciones controlaban la mitad de la comercialización mundial de granos en 1998: Cargill y Continental, que en suma con otras 4 firmas mundiales tenían el dominio del 85% de este mercado: Mitusui (Japón), Louis Dreyfus (Francia), André/Garnac (Suiza) y Bunge y Born (Brasil). En tanto que la producción alimentaria se concentraba en tres empresas que dominaban el 62% del mercado: Archer Daniels Midland, ConAgra, Cargill y Cereal Food Processors.⁵⁶ Cada una de estas empresas controlaba la producción y la venta de una amplia gama de productos agroalimentarios. Como ejemplo, encontramos que ConAgra centralizaba 35% de las ventas de productos para animales, forrajes y fertilizantes, 43% de las ventas de alimentos refrigerados y 22% de alimentos para abarros.⁵⁷

Ante este panorama, es fundamental detenerse a observar, las consecuencias de la desvalorización en la estructura agroalimentaria mundial. Recordemos que las grandes firmas transnacionales impusieron la desvalorización de los bienes básicos y durante el neoliberalismo lograron desaparecer la renta de la tierra, en beneficio del capital industrial. La consecuencia inmediata fue el cobro de impuestos a los ciudadanos de países desarrollados, para contrarrestar los

⁵³ Cfr: Vega Cantor Renán, "Crisis civilizatoria", [en línea], *Revista Herramienta*, núm. 42, Argentina, 2009, Dirección URL: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria> [consulta: 19 de septiembre de 2017].

⁵⁴ Bruno Lutz, *op. cit.*, p. 417.

⁵⁵ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.* p. 141.

⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ *Ibidem*, p. 142.

subsidios que se otorgaban a la elite de empresas transnacionales que los aprovechaba.⁵⁸ Los enormes subsidios sirven a las corporaciones exportadoras de granos y a las petroleras para ofrecer sus mercancías en el mercado mundial a los precios que estas impongan, con lo que logran obtener materias primas a precios baratos en todo el planeta, en esta dinámica, reducen costos y elevan sus ganancias, además se benefician las empresas cuyos productos son alimentos ya industrializados. Bajo esta lógica, a las grandes ganancias que significó la erradicación de la renta de la Tierra, se sumó el *dumping* con lo cual se obtenían los bienes agropecuarios por debajo del costo interno de producción.

Resulta indiscutible que la desvalorización de los bienes básicos durante el neoliberalismo, trajo consigo la subordinación y explotación de los campesinos basada en la transgresión de la ley del valor. Pues, existe una enorme brecha de diferencia entre los precios establecidos mediante la competencia en el mercado y los establecidos vía la desvalorización de los bienes básicos, de manera que:

Quando los precios de los bienes básicos se establecen por la vía de la competencia en el mercado, retribúan al campesino el precio de costo, es decir, el ingreso suficiente para iniciar un ciclo un nuevo agrícola. El excedente de valor producido, sin embargo, es apropiado por los comerciantes que le compran el producto. En esto consiste el proceso de explotación, pues no se retribúa completo el valor del producto, sino que se expropia el valor creado de más por el campesino y su familia en el proceso de trabajo.⁵⁹

En cambio, en el proceso de dominio emanado de desvalorización de los bienes básicos en el cual no se retribúa completo el precio de costo, al imponer precios internacionales establecidos por debajo del costo neto de las condiciones tecnológicas más desarrolladas.

Es aquí donde sucede el despojo del valor, al no regresar a los campesinos el equivalente completo de los ingresos utilizados en insumos y fuerza de trabajo, ni el excedente de valor producido, a esto se le conoce como explotación por despojo. El campesino no puede recuperar los gastos empleados, y consecuentemente no se encuentra en las condiciones necesarias para iniciar un

⁵⁸ *Ibidem*, p. 137.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 142.

nuevo ciclo agrícola, consecuentemente las unidades campesinas comienzan a arruinarse y a ser excluidas, como efecto de las prácticas *dumping*.

La producción de los países desarrollados, sustituye a la producción alimentaria nacional sin subsidios de los no desarrollados, que no tienen oportunidad de competir con los primeros, dada toda la cadena de estrategias para dominar el escenario agroalimentario, concentrado en una reducida elite de empresas, que con tal de recibir la máxima ganancia, perjudican elementos fundamentales para la producción agroalimentaria mundial: el entorno rural y ambiental.

En este sentido, podemos afirmar que la agricultura es útil a las necesidades de reproducción del capital, que pone en práctica distintos mecanismos con el objetivo reducir los costos de la industrialización de productos agrícolas, materias primas y alimentos. Al igual que sucede con el petróleo, el control en los precios de materias primas y bienes básicos, significa la capacidad de dominar un amplio mercado.

Los mecanismos que ya hemos revisado, utilizados por la potencia norteamericana para dominar el mercado agroalimentario mundial como la producción excedentaria y la PL 480, se implantaron en beneficio de las grandes corporaciones agroalimentarias, lo que les permitió ejercer su dominio sobre todo en el Tercer Mundo a partir de la posguerra. Entre todas, resaltan cinco empresas como las más grandes corporaciones orientadas a la agricultura: Cargill, Continental Grain, Bunge, Dreyfus y André Garnac Al final de la posguerra, juntas exportaban el 85% de los granos estadounidenses.⁶⁰

Recordemos que la PL 480 favoreció la territorialización de las empresas transnacionales en los Estados más atrasados principalmente en lo referente al pago en moneda local, a lo que también se sumó el Programa Cooley con el que se realizaban préstamos de divisas locales a las compañías estadounidenses para establecer nuevas filiales en el extranjero. Los gobiernos norteamericanos ayudaron

⁶⁰ *Ibidem*, p. 52.

abruptamente a que sus empresas expandieran su poder y su dominio ampliamente, desde su ayuda militar, hasta la económica, por ejemplo, “el gobierno de Estados Unidos compraba el grano y pagaba a empresas como Cargill para que almacenara el producto, que por este servicio recibió más de 76 millones de dólares. Posteriormente, eran las mismas multinacionales las que vendían el grano excedente, ya fuera a agencias gubernamentales o bien a los países beneficiarios de la ayuda.”⁶¹

La misma empresa controlaba la mayoría del transporte de grano por vía férrea y por medio del sistema naval con el fin de que los productos llegaran al destino a muy bajo costo, además tenían en control sobre toda la cadena de comercialización, con lo que las ganancias obtenidas fueron multiplicándose a gran velocidad.

No obstante, a esta expansión también ayudaron los regímenes imperantes en los Estados tercermundistas, los gobiernos comienzan a construir puertos y caminos, y a abrir el paso a las corporaciones monopolistas mediante la privatización y reducción de impuestos, y otras medidas recomendadas en el paquete neoliberal. El derivado fue la construcción de grandes emporios económicos en el mundo cuyo crecimiento de poder comenzó a elevarse más que el estatal. Consecuentemente se generó un proceso de transnacionalización de las estructuras del Estado, y la imposición del capital transnacional sobre el capital territorializado.

Sin embargo, todavía durante la posguerra, dicha situación no había repercutido en el funcionamiento de la producción nacional, así, los campesinos latinoamericanos aportaban la mayor parte de la producción alimentaria al interior de cada territorio.

Como indica Blanca Rubio:

En Colombia, para 1960, 47.6% del valor de la producción alimentaria total provenía de unidades campesinas, mientras que en Brasil los campesinos aportaban 58% de la producción de maíz para 1975; en Chile los campesinos contribuían con 28% de

⁶¹ *Idem.*

los alimentos para 1973, en Paraguay para 1975 aportaban 35% de los alimentos, mientras en México cerca del 60% de la producción de maíz y frijol para 1950 provenían de unidades campesinas.⁶²

Debido a que la posguerra es considerada una etapa de consolidación de la hegemonía estadounidense, se pudieron mantener las unidades campesinas, no obstante al llegar los años sesenta ocurrió la primera crisis alimentaria del periodo reciente y se reconfiguró el mercado agroalimentario con procesos que contrarrestaron el dominio excluyente de Estados Unidos, dando como resultado su declive hegemónico.

Posteriormente, con la puesta en marcha del neoliberalismo se impusieron los medios que abrieron espacios a la inversión extranjera directa y por ende a las grandes empresas transnacionales. Es decir, se indujeron todos los cambios necesarios para entregar en charola de plata tanto el régimen como el mercado doméstico a empresas estadounidenses, japonesas y europeas. La mayor parte de la inversión extranjera directa⁶³ fue absorbida por América Latina desde los años noventa.

Ante la creciente demanda de productos, las firmas productoras de tractores, cosechadoras, fertilizantes, semillas mejoradas y plaguicidas; se amplificó la revolución verde convirtiéndose en un instrumento más para la expansión de la hegemonía estadounidense.⁶⁴ Por lo tanto, la economía estadounidense altamente concentrada y desarrollada, instruyó las condiciones para el surgimiento y acelerado desarrollo de un sistema agroindustrial favorable a las necesidades de la industria y el mercado.

Con la revolución tecnológica los países desarrollados instalaron maquiladoras en los Estados periféricos, que se aceleraron su industrialización exportadora, pero cimentada en fuerza de trabajo barata y materias primas desvalorizadas.⁶⁵ De tal manera, que sólo un reducido grupo de empresarios

⁶² Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 38.

⁶³ *Ibidem*, p. 108.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 54.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 108.

consiguieron las características necesarias para participar en con el modelo neoliberal, mientras que se desató una cadena de fenómenos como la reducción del gasto social, el desempleo, la migración y en general la exclusión del Tercer Mundo.⁶⁶

Además las empresas transnacionales aprovecharon las ventajas competitivas de la “era tecnológica e informática” acelerando y masificando sus transacciones.⁶⁷ Por ello, son actores clave en el proceso de globalización, al tener como medio de producción principal la ciencia y la tecnología, que, a la vez, se convierte en su mecanismo primordial para innovar sus productos e impulsar la competencia y el consumo. Consecuentemente las empresas transnacionales dieron apertura a un agresivo proceso de expansión territorial y económica que les permitió dominar las áreas productivas estratégicas mundiales, en el marco de una guerra comercial, tecnológica y financiera entre las empresas rivales⁶⁸ estas son principalmente las grandes empresas petroleras, las comercializadoras de granos, mientras que los bancos anglosajones como Goldman Sachs, Citigroup, Bank of América, Deutsche Bank, Morgan Stanley, HSBC y JP Morgan Chase se han beneficiado por el manejo especulativo de los alimentos.⁶⁹

En el siguiente mapa podemos observar la red de negocios alimenticios de los Estado Unidos, comparados con el resto del mundo.

Apoiados en esto, se puede observar que el hambre y la desnutrición actuales, aparecen ante la desarticulación de economías campesinas por parte de las empresas agroindustriales que monopolizan las mejores tierras, imponen costosos paquetes tecnológicos y controlan a su favor la producción de alimentos y materias primas de origen agrícola.⁷⁰ Las transnacionales controlan la cadena productiva que va desde la generación de semillas hasta la venta de productos procesados en los supermercados.

⁶⁶ *Ibidem*. p. 108.

⁶⁷ Bruno Lutz, *op. cit.*, p. 417.

⁶⁸ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 4.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 20.

⁷⁰ Vega Cantor, *op. cit.*

Mapa de la red de negocios alimenticios

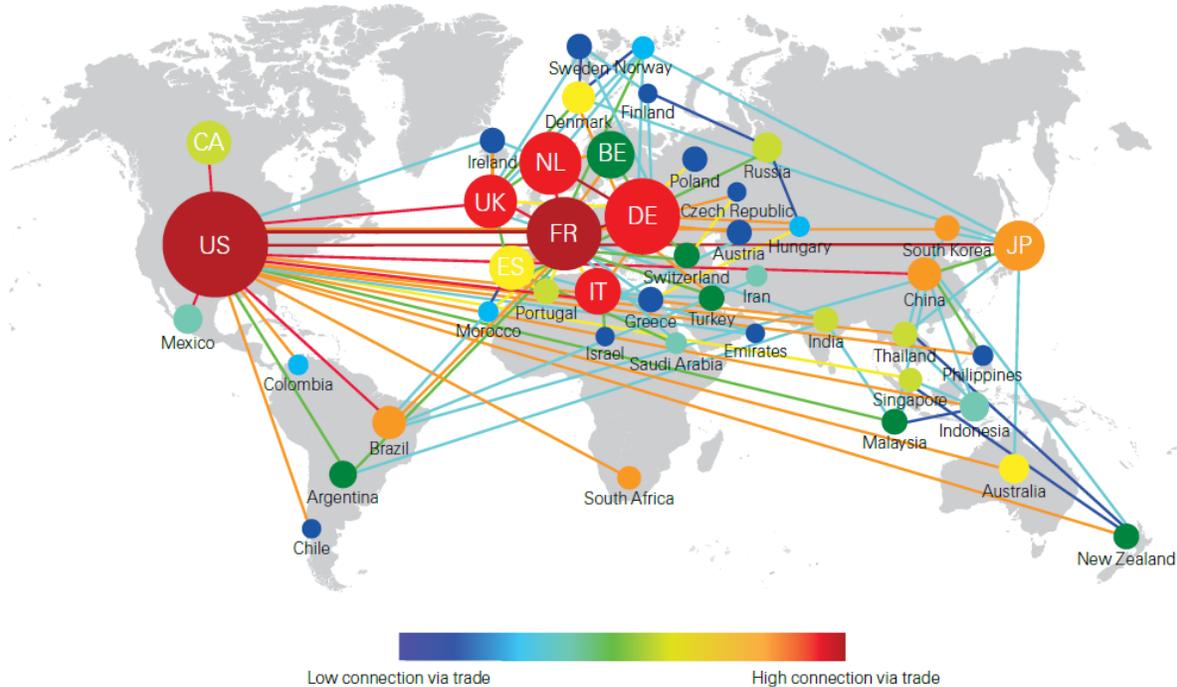


Fig. 2. Fuente: *Ercsey-Ravasz, et. al. "Complexity of the international agro-food trade network and its impact of food safety", [en línea], Plos one, 31 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0037810>, [consulta: 09 de septiembre de 2017].*

Bajo esta lógica, el poder de los corporativos transnacionales agroalimentarios es tanto que tienen la capacidad de encarecer la producción de alimentos con tal de obtener la mayor ganancia, al respecto, la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, por sus siglas en inglés: Food and Agriculture Organization) afirma que al menos 30 países requieren de ayuda alimentaria.⁷¹ Como podemos observar en la figura 1.

⁷¹ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 15.

EL SEMÁFORO DEL HAMBRE

Según el ÍNDICE Global del Hambre, hay 14 países donde la carencia alimentaria es alarmante.

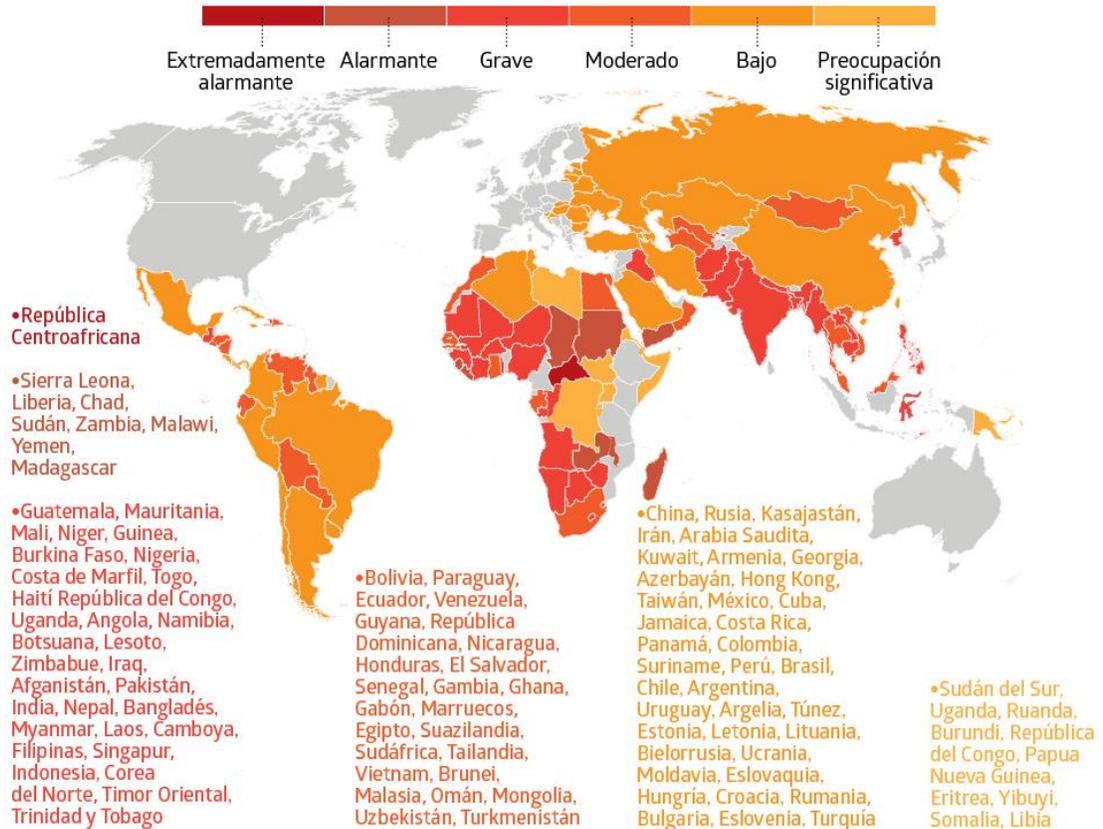


Fig. 3. Bet Birai Nieto, "Países con el estómago vacío", [en línea], Eje central, 25 de febrero de 2018, Dirección URL: <http://www.ejecentral.com.mx/paises-con-el-estomago-vacio/>, [consulta: 17 de mayo de 2017].

Mientras tanto, las mismas corporaciones transnacionales, son el principal eje rector de la degradación ambiental. Para ellas es indispensable el consumo ilimitado de recursos así como todas las actividades industriales a las que someten estos recursos para ofertarlos como mercancías, que a su paso deterioran el medio ambiente y el medio social. Como muestra, podemos referirnos a la manera en la que la agricultura y la ganadería excesivas, degradan la tierra fértil, hasta erosionarla o como se transforman bosques y selvas en áreas de cultivo y pastoreo, a la vez que requieren enormes cantidades de agua potable. Lo mismo sucede con el uso de combustibles en el ámbito agrícola, por ejemplo los medios de transporte que aunque permiten aumentar la velocidad en la producción y distribución de mercancías, local e internacionalmente, pues como sabemos, emiten gases que

inciden negativamente en la calidad del aire, siendo una causal más del calentamiento global. Las agroindustrias originan residuos tóxicos que generalmente son depositados en cuerpos de agua. Otros efectos nocivos no sólo para la humanidad, son resultado de la alteración genética de las semillas, el uso de plaguicidas y fertilizantes en los cultivos, dañinos muchas veces desde que son agregados por los agricultores, hasta los efectos que generan en la tierra, las plantas y la salud de los consumidores. Estos factores son indicativos de que el modelo de agricultura industrial es cabalmente irracional e inhumano.

1.3 La crisis alimentaria y la crisis ambiental como expresión de la crisis capitalista mundial.

De acuerdo a lo planteado, podemos observar que el neoliberalismo es tanto un discurso ideológico como un proyecto político económico de clase, que logró concentrar la riqueza y el poder en una pequeña elite, y que continúa buscando la expansión sin límite, a costa de la profundización de las desigualdades sociales, la explotación del trabajo, sumado a la privatización, mercantilización y devastación del medio ambiente. De tal manera que, mientras el crecimiento siga manifestándose, la vida humana, así como la vida de la diversidad de especies que habitan en el planeta, resulta para el capital un recurso desechable. En síntesis, gracias al sistema actual de producción, “fuimos pasando de ser sociedades con mercados a ser una gran sociedad global para el mercado, un orden donde a todo se pone precio, inclusive al hombre, la naturaleza y el dinero que no son mercancías en sentido estricto ni pueden producirse como tales”,⁷² adicionalmente el vínculo cultura-naturaleza que debería ser fundamental en la reproducción de la sociedad y el entorno circundante se ha perdido gradualmente por la imposición de la realidad del mercado.⁷³

La siguiente infografía refleja las alarmantes características de esta situación.

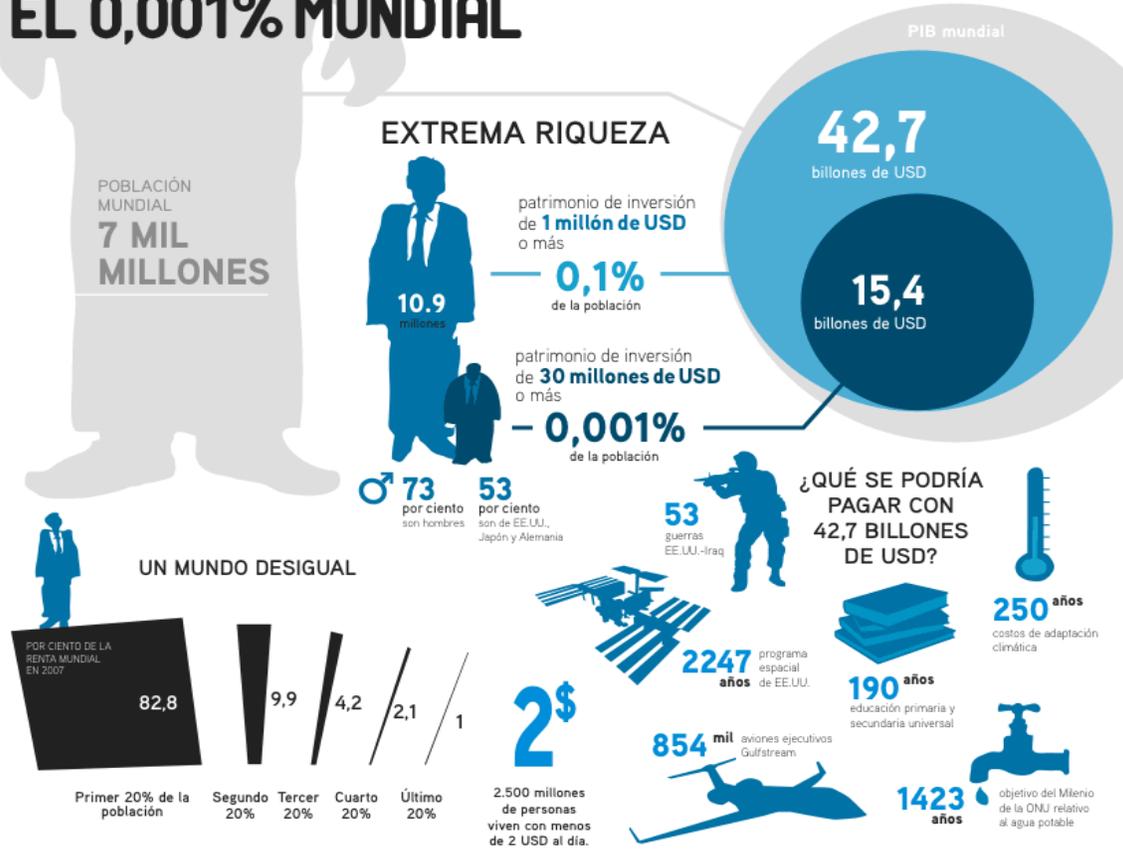
⁷² Armando Bartra, *op. cit.*, p. 14.

⁷³ Cfr. Enrique Leff, *Discursos sustentables*, México, Siglo XXI, 2008, p. 36.

Hay una guerra de clases que se está librando desde hace 20 años, y mi clase ha ganado.

Warren Buffett, presidente y director ejecutivo de Berkshire Hathaway

EL 0,001% MUNDIAL



GEOGRAFÍA DE LOS RICOS

NÚMERO EN MILES DE PERSONAS CON UN PATRIMONIO DE INVERSIÓN DE 1 MILLÓN DE USD O MÁS (2010)

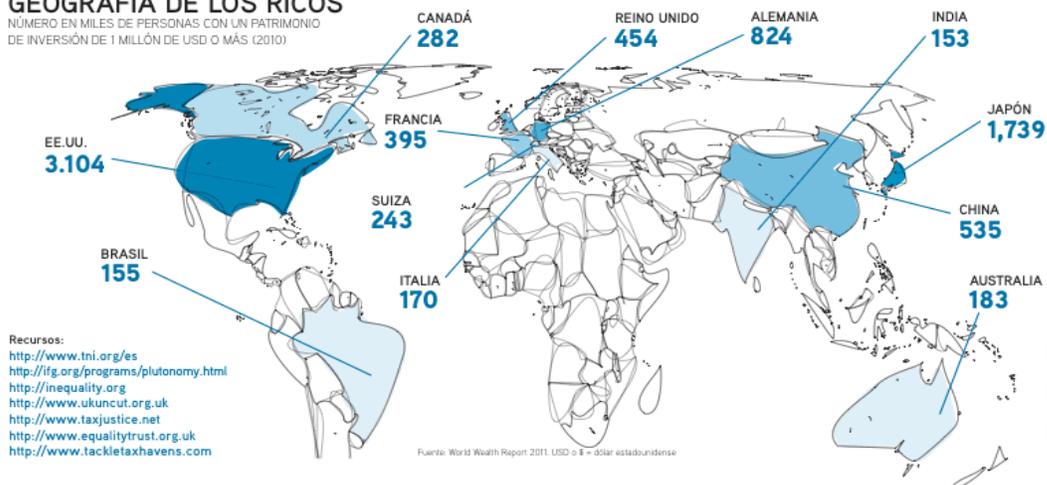


Fig. 4. The Transnational Institute, Estado del poder 2012, la clase de Davos al descubierto, TNI, 26 de enero de 2012, Dirección URL: <https://www.tni.org/es/publicacion/estado-del-poder-2012>, [consulta: 06 de abril de 2017].

No obstante, de acuerdo con gran cantidad de estudiosos sobre el tema, la modalidad de reestructuración capitalista neoliberal ha llegado a sus límites, más

que por la concentración de poder, capital y riqueza, o por la crisis de valorización que ha afectado a procesos de financiamiento, producción, distribución y consumo, es el resultado de la extrema explotación de la fuerza de trabajo y la depredación del medio ambiente.⁷⁴ Veamos entonces que la consecuencia de la búsqueda del crecimiento, la expansión sin límite, el poder económico y la masificación del comercio, la concentración del poder y riqueza en un grupo de empresarios transnacionales, ha dado lugar a una crisis multidimensional y multidireccional en el sistema capitalista, conocida como crisis civilizatoria, crisis sistémica, gran crisis, crisis estructural, entre otros apelativos. Contemplando que las crisis son momentos de transformación en los que el capital suele reinventarse a sí mismo y transformarse en algo diferente que puede ser mejor o peor para el mundo, aun consiguiendo la estabilidad de la reproducción del capital, no obstante, las crisis son momentos de peligro cuando la reproducción del capital se ve amenazada por las contradicciones subyacentes.⁷⁵

El capitalismo implica la rentabilidad y la acumulación de capital, el incremento de la productividad y la producción, la expansión de la demanda y el consumo de la producción, todo esto basado en una economía internacional y en un sistema político interestatal. Al capitalismo han sido y son inherentes, la industrialización, la hiperurbanización, la competencia internacional, la transnacionalización, el armamentismo, el militarismo, y las grandes guerras,⁷⁶ bajo la finalidad de continuar su crecimiento, pero en detrimento de las condiciones de vida y trabajo de la mayoría de la población.

Según nos señala Marcos Kaplan, las consecuencias de la idea de crecimiento se pueden observar a partir de tres grandes grupos:⁷⁷

⁷⁴ Humberto Márquez Covarrubias, *La gran crisis del capitalismo neoliberal*, [en línea] 2009, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632010000200004&script=sci_arttext. [consulta: 03 de octubre de 2017].

⁷⁵ David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Ecuador, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, 2014, p 19.

⁷⁶ Marcos Kaplan, *La crisis ambiental: análisis y alternativas*, [en línea], 1998, p. 89-90, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/141/4.pdf>, [consulta: 26 de marzo de 2017].

⁷⁷ Marcos Kaplan, *op. cit.*, p. 89-90.

1. Por un reduccionismo generalizado, de todo rendimiento encarnado en la productividad material, el crecimiento económico, el progreso medido según la eficacia, el producto, la acumulación, la posesión, el consumo, el beneficio, el ingreso, el conocimiento y el poder.
2. El reduccionismo lleva al fatalismo y al conformismo, al generar o implicar una visión unitaria y paradigmática del hombre, y la admisión de un solo modelo técnico-económico de progreso. El crecimiento por el rendimiento es fin superior que legitima a priori y sin apelación los costos humanos y sociales, las frustraciones y sufrimientos. El conformismo individual y social es creado, mantenido y reforzado por la carrera hacia la productividad, la eficiencia, el ingreso, la acumulación, la posesividad, y por la posibilidad de comunión de clases y grupos en el consumismo frenético.
3. En cuanto a la selectividad destructiva, reduccionismo, fatalismo y conformismo confluyen en la pérdida de sensibilidad e interés, la reducción a un estatus subordinado, la negación o el rechazo, de una amplia gama de fenómenos y alternativas: a) La diversidad de modos de existencia, la especificidad de culturas y civilizaciones. Se impone y legitima el reajuste y la conversión a cualquier costo de lo que no se adapte a las pautas. b) El potencial cualitativo, que queda fuera de lo cuantitativo imperante. c) Otras alternativas incluidas las virtualidades de la técnica; y d) Los costos humanos y sociales del crecimiento.

Como mencionamos con anterioridad, el capitalismo ha experimentado dos crisis muy profundas, la primera de 1929 a 1933, y la segunda en 1974 con la cual se abrió el mundo a la implementación del modelo neoliberal y la globalización.

La gran crisis de capitalismo contemporáneo que se produjo al inicio de los primeros años del siglo XXI, deja ver con mayor claridad los mecanismos utilizados para concentrar el capital, el poder y la riqueza en un pequeño grupo de individuos, mientras, un alto porcentaje de la población se encuentra en condiciones de hambre, desnutrición crónica y extrema pobreza, el mismo contraste se refleja entre los países centrales y periféricos, con lo cual se evidencian las amplias brechas de desigualdad social en el mundo.

De tal manera, a comienzos del 2003 el capitalismo mundial inició una nueva fase del patrón de acumulación en la cual se produjeron las crisis capitalista y

alimentaria. Durante este periodo se profundizó el proceso de financiarización como un mecanismo para lidiar con la sobreacumulación y sobreproducción, la consecuencia inmediata fue el manejo de las materias primas como objetos de especulación, el petróleo y los alimentos “encarnaron los efectos refugio frente al declive de las ganancias financieras”,⁷⁸ lo cual derivó primeramente en el alza estructural de los precios, pero también en la emergencia del hambre y el incremento de la pobreza alimentaria.

Por otro lado, se profundizó la estrategia militar en Estados Unidos, como un instrumento para recuperar el poder perdido, de tal manera que como consecuencia de la derrota en la segunda guerra con Irak, se agudizó la decadencia de la hegemonía estadounidense y con ella la desestabilización del poder mundial abriendo espacios a países alternos ante la debilidad de la primera potencia mundial.⁷⁹ Al mismo tiempo se desencadenaron acontecimientos que agudizaron las contradicciones del capitalismo y se denotaron aspectos trascendentales en la manera de funcionar del sistema, desde los fondos de dudosa fuente hacia el sector inmobiliario, la demanda por la vivienda, los créditos fáciles que impulsaron la industria de la construcción de casas y el incremento de nuevos instrumentos financieros en el mercado hipotecario. El efecto de estos cambios fue la ampliación de peligrosas burbujas en el sector inmobiliario.⁸⁰

En palabras de Blanca Rubio:

Se había desencadenado el mecanismo compensatorio del subconsumo inherente al neoliberalismo, otorgando una creciente cantidad de préstamos de baja calificación conocidos como “subprime” a clientes de pocos ingresos y con escasa posibilidad de pagar las deudas contraídas. El auge observado en este mercado atrajo a grandes bancos, ahora autorizados para inversiones financieras, los cuales empezaron a invertir en fondos de cobertura (hedge funds). Se trataba de hipotecas individuales en paquetes, que luego se revendían a inversores de diversos mercados financieros, con lo cual se conformó un mercado que giraba en torno a millones de préstamos hipotecarios.⁸¹

⁷⁸ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 70.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 84.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 152.

⁸¹ *Ibidem*, p. 152.

Por lo tanto, en 2008, cuando estalló la crisis en Estados Unidos, en un primer momento los estudiosos y analistas, coincidieron en que se trataba de otra crisis recurrente al ciclo capitalista, que periódicamente se manifiesta en todos los órdenes de la vida económica,⁸² de tal manera que atribuyeron el acontecimiento, a la burbuja especulativa del sector hipotecario y a la desregulación del capital financiero. No obstante, se ha observado a todas luces, que esta crisis es más profunda y severa de lo que se supuso en principio y sus causas son históricas, estructurales, institucionales y políticas, por consiguiente su compleja dinámica basada en la sincronización de estrategias del sistema productivo, financiero y comercial, comienzan a verse rebasadas.⁸³ En efecto, la crisis actual revela características singulares, al reflejar un quiebre civilizatorio de carácter integral, que incluye distintos ámbitos.

No obstante, es importante señalar aquí, que el pensamiento económico neoliberal ha tratado de imponer una explicación determinista sobre la crisis, de tipo economicista-financista⁸⁴ y cuya solución, se encuentra en la misma teoría económica, sin considerar como fundamentales las relaciones de poder, explotación, intercambio y despojo que configuran las dinámicas del desarrollo desigual, mismas que contribuyen al tejido de relaciones entre el centro, o los centros, y el vasto mundo de la periferia subdesarrollada.⁸⁵ Sin embargo, desde una perspectiva crítica de la economía política, la crisis capitalista mundial es de carácter sistémico, puesto que pone en entredicho los primeros fundamentos del modelo de desarrollo impulsado a finales de los setenta y principios de los años ochenta, pues, desde entonces se habían presenciado problemas en los procesos de sobreacumulación y sobreproducción, que no se resolvieron sino que produjeron una crisis y, con el paso del tiempo, las causas estructurales que la iniciaron se fueron profundizando, hasta estallar en 2008. De esta forma, de manera concreta podemos afirmar que esta crisis, representa una ruptura en el proceso de expansión capitalista promovido por los países centrales, liderados por la potencia

⁸² Vega Cantor, *op. cit.*

⁸³ Márquez Covarrubias, *op. cit.*

⁸⁴ *Idem.*

⁸⁵ Márquez Covarrubias, *op. cit.*

estadounidense desde los setenta y, en donde, los centros financieros e industriales más dinámicos se han visto alcanzados por una reestructuración fallida que, a su vez, ha avanzado a todos los sectores, circuitos y rincones del capitalismo mundial.⁸⁶

Así y todo, resulta útil recapitular y hacer énfasis en las causas estructurales que han dado lugar a esta crisis, entre las que destacan de la especulación financiera, el dominio del capital financiero sobre el productivo, el declive tendencial de la cuota de ganancia, la sobreacumulación, la sobreproducción, la crisis y pérdida de hegemonía de Estados Unidos, así como la apertura de los límites de la sobreexplotación del trabajo inmediato y los recursos naturales.⁸⁷ Adicionalmente, se contempla el hecho de que la población mundial insertada en la dinámica del mercado capitalista, aumenta exponencialmente derivando, en consecuencia en el incremento de la demanda del consumo, para lo cual se requieren cantidades mayores de petróleo, carbón y minerales, hacia el buen funcionamiento del sistema capitalista.⁸⁸ Todo ello, conduce a afirmar que el sistema capitalista se encuentra en una crisis general, caracterizada por amplias dimensiones y en diversidad de direcciones. Puede verse en principio como una crisis de valorización del capital, expresada en la caída de la tasa de ganancia y una severa depresión económica en términos de inversión, producción y empleo.⁸⁹ Consecuentemente, ante la pérdida de Estados Unidos como país hegemónico, pudieron posicionarse otros centros capitalistas, mientras en la periferia se profundizó el subdesarrollo, la pobreza, y las desigualdades sociales.

Bajo esta dinámica, la crisis civilizatoria, es el termino dado a la crisis de la humanidad, al experimentar en el presente alteraciones en distintos espacios y sentidos, generados por el funcionamiento del sistema, por ello, resulta también ser una crisis institucional, estructural, política, hegemónica y sistémica. Con la noción de crisis civilizatoria se pretende afirmar que la humanidad atraviesa por el

⁸⁶ *Ibidem.*

⁸⁷ *Ibidem.*

⁸⁸ Vega Cantor, *op. cit.*

⁸⁹ Márquez Covarrubias, *op. cit.*

agotamiento de un modelo de organización económica, productiva y social, con sus respectivas expresiones en el ámbito ideológico, simbólico y cultural.⁹⁰ Además se le da un carácter civilizatorio, debido a que con ella se manifiestan los límites de orden ecológico que ponen en cuestión si la biodiversidad del planeta incluida la vida humana, podrá prevalecer.

La crisis capitalista mundial es una crisis multidimensional al ser la suma de una crisis energética, financiera, alimentaria e ineludiblemente productiva. En esta multidimensionalidad la crisis es unitaria,⁹¹ de tal manera que el cambio climático, la carestía alimentaria, la recesión económica, las pandemias, las migraciones forzadas y masivas las insurgencias multitudinarias, sumadas a la crisis alimentaria, la crisis energética, la crisis ambiental, la crisis financiera y la crisis migratoria son los numerales de una bomba de tiempo, al sincronizarse, interconectarse, retroalimentarse y converger. Por lo tanto, difícilmente se podría poner fin a los problemas que la sociedad y el planeta enfrentan en el presente y que visiblemente se masificarán en mediano y largo plazo. Puesto que entre los riesgos que se plantan para el futuro, se encuentran mayores gastos de materiales y energías para la producción, guerras nucleares por la persecución de recursos escasos, gran cantidad de muertes por hambrunas, reducción de los ecosistemas y variedad de especies, caos climático y adversas condiciones planetarias para la supervivencia de la civilización.

Dicho escenario, no es un presagio a futuro, sino que se hace presente y cada vez más fuerte en la inseguridad laboral, social y pública, la insustentabilidad social, ambiental y económica, la degradación social en forma de pobreza, migración forzada y hambruna, por ello incuestionablemente la vida en el planeta está en riesgo.⁹²

Sin embargo, debido a las diversas interpretaciones sobre la crisis, basadas en distintos enfoques e intereses, todavía se pone en cuestión si la crisis sistémica

⁹⁰ Vega Cantor, *op. cit.*

⁹¹ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 14

⁹² Márquez Covarrubias, *op. cit.*

realmente existe y se trata de los límites de los fundamentos del sistema capitalista, no sólo en lo referente a la configuración política, sino la crisis que dará muerte al capitalismo o si sigue siendo una crisis normal del sistema.

Autores como Harvey, describen que:

En primer lugar, el capital cuenta con una prolongada trayectoria de resolución de sus dificultades medioambientales, sin importar si están relacionadas con su utilización de los recursos -naturales-, con la capacidad de absorber sustancias contaminantes, o lidiar con la degradación de los habitats, la pérdida de biodiversidad, el empobrecimiento de la calidad del aire, la tierra y el agua y otras cuestiones similares.⁹³

Lo anterior es esbozado como respuesta a las ideas que aseguran que la contradicción fatal al neoliberalismo es la crisis medioambiental. Efectivamente, la naturaleza siempre significó para la economía la abundancia; no sólo para la economía clásica y neoclásica, sino también para las teorías más críticas como el marxismo.⁹⁴ Es cabalmente visible que la crisis ambiental actual se encuentra cimentada en el problema de escasez global y es ahí donde la economía se enfrenta a los límites de la naturaleza.

No es sorprendente que la creación de riqueza a partir del espíritu empresarial, del egoísmo individual y de la iniciativa privada, después más de dos décadas de la inserción de gobiernos neoliberales en América Latina que abrieron las puertas a la globalización económica, se confeccionó un mudo donde se ha acrecentando la desigualdad social, la pobreza, la explotación y agotamiento de los recursos naturales, así como la alteración de ecosistemas y, por ende, el equilibrio ecológico. Aun así, se continúa externando la idea de que se trata de la transición hacia el mercado perfecto y el progreso.

Por ello, aunque trate de negarse la magnitud de la crisis y que se encuentre una salida para recodificar el mundo en términos económicos, lo cierto es que el sistema actual de producción capitalista, es el principal responsable de la agudización de la crisis ambiental pues el calentamiento global sigue avanzando en

⁹³ David Harvey, *op. cit.*, p. 241.

⁹⁴ Enrique Leff, *op. cit.*, p. 28.

proporción al crecimiento económico fundado en el consumo destructivo de la naturaleza.⁹⁵

Cabe señalar aquí que, posterior a los años sesenta, da comienzo una época de convulsiones en el mundo moderno, acompañadas de movimientos emancipatorios y contraculturales, donde se evidencio la alarma ecológica.⁹⁶ Así, el mundo tomó conciencia de que el resultado de la maquinaria industrial y los mecanismos de mercado activados desde el Renacimiento, y desde que occidente puso en práctica los ideales de modernidad y libertad; parece ser que nos acercamos a los límites de la Tierra para continuar albergando la vida que el capitalismo ha demarcado, en ese momento se fracturó todo el andamiaje del principio del progreso impulsado por la ciencia y la tecnología como herramientas funcionales a la acumulación del capital y consecuentemente el crecimiento económico ilimitado,⁹⁷ así se cayó en cuenta de que la vida en el planeta no se encuentra asegurada. Por lo tanto, los propósitos del sistema bajo el ideal del progreso, el crecimiento, el desarrollo, el bienestar económico, y hasta la felicidad se pusieron en tela de juicio. De acuerdo con Enrique Leff,

[...] tanto la reflexión ética y filosófica, así como las reivindicaciones sociales se han replegado hacia un principio fundamental de la existencia humana: al reclamo del derecho a la vida. Los imaginarios de la sustentabilidad se asientan en las condiciones ontológicas de la vida y en la voluntad de poder imaginar y revivir la vida.⁹⁸

Este acontecimiento es una expresión de la crisis civilizatoria, pone en juicio la manera en la que se había contemplado y comprendido al mundo, así como las bases y edificación sobre ellas de conocimiento, que construyeron e instruyeron la racionalidad de la modernidad. Es decir, es una crisis del conocimiento,⁹⁹ de la cual emerge un saber ambiental, donde la humanidad observó por primera vez hace aproximadamente medio siglo, que el modo hegemónico de producción del mundo, diseñó formas insustentables de vida.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 35.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 30.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 65.

⁹⁸ Enrique Leff, *Apuesta por la vida*, México, Siglo XXI, 2014, p. 248.

⁹⁹ Enrique Leff, 2008, *op. cit.*, p. 58.

La crisis ambiental es la demostración más fuerte del límite de la modernidad capitalista, la demostración de que “la conciencia humana fue configurada y movilizada por la voluntad de poder”¹⁰⁰ y que mediante los modos dominantes y hegemónicos de organización del mundo moderno, se pretendió dominar al planeta e intervenir a la naturaleza, apartándola del ámbito humano. En esta misma lógica, resulta que aun cuando el ser humano proviene de la sociedad, este tiene un carácter único en ella, dado a partir de su capacidad de “razonar”, con lo cual vuelve al ser humano un elemento superior, por lo tanto, se encuentra a sí mismo fuera y por encima de la naturaleza, a la vez que se asume como una especie extra-natural o sobre-natural, de tal modo que esta posición le da el poder de dominar a la naturaleza, explotarla, conquistarla y eventualmente destruirla.¹⁰¹ Como bien conocemos, históricamente, la especie humana actúa sobre la naturaleza en función de sus necesidades, en este mismo proceso la especie humana se hace a sí misma, se transforma, desarrolla capacidades y fuerzas productivas, mientras que ejerce un control creciente sobre su entorno, domestica fuerzas de toda índole, hasta convertirse en un factor decisivo de la evolución del planeta y la vida que alberga.¹⁰² Sin embargo, bajo la lógica y dinámica de la rentabilidad y acumulación, de las formas de un productivismo intensivo y el consumismo a escala mundial, de la industrialización y la hiperurbanización, de la transnacionalización, esta constante histórica se acelera y amplifica, posteriormente, se desencadena una masiva explotación de recursos que son transferidos desde el Tercer al Primer Mundo con el fin de concentrar el poder a escala planetaria,¹⁰³ aquí, el Estado se asume como propietario de la naturaleza, los bienes y los espacios, y bajo esta idea los entrega a la inversión privada para su explotación. Entre sus consecuencias se encuentran la marginación de muchas poblaciones y el desequilibrio ambiental.

Resulta completamente verás que la degradación ambiental es generada por el crecimiento económico, así, la catástrofe ambiental que enfrentamos tiene su origen en la lógica depredadora del desarrollo del capitalismo, que pretende

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 55.

¹⁰¹ Marcos Kaplan, *op. cit.*, p. 90.

¹⁰² *Ibidem*, p. 87.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 91.

mercantilizar todo lo existente para beneficio de una delgada elite de corporaciones, la expansión mundial del capitalismo ha transformado los paisajes del planeta, desde el momento en que toma los componentes naturales de la Tierra como un recurso sometido a la valorización del capital, apelando a que es posible regenerar cualquier recurso o sustituirlo de manera artificial.¹⁰⁴ En este sentido, la EEM (Evaluación de Ecosistemas del Milenio) ha señalado las causas o motores del proceso de degradación ambiental, dividiéndolos en motores directos e indirectos, siendo los primeros aquellos que de manera inmediata contribuyen a la problemática, como la apertura de carreteras, obras de infraestructura, plantaciones comerciales en lugar de bosques, e incendios, por mencionar algunos, mientras que los segundos son el crecimiento económico y el aumento de la población.¹⁰⁵

El planeta se encuentra en una crisis ambiental, cuya magnitud también se pretende minimizar argumentando que es parte del ciclo del planeta y no efecto del actuar de la forma o modo de producción capitalista, en el que se encuentra incluido el ser humano, se trata de un cúmulo de alteraciones en la naturaleza, que incluye desde los efectos del calentamiento global, la destrucción de ecosistemas, el deshielo de las zonas polares, la reducción de la variedad de la vida al extinguirse aceleradamente un alto porcentaje de especies de plantas y animales en tierra y mar, pasando por la degradación de suelos fértiles y tierras aptas para la agricultura, la degradación de la calidad del agua y del aire, la reducción de la disponibilidad del agua, hasta los consecuentes desastres “naturales” que infaliblemente no lo son, como terremotos, maremotos, tsunamis, huracanes, tifones, e inundaciones, sequías, calores extremos, pérdidas masivas de cosechas, sólo para mencionar algunos. Dichas evidencias de la crisis ambiental se han acrecentado a medida que se incrementa el consumo mundial de mercancías para los cuales se requieren mayores recursos, materiales, energía y combustibles fósiles.

Podemos brevemente mencionar las características de los más elementales.

¹⁰⁴ Vega Cantor, *op. cit.*

¹⁰⁵ Alejandro Nadal, “Motores económicos del deterioro ambiental”, [en línea], *La Jornada*, México, Miércoles 7 de octubre de 2015, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/07/opinion/025a1eco>, [consulta: 10 de julio de 2017].

1. El calentamiento global, es el signo más claro de que la globalización económica catapultó a la crisis ambiental, al ser el resultado de un proceso creciente de acumulación de materia y energía, generada a partir de los procesos de producción industrial, que tiene como efectos la producción de gases de efecto invernadero, la destrucción de ecosistemas naturales, la decreciente capacidad de la reabsorción natural de dióxido de carbono dadas las altas cantidades del gas emitidas durante la transformación de los recursos fósiles. En síntesis, el cambio climático resulta ser de carácter antropogénico.
2. La destrucción de humedales, de las fuentes y depósitos acuíferos, el agotamiento de agua dulce, y la contaminación de cuerpos de agua encaran otro ámbito de la crisis medioambiental. Tiempo atrás se difundía la idea de que el agua era un recurso inagotable, por lo que permanentemente estaría suministrándose,¹⁰⁶ esta idea indudablemente se ha evaporado, pues como consecuencia de su uso irracional el agua dulce se encuentra limitada, y en el escenario esperado en el corto plazo se plantea su agotamiento y escasez, entre las causas se encuentran el aumento demográfico, el crecimiento urbano, la industrialización de la agricultura, las modificaciones en el clima y la masificación de la producción de mercancías. En el mismo sentido, señala Vega Cantor: "la crisis hídrica es un resultado de la expansión mundial del capitalismo porque el agua misma se ha convertido en una mercancía y ha dejado de ser un bien común y público, ya que conglomerados transnacionales (como Coca-Cola, Danone y otros) la han convertido en un nicho de mercado."¹⁰⁷ Fácilmente podemos observar que este tipo de empresas obtienen jugosas ganancias privatizando los servicios de acueducto o apropiándose de cuerpos de agua.

Como sabemos, el cambio climático influye en la cantidad y calidad del agua disponible, puesto que al alterar la temperatura del aire el agua modifica su estado, con lo que reduce su contenido de oxígeno y otros nutrientes, a la vez que se modifica su distribución.¹⁰⁸
3. Derivado de distintas investigaciones, se conoce que en la segunda mitad del siglo XX la actividad humana había alterado los ecosistemas del mundo como nunca antes en la historia.¹⁰⁹ Existen ejemplos en gran cantidad sobre este hecho, podemos

¹⁰⁶ Vega Cantor, *op. cit.*

¹⁰⁷ *Idem.*

¹⁰⁸ *Idem.*

¹⁰⁹ Alejandro Nadal, *op. cit.*

hacer mención de uno, y es que con la finalidad de obtener las materias primas necesarias como metales y minerales, para aparatos electrónicos se no se escatima en la destrucción de ecosistemas sobre todo en los Estados africanos y latinoamericanos.

4. La destrucción o alteración de los equilibrios en los diversos ecosistemas da lugar a la reducción de la biodiversidad, pues aunque la extinción de especies es un fenómeno natural, el ritmo de extinción de plantas y animales se ha acelerado drásticamente, entre 18,000 y 55,000 especies por año (de las cuales sólo se conocen alrededor de 7,000), lo cual equivale a 10,000 veces la tasa natural calculada que es de 5% del total de especies por década.¹¹⁰La extinción actual tiene una de sus causas directa e indirectamente por vía del capitalismo, al generalizar la mercantilización de la vida¹¹¹, la consecuencia inmediata es la alteración de la reproducción y poblamiento de especies, así como la contemplación de plantas y animales como una fuente de ganancia, principalmente en el caso de las especies silvestres o endémicas.

Como derivado del empobrecimiento biológico se reduce o termina con evoluciones biológicas de miles de años. Cabe hacer notar que al reducir el número de especies cohabitando en los ecosistemas, también se reduce su productividad, su resiliencia, su capacidad para enriquecer los suelos, limpiar el aire, entre otras.

5. La emisión de gases contaminantes, agrava la situación ambiental de manera global, en primera instancia repercute en el clima. Una amplia cantidad de actividades humanas producen gases, pero el principal productor de carbonos son las industrias, los desechos gaseosos que lanzan van a dar a la atmosfera, los océanos y las plantas, el efecto es que el planeta reduce la cantidad de calor que puede irradiar hacia el espacio.¹¹² De esta forma se genera el efecto invernadero, en el que asciende la temperatura global del planeta, generando climas más cálidos, por lo que se derriten zonas polares, aumenta el nivel de agua en los mares y océanos, y en otros puntos se concentran sequias, a lo que corresponden consecuencias muy alarmantes, pues la Tierra, ha mermado su capacidad para aniquilar los desechos producidos en cantidades atroces segundo a segundo.

¹¹⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *América Latina y el Caribe*, [en línea], PNUMA, Dirección URL: <http://www.pnuma.org/>, [consulta: 9 diciembre de 2016].

¹¹¹ Vega Cantor, *op. cit.*

¹¹² Marcos Kaplan, *op. cit.*, p. 94.

6. La mayoría de las actuales actividades humanas así como los productos que se consumen utilizan en el día a día, como los automóviles, el refrigerador, la estufa, los alimentos industrializados o procesados; producen basura y químicos tóxicos que contaminan la tierra y las aguas subterráneas y superficiales, pues son sustancias sintéticas que no se degradan con facilidad. No obstante estos desechos tóxicos también son generados por la industria y son emitidos en numerosos espacios, sus impactos se manifiestan en forma de lluvia ácida, reducción en la calidad del aire, contaminación de océanos, monumentales basureros, enfermedades en plantas, animales y seres humanos, por mencionar algunos. En este aspecto ambiental, también participa las consecuencias por el uso de combustibles fósiles, el *fracking*, el uso de fertilizantes y plaguicidas en la agricultura industrial, y una amplia cantidad de actividades industriales.

Como podemos observar, no hay argumentos que tengan cabida para negar la crítica situación en la que se encuentra la naturaleza ante dichos procesos cualitativos y cuantitativos, que a su vez unas a otras, interactúan y profundizan. La contaminación del medio ambiente es en mayor medida resultado del desarrollo industrial impulsado por el sistema capitalista, por ello la huella ecológica que es la cantidad resultante de recursos de la tierra y del mar medido en hectáreas que individualmente se necesita para vivir, se duplicó entre 1961 y 2005, con lo que, de acuerdo al ritmo de crecimiento demográfico y del consumo actual, se necesitan 1.2 planetas y, en el 2030, se requerirá de dos planetas enteros.¹¹³ Este estudio demuestra que el nivel de consumo de recursos naturales es cabalmente mayor en los países capitalistas del centro, en comparación con el resto de los Estados, en otros términos, los países más pobres apenas estiman una huella ecológica de una hectárea, mientras que la población de Estados Unidos requiere de 10 hectáreas.¹¹⁴

Aquí cabe reflexionar sobre la figura que a continuación mostramos, donde efectivamente, los Estados más poderosos son quienes emiten las mayores cantidades de gases contaminantes.

¹¹³ Vega Cantor, *op. cit.*

¹¹⁴ *Ibidem.*

La concientización de la magnitud del deterioro ambiental, comenzó a manifestarse en la vida y agenda políticas casi desde el principio de la década de los setenta. La crisis del medio ambiente que, como describimos, tiene múltiples implicaciones y consecuencias, se ha posicionado en la agenda internacional, desde donde se han tomado medidas u recomendado acciones para enfrentar dicha problemática, sin embargo, estas medidas son rebasados por intereses y restricciones sistémicas y no consideran, en ningún momento, que el problema de fondo es el funcionamiento del mundo basado en la lógica capitalista, donde los bienes naturales pueden ser considerados propiedad privada, y en función de eso, se reducen las fuentes de la naturaleza que sostienen la vida.

Los 10 principales países emisores de GEI

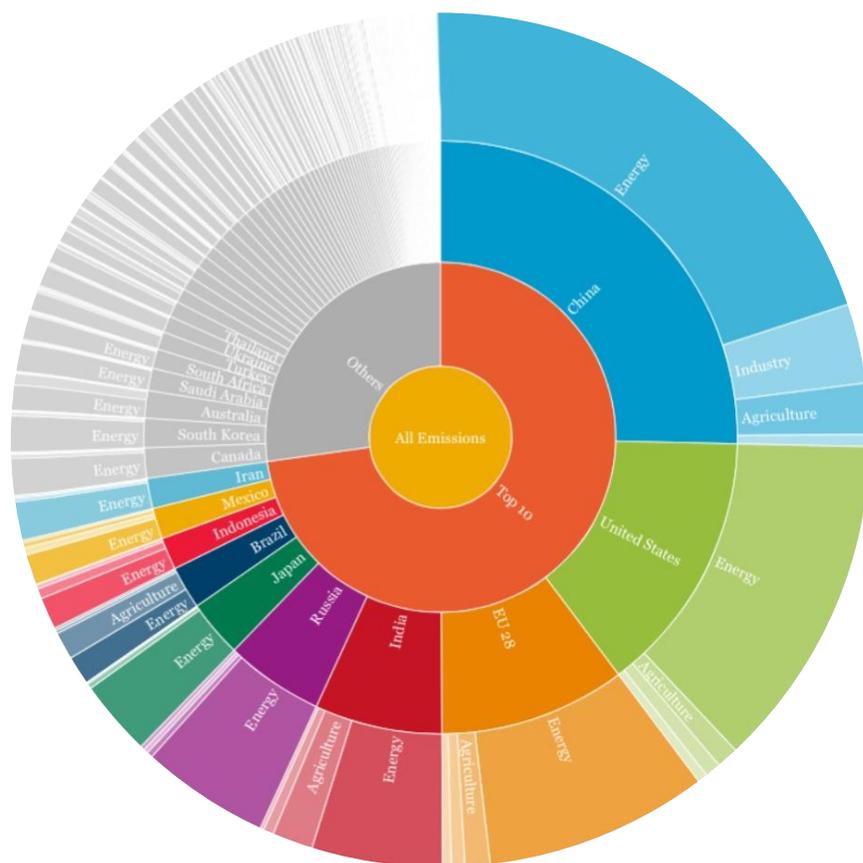


Fig. 5. Fuente: Johannes Friedrich, Mengpin Ge, Thomas Damassa, "What do your country's emissions look like?", [en línea], World Resources Institute, 23 de junio de 2015, Dirección URL: <http://www.wri.org/blog/2015/06/infographic-what-do-your-countrys-emissions-look>, [consulta: 19 de abril de 2016].

Dentro de esta lógica, todas las naciones han contribuido en mayor o menor medida al empeoramiento del medio ambiente, en su trayecto por la búsqueda de crecimiento económico, por lo tanto, las acciones para reducirlo deben de ser globales y equitativos, sin olvidar que la crisis ambiental afecta mucho más a los sectores más empobrecidos en todos los ámbitos de cada Estado, son ellos/nosotros quienes cargamos con la crisis ambiental sobre nuestros hombros. A modo de síntesis podemos observar la siguiente infografía.

Ahora bien, los motores y reguladores del capitalismo, son la rentabilidad, la acumulación del capital y la expansión ininterrumpida de la producción y el consumo, está dinámica cada vez requiere mayor desarrollo tecnológico y mayores fuerzas productivas, en esta lógica se precipitan el riesgo de hambrunas, desplazados, migrantes ambientales y guerras por recursos básicos.¹¹⁵ La misma dinámica deja a su paso riqueza, miseria, injusticia, desigualdad, por ello no resulta sorprendente que el capitalismo produzca hambrientos a vasta escala, puesto que ha destruido economías locales no sólo desarticulándolas, sino también marcando las pautas de adaptación a los requerimientos del mercado mundial. Es fácilmente observable como la mundialización del capital, ha dado origen a una realidad profundamente injusta en infinidad de ámbitos, pero sobre todo en el alimenticio, pues simultáneamente existen individuos que pueden ingerir hasta el hartazgo alimentos de primera calidad, mientras millones de seres humanos pasan días con el estómago vacío, se encuentran desnutridos o mueren de hambre.¹¹⁶

¹¹⁵ Marcos Kaplan, *op. cit.*, p. 93.

¹¹⁶ Vega Cantor, *op. cit.*



Fig. 6 Fuente: World Resources Institute, "20 datos para entender la crisis ecológica de la tierra", Ideam Efe, Organización Meteorológica Mundial, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2017.

Confirmamos entonces que el modelo agrícola capitalista es la primera causa del hambre en el mundo, algunas estimaciones afirman que 1.200 millones de personas atravesarán por hambre crónica, por lo menos, hasta el 2025.¹¹⁷ Sin embargo, este hecho ya se había contemplado como necesario para el funcionamiento de las políticas neoliberales, en este sentido:

Para el capitalismo actual la mejor forma de solucionar el problema del hambre es devorando a los pobres, como lo sugería Jonathan Swift en una modesta proposición (1729), cuando en forma satírica proponía que los irlandeses pobres devoraran a sus propios hijos, con lo cual aparte de evitar la hambruna, le ahorrarían

¹¹⁷ *Ibidem*.

a los niños más sufrimientos; o, como gráficamente, lo decía un graffiti en la ciudad de Buenos Aires: “¡Combata el hambre y la pobreza! ¡Cómase a un pobre!”. Eso es lo que efectivamente sucede cuando el maíz o la caña se siembran para producir gasolina. Cuando a un automóvil se le está suministrando combustible, originado en los alimentos, se está devorando a un pobre, porque, por un antinatural metabolismo que sólo puede ser resultado del capitalismo, el alimento ya no tiene por destino saciar el hambre de los seres humanos sino el de las voraces máquinas de cuatro ruedas, la máxima expresión del “modo americano de muerte”.¹¹⁸

Las víctimas de hambre son miles de millones de personas que, día a día, continúan aumentando, y pese al debate académico que existe alrededor de si hay escasez de alimentos o sólo se trata de una estrategia financiera, lo cierto es que los bienes básicos muchas en los últimos años son cada vez más inaccesibles; puesto que aun existiendo alimentos suficientes, los ingresos de las familias resultan precarios para adquirirlos.

A causa de la Revolución Verde, la mecanización, los fertilizantes y las semillas mejoradas en la segunda mitad del siglo XX, se aceleró la productividad, principalmente el cultivo de granos, en consecuencia su precio disminuyó 75%¹¹⁹ esto ayudó a imaginar que la modernidad terminaría con el hambre. Sin embargo, hacia el final de la primera década del siglo XXI, la producción mundial de granos se redujo 2.6%¹²⁰ disparando los precios desde 2003.

La primera consecuencia del aumento del precio en el petróleo y los alimentos fue la generación de un clima de incertidumbre respecto a las reservas mundiales de alimentos, además de la aparición de la primera crisis alimentaria del periodo reciente. Dicha crisis se caracterizó por problemas en las zonas exportadoras que ocasionaron graves desastres en los Estados periféricos, los más destacados son las dos sequías masivas en África durante 1973, donde resultaron altamente afectadas las poblaciones de Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania, Nigeria y Senegal, la otra comenzó en 1972 y finalizó en 1974 en el territorio de Etiopía.¹²¹

¹¹⁸ Vega Cantor, *op. cit.*

¹¹⁹ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 15.

¹²⁰ *Idem.*

¹²¹ Blanca Rubio, 2013, *op. cit.*, p. 13.

Los factores de incertidumbre expresados como consecuencia del alza en los precios del petróleo, la escasez de alimentos y las restricciones en las exportaciones, fueron elementos favorables a los fondos, con lo que al aumentarse aún más los precios se activó la alerta mundial de que se aproximaba una insólita hambruna internacional. No obstante, el abasto mundial de alimentos se recuperó en 1973 al crecer 100 millones de toneladas la producción de cereales,¹²² así, para finales de esa década la situación alimentaria mundial se había equilibrado. Este suceso, es el resultado de la configuración de una crisis alimentaria efectuada de manera artificial, por factores de incertidumbre en un contexto de crisis capitalista, en el que se generó un aumento en el precio de los alimentos mediante mecanismos de carácter especulativo.¹²³

En palabras de Blanca Rubio:

La crisis alimentaria constituye el resultado de la estrategia financiera que impulsó Estados Unidos desde los años noventa, para superar el declive de la productividad del trabajo y con ello, de su capacidad industrial productiva frente a sus rivales económicos. Es decir, la crisis alimentaria no constituye el resultado del funcionamiento económico del sistema sino que es producto de una estrategia de domino. Al desatar las fuerzas de la financiarización como un mecanismo de competencia mundial, Estados Unidos impulsó la desregulación permitiendo la entrada del capital financiero en las *commodities*, tanto petróleo como granos y minerales; con ello abrió el cause para que el capital especulativo medrara de factor de incertidumbre en estos procesos para obtener elevadas ganancias.¹²⁴

En esta explicación, se puede observar que se trata de una estrategia cuyo propósito es beneficiar a las empresas anglosajonas financieras y alimentarias como se ha venido realizando en distintas facetas históricas, sin embargo, el resultado positivo de esta estrategia se debe principalmente a la debilidad intrínseca del sector agropecuario mundial, sobre el que se posicionó el capital especulativo, de tal manera que 72% de los países son deficitarios de alimentos.¹²⁵

En los términos más generales, la crisis alimentaria es un fenómeno complejo y al igual que la crisis ambiental se encuentra articulado directamente con la crisis

¹²² *Idem.*

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 191.

¹²⁵ *Idem.*

capitalista mundial, pero además es un efecto de la pugna entre las potencias mundiales por la hegemonía. Dicha crisis, es un proceso histórico, en el que el aumento estructural en los precios de los bienes básicos de manera mundial, es originado por el proceso de financiarización que al generar elevadas ganancias a un pequeño conjunto de empresarios capitalistas, golpea a los Estados deficitarios en alimentos por ende a los pequeños productores rurales y a las poblaciones urbanas y rurales en su calidad de consumidoras. Sin embargo, cabe aclarar que la problemática alimentaria no es una crisis capitalista propiamente dicha, pues significa beneficios al mismo capitalismo, en forma de elevadas ganancias para las grandes empresas agrícolas y para las empresas agroalimentarias transnacionales y financieras.¹²⁶

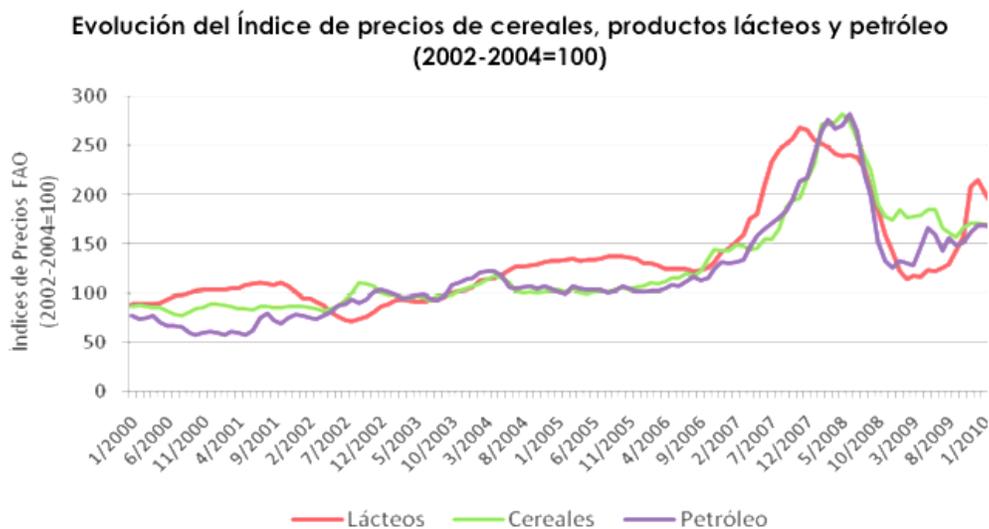
Al respecto, existe un gran debate sobre el origen y características de la crisis alimentaria: algunos autores señalan que la crisis alimentaria no es sinónimo de una crisis productiva, sino que tiene lugar en el ámbito de los precios e incidencia en el encarecimiento de los alimentos, otros culpan a la desviación de maíz y otros cultivos para generar agrocombustibles, algunos más, enfatizan en la responsabilidad de las empresas transnacionales que llegaron a devastar la producción de los países deficitarios, otras posiciones afirman que la crisis fue provocada por la mayor demanda de alimentos en China e India, o la falta de agricultura comercial en Estados africanos.

No obstante, uno de los argumentos fundamentales alrededor de la crisis, contempla que después de algún desastre climático o ecológico, como las sequías o huracanes, consecuentemente se producen restricciones en las exportaciones como prevención a la posible caída de la producción, mientras, se desata un factor de incertidumbre que se considera un síntoma de la fragilidad del sector agroalimentario, de esta forma se generan elevadas ganancias para el capital especulativo. A esto, se le agrega un declive en las ganancias de los fondos especulativos haciéndolos coincidir con la reducción en la producción de algún cultivo en particular en alguna parte del planeta, dicho cultivo atrae el capital hacia

¹²⁶ *Ibidem*, p. 190.

los futuros de granos.¹²⁷ Este argumento visibiliza que la crisis alimentaria es inducida y no tiene nada que ver con que la oferta no satisfaga la demanda. En la dinámica también participan instrumentos como el FMI y el BM, que al recuperarse el precio de los granos básicos aseguran que la crisis se ha superado, aunque sea un mero discurso. Dicha dinámica se ha puesto en marcha y concretado en dos ocasiones durante los años recientes; la primera en el 2008 utilizando al arroz y la segunda en 2010 con el trigo.

Al igual que en los años setenta, la crisis recayó con más fuerza sobre los productores rurales y las familias más marginadas, como indudablemente se esperaba, ante el incremento el precio de los granos durante el 2008, que según la FAO, fue de 31% en el maíz, 74% en el arroz, 87% en la soya y el trigo en 130% en relación con el año inmediatamente anterior.¹²⁸ Como podemos observar en la siguiente gráfica, el precio en los cereales, la leche y el petróleo se elevaron drásticamente.



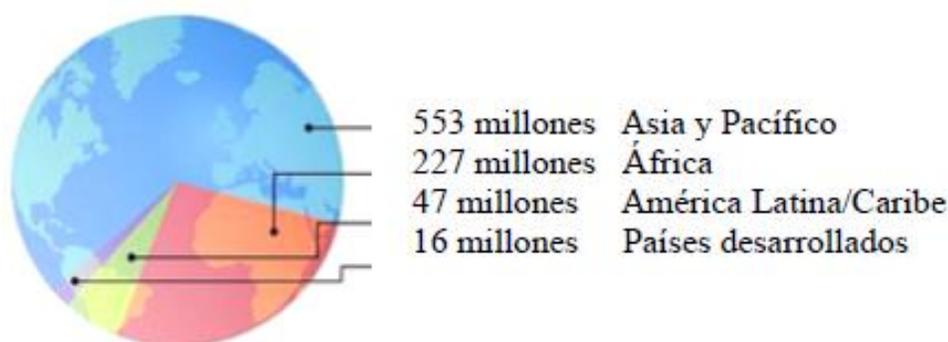
Gráfica 1. Fuente: Medium, “Los precios de los alimentos saludables en desventajas con los procesados”, 16 de mayo de 2015. Dirección URL: <https://medium.com/c%C3%B3mo-cambiar-nuestra-sociedad-y-no-morir-en-el-los-precios-de-los-alimentos-saludables-en-desventaja-con-los-procesados-15b9f91a8eb>, [consulta: 19 de marzo de 2017].

¹²⁷ *Ibidem*, p. 194.

¹²⁸ Iván Cortés Torres, *op. cit.*, p. 611.

Este hecho aumentó considerablemente la cantidad de hambre en el mundo, considerando que en 2008 la población mundial con hambre se calculaba en 920 millones de personas y para 2009 llegó a 1.023 millones, la crisis alimentaria agregó a 100 millones de personas a las fatales condiciones de hambre.¹²⁹ Asimismo, de acuerdo con las últimas estadísticas de la FAO, hasta 2014 existían 805 millones de personas con hambre, de las cuales el 98% se encuentran en países en vías de desarrollo.¹³⁰ Distribuidos como muestra la gráfica 2.

Distribución de las personas con hambre en el mundo



Gráfica 2. Fuente: Dyfex, "Crisis alimentaria: ¿quién está hambriento?, y ¿quién y cómo resolverán las necesidades?", [en línea], 14 de febrero de 2015, Dirección URL: <https://dyfex2015.wordpress.com/2015/02/14/crisis-alimentaria-quien-esta-hambriento-y-quien-y-como-resolveran-las-necesidades/>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].

No obstante, para 2011 se difundió que la población en condiciones de hambre se redujo a 925 millones de personas¹³¹ y es aquí donde esta dimensión especulativa de la crisis alimentaria encuentra su mayor fundamento. El aumento en los precios de los bienes básicos, presiona el alza de salarios, incrementa la

¹²⁹ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 210.

¹³⁰ Dyfex, *Crisis alimentaria: ¿quién está hambriento?, y ¿quién y cómo resolverán las necesidades?*, [en línea], 14 de febrero de 2015, Dirección URL: <https://dyfex2015.wordpress.com/2015/02/14/crisis-alimentaria-quien-esta-hambriento-y-quien-y-como-resolveran-las-necesidades/>, [consulta: 19 de septiembre de 2017].

¹³¹ Blanca Rubio, 2014, *op. cit.*, p. 210.

inflación y en consecuencia se reduce el ingreso de los obreros y campesinos, ello induce a la financiarización y al endeudamiento como salidas del capital para incrementar el mercado, su efecto es el debilitamiento contrarrestante de la caída en la cuota de ganancia al elevarse los costos alimentarios y de materias primas, en este sentido la agricultura se convierte a la vez en un obstáculo a la salida de la crisis capitalista mundial.¹³² En efecto, la crisis alimentaria provocada profundiza las contradicciones del sistema y lo vuelve más vulnerable.

Blanca Rubio, señala que otras variantes que se han considerado para explicar la crisis no constituyen un argumento real, como ejemplo, se observa que China e India son autosuficientes en los cultivos de cereales, mientras que los agrocombustibles no representan un factor determinante en el alza de los precios, y respecto a la desviación de tierras en Estados Unidos para la producción de maíz, con el que se han encarecido las tierras donde crecían el trigo o la soya son mínimos y por ende tampoco son el origen del aumento en los precios.¹³³ De acuerdo a esta perspectiva, la crisis alimentaria se utiliza como una salida a la crisis financiera, por lo tanto seguirá apareciendo proporcional a la crisis capitalista.

Sin embargo, en otros escenarios, la crisis ambiental es de carácter productivo,¹³⁴ debido al dominio del capitalismo sobre la naturaleza, que es irracional, insostenible, y socialmente injusto. Esta idea se contrapone a la afirmación de que hasta ahora no ha existido un déficit real de bienes básicos. Pues, de acuerdo con la FAO, en los próximos 40 años el mundo deberá producir entre 70% y 100% más alimentos, al acrecentarse la población mundial de 6 mil millones a 9 mil millones, lo que significa que son necesarias 120 millones de hectáreas¹³⁵ de tierra fértil y apta para la agricultura. En esta dirección, la carestía alimentaria es un problema que combina la escasez tendencial y especulación, que a la vez encarece los factores sociales y naturales de la vida.¹³⁶ A propósito, es interesante

¹³² *Ibidem*, p. 235.

¹³³ *Ibidem*, p. 195.

¹³⁴ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 13.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 19.

¹³⁶ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 11.

observar la clasificación que la organización Oxfam, realizó sobre el estado de la alimentación en el mundo, en la siguiente figura.

Como ya hemos señalado, el cumulo de crisis que conforman a la crisis civilizatoria se interconecta y se agudizan mutuamente, de manera que la crisis alimentaria se adhiere con la crisis ambiental y la energética en diferentes puntos: la agricultura industrial es depende cabalmente del petróleo en forma de fertilizantes, abonos, fungicidas y como combustible para medios de transporte y otras herramientas útiles, por lo tanto las altas y bajas en el precio del petróleo repercuten en la producción agrícola, a su vez estos combustibles contaminan el aire incidiendo en el calentamiento global y las modificaciones en el clima, mientras que los fertilizantes, plaguicidas y abonos industriales, así como la explotación extrema de áreas para cultivo, deterioran y erosionan el suelo. Al mismo tiempo con la finalidad de sustituir al petróleo por agrocombustibles se traza la misma dinámica,

De Seguridad alimentaria a hambruna



Fig. 7. Fuente: Oxfam, "Let's talk about hunger", [en línea], Dirección URL: <https://www.oxfamamerica.org/take-action/save-lives/infographic-food-security-to-famine/>, [consulta: 20 de febrero de 2017].

y lo que es aún más terrible, los alimentos no son distribuidos para saciar el hambre de seres vivos, sino para continuar el funcionamiento de artefactos industriales.

Como resultado de esta lógica, se ha efectuado una gran reducción de las cosechas principalmente en los espacios más marginados, así, las alteraciones climáticas que se calcula serán cada vez más violentas afectaran negativamente el rendimiento de distintos productos alimenticios vitales. Para mencionar algunos, tenemos la caña de azúcar y el trigo producidos los Andes y Asia Oriental respectivamente caerá un 3%, el arroz de Asia Meridional disminuirá 10%, y la cifra más alarmante es la reducción de la producción del maíz al 47% en el sur de África.¹³⁷

Contrastemos entonces que, quienes encuentran en la especulación la causa eficiente del hambre no niegan que el cambio climático ha incidido en las lesiones agropecuarias, Armando Bartra nos señala que las pérdidas agropecuarias en Australia son la punta de la carestía de 2008, mientras que las de Rusia fueron el detonante de la segunda en 2010, asimismo, en los últimos años se destina a la producción de agrocombustibles una importante cantidad de agua, tierras y cosechas, en esta actividad “se emplea ya el 20% de toda la caña de azúcar cosechada en el mundo y 4% de la remolacha, además de 15% de la producción global de maíz y 40% de la estadounidense”.¹³⁸ Por otro lado, la globalización también ha traído impactos significativos en la dieta de diversos Estados, en este sentido, la población de China, India, Indonesia y otros países asiáticos se ha volcado a la producción de ganado que requiere el uso forrajero de granos, intensificándose paulatinamente. A este paisaje puede agregarse que aún con la Revolución Verde la producción no obtuvo un acentuado saldo positivo, por el contrario son incalculables los efectos nocivos derramados en la biota en general. A su vez la transformación necesaria para obtener agrocombustibles, el uso de fertilizantes, y la compra de medios de producción de alta tecnología, elevan fuertemente los costos agrícolas. Adicionalmente, resulta importante mencionar el

¹³⁷ *Idem.*

¹³⁸ *Ibidem*, p. 13.

papel que desempeñaron las políticas neoliberales al propiciar la destrucción de la producción interna de alimentos en muchos países periféricos, originó que dependieran de los excedentes generados por los Estados centrales, convirtiéndose en importadores netos de granos, en la misma línea, la recesión económica golpeó los ingresos de los más pobres, que derivado de lo que ya hemos revisado, estos ingresos resultan insuficientes para adquirir bienes básicos.¹³⁹ Después de ser conscientes de todos estos factores que se circunscriben a la crisis, entonces sí se puede agregar el descalabro que realizan los fondos de inversión y las transnacionales alimentarias, que componen la dimensión especulativa de la problemática en cuestión.

Efectivamente Oliver de Schutter argumenta:

Las causas diferentes (de la crisis alimentaria) están tan interconectadas que desenmarañarlas y cuantificar la importancia de cada una es tarea imposible. Están el cambio climático y el declive de la productividad agrícola, pero también la creciente competencia por el uso de la tierra entre alimentación, forraje y energía; toda la especulación alentada en los mercados de futuros materias primas agrícolas, en virtud de que los fondos de inversión pueden beneficiarse de los picos en los precios.¹⁴⁰

Ciertamente, el hambre en el mundo tiene más causas políticas que ambientales, pero los fenómenos meteorológicos agudizan la situación. Se trata de una nueva estrategia del capital para privatizar los ecosistemas, los recursos y con ello los alimentos, pese a que el sistema se encuentra cerca de llegar a los límites de la capacidad de carga¹⁴¹ del planeta y que la crisis alimentaria refleja que la industrialización de la agricultura es un acto irracional, como lo es el modelo químico-mecánico propuesto con la revolución verde. No obstante, quienes controlan los recursos naturales y se benefician de políticas agrícolas y alimentarias,

¹³⁹ *Idem.*

¹⁴⁰ Olivier de Schutter, "Contra el hambre: invertir en los pobres" (entrevista), [en línea], *La Jornada del Campo*, núm, 24, 12 de septiembre de 2009, México, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2009/09/12/hambre.html>, [consulta: 19 de julio de 2017].

¹⁴¹ Capacidad de carga: es el límite superior de población que puede soportar la Tierra, sin dañar el equilibrio ambiental, es decir, la tasa máxima de consumo de recursos y descarga de residuos que el planeta puede tolerar naturalmente, sin desequilibrar progresivamente la integridad funcional y la productividad de los ecosistemas. Ver: "Inviertiendo en capital natural: una aproximación a la sostenibilidad ecológica", [en línea], *Crisis energética*, Dirección URL: https://www.crisisenergetica.org/staticpages/capacidad_carga.htm, [consulta 10 de abril de 2018].

tienen la capacidad para llevar a cabo este tipo de estrategias. El problema para las familias es que estos controladores de los precios de los alimentos han aumentado más de 100% en 2008 y en 2010, por lo que las poblaciones que dedican entre un 70 y un 80% de sus ingresos al gasto alimenticio, tienen dificultades para acceder a las mismas.¹⁴²

En suma, a la fecha, 815 millones de personas en el mundo padecen hambre¹⁴³ puesto que nuestra alimentación está determinada por los intereses corporativistas, y lo que debería ser un derecho humano universal, se ha convertido en un privilegio, a efecto de que el capitalismo pretende anteponer intereses particulares a necesidades colectivas.

Ahora bien, la destinación de alimentos a la producción de biocombustibles, significa que estos son restados de los que podrían ser distribuidos entre animales seres humanos, aun así no tenemos la necesidad de producir más alimentos, sino de generar alimentos verdaderamente nutritivos y que su obtención no impacte negativamente el medio ambiente. Aquí también cabe señalar, que tanto el acaparamiento de tierras fértiles, como la extranjerización del suelo, realizado por corporaciones, habla de la espera de una crisis productiva de los alimentos, debido a que los nocivos efectos ambientales van en aumento, además de la multiplicación sostenida de la población, mientras que hoy en día, se contabiliza un deshecho alimenticio global de alrededor de 1,300 millones de toneladas al año.¹⁴⁴

A modo de conclusión se afirma que la crisis ambiental y la crisis alimentaria son componentes altamente alarmantes de la crisis civilizatoria, los dos requieren mayor análisis y soluciones alternativas, pues las consecuencias previstas a corto

¹⁴² Ana Esther Vivas, "Crisis alimentaria: causas, consecuencias e perspectivas", [en línea], *IV Congreso Internacional de Agroecología e Agricultura Ecológica*, 22 de junio de 2012, Dirección URL: <http://tv.uvigo.es/gl/video/mm/15627.html>, [consulta: 17 de junio de 2017].

¹⁴³ Organización Mundial de la Salud, *Vuelve a crecer el hambre en el mundo, impulsada por los conflictos y el cambio climático, según un nuevo informe de la ONU*, [en línea], OMS, 15 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2017/world-hunger-report/es/> [consulta: 19 de septiembre de 2017].

¹⁴⁴ Pilar Eguillor Recabarren, *Pérdida y desperdicios de alimentos: diciembre de 2017*, [en línea], Chile, Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, 2017, p.6, Dirección URL: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/residuosFinal-1.pdf>, [consulta: 1 de enero de 2018].

plazo son cada vez más agudas y caóticas, las cuales tendrán impacto global, que se expresa en las condiciones de riesgo sobre los alimentos básicos, agua dulce y el espacio habitable y cultivable. Este panorama difícilmente podrá cambiar si el mundo si el mundo continúa funcionando bajo la actual forma productiva capitalista, por lo tanto, resulta necesario comenzar a construir una fuerza social, cultural y política que lo extinga.

Capítulo II. México y la crisis ambiental y alimentaria mundial.

2.1 De la crisis del modelo desarrollista a la inserción del modelo neoliberal.

En este capítulo, se analizan las condiciones en las que el neoliberalismo se impuso en la región latinoamericana, priorizando en el caso mexicano que, de 1950 a 1994, se movió de extremo a extremo al pasar de ser un Estado “benefactor” como estrategia para posibilitar su desarrollo a la condición de Estado “neoliberal”, haciendo hincapié en los impactos que representó para el mundo rural, social, económica y ambientalmente. Para ello, es necesario realizar una revisión de la desarticulación del modelo desarrollista junto al análisis de las condiciones cepalinas y seguidamente, observar las características de la inserción del neoliberalismo, así como sus evidentes consecuencias negativas en el campo y en la sociedad, donde participan principalmente empresas agroindustriales transnacionales.

Resulta importante realizar este recorrido histórico (en lo que compete a nuestro tema de estudio) debido a que la actual crisis mundial del capitalismo neoliberal está fuertemente atada a la crisis del modelo keynesiano, arribada tras la segunda mitad de la década de los años setenta. Durante este proceso se reformularon los paradigmas y las estrategias del desarrollo económico mundial, al mismo tiempo, se liberalizan las economías nacionales, (después de la expulsión de las políticas de bienestar social y la crisis económica internacional de 1973-1975) para así, retirar obstáculos al paso del modelo económico neoliberal de apertura comercial, bajo las leyes y fuerzas del libre mercado mundial.

Recordemos entonces que, según la teoría de la modernización y el desarrollo, impuesta en México y América Latina por el economista norteamericano Walt Whitman Rostow, y su libro “las etapas del crecimiento económico” el concepto de subdesarrollo es sinónimo de situación preindustrial, por lo que el subdesarrollo es una fase previa al desarrollo económico pleno; y para llegar a este, fue necesario completar el *take of* o despegue, cuyo significado hace referencia, de acuerdo a la

teoría de Rostow, a que algún Estado había ya concretado las características para entonces iniciar un desarrollo autosustentado.¹⁴⁵ En este proceso participan las distintas economías que integran el sistema económico internacional, enmarcadas en un esquema dual: desarrollo-subdesarrollo, de manera que se van ubicando en fases inferiores de acuerdo a la situación en la que se encuentren.

Asimismo, el modelo desarrollista estuvo orientado por la teoría económica de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Dicha teoría atribuía a los Estados la capacidad de producir un desarrollo económico y social idóneo, dado a través de una modernización industrial acelerada, por lo que las recomendaciones emitidas por la Comisión, encaminan a los estados a aplicar diversas políticas con el fin de industrializarse y así conseguir su autosustentación económica. En este sentido, el desarrollismo o “desenvolvimentismo” (término utilizado en el caso de Brasil), se basaba en el desarrollo hacia adentro, para así reducir su vulnerabilidad respecto a los eventos económicos que pudiesen presentarse en el exterior. En síntesis, se trató de una política de industrialización que implicaba inversión en infraestructura e industria pesada, la cual sería extraída del capital nacional y extranjero, por ello, se consideró al mercado interno el factor principal para saltar hacia el desarrollo, mientras que atribuyó al Estado el deber de terminar con el atraso social y material, así como la facultad para brindar créditos subsidiados al sector privado.

En este sentido, la CEPAL señalaba y advertía que las naciones periféricas debían lograr la industrialización de manera urgente, como un motor para escapar del “subdesarrollo”, por ello, el Estado se debería posicionar como el agente orientador hacia la industria pesada y su principal tarea consistía en elegir la correcta asignación de recursos y medidas para conseguirlo. Se calculaba que de esta manera la consecuencia inmediata sería la llegada de inversiones privadas y

¹⁴⁵ Ruy Mauro Marini, “La crisis del desarrollismo”, [en línea], *Archivo Chile*, Chile, p. 2, Dirección URL: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/maurinirm/02tex_teo/maurini_texteo00010.pdf [consulta: 06-06-2017].

la consolidación del mercado interno que funcionaría como soporte de acumulación.¹⁴⁶

Por lo tanto, desde finales de la década de los años cuarenta del siglo pasado, con el fin de dejar atrás el desarrollo y la dependencia, en la región latinoamericana la CEPAL, diseña un proyecto de crecimiento económico conocido como el *modelo de sustitución de importaciones*, una política dirigida hacia los bienes manufacturados, que tuvo como meta la industrialización basada en la transferencia de recursos provenientes del campo, disfrazada de una imagen protectora de justicia social,¹⁴⁷ sin embargo, el desarrollo de las actividades productivas se dejó en manos de la iniciativa privada.

En consecuencia, el proceso de sustitución de importaciones, había significado algunas características comunes para algunos países de América Latina, como son: el peso del Estado como rector del proyecto y agente productivo, el control público de los flujos financieros orientado a apoyar el proceso de industrialización, y el vínculo entre la expansión de la capacidad productiva y el consumo interno.¹⁴⁸

Cabe mencionar que, la década de 1950 tuvo como rasgo característico la marcada agudización de las luchas sociales, caracterizadas por la emergencia del campesinado como movimiento social, una clase obrera más amplia y renovada, así como la aparición de un proletariado pobre en ciudades que puso de manifiesto la profundidad de la marginalidad urbana.¹⁴⁹ Otro factor importante en este lapso de tiempo es el aumento de estudiantes y jóvenes profesionales provenientes de la clase media ciudadana, cada vez más descontentos con la falta de oportunidades realizadas por este ideal de desarrollo. Estos factores son fundamentales en el

¹⁴⁶ Arturo Claudio Laguado Duca, "Desarrollismo y Neodesarrollismo un análisis político", *Aportes para el Estado y la administración gubernamental*, Argentina, año 18, núm. 30, 2012, p. 70.

¹⁴⁷ Andrea Revueltas, "Las reformas del Estado en México: del Estado benefactor al Estado neoliberal", *Política y cultura*, núm. 3, México, UAM-X, invierno 1993, p. 220.

¹⁴⁸ Enrique Arceo, Eduardo Basualdo, "Documento inicial. Los cambios de los sectores dominantes en América Latina, bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta", *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, Argentina, Buenos Aires, CLACSO, 2006, p. 16.

¹⁴⁹ Ruy Mauro Marini, *op. cit.*, p. 8.

periodo, en lo que se refiere a la causalidad de convulsiones y crisis políticas, “que empiezan con la radicalización de la revolución guatemalteca, bajo el gobierno de Jacobo Arbenz y la revolución bolivariana de 1952, siguen con el suicidio de Getulio Vargas en Brasil y el derrocamiento de Juan Domingo Perón en Argentina, continúan con el movimiento ferrocarrilero en México y la Revolución Venezolana de 1958 y culminan en 1959, con la Revolución Cubana.”¹⁵⁰

En medio de este escenario, en septiembre de 1960 se firmó el Acta de Bogotá, con la que la OEA (Organización de los Estados Americanos) estableció un Fondo para el Progreso Social que impulsaría medidas para el mejoramiento social y el desarrollo económico. Dicho acuerdo, significa la inserción oficial de toda América Latina en la era del desarrollismo y las bases para la Alianza para el Progreso encabezada por Kennedy en el año 1961.¹⁵¹

Mientras tanto, la CEPAL se consolidó como en el actor más importante, pues su posición privilegiada alcanzada en la en la primera década de su funcionamiento permitió que se siguiera con entusiasmo su amplia lista de recomendaciones, fuertemente vinculadas a la teoría del desarrollo, entre las que destacan: 1) el establecimiento de relaciones internacionales de cooperación que garantizaran un constante flujo de capitales en el marco de la confrontación política con el mundo socialista, 2) la consolidación del mercado interno y 3) la planificación como método de políticas para conseguir los cambios estructurales deseados a mediano y largo plazo.¹⁵²

Cabe hacer mención de que las viejas estructuras productivas, no habían sido tocadas, por lo que las exportaciones todavía se trataban de bienes primarios tradicionales, al mismo tiempo, el sector manufacturero no se había posicionado en los mercados exteriores, por lo que destinaba toda su producción al mercado interno, así, su dependencia del sector primario era elemental para la obtención de divisas necesarias a la adquisición de los bienes intermedios de capital que su

¹⁵⁰ *Idem.*

¹⁵¹ Arturo Claudio Laguado Duca, *op. cit.*, p. 72.

¹⁵² Norberto González, “Las ideas motrices de tres procesos de industrialización”, *Revista de la CEPAL*, núm. 75, Chile, diciembre, 2001, p. 112.

expansión demandaba. Sin embargo, “por esa vía, la industria –que la Cepal anunciara como palanca del desarrollo autónomo– no hacía sino impulsar la reproducción ampliada de la relación de dependencia de América Latina respecto al mercado mundial, sin conducirla hacia una efectiva superación.”¹⁵³

Dicha industrialización, de acuerdo con Enrique Arceo,

tenía como supuesto la extrema concentración de la riqueza y del ingreso heredadas de las anteriores fases y que, al avanzar a etapas más complejas, recurría crecientemente a las inversiones de empresas extranjeras, a la par que se acentuaba el proceso de concentración y centralización del capital y la desigualdad en la distribución del ingreso, elementos esenciales para la reproducción ampliada de las formas de consumo y de producción propias del centro en economías con niveles de ingreso per cápita sustancialmente menores. Y estuvo acompañada de un creciente grado de organización y movilización de los sectores populares, que en algunos casos llegó a constituirse en una amenaza para el sistema de dominación.¹⁵⁴

No obstante, la producción industrial fue incapaz de establecerse en los mercados internacionales, lo que reflejó su dependencia al sector agroexportador, reflejando otra debilidad del modelo, así, los bienes de capital necesarios para el desarrollo industrial debían haberse financiado mediante el sector agroexportador, ante la imposibilidad de exportación de los productos industriales. En la misma dinámica, a consecuencia de las agresiones de las variaciones en los precios internacionales el sector agroexportador fue incapaz de cubrir los costos para la industrialización, generando efectos negativos en las economías.¹⁵⁵

Otra característica importante del modelo desarrollista, es que profundizó el grado de dependencia de la región. Como sabemos, con el fin de facilitar el ingreso de capitales externos se trazaron cambios institucionales, recomendados por la CEPAL, que no contempló inconvenientes en utilizar capitales extranjeros al no contar con fuentes internas, dichos capitales, se convirtieron en un elemento de

¹⁵³ Ruy Mauro Marini, *op. cit.*, p. 6.

¹⁵⁴ Enrique Arceo, Eduardo Basualdo, *op. cit.*, p. 16.

¹⁵⁵ Mariana Calvento, “Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina”, *Convergencia*, núm. 41, México, UAEM, mayo-agosto, 2006, p. 51.

peso en la industria latinoamericana, que como consecuencia dio lugar a un nuevo carácter de dependencia.¹⁵⁶

Bajo esta lógica, las inversiones privadas empezaron a penetrar en el sector industrial latinoamericano desde los años cincuenta, pero su mayor auge se dio a partir de 1956 convirtiéndose en un factor que aceleró la industrialización, sin embargo, las ganancias obtenidas del mercado interno se realizaban en moneda nacional pero para ser efectivas era necesario que se convirtieran a moneda internacional, y para esto se debían sustraer divisas del monto de las transacciones externas, de tal manera que la capacidad de importar de América Latina comenzaba a verse más limitada.¹⁵⁷

Otra fuente para la obtención de divisas fue la aportación de capitales externos en forma de inversiones directas, préstamo, financiamientos y donaciones, así, América Latina pidió a Estados Unidos préstamos públicos y donaciones gubernamentales. Como era de esperarse los Estados latinoamericanos adquirieron una enorme deuda que caracterizó toda la década de los ochenta. “En números concretos la deuda total de la región representó a 399% de las exportaciones totales de 1987, es decir, cerca de los U\$S 430 mil millones. El pago de intereses alcanzó para el mismo año 30% de las exportaciones”.¹⁵⁸ Cabe hacer mención de que, en Estados como Argentina, Chile y Uruguay, se establecieron medidas de austeridad para enfrentar la deuda externa y las dificultades de conseguir mercados para las exportaciones.

Evidentemente, el desarrollismo puede verse como la ideología de la burguesía industrial latinoamericana de los años 50, que se instauró primeramente en Estados como Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y México, pero que pronto se esparció por toda la región latinoamericana, acelerando la industrialización y orientando importantes políticas públicas, hasta su desarticulación con el establecimiento total del modelo neoliberal.

¹⁵⁶ *Idem.*

¹⁵⁷ Ruy Mauro Marini, *op. cit.*, p. 7.

¹⁵⁸ Mariana Calvento, *op. cit.*, p. 52.

Ahora bien, la teoría del desarrollo obedece a una retórica de la modernidad, que implica la modernización de las condiciones económicas, sociales, institucionales e ideológicas del país, la misma debe corresponder a las pautas marcadas por los países capitalistas centrales. Es decir, el desarrollismo también incluía un compromiso por parte del Estado de llevar a cabo la modernización, de tal modo que, la atención a acciones como el saneamiento básico, la universalización de servicios de salud, vivienda, legislación laboral, el cuidado a la vejez, la garantía de educación pública en todos sus niveles, fueron requisitos fundamentales en la lógica de superar las condiciones de atraso de la población y alcanzar el desarrollo.

Ciertamente, las políticas sociales que avalaba el modelo desarrollista implicaron el fomento de la inversión pública en infraestructura social, además de programas de construcción de vivienda por empresas privadas con financiamiento privado y público, así como la ampliación del consumo individual y colectivo de los trabajadores mediante políticas de empleo, salarios y precios.¹⁵⁹ Todo esto para llegar a distintos fines que distan mucho de ser promovidos apelando a la ayuda y solidaridad, sino que obedecen a objetivos económicos, entre los que resaltan: capacitar a los ciudadanos para integrarlos la lógica desarrollista, promover la unificación nacional, legitimar el sistema de dominación, incorporar consumidores al mercado interno, y modificar los patrones culturales e ideológicos de la población.¹⁶⁰ En este sentido, la política social se consideró un elemento importante en el crecimiento de los Estados en la lógica desarrollista.

Debido a que el modelo económico facilitaba la incorporación de la población al mercado laboral, aparentemente la pobreza se redujo y la aplicación de políticas sociales fueron favorables a la situación social de la población. Pues, la pobreza ha acompañado históricamente a la población de América Latina, de manera que, todavía al finalizar la década de los cincuenta, el 51% de las personas se encontraban en situación de pobreza, pero las características del modelo

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 51.

¹⁶⁰ Arturo Claudio Laguado Duca, *op. cit.*, p. 72.

desarrollista permitieron que el producto per cápita de América Latina creció en promedio a 2.7 anual entre 1950 y 1980.¹⁶¹

Por lo tanto, al caer en crisis el modelo y sobre todo, debido a la altura de la deuda, rápidamente se vio afectado el gasto social que al contrastar, no había sido suficiente, lo que derivó en el empeoramiento de las condiciones sociales. No obstante, el modelo desarrollista consiguió entre 1960 y 1980 que la población en situación de pobreza se redujera de 51% a 33% de la población total de América Latina.¹⁶² A pesar de este alcance, en poco tiempo se manifestaron las debilidades del modelo económico, las cuales provinieron de la utilización del proteccionismo y la dependencia del sector exportador. La consecuencia del proteccionismo fue la creación de industrias “de alto costo e ineficientes en todo sentido”.¹⁶³

Sin embargo, las políticas de industrialización, significaron un gran beneficio para la alianza entre el Estado modernizador y las clases dirigentes, caso contrario para los derechos sociales, que si bien se dieron como un discurso indirecto en el intento por lograr las precondiciones para el desarrollo, inmediatamente se sustrajeron cuando estos fueron popularmente demandados.

Por esta razón, el desarrollismo fue tanto un discurso político como una forma de gobierno que impuso grandes temas en la agenda pública, una manera de implantar la democracia y la unificación ideológica, con el cual se desarticuló a las tradiciones políticas y culturales de los sectores populares y en cambio, constituyó las primeras burocracias modernas en la región. En tanto, “el Estado fue incapaz de construir un proyecto político autónomo que diera sustento social al proyecto”¹⁶⁴ entre otras cosas, debido a los problemas de legitimación que manifestaron todos los gobiernos de la región desde los mexicanos hasta los chilenos y argentinos, así como la incompetencia para controlar los recursos sociales y la incapacidad de realmente convertirse en el representante de toda la nación.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 50.

¹⁶² *Ibidem*, p. 51.

¹⁶³ Víctor Bulmer Thomas, *La historia económica de América Latina desde la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 319.

¹⁶⁴ Arturo Claudio Laguado Duca, *op. cit.*, p. 72.

En Estados como Argentina y Chile, la desarticulación del proceso sustitutivo, tiene sus causas más en los intereses de los sectores dominantes locales de “restar centralidad al Estado y en especial a los obreros industriales y a las clases subordinadas que pretendían acceder a su control”.¹⁶⁵

Sin embargo, como señala Samuel Sosa:

[...] el advenimiento de la crisis económica internacional de 1973-1975 que produjo de manera inevitable, que el conjunto de la economía mundial cayera en una prolongada y profunda recesión generalizada acompañada por bajas tasas de crecimiento, productividad, rentabilidad, acumulación y ganancia y, en adición, con altas tasas aceleradas de inflación cesantía y desempleo a escala mundial. Ello, sumado a los graves efectos negativos en las economías centrales y periféricas, producidas por la crisis internacional de los precios mundiales del petróleo y por el colapso de las tasas fijas en las operaciones mundiales del intercambio comercial y financiero (provocadas por el abandono de los Estados Unidos del patrón oro como moneda oficial de cambio internacional y la imposición del patrón dólar), fueron, entre otras, las señales que empezaron a hacer evidente que las políticas económicas y sociales de corte e inspiración keynesiana ya no funcionaban y, en consecuencia, acabaron con la confianza y la credibilidad histórica del control e intervención social del Estado en la economía, comprobando así, la crisis final del modelo de crecimiento económico y bienestar social del Estado en la economía, comprobando así, la crisis final del modelo de crecimiento económico y bienestar social formulado por John Maynard Keynes al término de la segunda posguerra.¹⁶⁶

Por ello, para el final de la década, la economía regional se sumerge en la crisis y el estancamiento, reflejando los costos de la industrialización en la sociedad, mientras que la CEPAL atravesó por una profunda crisis teórica. Las limitaciones del pensamiento cepalino se dan, debido a la realización de sus planteamientos a partir de la posición de clase. En consecuencia dicha institución, modifica desde 1960 sus doctrinas, dando más énfasis a las reformas estructurales y la distribución del ingreso. “Pero es demasiado tarde. En un continente conturbado, la revolución cubana sacudía hasta los cimientos la dominación norteamericana y sembraba el

¹⁶⁵ Enrique Arceo, Eduardo Basualdo, *op. cit.*, p. 17.

¹⁶⁶ Sosa Fuentes, “El sistema mundial a veinte años del TLCAN: crisis neoliberal, guerra por los recursos y alternativas de construcción social”, *TLC, veinte años. Valoraciones y perspectivas*, México, H. Cámara de Senadores LXII Legislatura, Juan Pablos Editor, 2014, pp. 225-245.

pánico entre las clases dominantes criollas. Cuando se abre el ciclo de las dictaduras militares, el desarrollismo cepalino entra definitivamente en crisis.”¹⁶⁷

Así, el desequilibrio en las balanzas de pagos, la recesión internacional, la crisis de la deuda de los ochenta, las fuertes presiones de los organismos multilaterales de crédito, el proteccionismo, la dependencia del sector exportador, pero también los intereses de las fracciones dominantes de acceder al mercado mundial de capitales de rápida expansión y las expectativas sobre el incremento del comercio mundial, completaron el derrumbe del modelo desarrollista.

Al respecto, Laguado indica que:

Antes que la crisis del petróleo de mitad de los años ´70 reconfigurara el panorama económico mundial para enterrar la ilusión desarrollista, esta ya había demostrado su incapacidad para construir un bloque hegemónico que hiciera perdurable en tiempo ese proyecto. Antes de fracasar como modelo económico, había fracasado como modelo de regulación y proyecto político.¹⁶⁸

En este sentido, la crisis del modelo del Estado social benefactor sustitutivo de importaciones en América latina, se fue transformando hacia el nuevo patrón de acumulación mundial para responder a la lógica de la acumulación internacional basada primeramente en la especialización de la planta productiva, seguida de las *ventajas comparativas* en las actividades económicas de comercio e intercambio de cada país.

Consecuentemente, las ideas neoliberales se aplicaron en los Estados “en vías de desarrollo” principalmente, debido a la influencia de instituciones como el BM y el FMI, atribuyendo las catástrofes económicas a la excesiva intervención del aparato estatal, que deriva en una enorme burocratización y gastos deficitarios, así como “la corrupción, la ineficiencia y el derroche de las elites gobernantes”¹⁶⁹ por lo cual, el punto de partida de la transición hacia el nuevo modelo consiste en adelgazar al Estado.

¹⁶⁷ Ruy Mauro Marini, *op. cit.*, p. 8.

¹⁶⁸ Arturo Claudio Laguado Duca, *op. cit.*, p. 78.

¹⁶⁹ Andrea Revueltas, *op. cit.*, p. 216.

Como segundo elemento a considerar y derivado del endeudamiento latinoamericano, durante el Consenso de Washington en 1989 se realizó un conjunto de “recomendaciones”, para que cada Estado tuviera la posibilidad de renegociar su deuda y solicitar nuevos préstamos. Así Mariana Calvento sintetiza:

La implementación de dicho Consenso se materializa en el cambio del patrón productivo, que pasa de ser un modelo sustitutivo de importaciones a ser uno de apertura de la economía. Las estrategias elaboradas en el Consenso puede sintetizarse de la siguiente manera: 1. Disciplina fiscal que implica la reducción drástica del déficit presupuestario: su fin era solucionar los grandes déficit acumulados que condujeron a la crisis en la balanza de pagos y las inflaciones elevadas. 2. Disminución del gasto público, especialmente en la parte destinada al gasto social. Williamson en realidad proponía redistribuir el gasto en beneficio del crecimiento y los pobres, por ejemplo, desde subsidios no justificados hacia la atención sanitaria básica, la educación y la infraestructura. 3. Mejorar la recaudación impositiva sobre la base de la extensión de los impuestos indirectos, especialmente el IVA. La finalidad era que el sistema tributario combinara una base tributaria amplia con tasas marginales moderadas. 4. Liberalización del sistema financiero y de la tasa de interés. 5. Mantenimiento de un tipo de cambio competitivo. 6. Liberalización comercial externa, mediante la reducción de las tarifas arancelarias y abolición de trabas existentes a la importación. 7. Otorgar amplias facilidades a las inversiones externas. 8. Realizar una enérgica política de privatizaciones de empresas públicas. 9. Cumplimiento estricto de la deuda externa. 10. Derecho a la propiedad: debía ser asegurado y ampliado por el sistema legal.¹⁷⁰

Cabe recordar que para mediados del siglo XX, en austriaco Von Hayek publicaría su libro “Camino de Servidumbre”, que junto a la sociedad Mont Pélerin,¹⁷¹ difundieron una dura crítica contra el Estado keynesiano de bienestar y en cambio propone al neoliberalismo como una salida a los inconvenientes generados por dicho modelo. Así, mientras se realizaban esfuerzos para continuar la estrategia desarrollista, ya se cimentaban las bases para la apertura a un nuevo modelo económico, que cuestionaba muchas de las fórmulas planteadas con el Estado benefactor y se inclinaba por la nula intervención de Estado en cuestiones económicas, la liberalización, la propiedad privada y el mercado competitivo de esta

¹⁷⁰ Mariana Calvento, *op. cit.*, pp. 48-49.

¹⁷¹ El origen del pensamiento neoliberal, se encuentra en la fundación de la Sociedad Mont-Pélerin (Suiza), la cual fue liderada por Friedrich Von Hayek donde también participaron importantes intelectuales e investigadores europeos como Ludwig von Mises o Karl Popper. *Cfr.* Jorge Vergara Estevez, *Mercado y sociedad, la utopía política de Friedrich Hayek*, Chile, Universidad de Chile, 2015, 232 pp.

manera, hacia la última década del siglo XX los estados latinoamericanos dirigieron sus políticas hacia el neoliberalismo, entre las que se encuentran: “la redistribución regresiva del ingreso, el ajuste del mercado de trabajo, la reasignación de recursos entre actores y sectores económicos, la apertura asimétrica al exterior, la liberalización de los mercados (mayormente el financiero) y el debilitamiento de la industria”¹⁷² por mencionar algunas.

No obstante, Von Hayek, como formador de los lineamientos de dicha corriente, confesó que la justicia y equidad social serían espectros adversos que el neoliberalismo implicaba. De la misma forma, Friedman, afirmaba que la pobreza y la desigualdad son aspectos inherentes al sistema económico, es decir, son los costos que requiere el crecimiento económico, pues, el mercado no resta libertad a ningún individuo para beneficiarse tanto como sea posible de los recursos que se encuentren a su disposición, pero esta libertad termina donde empieza la del otro, que bien puede tener más o menos recursos y es aquí donde se presenta la discrepancia de ingresos y riquezas. Por ello, es posible afirmar que el modelo neoliberal resta importancia a las cuestiones sociales.

Como bien sabemos, la teoría neoliberal es un elemento fundamental que repercute en las altas tasas de pobreza en América Latina desde su auge en la década de los noventa, un gran número de estadísticas demuestran que en los tiempos de reciente incorporación del modelo neoliberal, la región comenzó a crecer moderadamente, pero este crecimiento fue insuficiente para cambiar las condiciones de pobreza, y pese a que países como Chile, República Dominicana, Panamá, Uruguay y Brasil obtuvieron un descenso en los niveles de pobreza, para 1990 se calcularon alrededor de 200 millones de pobres, casi 70 millones más que en el periodo anterior de la crisis de la deuda principalmente en los Estados de Perú, México, Nicaragua, Venezuela y el Salvador.¹⁷³

Como bien sabemos, la base de las políticas neoliberales se manifestó durante los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher y para el inicio de la

¹⁷²*Ibidem*, p. 55.

¹⁷³*Idem*.

década de los noventa se alcanzó su expansión a todo el mundo, de la misma manera, la administración de Clinton, el Tesoro estadounidense y el FMI fueron piezas clave para la irrupción de la globalización. De este modo, en el transcurso de la misma década, después de la caída del comunismo en Europa Oriental y la Unión Soviética, el pensamiento neoliberal emergió como la corriente de mayor consenso entre los sectores e instituciones financieras internacionales más influyentes.

En este sentido, los golpes de Estado en América del sur durante los años setenta, así como la toma del poder de las derechas latinoamericanas. “La doctrina del libre mercado bajo esas dictaduras fue imponiendo la ideología y las políticas neoliberales de manera deliberada, aprovechando situaciones de terror y miedo extremos.”¹⁷⁴

La incorporación de medidas neoliberales en las economías latinoamericanas tuvo limitados efectos positivos, entre los muchos aspectos que pudieran ser mencionados para comprobarlo, sobresale que desde los ochenta, la pobreza estaba alcanzando niveles desorbitantes y se vio potenciada por la crisis del final de los años noventa, cabe hacer notar, que entre 1994 y 1995 México cayó en una gran crisis que afectó a toda la región conocida como “efecto tequila”, a la que se sumó la crisis Brasileña en 1998, dejando a la zona en condiciones de alta vulnerabilidad.

Ahora bien, en el caso concreto de México; desde la finalización de la administración cardenista, se impulsó una política de desarrollo, que además de la expropiación petrolera, tenía como ejes fundamentales, el reparto agrario, la propiedad estatal, y la búsqueda de que la propiedad privada se sujetara a los intereses del Estado. Sin embargo, como bien sabemos, la dinámica internacional y el sector empresarial cuestionaron ampliamente dichas políticas. Posteriormente con la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se minimizaron las ganancias de las demandas revolucionarias, a la vez que se dio inicio al impulso

¹⁷⁴ Octavio Cortés Gutiérrez, “Estructuralismo, neoestructuralismo y las estrategias de desarrollo en América Latina”, *El desarrollo perdido. Avatares del capitalismo neoliberal en tiempos de crisis*. México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011, p. 58.

industrial que acrecentó la demanda de mano de obra en las ciudades, proceso que paulatinamente redujo la prioridad que representaba la agricultura en la economía nacional.

En esta etapa del *desarrollo estabilizador* (1952-1970) ocurre el llamado “milagro mexicano” caracterizado como un lapso de estabilidad política y económica en la que el poder se concentró en el ejecutivo, con un trascendente autoritarismo, y en dónde se había logrado someter a las facciones disidentes del sector laboral, lo que se vislumbró como un momento de paz social, sin embargo, la legitimidad del sistema político mexicano con su régimen de partido único, era puesta en duda tanto en el interior como al exterior.

Así, en los sexenios correspondientes al desarrollo estabilizador, primeramente el gobierno de Adolfo Ruíz Cortines, tuvo la intención de mejorar la situación social del país, sin embargo, desde 1953, las políticas sociales antes emprendidas referentes al control fiscal, comercial y de austeridad presupuestal aunado a las presiones empresariales la situación social del país quedó estancada. Consecuentemente, se puso un mayor interés en el fomento a la industria, mientras se otorgaron partidas (aunque insuficientes) presupuestales en el sector comercial, de transportes y en el campo como parte del proceso de la industrialización desarrollista.

Sin embargo, al finalizar aquel sexenio, la producción entró en recesión por lo que se hicieron presentes manifestaciones sociales de descontento en las organizaciones obreras y campesinas, pues se había deteriorado el costo y la calidad de vida de dichas clases, mientras que la corrupción del grupo en el poder, favoreció que frecuentemente ciertos funcionarios públicos, multiplicaran sus ingresos y se convirtieran en empresarios.

Efectivamente, desde 1954, existieron numerosos conflictos laborales y la amenaza de huelga general comenzó a ser cada vez más latente. Por su parte, el sector campesino se empobreció aún más, por lo que se puso en marcha el plan agrícola de emergencia de 1953, que tenía como objetivo garantizar la producción de los cultivos básicos, relegando un alto número de créditos desde el sector

privado, a la vez que se aplicaban procesos de modernización del campo, no obstante, la producción no se elevó lo suficiente para satisfacer las necesidades de la población, como tampoco favoreció a pequeños agricultores, pues continuaba priorizando a las grandes y medianas empresas agrícolas que poseían las mejores tierras.¹⁷⁵

Cabe mencionar que aunque en esta época subieron los salarios, este aumento no correspondía proporcionalmente a la pérdida real del poder adquisitivo, no obstante fue momentáneamente funcional para contener las demandas sociales y a los disidentes opositores al gobierno.

Seguidamente, en el marco del cambio de sexenio y el arribo del presidente Adolfo López Mateos en 1958 ocurrieron tres importantes movimientos sociopolíticos: 1) el reclamo de jornaleros y campesinos contra las invasiones de tierras, a favor de la destrucción de latifundios y por la continuidad del reparto de tierras, 2) el movimiento de maestros de educación primaria del Distrito Federal, que manifestaban su descontento hacia el liderazgo del SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) y 3) la demanda de mejoras salariales del sindicato ferrocarrilero.¹⁷⁶

Como respuesta, el gobierno de Adolfo López Mateos inició con una abierta represión contra los trabajadores ferrocarrileros y cualquier otro sindicato u organización social disidente. No obstante, cabe señalar que bajo una ideología y política social y populista, se reformaron algunos artículos de la Constitución, que contemplan los recursos naturales, los servicios públicos, la seguridad social, los impuestos, las obras públicas, la protección a la infancia y el fomento económico. Asimismo, retomó el reparto a campesinos de alrededor de 16 millones de hectáreas.¹⁷⁷ Y, debido a la buena situación económica en la que se encontraba el país, López Mateos se planteó un objetivo: mantener la estabilidad monetaria, y dar

¹⁷⁵ Juvencio Rodríguez Ramos, *Historia de México 2*, México, Grupo Editorial Patria, 2014, p. 192.

¹⁷⁶ Gloria M. Delgado de Cantú, *Historia de México II, De la era revolucionaria al sexenio del cambio*, México, Pearson Educación, 2007, p. 296.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 310

continuidad al desarrollo económico del país, mientras se conservaba la estabilidad en los precios.

Posteriormente, el 1 de diciembre de 1964 tomó posesión Gustavo Díaz Ordaz como Presidente de la República, el contexto sociopolítico se caracterizó, desde un inicio por, expresiones de un gran número, cada vez mayor, de las clases medias que exigían, trabajo, salud y justicia social, sin embargo, desde los inicios de sexenio se dejó ver claramente, la cara de un poder cerrado, rígido y autoritario.

En este contexto Gloria Delgado expresa:

En aquellos años, la sociedad mexicana era compleja, y se vivía en un mundo complejo. En la década de los años sesenta, sectores sociales hasta entonces sin voz -los jóvenes universitarios entre los que ahora se incluía de manera importante la participación de mujeres- fueron los principales protagonistas de un mundo en transformación, dispuestos a cuestionar e incluso a reprobado las acciones, valores y tradiciones de la sociedad capitalista, bajo la persistente amenaza de guerra nuclear, inmersa en el materialismo y en ideas convencionales que ya no respondían a la realidad.¹⁷⁸

Efectivamente, una de las características políticas más importantes de este periodo presidencial es la total intolerancia hacia la disidencia y la intensificación de la represión para acallar al surgimiento de diversos movimientos sociales. Bajo estos parámetros, se erigió el movimiento estudiantil de 1968, que en su esencia, “se trataba de un movimiento de clases medias en asenso inconformes con la tendencia general de los gobernantes de favorecer a las clases altas.”¹⁷⁹ Asimismo, se suscitó el surgimiento y fundación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)¹⁸⁰ en 1961, el movimiento de los médicos de 1964, y el inicio de los Movimientos Guerrilleros con el asalto al Cuartel Madera en Chihuahua en 1965. De igual manera, con el paso del tiempo surgieron mayores manifestaciones

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 319.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 324.

¹⁸⁰ Nacido de la influencia de la Revolución Cubana, el 4 de agosto de 1961 se formó el MLN promovido Lázaro Cárdenas y destacados personajes progresistas de izquierda como Rubén Jaramillo, Pablo González Casanova y Carlos Fuentes, junto a la participación de grupos comunistas y otras fracciones de izquierda, que hicieron de este movimiento, el esfuerzo más importante hasta el momento hacia un desarrollo nacional independiente y democrático.

sociales de descontento y rechazo hacia, el modelo económico de industrialización capitalista, que tomó el Estado en alianza con el sector privado.

Evidentemente, el proceso de industrialización, conllevó a una gran transformación estructural en la sociedad, en el crecimiento de las ciudades y, en muchos de los casos dado el atraso y abandono estatal del campo, obligó a las familias y trabajadores a migrar para incorporarse a las filas de los obreros, y consecuentemente el crecimiento de los cinturones periféricos de marginados y pobres en las principales ciudades.

Aquí, es importante señalar que este drástico cambio, se observó cuando en tan sólo 35, años la economía del país pasó de ser una predominantemente agrícola, a ser una urbana e industrial y altamente desigual. Al finalizar el sexenio se caracterizó por ser el más autoritario y represivo de los últimos tiempos. No obstante, en lo general, aunque el desarrollo estabilizador significó un exitoso crecimiento sostenido y una marcada estabilidad en los precios, desde 1968 “el modelo ya evidenciaba vulnerabilidades importantes, factores de agotamiento que lo llevarían a problemas fomentados por una posterior política económica de 12 años basada en el endeudamiento y apalancada sobre el petróleo.”¹⁸¹

El resultado al final de 1970, es evidente debilitamiento del sector público, insuficiencia y abandono del campo, que dio lugar a la consolidación de guerrillas campesinas, aunado a la ineficiencia industrial, fallas en la atención de servicios sociales, como a la represión y falta de empleo, fueron las características resultantes de los años sesentas . Es decir, el desarrollo estabilizador no fue conjugado con la justicia social, pues los trabajadores fueron excesivamente explotados mientras miles de familias quedaron marginadas. No obstante, las relaciones con Estados Unidos seguían siendo primordiales para el país.

La defensa de la economía capitalista significó de nueva cuenta el arribo del populismo a los países latinoamericanos, una tendencia política que pretendía

¹⁸¹ El Imparcial, *México y el crecimiento económico en 1968*, [en línea], México, 2 de octubre de 2018, Dirección URL: <http://imparcialoaxaca.mx/nacional/226102/mexico-y-el-crecimiento-economico-en-1968/>. [consulta: 16 de noviembre de 2018].

contener a las masas populares a través del corporativismo sindical y el autoritarismo. En esta atmósfera sociopolítica, llegaron al poder Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982). Sin embargo, durante el gobierno de Luís Echeverría el movimiento campesino se unificaba, se multiplicaba y se fortificaba no sólo en cantidades humanas, sino en extensión territorial, “al tiempo que adquiriría mayor profundidad manifestándose en marchas, invasiones de tierra, ocupación de oficinas de asuntos agrarios, destitución de presidentes municipales y rechazo a las asambleas ejidales promovidas por el gobierno”.¹⁸² Sin embargo, en 1975 se realizó una matanza de campesinos ordenada por Carlos Armando Biebrich en Sonora, consecuencia de una huelga de propietarios agrícolas en Sinaloa y Sonora.¹⁸³ Asimismo, durante el gobierno de Echeverría se materializaron movimientos armados contra su gobierno, huelgas, movimientos de oposición sindical y de trabajadores industriales.

Por otro lado, Echeverría buscó un proyecto educativo de gran alcance en todos los niveles. Por su parte, en 1977, al inicio del gobierno de López Portillo se realizó una reforma electoral importante que contemplaba varios artículos de la Constitución, debido a la presión ejercida por grupos subversivos. Evidentemente, la inconformidad hacia el partido en el poder no cesaba, los resultados electorales eran cada vez más cuestionados, a la vez que el PRI empezó a vislumbrar derrotas en contiendas electorales. De esta forma el sistema político legado desde 1920 empezó a desquebrajarse.

Otro de los intentos fallidos del plan sexenal fue dar solución al acelerado crecimiento demográfico de las ciudades, pues esta masa poblacional, daba lugar a conflictos para el gobierno, traducidos en movimientos sociales presentes durante todo el sexenio, no obstante la inclinación industrial que seguía el país impidió

¹⁸² Cuauhtémoc Anda Gutiérrez, *Estructura socioeconómica de México 1940-2000*, México, Limusa, 2000, p.143.

¹⁸³ Ver: José Luis Jara, “La matanza de San Ignacio Río Muerto”, [en línea], *Dossier Político*, México, 08 de diciembre de 2014, Dirección URL: <http://www.dossierpolitico.com/vernoticiasanteriores.php?artid=152125&relacion=dossierpolitico&crio=es>, [consulta: 23 de enero de 2018].

modificar las tendencias de concentración demográfica, urbana, económica y política.

Cabe precisar que, el gobierno de José López Portillo, como el de su sucesor Miguel de la Madrid Hurtado, la situación económica del país era ampliamente grave, al grado que se llegó a considerar como la más seria desde la posguerra, y nuevamente se deterioró el poder adquisitivo y la calidad de vida de las clases populares, tanto urbanas como rurales, a pesar de ello, el modelo de sustitución de importaciones continuó aplicándose, pero dado el auge petrolero México fue percibido como una potencia media. En este escenario se negociaron los acuerdos de San José en Costa Rica, con el cual se prestaría petróleo mexicano a Estados centroamericanos y del Caribe, a créditos ligeros, la consecuencia de este acto fue la presencia efectiva en la región.

De igual manera, en la figura de López Portillo, recayó la responsabilidad de manejar y adaptarse a los hechos coyunturales internacionales que iban del desmantelamiento del Estado benefactor a la instauración del Estado neoliberal. Aquí, es importante recordar que, en los últimos años del sexenio presidencial de López Portillo, se pusieron en marcha urgentes medidas para reducir las devastadoras consecuencias de la inestabilidad económica, dada tras la caída de los precios del petróleo en 1981, pues como hemos mencionado, este recurso fue utilizado como el principal dispositivo mercantil, por lo cual, la baja en los precios afectó tan severamente al país que fue inevitable la devaluación de la moneda nacional.

Aquel colapso financiero fue la marca de que el modelo de sustitución de importaciones se encontraba rebasado, al igual que el sistema político de partido único, además evidenció la dependencia del país hacia el exterior sobre todo del vecino norteamericano, seguida de la puesta en marcha de cualquier tipo de recomendación proveniente del BM y el FMI. Estas instituciones, como bien sabemos, intervienen mediante mecanismos como programas de ajustes basados en políticas y estrategias de carácter global, que de acuerdo al ideal neoliberal, diezman el gasto público impactando negativamente en la calidad de vida de la

mayoría de la población. De tal forma que, el gasto social que en 1975 sumaba el 4.4 del PIB (Producto Interno Bruto), para 1985 pasó a 2.5%.¹⁸⁴

De esta manera, en México, a partir de 1982 se comenzaron a activar las políticas neoliberales, que de acuerdo a lo que hemos mencionado hasta este momento, incluyen las medidas necesarias para la transición hacia el libre comercio, la flexibilización laboral, la no intervención estatal y se opta por dejar de lado el combate a la pobreza. Así, el país se sumerge en una serie de tragedias sociales y humanas con un crecimiento económico muy moderado.

Desde el principio del sexenio presidencial de Miguel de la Madrid (1982-1988) se reconoce la gravedad de la crisis económica mexicana, y al respecto se toman medidas de gran profundidad que son los cimientos de la estructura del neoliberalismo en el país, comenzando por el programa de apertura comercial que acrecentó drásticamente tanto la integración como la dependencia a Estados Unidos, de esta manera, “el número de fracciones arancelarias sujetas a permiso previo se redujo de 83% del total en 1984 al 27.8% en 1986. Mientras el arancel promedio bajó del 27% en 1982 al 22.6% en 1986, al igual que el arancel promedio ponderado; durante la misma temporalidad se redujo del 16.4% al 11.1%”.¹⁸⁵

La siguiente medida se trata del Programa Inmediato de Reorganización Económica (PIRE), con el afán de dar seguimiento a los acuerdos concretados con el FMI en noviembre de 1982. Desde entonces México ha perseguido los objetivos planteados por este organismo multilateral, comenzando por la austeridad en el gasto público, hasta la apertura comercial al exterior mediante la eliminación de barreras aduaneras, la libre entrada de inversiones extranjeras y las privatizaciones, en principio con la finalidad de equilibrar las finanzas públicas.

En respuesta, obreros se posicionaron en contra del aumento de precios de productos de consumo general y de servicios, las políticas salariales, la eliminación

¹⁸⁴ Andrea Revueltas, *op. cit.*, p. 17.

¹⁸⁵ Juan Arturo Guillén Romo, “Veinte años del TLC: Sueños y realidades”, *TLC veinte años, valoraciones y perspectivas*, México, H. Cámara de Senadores LXXII Legislatura, Juan Pablos Editores, 2014, p. 35.

de subsidios, a la vez que el movimiento campesino en el centro y sur del país, se manifestó contra la política económica, acusando el alza en los precios, y el recorte de estímulos y subsidios a la producción agrícola, pero además sumaron a sus denuncias la corrupción de funcionarios agrarios, la ineficiencia en la dotación, tenencia y restitución de la tierra y la represión en el campo.¹⁸⁶

Por su parte los partidos de izquierda que para entonces ya eran más de cinco distintos, realizaron actos de inconformidad, referenciando que la crisis en realidad sólo la padecían los sectores menos favorecidos, en cambio los monopolios y oligopolios estaban creciendo y enriqueciéndose, asimismo, es interesante observar que una de sus demandas era romper lazos con el FMI.¹⁸⁷

De igual forma, tuvieron lugar grandes actos de inconformidad, en 1983 la huelga de los trabajadores de los refrescos *Pascual*, al siguiente año una huelga en *Teléfonos de México*, en 1985 más de 7 mil obreros de la siderúrgica de Las Truchas suspendieron labores, y el movimiento sindical de electricistas en 1986, por mencionar algunos. Aunado a ello, desde el exterior se comenzó a acusar a México de corrupción gubernamental con narcotraficantes

En aquel ambiente, de vacío psicológico respecto al valor de la moneda, frente a la inconformidad electoral, y la presión de los movimientos obreros y campesinos como de partidos de izquierda y derecha, las expresiones abiertas de descontento, las huelgas y el incremento de la actividad política de la iglesia católica, se manifestaron los efectos sociales de los sismos de 1985, pues la sociedad mexicana estaba inconforme con la actuación de las autoridades gubernamentales, siendo un elemento más de la crítica fase política y económica.

En el mismo sentido, el salario real seguía reduciéndose, por lo que las clases marginadas perdieran casi la mitad del poder adquisitivo de su salario, al mismo tiempo que la avalancha del desempleo avanzaba.

¹⁸⁶ Miguel Basáñez, *El pulso de los sexenios: 20 años de crisis en México*, México, Siglo XXI, 1990, p. 88.

¹⁸⁷ Gloria M. Delgado Cantú, *op. cit.*, p. 452.

La subsecuente gran materialización del ideal neoliberal consiste en la privatización de empresas estatales, “y por lo tanto a todos los mexicanos, en diferentes ramas y sectores.”¹⁸⁸ A saber, todavía en 1983, 1,155 empresas figuraban como propiedad de la nación, y al finalizar el sexenio de Miguel de la Madrid el número de empresas bajo la propiedad de la nación se comprimió a 661. Así, en lo que concierne al final de periodo de gobierno de Carlos Salinas (1988-1994), quedaban sólo 258 empresas reconocidas como nacionales. Asimismo, se privatizaron entidades que representaban a sectores estratégicos como bancos, televisión, telefonía y minas. Consecutivamente, en 1998, la totalidad de empresas bajo el poder de la nación, sólo sumaban 231,¹⁸⁹ y ya para el 2000 el número de dependencias y entidades paraestatales se han reducido a 180,¹⁹⁰ al día de hoy se siguen las prácticas privatizadoras con las últimas empresas estatales. Cabe hacer notar que el procedimiento de compra-venta de dichas empresas no ha sido transparente, además de las condiciones desventajosas en las que muchas veces se lleva a cabo.

Ahora bien, el sucesivo gran escalón hacia la instauración del neoliberalismo, se asumió en julio de 1986, con la adhesión de México al GATT, acción que anteriormente se había evitado, como una medida para conservar (en el tamaño de sus posibilidades,) autonomía frente al exterior.¹⁹¹

No obstante, es durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) la reestructuración económica del Estado mexicano se incrementó a grandes zancadas a la vez que se profundizó, pues fue durante este periodo que se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Canadá y Estados Unidos, se cambiaron los estatutos de tenencia de la tierra en el ejido impactando directamente en la agricultura y las familias de más de la mitad del territorio

¹⁸⁸ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, Benito Ramírez Valverde, “Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales”, *RA Ximhai*, vol. 6, núm. 3, México, septiembre-diciembre, 2010, p. 325.

¹⁸⁹ *Idem.*

¹⁹⁰ *Idem.*

¹⁹¹ Juan Arturo Guillen Romo, *op. cit.*, p. 38.

mexicano, de igual manera, se modificó la gestión del Estado en programas y servicios de apoyo al campo como los créditos.

Como veremos, durante este periodo gubernamental en medio de la crisis de legitimidad con la que llegó al poder Salinas y del cuestionable proceso electoral que se llevó a cabo en 1988, como el descontento social hacia el PRI y hacia el gobierno en general; se establece una serie de reformas sectoriales que derivan en la liberalización del comercio, la postura del Estado al margen de la agricultura y la ganadería, así como la reorientación del destino de los subsidios.

Asimismo, en el marco del modelo neoliberal, también se aplicaron programas sociales, un ejemplo por excelencia es el PRONASOL (Programa Nacional de Solidaridad), un pionero en las iniciativas de desarrollo rural, con el cual, mediante los bancos de desarrollo se proporcionaban créditos a los productores que tuviesen, tanto potencial productivo como libertad de deudas.

Sin embargo, “la joya de la corona de la integración con el Imperio, en el marco de la globalización neoliberal, lo constituyó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual entró en vigor en 1994.”¹⁹² Con él, oficialmente la economía mexicana queda a la suerte de las oscilaciones de la economía del vecino norteamericano, es decir, el TLCAN afianzó las relaciones entre México y el centro hegemónico, caracterizadas por la dependencia y subordinación, en esta lógica se señala que “bajo los marcos del TLCAN, los indicadores de crecimiento del comercio y la inversión, así como el aumento del comercio de manufacturas sobre las materias primas y de las manufacturas con mayor contenido de alta tecnología y menos trabajo intensivo se constituirían en los primeros logros.”¹⁹³

Cómo ya se esperaba, este acuerdo impactó negativamente en el campo en primera instancia, resultado de la eliminación de las barreras tarifarias que en tiempos pasados habían cerrado el paso al excedente de maíz estadounidense, cereal altamente importado a nuestro país desde entonces. Evidentemente, se ha

¹⁹² *Ibidem*, p.4.

¹⁹³ Samuel Sosa Fuentes, 2014, *op. cit.*, p. 236.

trastocado a la seguridad y soberanía alimentaria, a la sociedad rural y al entorno natural.

Y como efecto de la modificación del histórico derecho de la propiedad ejidal, mediante la Reforma al artículo 27 constitucional, que acelerando el saqueo y la desposesión de recursos naturales y bienes comunes nacionales, el ámbito rural fue prácticamente aniquilado. La respuesta campesina en contra no se hizo esperar, así, este descontento campesino fue fundamental para la formación de grupos guerrilleros y organizaciones de movimientos campesinos indígenas de Chiapas, sin embargo, la molestia de estos grupos no terminaba ahí, sino que se sumaba su lucha por una vida digna. Cabe destacar que el estado de Chiapas, durante toda la década estaba viviendo un contexto complejo, ante la presencia del narcotráfico, las disputas religiosas entre católicos y protestantes, y el arribo de refugiados de naciones centroamericanas.¹⁹⁴

El primer día del año de 1994, entró en vigor el TLCAN, a las 0:30 horas, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), integrado por indígenas mayas, tzeltales, tzotziles y tojolabales, irrumpió en los palacios municipales de San Cristóbal de las Casas Chiapas, Ocosingo, Altamirano, Chanal y Las Margaritas, para proclamar abiertamente una declaración de guerra contra el Gobierno de Carlos Salinas, el día siguiente, dispuestos a atacar Rancho Nuevo son interceptados por el Ejército Mexicano, sufriendo numerosas bajas.

Los actos seguidos fueron desencadenados de la siguiente manera:

El diálogo por la paz se efectúa en la catedral de San Cristóbal con la mediación del obispo Samuel Ruiz, del 20 de febrero al 4 de marzo. Tras la firma de 32 acuerdos, que deberán ser ratificados por sus bases, los delegados rebeldes vuelven a sus comunidades. El día 23, dos semanas después de pronunciar un discurso de supuesta ruptura con Salinas, el candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, es asesinado en Tijuana. El coordinador de su campaña, Ernesto Zedillo, lo reemplaza en medio de una grave crisis política y una fuga de capitales (11 mil millones de dólares) que cimbra a la Bolsa.¹⁹⁵

¹⁹⁴ Gloria M. Delgado Cantú, *op. cit.*, p. 501.

¹⁹⁵ La jornada, *La Jornada 94*, [en línea], México, 15 de junio de 2009, p. 13, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2009/06/15/politica/013n1pol>, [consulta: 19 de junio de 2018].

En este contexto, durante los primeros meses de la presidencia de Zedillo (1994-2000), el sistema cambiario reflejó una fuerte crisis que llegó hasta la devaluación de 120% entre diciembre de 1994 y marzo de 1995¹⁹⁶ a lo que se sumó el alto nivel de inflación y una inestabilidad macroeconómica imparable todavía en 1996. Consecuentemente, se restringieron las políticas de crédito fiscal y se continuaron las de ajuste estructural de la economía. Este hecho que, sumado a la modificación en los hogares ejidales tanto social, cultural como económicamente, fueron la punta de lanza de las diversas reacciones entre los ejidatarios, como se observará más adelante.

En tanto, la economía mexicana se estancó, en parte, como consecuencia de la dinámica económica mundial, de manera que el PIB tiende a decrecer al paso de los cambios en el poder ejecutivo. Así, durante el sexenio de Felipe Calderón la tasa promedio de crecimiento ha resultado negativa al ser de -0.44%¹⁹⁷ mientras que de acuerdo con datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) hasta mediados de 2016 la base anual de crecimiento de la economía mexicana bajo la administración de Enrique Peña Nieto creció solamente 1.5%,¹⁹⁸ cifra nada comparable con la que en discurso profesaban las reformas.

Al respecto, desde el regreso del PRI, personificado por Peña Nieto, se han puesto en marcha un conjunto de políticas de corte neoliberal ampliamente profundas, (la educativa-laboral, la energética, de telecomunicaciones, la fiscal, la financiera y la judicial, entre otras) que se han impuesto al pueblo mexicano ignorando de manera sónica todo tipo de acciones que evidencian la inconformidad popular hacia estas como hacia el gobierno en general, y a la situación caótica que en todos los ámbitos se vive en el país. Luego de que durante el 2000 se creyó que el PRI estaba totalmente rebasado por el devenir histórico y por lo tanto desaparecería de la escena nacional o por lo menos su influencia sería mínima, el

¹⁹⁶ Benjamín Davis, "Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal", *Revista de la CEPAL*, núm. 72, Diciembre, 2000, p. 103.

¹⁹⁷ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, Benito Ramírez Valverde, *op. cit.*, p. 325.

¹⁹⁸ Proceso, *Reformas estructurales de Peña Nieto, una "gran decepción"*: *Financial Times*, [en línea], México economía, 30 de agosto de 2016, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/452914/reformas-estructurales-pena-nieto-una-gran-decepcion-financial-times>, [consulta: 17 de julio de 2017].

2012 demostró no sólo la falsedad de esta idea, sino también que la corrupción detrás de éste se había mantenido siempre viva y al acecho. En este sentido, Jorge E. Rocha apunta:

El priismo que encabeza Enrique Peña Nieto pretende restaurar el control político de la administración pública y del propio partido, además de consumir las reformas estructurales neoliberales que según ellos faltaban para impulsar el desarrollo nacional. Este PRI se alejó de sus bases, a las cuales tiene controladas a partir de redes clientelares y tiene como su principal interlocutor al sector empresarial más potente del país y a los grandes corporativos [sic] transnacionales.¹⁹⁹

Así, el crecimiento económico no ha demostrado gran despunte, la deuda sigue creciendo, se han masificado las desigualdades sociales, se han evidenciado gran cantidad de eventos relacionados con la corrupción, tanto la pobreza como la inseguridad y la violencia de todo tipo se ha amplificado, y finalmente se ha reducido a escala drástica el gasto público, mientras las grandes empresas continúan llenándose los bolsillos a costa del saqueo de los recursos naturales del país y el repliegue cada vez más intenso de comunidades indígenas y campesinas.

En lo referente al campo, se anunció una reforma en 2014 donde Peña Nieto, reiteró su “compromiso con el campo” en ella se aseguraba la protección social, el aumento de la productividad sin perjudicar la sustentabilidad ambiental del agro y la seguridad alimentaria. Hasta la fecha, no existen noticias de peso al respecto, por lo que este discurso no se ha materializado.

Para finalizar, los estragos que han dejado treinta años de neoliberalismo y la imposición de un estado y una democracia de mercado se reflejan en situaciones adversas en la población latinoamericana, de manera económica, social y cultural, lo que ha debilitado y fragmentado la estructura productiva de esta región.²⁰⁰

Así, al final de la década de los años ochenta, se comprueba que la emergencia de los nuevos actores de la sociedad civil, los movimientos sociales y

¹⁹⁹ Jorge E. Rocha Quintero, “La pérdida de la brújula. Análisis de los partidos políticos en México”, *Análisis Plural*, Tlaquepaque, Jalisco, ITESO, primer semestre, 2014, p. 126.

²⁰⁰ Jaime Estay Reyno, *América Latina en la trampa neoliberal, saldo de la globalización en América Latina*, México, Grupo Editorial Cenzontle, Centro Mexicano de Estudios Sociales, 2007, 194 pp. citado en, Samuel Sosa, *op. cit.*, p. 3.

los gobiernos progresistas latinoamericanos, son la expresión directa de la crisis y el fracaso del modelo de desarrollo económico neoliberal y de todos los resultados nocivos en diversas áreas, producidos por la globalización económica y cultural, y a la vez simbolizan la *digna rabia*²⁰¹ al cuestionar y reclamar por la insatisfacción de las necesidades más básicas.

Puesto que, las consecuencias son el resultado de la dominación de Estados y mercados ejercida hacia los pueblos Pablo Gonzales Casanova nos dice:

[...] en términos político-militares, financiero-tecnológicos y socio-culturales. La apropiación de los recursos naturales, la apropiación de las riquezas y la apropiación del excedente. La globalización, se entiende de una manera superficial, es decir, engañosa, si no se le vincula a los procesos de dominación y de apropiación.²⁰²

De manera que la crisis del modelo neoliberal ha dado importantes efectos en toda América Latina, como la agudización de la violencia y los conflictos sociales, transformaciones socioculturales, aumento de la desigualdad, exclusión, inseguridad social, ingresos insuficientes y falta de empleos, acrecentamiento de la brecha entre extrema pobreza y riqueza, por otro lado, tenemos los efectos principalmente de tipo político, donde se comenzaron a establecer gobiernos, que pusieron en jaque a las instituciones nacionales e internacionales de corte neoliberal y devolvieron al poder estatal la capacidad de encargarse de los asuntos económicos.

Es por ello, que los ejes de crecimiento de la región se han diferenciado, como ejemplo tenemos que algunos países del Pacto Andino “experimentaron un proceso de reprimarización que se tradujo en la expansión del sector primario y de las industrias intensivas en el empleo de los recursos naturales”²⁰³ mientras, en el caso de México y Centroamérica la especialización derivó en el uso masivo de mano de obra no calificada, es decir, la diferenciación de actividades productivas es tanto el esquema de la nueva división global del trabajo, como la reconfiguración de

²⁰¹ Digna Rabia: consigna de distintos movimientos.

²⁰² Pablo González Casanova, “Los indios en México hacia el nuevo milenio”, *La jornada*, México, 9 de septiembre de 1998, p. 12.

²⁰³ Enrique Arceo, Eduardo Basualdo, *op. cit.*, p. 17.

bloques dominantes y el peso que ejercen sobre las mayorías subordinadas y las cadenas de poder.

Aunque resulte extraño, con la aplicación del modelo neoliberal, Latinoamérica como región efectivamente, ha aumentado de manera acelerada la cantidad de sus exportaciones, sin embargo ha sufrido el decrecimiento de su economía en relación con el periodo que va de 1950 a 1980, a lo que se adhieren entregas de recursos e ingresos a los sectores dominantes, privatizaciones y profundización del endeudamiento.

Mientras que en México, debido a la drástica serie de medidas neoliberales que se impulsan desde su posicionamiento neoliberal, llevaron al país a trasladarse del polo de ser una economía cerrada a abrirse excesivamente al exterior, colocándose como una de las cinco economías más abiertas del mundo.²⁰⁴ En este sentido, la fragilidad del poder Estatal frente al exterior no permite que se restrinjan los derechos a las transnacionales, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria, la autonomía política y la sustentabilidad ambiental. En síntesis el modelo económico neoliberal ha posibilitado que en el mismo país viva el hombre más rico del mundo, frente a una tasa de pobreza extrema en crecimiento.

Como resultado podemos observar la siguiente figura emitida por la Secretaría de Economía, que demuestra la apertura que señalamos.

²⁰⁴ Andrea Revueltas, *op. cit.*, pp. 223-224.

Principales inversionistas en México

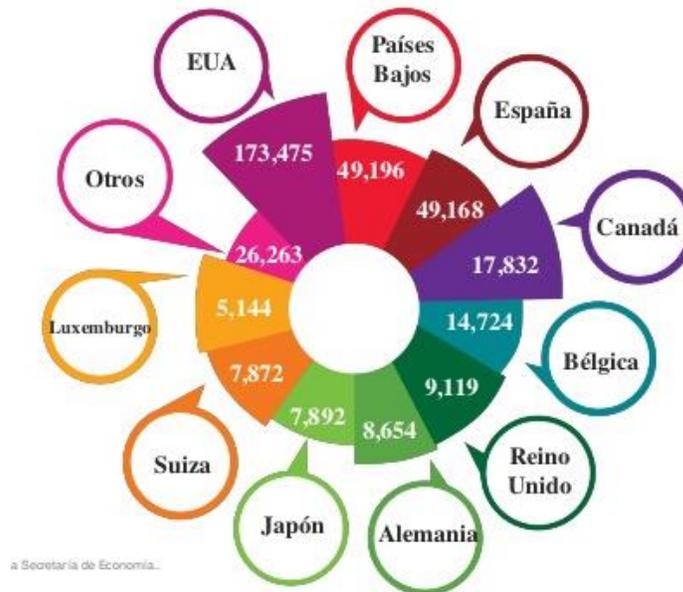


Fig. 8. Fuente: Secretaría de Economía, "Principales inversionistas en México", México, 1999-2014.

2.2 El neoliberalismo y su impacto en la agricultura y el medio ambiente mexicano.

La misión que han aceptado los gobiernos neoliberales consiste en posibilitar la transferencia de valores hacia el ámbito financiero y especulativo, mediante: la orientación del gasto público, los impuestos, pero sobre todo el pago de la deuda que con facilidad traslada los excedentes de los sectores productivos al sector financiero, trayecto que reduce el gasto destinado a actividades productivas como las agropecuarias.

En la misma dinámica, al reducir el papel de Estado y ceder ventajas a las transacciones internacionales, se comienza a desgastar a la unidad productiva, en la que los campesinos son explotados hasta ser llevados a la quiebra, consiguiendo así su salida del mercado, de esta forma, "se han convertido en trabajadores desechables para el capital."²⁰⁵ Así, resulta importante señalar que, la primera causa

²⁰⁵ Blanca Rubio, "La agricultura latinoamericana, una década de subordinación excluyente", *Nueva Sociedad*, núm. 174, Argentina, julio-agosto 2001, s/p.

de marginación agrícola incurre en el dominio del capital financiero y el especulativo, que entre otras cosas lleva a los productores rurales a sumergirse en un espiral de deudas, consecuentemente los empresarios y campesinos que trabajan para el mercado interno enfrentan continuas quiebras, por lo que son empujados a apartarse de sus tierras, mientras las grandes corporaciones se apropian de su patrimonio. Por ello, podemos observar como el desarrollo del neoliberalismo, se abre paso a costa de la exclusión de campesinos, indígenas y pequeños empresarios.

Entonces, a partir de la puesta en marcha del modelo neoliberal y las políticas que representan a esta ideología en el Estado mexicano, el campesinado ha enfrentado serias dificultades tanto en su devenir económico como en el ámbito, social y cultural, en el mismo marco, el entorno ambiental ha recibido importantes afectaciones como efecto de dichas políticas, que permiten la extracción de recursos naturales, la apropiación de ecosistemas para la siembra y el pastoreo, con el fin de obtener las ganancias más elevadas en términos económicos.

En este sentido, el conjunto de transformaciones que trastocan a la agricultura mexicana ha significado cada vez más infortunios para la población marginada de este sector. Podemos observar que durante los ochenta se desencadenó una crisis agrícola, que se estaba gestando desde los sesenta, pues la productividad agrícola avanzaba muy despacio. De 1966 a 1976, el crecimiento agrícola solamente alcanzó el 0.8%, los siguientes cinco años se acrecentó hasta lograr el 5.9% anual, situación que duró muy poco, puesto que de 1981 a 1987 la tasa de crecimiento registrada fue de 0.7%, sin embargo, algunas afirmaciones advierten que de 1985 a 1989 se visibilizó un decrecimiento del -2.3%.²⁰⁶

Resulta perfectamente claro que los mayores cambios que ha enfrentado el medio rural ocurrieron durante las administraciones de De la Madrid, Salinas y Zedillo, derivados de 1) La entrada de México al GATT hoy Organización Mundial del Comercio (OMC) en julio de 1986, 2) La reforma al Artículo 27 y su Ley Agraria

²⁰⁶ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, Benito Ramírez Valverde, *op. cit.*, p. 331.

en 1992, que transformó el histórico sistema de la propiedad de la tierra para dar comienzo al proceso de la privatización del ejido con lo que se transfirieron las tierras comunales a la inversión extranjera y 3) la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1993, que entró en vigor en 1994 con el cual el comercio termina de abrirse en todos sus componentes incluyendo los del sector agropecuario en 2008. Todo ello con el fin de cimentar el globalismo neoliberal con las políticas de liberalización económica y privatizadora, encaminadas a abrir la economía a la inversión extranjera, los grandes corporativos y por ende al comercio internacional, por medio de la privatización de empresas paraestatales, la eliminación de subsidios y partidas para programas sociales del gobierno.

Ahora bien, observemos la existencia de diversas características y efectos que recaen con todo el peso en los productores rurales, mismas que tienen como punto de partida causas estructurales impulsadas a raíz de una nueva forma de dominio precedida mediante el neoliberalismo, cuya lógica obedece a un ciclo excluyente del capital, a la que se denomina *subordinación excluyente*, el principal eje que sigue esta, es la subordinación de las actividades productivas a las financieras, así, la agricultura se ve obligada a proveer de alimentos básicos, con bajos costos de producción, incluyendo la fuerza de trabajo. En esta dinámica de explotación participan las agroempresas multinacionales, las cuales como ya hemos revisado, imponen reducidos precios a los bienes agrícolas sin un soporte de subsidios oficiales, de manera que la capacidad productiva de los agricultores se estanca terminado por excluirlos del mercado.²⁰⁷

Efectivamente, en el ámbito agropecuario, el modelo neoliberal, se ha caracterizado por el establecimiento de bajos salarios y bajos costos de las materias primas agropecuarias, la concentración del capital, la explotación de la fuerza de trabajo, la expansión de los monopolios y mecanismos autoritarios de poder enmascarados bajo la democracia. El efecto inmediato de esta forma de dominio favorable a los sectores empresariales, es la subordinación excluyente de las clases explotadas, la consecuente marginación social, la exclusión rural y la concentración

²⁰⁷Blanca Rubio, 2001, *op. cit.*, p. 56.

del capital en pocas manos, que permite a los poderes hegemónicos imponer una forma autoritaria del control salarial.

Ante este escenario Blanca Rubio describe:

El capitalismo se anota un punto al desligar los salarios del precio de los alimentos, pero al mismo tiempo, siembra con ello la semilla de su destrucción. Al reducir los salarios sin abaratar los alimentos, se deteriora la capacidad de compra de la población trabajadora.²⁰⁸

Cabe hacer notar que la mayor parte del siglo XX, el sistema político mexicano fue estable, debido al autoritarismo que lo define, con su sistema de partido único, el PRI y a las bases corporativistas en las que se sustenta. Así, en el marco de los dos grandes modelos político-económicos: el Estado benefactor y el Estado neoliberal, el sector rural ha sido un receptor de programas e instrumentos públicos con fines e intereses multidireccionales, coordinados principalmente por aquel partido.

Por ello es importante de acuerdo con Francisco Herrera Tapia, señalar que:

1) la planeación para el desarrollo acontece en el marco de un modelo político y económico específico (Estado benefactor vs Estado neoliberal); 2) el cambio institucional en el medio rural está asociado a los ajustes al modelo económico-político nacional (esto se refleja en las políticas públicas, programas y proyectos); 3) la atención gubernamental del medio rural se puede diferenciar entre programas generadores de procesos de desarrollo y programas asistenciales; 4) a través de los programas es posible identificar los avances en la democratización rural, y los mecanismos que guardan en relación con la inclusión y el fomento a la participación social; y 5) el modelo de gestión para el desarrollo rural presenta varios niveles de actuación entre el Estado, la iniciativa privada y la sociedad civil, los cuales son importantes en términos del funcionamiento de los programas impulsados desde las instituciones.²⁰⁹

Entorno a ello, desde 1990 las políticas de ajuste estructural y estabilización han llevado a un nuevo contexto para el desarrollo rural en casi todos los países en desarrollo. En el caso de México, el TLCAN y la desaparición del ejido, son signos

²⁰⁸ Blanca Rubio, 2001, *op. cit.*, p. 56.

²⁰⁹ Francisco Herrera Tapia, "Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal", *Estudios sociales*, vol. 17, núm. Colombia, Universidad de los Andes, 33, enero-junio 2009, p. 11.

del advenimiento de una gran crisis en ese sector, por lo que se han iniciado una serie de proyectos para zonas marginales disfrazados de actos democráticos y solidarios, traducidos en una amplia historia de programas sociales para el campo. Para ilustrar mencionaremos algunos de los más relevantes.

En 1962 se integró un gran sistema de abasto con la creación de la CONASUPO (Compañía Nacional de Subsistencias Populares), que entre sus propósitos estaba la compra y regulación de precios en productos de la canasta básica, principalmente el maíz. Este instrumento del gobierno, sirvió durante 35 años para el abasto alimentario rural en el país, teniendo su declive en 1999 lo que indudablemente alteró la dinámica de la producción y provisión de alimentos.

Más tarde, se instruyó la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR); su labor fue brindar elementos materiales y de organización a las zonas rurales marginadas para minar la inequidad social que los lastimaba. De la misma manera se buscó su robustecimiento como fuerza nacional. Entre los objetivos específicos del programa se estableció el aprovechamiento adecuado de la potencialidad productiva de los grupos marginados y el espacio donde habitaban, mediante la promoción y diversificación de fuentes de trabajo y la capacitación para ellos, aportando recursos públicos y privados para garantizar una justa remuneración por la fuerza de trabajo empleada y los productos obtenidos. Cabe mencionar que uno de los objetivos más relevantes que este programa establecía, era el fortalecimiento de la capacidad de negociación de los grupos rurales marginados en las fases de producción, distribución y consumo.

De 1977 a 1982 se le dio gran prioridad a la producción agropecuaria mediante la creación del Sistema Alimentario Mexicano (SAM), que refería sus objetivos a la cadena productiva agroalimentaria, es decir, más allá del abasto de alimentos se pondría especial atención en la producción misma. Sin embargo, este programa sólo permaneció vigente de 1980 a 1982, pues estaba financiado directamente por recursos petroleros, por ello entre la crisis, los ajustes estructurales político-económicos y las presiones de los intereses del sector

agroempresarial se detuvo su funcionamiento. El mismo programa representa casi al último de su tipo, evidentemente ante la puesta en marcha de la no intervención estatal requerida por el nuevo modelo económico.

Posteriormente, en 1982 la crisis que comenzó a surgir desde los años setenta llegó a su punto más agudo, presentándose una crisis agroalimentaria al caer el PIB agrícola, el cual sólo creció 0.7%, del año 1982 a 1987, comparado con el 5.9% del periodo de 1977 a 1981, incluso en lo referente a la recesión de los años 1966-1976 donde el PIB agrícola se elevó a 0.8%.²¹⁰

Entre los factores que propiciaron esta crisis, se cuentan algunos como la caída de la demanda interna de alimentos, la caída de la rentabilidad de las inversiones agrícolas y la acumulación del capital en determinadas ramas de la producción rural y de unidades campesinas que producen para su sostenimiento propio, las políticas estatales que ocasionaron la prácticamente nula inversión pública en irrigación, fomento agrícola y crédito rural que “de 1982 a 1990, el Estado le redujo a los ejidatarios los recursos económicos y financieros en un 600%”²¹¹ la reducción interna de la demanda sobre los alimentos y materias primas agropecuarias, y finalmente, los precios cada vez más desfavorables para la agricultura.

Ya para 1983, se inauguró el Programa Nacional de Alimentación (PRONAL) este programa es parecido al SAM pero con menores recursos, y sus objetivos sobre las mejoras en la alimentación y los ingresos de la población se vuelven débiles al no visibilizar los medios para conseguirlos. En este programa las políticas de subsidio tienden a desaparecer y el volumen de producción comparado con el SAM resulta ser menor. A la llegada de los noventa, las tasas de crecimiento del PIB agrícola junto a las de la economía en general se diezmaron drásticamente.

Gran cantidad de programas similares se vieron interrumpidos durante las crisis económicas, algunos desaparecieron o se desincorporaron. No obstante, la

²¹⁰ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, Benito Ramírez Valverde, *op. cit.*, p. 331.

²¹¹ *Ibidem*, p. 332.

experiencia que dejaron da a conocer la manera en la que se usaron para sumar votos y aún queda en duda el destino de los recursos.

Como bien sabemos, existen instituciones que invierten en proyectos, pero entre los requisitos que solicitan el tema del valor agregado es una de sus principales demandas, por ello la capacidad financiera se concentra en los productores que cumplen con las exigencias gubernamentales, mientras los productores con bajo nivel de capacidad financiera y profesional quedan excluidos.

Aquí, resulta importante recordar la reforma agraria mexicana que había funcionado desde los años treinta, con la que se había repartido cerca del 50% de las tierras y aguas agrícolas y ganaderas no a título individual, sino en forma de ejidos o comunidades agrarias, manifestada en el Artículo 27 de la Constitución de 1917 representando uno de los resultados positivos de la Revolución para el campesinado. Gracias a esta Ley, cada ejidatario o comunero tenía a su cargo el usufructo de una parcela, acceso a tierras comunales, a un terreno urbano y derecho al voto en las asambleas de los ejidatarios. Para el año de 1996 había más de 29,000 ejidos y comunidades agrarias, encargados de aproximadamente la mitad de las tierras de riego y de temporal de todo el país. En torno a ello, el sector social de reforma agraria contempla a más de 3 millones de ejidatarios, lo que representa más del 75% de todos los productores agrícolas del país.²¹² En síntesis, alrededor de 15 millones de personas dependen directamente de las tierras ejidales para su subsistencia.²¹³

No obstante, hacia 1982 el endeudamiento hacia el exterior y la moratoria de pagos a los acreedores extranjeros, entraron en una situación crítica, al igual que el corporativismo estatal al comenzar el proceso de liberación económica por parte del Estado y frenar de golpe el modelo de desarrollo hacia adentro. Así cuando Salinas tomó el poder en medio del descrédito, la ilegitimidad y el fraude electoral, en 1992 se aplicó la una fuerte reforma al artículo 27 constitucional, que determinaba la

²¹² Benjamin Davis, *op. cit.*, p. 102.

²¹³ *Idem.*

finalización del proceso de repartición de tierras. Hecho que marcó un cambio de época.

Se trata de la desaparición jurídica de las tierras ejidales y comunales, y el fin del reparto agrario, que entre otras cosas, hizo posible que las tierras comunales y ejidales se convirtieran en propiedad privada, asimismo, decretó la contravención de formar asociaciones mercantiles en el campo. Esta reforma disponía de un proceso legal, conocido como PROCEDE (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos), mismo que limita los derechos territoriales dentro del ejido, “se emiten títulos de dominio, de modo que los ejidos, siempre que sus asambleas los autoricen, pueden privatizar las parcelas y, con el tiempo, alquilarlas o venderlas. El objetivo declarado de las reformas era fomentar un sector agrícola modernizado y eficiente. Se esperaba que los agricultores incapaces de competir abandonaran la producción agrícola”.²¹⁴ Lo que origina importantes modificaciones en la tenencia y control de las tierras del ejido mexicano.

Cinco años más tarde, en diciembre de 1997, casi el 79% de todos los ejidos usaron el programa Procede, y un 59% había recibido títulos de dominio, se sabe que en mínimos casos las asambleas optaron por el dominio pleno que implica la privatización completa de sus parcelas.²¹⁵ Sin embargo, estos han podido ajustarse dentro de lo posible a las nuevas condiciones, en cambio, el subgrupo más grande de ejidatarios es el de productores campesinos de subsistencia que a la vez son grupos familiares, difícilmente alcanzan activos o apoyo gubernamental, por lo que viven de la producción de subsistencia de maíz y frijoles así como de otras actividades desempeñadas para generar ingresos, por lo que se ven marginados a subsistir en un ambiente de austeridad.

²¹⁴ Téllez Kuenzler L., *La modernización del sector agropecuario y forestal*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, citado en, Benjamín Davis, *op. cit.*, p. 103.

²¹⁵ Benjamín Davis, *op. cit.*, p. 103.

En consecuencia, entre 1994 y 1997 los predios que se encontraban a registro individual aumentaron más del 25%, saltando de un promedio de 8 hectáreas ENS (Equivalente Nacional de tierras de Secano) a uno de 10 hectáreas ENS en 1997.²¹⁶

No obstante, mientras unas cuantas unidades ejidales recibieron créditos en 1994 o en 1997, la mayoría de los hogares ejidales del centro y del sur del país, no recibieron créditos formales, o apoyos agrícolas viéndose altamente empobrecidos en materia de ingresos, tierra y educación. Algunos de los campesinos más afectados principalmente después de 1994, fueron los productores de maíz, trigo, sorgo, soya, arroz, frijol y algodón,²¹⁷ su principal afectación se dio a partir de las importaciones que en su mayoría provenían de competidores estadounidenses subsidiados.

Consecuentemente, a la fecha perdura la importancia de la comunidad y el apego a la tierra, pero gradualmente ha desaparecido la economía predominantemente agrícola de los años treinta que permitía a las familias rurales una mejor calidad de vida, muy alejada de la que hoy consiguen mediante todo tipo de cambios en su organización y actividades para generar ingresos. Pues la mayor parte del ingreso familiar proviene de fuentes ajenas a la agricultura o la ganadería. Como resultado, se sabe que en países latinoamericanos se ha incentivado el cultivo de estupefacientes ante el deterioro económico que enfrenta.

Hasta hoy, se considera que 3,686 231 unidades de producción, cuentan con menos de 5 hectáreas, representando el 67.8% del total por lo que se denominan *pequeña agricultura familiar*, las cuales aportan el 39% de la producción agropecuaria nacional y generan el 56.8% del empleo del sector.²¹⁸

Seguido de la “reforma a la reforma agraria”, se firmó el TLCAN, que como ya dijimos puso el punto final a la estructura productiva estatal, abatiendo:

²¹⁶ *Ibidem*, p. 104.

²¹⁷ Armando Bartra, Gerardo Otero, “Rebeldía contra el globalismo neoliberal y el TLCAN en el México rural: ¿del Estado corporativista a la formación político-cultural del campesinado?”, *Movimientos sociales*, núm. 50, México, Chapingo, julio-diciembre, 2007, p. 15.

²¹⁸ Blanca Rubio, “La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente”, *Mundo Siglo XXI*, Vol. X, núm. 36, México, 2015, p. 58.

“complejos siderúrgicos (Sicartsa, Altos Hornos de México, Fundidora Monterrey), minas, industria metalúrgica, industria cementera, ingenios azucareros, fertilizantes, industria tabacalera, petroquímica, telefonía, aerolíneas, banca y servicios financieros y red federal de microondas.”²¹⁹ En suma, en el transcurso que va de 1982 a 2000 la estructura productiva estatal se redujo de 1,155 a 180 empresas públicas, las industrias estrategias como telefonía, petróleo, electricidad, siderurgia e industria automotriz, experimentaron cambios en los contratos colectivos e innovaciones tecnológicas.²²⁰

Durante la primera mitad de los años noventa, la conformación de distintas organizaciones rurales, intentaban enfrentar el grueso de la crisis, cuando comenzó la aplicación del TLCAN y la crisis económica que tuvo sus raíces en el contexto de la devaluación del peso en diciembre de 1994. Ahora bien, se sabe que México tiene una larga trayectoria como país dependiente de granos básicos, pues internamente contemplamos un ciclo de carencia interna de alimentos y la supeditación a las importaciones. Aún en la década de los setenta y ochenta, la producción nacional se encontraba protegida de la competencia internacional, por los aranceles a la importación, lo que ayudó significativamente a que la principal oferta alimentaria fuera la producción nacional.

No obstante, las marcadas estrategias que deliberó la administración salinista, en favor de la desvalorización de bienes alimentarios impulsada como una estrategia de dominio por Estados Unidos, se ejecutaron rápidamente en el país, comenzando por la apertura de la frontera a la entrada de bienes importados de Estados Unidos, lo que significaba bajos precios para la demanda interna, así como permitir y pugnar por la concentración de la producción cerealera (principalmente el maíz blanco) en una elite de grandes productores receptores de gran cantidad de subsidios, mientras, el escenario se tornaba adverso para los pequeños productores rurales, que a consecuencia de la implantación del modelo económico se vio

²¹⁹ Rhina Roux, “México: despojo universal, desintegración de la república y nuevas rebeldías”, *Theomai*, núm. 26, segundo semestre, 2012, p. 6.

²²⁰ *Idem*.

arruinada su producción, sólo podían captar algunos apoyos brindados mediante políticas de asistencia.

Durante la década de los noventa, México fue pieza clave en la expansión agroalimentaria de Estados Unidos. Así, la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá en 1994 desencadenó una serie de consecuencias para el campo de trascendental importancia, en primer lugar se admitió la maniobra estadounidense con la cual se inundaron las economías dependientes de bienes básicos extranjeros, en tanto que se liberaron de manera gradual los aranceles de los cultivos básicos a productos abaratados culminando en enero de 2008 con la apertura total del mercado programada en el acuerdo, que primeramente tradujo en la sumisión de la agricultura mexicana a las estrategias de expansión comercial de Estados Unidos, pues incluyó los productos más sensibles del campo (maíz, frijol, leche y azúcar) de tal manera que para el año 2013 ya se importaba el 93% de la soya consumida en el país, el 83% del arroz, el 64% del trigo y el 31% del maíz.²²¹ En otras palabras, en un periodo de 13 años nos habíamos convertido en un país con dependencia estructural.

Evidentemente, las relaciones comerciales entre México y sus socios comerciales Estados Unidos y Canadá son totalmente disparejas, por lo que impactan de manera negativa a nuestro país, especialmente en lo referente al sector agropecuario.

Gómez Cruz nos expone los principales puntos asimétricos que contiene el TLCAN correspondientes a las negociaciones y todo el proceso previo a su firma:

1. Asimetrías en la dotación de recursos naturales, niveles tecnológicos, capitalización de productores, apoyos, subsidios, etc.
2. Costos de producción no competitivos en México, por precios mayores de los insumos siguientes: diésel, energía eléctrica, costos financieros, etc.; mayores costos de transacción por la deficiente y mala infraestructura de

²²¹ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 56.

carreteras y de almacenamiento, falta de información, etc.; estos costos son ajenos al poder de influencia de los productores.

3. Mala negociación del TLCAN para México:
 - a) Se negoció sin tener la experiencia completa del TLC entre Estados Unidos y Canadá; los capítulos 19 y 20, referentes a diferentes controversias comerciales, son insuficientes en su contenido para resolver realmente los conflictos. Su contenido lleva a un círculo vicioso sin solución.
 - b) No se excluyeron los productos más sensibles, como lo hizo Canadá (productos avícolas, lácteos); se aceptaron altas cuotas de importación sin cobro de aranceles para una gran diversidad de productos; no se consideró la posibilidad de revisión, suspensión, moratoria u otros instrumentos de protección a la planta productiva nacional.
4. Desigualdad jurídica: Estados Unidos negoció un Free Trade Agreement, un Acuerdo, mientras que para México es un Tratado (con carácter de ley), de ello se derivan márgenes jurídicos para la revisión del TLCAN.
5. Estados Unidos dispone de mayor capacidad y poder de negociación (aprovecha el instrumento de lobby, estudios permanentes para evaluar, etc.).²²²

Por otro lado, el mismo autor, nos comparte las disidencias entre los tres países surgidas con posterioridad a la firma:

6. Los productores de EE.UU reciben, con la nueva Farm Bill, 70% más de apoyos. Los subsidios representan en México el 19% de los ingresos de los productores, mientras que en los EE.UU. equivalen al 21%.
7. La metodología de la OECD (Organisation for Economic Co-Operation and Development) para estimar los apoyos a la agricultura evidencia una gran inconsistencia en los apoyos a la agricultura en México. Antes del TLCAN los noveles de apoyo en Estados Unidos y Canadá fueron mucho mayores que

²²² Manuel Ángel Gómez Cruz, Rita Schwentesius Rindermann, *Impacto del TLCAN en el Sector Agroalimentario: evaluación a 10 años*, [en línea], p. 4, Dirección URL: http://www.rmalc.org/historico/documentos/impacto_agro.pdf, [consulta: 10 de junio de 2017].

en México, y en lo que va del TLCAN, el 33% del valor de la producción agropecuaria en EE.UU. fue subsidio y en México solamente el 16%.

8. Además, los productores de Estados Unidos tienen un apoyo por hectárea de 120 dólares y los de México de 45 (OECD). Los productores de Estados Unidos tienen exportaciones promedio de 29 ha (tierra arable) frente al 1.8 ha de México (FAO, FAOSTAT). Finalmente, la productividad de un trabajador agrícola de Estados Unidos es 18 veces mayor (US\$39,000) que la de un trabajador en México (US\$2,164), según datos del Banco Mundial.
9. Existen asimetrías en cuanto al aprovechamiento de los márgenes negociados del TLCAN. En la práctica, México no aprovechó los márgenes negociados: nunca se han cobrado los aranceles de las importaciones fuera de los casos de maíz y frijol, de tal suerte que en el caso del maíz la pérdida fiscal durante el periodo del TLCAN es casi de 2,900 millones de dólares y en el frijol de 77% millones, nada más de las importaciones desde Estados Unidos.²²³

Como se observa, uno de los sectores más afectados por el TLCAN ha sido el sector agropecuario, pues mediante este, se modificó la estructura productiva del sector, al eliminar los aranceles, lo que se vio profundizado, debido a las asimetrías, provocando la imposición de los precios del país dominante, y las unidades más atrasadas quedan explotadas y marginadas del ejercicio, puesto que disminuyen su capacidad productiva al estar en condiciones desventajosas, ya que ambos países (Estados Unidos y Canadá) operan con niveles de productividad sensiblemente más altos, además de recibir subsidios millonarios.

Un ejemplo fácilmente observable es que en el lapso de treinta años, en Estados Unidos se han incrementado más en de 3 toneladas los rendimientos del maíz, respectivamente en Canadá el incremento calculado llega a 2 toneladas, mientras que en México los rendimientos de este cultivo que es el producto alimenticio más importante, han incrementado en promedio 0.5.²²⁴

²²³ *Idem.*

²²⁴ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, Benito Ramírez Valverde, *op. cit.*, p. 332.

En el mismo orden de ideas, los productores de granos básicos, especialmente los dedicados a la agricultura tradicional se vieron sustituidos sus productos por los llegados desde los dos Estados norteamericanos pactantes, así como la destrucción de sus actividades y el debilitamiento de las cadenas productivas nacionales, derivada de la orientación de la economía al exterior y en favor la inserción ampliamente desigual de los circuitos internacionales del capital, consecuentemente algunos productores han decidido abandonar sus tierras, mismas que gradualmente han ido quedando ociosas, o han sido utilizadas para actividades ilícitas, mientras los productores campesinos con el fin de mejorar su economía, toman como opción, la emigración o la incorporación a las bandas del crimen organizado. Lo mismo sucede con un alto porcentaje de población indígena con nulas y hasta inexistentes oportunidades de empleo. En igual sentido pequeños y medianos empresarios se han visto obligados a cerrar sus negocios o cederlos a corporativos transnacionales.

Por otro lado, las Empresas Transnacionales estadounidenses, se vieron beneficiadas con el TLCAN, en el sentido que elevaron sus niveles de competitividad en relación con otras regiones del mundo (Europa y Asia), mediante el aprovechamiento de los bajos salarios y las nulas e inexistentes normas ambientales en nuestro país.²²⁵

De manera que, pese a que en el discurso, el TLCAN se vendió como el instrumento más necesario e ideal para atraer la inversión extranjera hacia el sector campesino, y cuyos resultados significarían: la generación de empleos, las remuneraciones más justas a los trabajadores y por ende amplias mejoras en su calidad de vida; lo cierto es que la pobreza se ha incrementado llegando a la cifra de 69.3% del total de la población del campo en situación de pobreza.²²⁶ En el mismo sentido, el tratado no ha resultado positivo en el supuesto de que los consumidores adquirirían productos a menores precios, esto es fácilmente

²²⁵Juan Arturo Guillén Romo, *op. cit.*, p. 4.

²²⁶ Manuel Ángel Gómez Cruz, Rita Schwentesius Rindermann, *op. cit.*, p. 16.

observable al contrastar que de 1994 a 2002, los precios de la canasta básica se habían elevado en 257%.²²⁷

Al respecto podemos observar la siguiente figura, donde se refleja la poca recepción de beneficios comerciales de nuestro país.

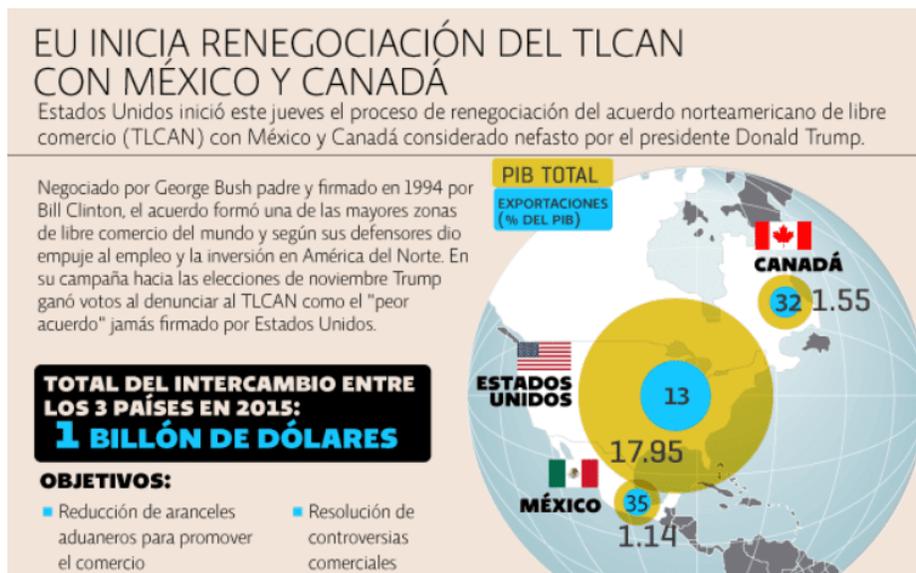


Fig. 9 Fuente: Cepal: revisión del TLCAN no reducirá la IED en México, *El economista*, 19 de mayo de 2017, Dirección URL: <https://www.eleconomista.com.mx/economia/Cepal-revision-de-TLCAN-no-reducira-la-IED-en-Mexico-20170519-0011.html>, [consulta: 16 de junio de 2017.

Cabe mencionar que, la crisis agropecuaria tiene su registro desde los sesenta, por lo que aunque los problemas del campo no llegaron por completo con el TLCAN, evidentemente se maximizaron y pese a que la economía mexicana en general no ha despuntado, el sector agropecuario tiene un crecimiento todavía inferior, siendo una de las más bajas de América Latina al quedar estancada desde los años noventa.²²⁸ A la vez, el tratado permitió a México convertirse en una potencia exportadora, así como el aumento de la inversión extranjera directa, sobre todo desde Estados Unidos, pero evidentemente, esto no es sinónimo de crecimiento económico, sino la definición corresponde a un crecimiento trivial con recurrentes

²²⁷ *Ibidem*, p. 10.

²²⁸ Quintana, 2013, citado en, Manuel Ángel Gómez Cruz, Rita Schwentesius Rindermann, *op. cit.*, p. 17.

crisis, resultados socio-ambientales y políticos devastadores luego de 23 años de funcionamiento, cuya responsabilidad no recae del todo el TLCAN sino que obedece a la lógica en conjunto del modelo neoliberal “y de un régimen de acumulación de capital dominado por las finanzas”.²²⁹

Adicionalmente, el resultado más inquietante de la aplicación del modelo neoliberal, consiste en la subordinación de la política económica mexicana a los dictados de Washington y del gran capital internacional, al igual que desarticulación estructural de la economía mexicana.

La severidad de la crisis y la inestabilidad macroeconómica, con tasas de interés disparadas hacia arriba, la brusca devaluación del peso y del veloz aumento de la inflación, fueron los ingredientes en perfecta medida para el resurgimiento del movimiento campesino. En este contexto, desde septiembre de 1993, se constituyó la Federación Estatal de Productores Agrícolas “El Barzón” concentrando a productores de diversos puntos del país, pero principalmente productores de Jalisco, a la vez surgieron iniciativas similares en Chihuahua, Sonora, Aguascalientes, Zacatecas y Guanajuato. “Para noviembre, se había formado una Confederación Nacional que, como producto de una ruptura entre las facciones de Jalisco y Zacatecas en agosto de 1994, resultó en otra agrupación con representación en 14 estados: La Unión Nacional de Productores Agropecuarios, Comerciales, Industriales y prestadores de Servicios “El Barzón”.²³⁰

La importancia de esta organización campesina comienza a gestarse desde la marcha que realizó de Querétaro a la Ciudad de México el 6 de diciembre de 1994, fundamentalmente para exigir a las autoridades una ley moratoria de la deuda. De esta forma, para el año de 1999, la sección agraria de El Barzón tuvo su congreso con 5,000 delegados de 25 estados mexicanos.²³¹ En dicha reunión, participaron productores de maíz, frijol, sorgo, aguacate, piña, y cítricos por mencionar algunos; empresarios y medianos campesinos, con el fin de intercambiar ideas para enfrentar

²²⁹ Manuel Ángel Gómez Cruz, Rita Schwentesius Rindermann, *op. cit.*, p. 20.

²³⁰ Armando Bartra, Gerardo Otero, 2007, *op. cit.*, p. 22.

²³¹ *Ibidem*, p. 23.

el reciente cambio establecido en el Banrural (Banco de desarrollo rural del gobierno).

También, resulta necesario recordar que 1995 campesinos de todo el país se movilizaron en Jalisco, Guanajuato, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Puebla y Morelos,²³² hasta cercar instituciones del gobierno mediante plantones, además de realizar un acto cabalmente simbólico al derramar por las calles y caminos, toneladas de granos que encontraban adversidades en sus precios. Contaron con el apoyo de la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), la Coordinadora de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas (CODUC), La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), El Barzón, la Alcano y la Comercializadora Agropecuaria de Occidente (COMARGO). Era evidente que se requería un cambio de estrategia en el modelo económico, pues rápidamente los pobladores rurales habían sentido la amenaza del neoliberalismo, pero evidentemente las autoridades no estaban en disposición de dar marcha atrás.

Sin embargo, El Barzón fue ganando terreno hasta posicionarse como el principal movimiento rural mestizo durante los noventa, puesto que en él convergen víctimas de distintas clases sociales, diversos grupos de agricultores grandes, medianos y pequeños. “El hecho de que hasta los ricos se quebraron ante la reforma neoliberal testificaba la gravedad de la crisis rural y la medida en que llegó a ser excluyente”²³³

El Barzón tomó la plaza principal de Guadalajara en agosto de 1996 con 110 tractores²³⁴ provenientes de las regiones del sur y costera de Jalisco, llegando a concretar por parte de agricultores ricos la “toma de Guadalajara” durante 52 días, estos agricultores habían visto caer sus ingresos repentinamente por lo que se encontraban estancados y fuertemente endeudados. Solicitaban apoyos para el campo, alto a las importaciones agrícolas y la renegociación de la deuda. Entre los

²³² *Ibidem*, p. 17.

²³³ *Ibidem*, p. 22.

²³⁴ *Idem*.

logros conseguidos por El Barzón, se encuentran: la suspensión de las incautaciones de ranchos ejercidas por los bancos, la devolución de sus bienes y la energía eléctrica subsidiada. Pero gracias a su buen posicionamiento han llegado a la posibilidad de extender sus exigencias hasta la soberanía alimentaria.

De esta forma al llegar la supuesta transición democrática en el 2000, la situación campesina continuó en malas condiciones, así El Barzón convocó a una serie de movilizaciones conjuntas con la CIOAC, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Unión Campesina Democrática (UCD), la Unión General Obrera, Campesina y Popular (UGOCP), Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), y la CODUC, lo que favoreció a El Barzón para en 2002 ser de los principales organismos al frente del Movimiento el Campo no Aguanta Más (MCAM) una de las movilizaciones campesinas más grande y profunda en décadas, cuya fundamental demanda fue la renegociación de todo lo referente al sector agropecuario en el TLCAN, con el fin de salvar y revalorizar el campo mexicano.

El MCAM fue una organización que con la finalidad de cimentar una plataforma común, logró reunir a una gran mayoría de la pluralidad de grupos relacionados al campo, como el CIOAC, la UNORCA, los campesinos en cuya vida cotidiana siempre había permeado la pobreza, enfilados en la CNPA y los nuevos pobres de El Barzón, los cerealeros de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de productos del Campo (ANEC), los adjuntos al Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), la RED MocaF cuya lucha se caracteriza por el bienestar ambiental y forestal, y los miembros de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOF) poniendo por delante sus conocimientos para cultivar de manera orgánica y la vía para conseguir un comercio justo, esta integración se tradujo como un Plan Campesino para el Siglo XXI, que serviría para hacer frente a debates con el gobierno.

El MCAM representó la cimentación política del campesinado como clase, en el sentido que:

Si definimos clase no como una posición estructural en las relaciones de producción sino como un proceso mediante el cual los hombres y mujeres articulan una

identidad común como resultado de experiencias comunes, entonces la movilización del invierno 2002-2003 en México fue un gran paso hacia la construcción de una identidad de clase campesina y su constitución política.²³⁵

A principios del 2002 más de 3,000 pequeños campesinos se habían manifestado en la Cámara de Diputados y en la Embajada estadounidense, así, llegando el 31 de enero de 2003, al Zócalo de la Ciudad de México, se sumaban más de cien mil voces la consigna de “¡El campo no aguanta más!”. Así se abrió una lucha en contra del gobierno junto a su acracia de imponer el rostro neoliberal de la economía en el país, pero también se inició una contienda contra empresas de capital transnacional, contra las viejas y corporizadas organizaciones de campesinos y agricultores nativos.

Al mismo tiempo, en el movimiento rural participó una plataforma integrada por la CIOAC, la CNPA, el Frente Democrático Campesino de Chihuahua (FDCCH), la UNORCA, la Red Mocaf, AMUCSS, la ANEC, la CODUC, la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEOCO), la Unión Nacional de Organizaciones de Forestería Comunitaria (UNOFOC) y el Frente Nacional en Defensa del Campo Mexicano (FNDCM) que demandaba mayores recursos fiscales, seguridad y calidad alimentaria y el reconocimiento y ejercicio de derechos y cultura indígena.

En síntesis, el movimiento se atendía a tres grandes preocupaciones:

²³⁵ *Ibidem*, p. 25.

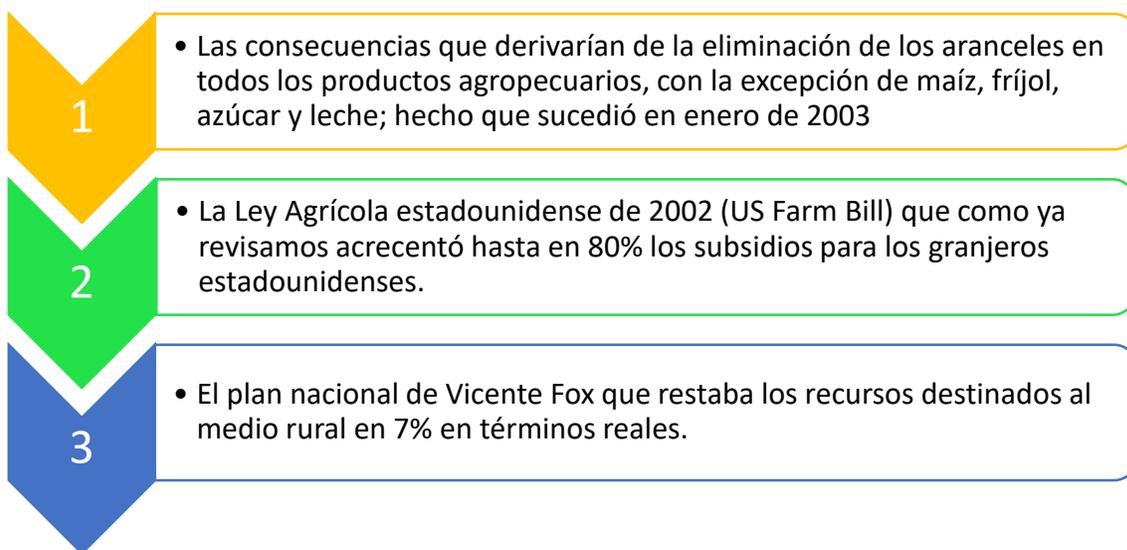


Fig. 10. Elaboración propia, con base en la información de Armando Bartra, Gerardo Otero, "Rebeldía contra el globalismo neoliberal y el TLCAN en el México rural: ¿del Estado corporativista a la formación político-cultural del campesinado?", *Textual (Chapingo)*, núm. 50, México, Universidad de Chapingo, julio-diciembre, 2007, p. 24.

La misma movilización realizó actos de gran impacto al notar la nulidad de respuestas positivas por parte del gobierno, algunos de estos son: la toma del Puente Internacional de Ciudad Juárez que la conecta con el Paso Texas, manifestaciones en diversos puntos del territorio nacional, una huelga de hambre en la Ciudad de México, fuertes protestas contra la OMC en Cancún en 2003, con la que exigieron la exclusión de los alimentos, por mencionar algunas.

Posterior a la amplia serie de actos, movilizaciones y eventos emprendidos por la organización, lo más relevante que se logró fue el reconocimiento de la crisis rural, en el Acuerdo Nacional para el Campo el 27 de abril de 2003, por lo que es notorio que la vía de la negociación con el gobierno federal, no ha sido la más factible y no debemos afirmar que en esta integración se incluyen la mayoría sustancial de las voces y las demandas del campesinado.

No obstante, se visibiliza a todas luces que dentro de la política actual el acontecer en el espacio rural es un tema de poco interés, por lo que paulatinamente se reducen los recursos para este sector, de manera que si en 1990 la partida para el sector agropecuario apenas llegaba a 7.36%, para el 2007 se minimizó hasta 2.99% del costo total. En este sentido, la caída de la rentabilidad para los

productores rurales puede observarse con facilidad desde la reducción en la superficie cosechada, comenzando con los cultivos de arroz, que de 1990 a 2007 su declive fue de 34,453 hectáreas mientras que la producción bajó 99,691 toneladas, mientras que el trigo en el mismo periodo cayó 241,084 hectáreas y la producción decreció hasta 415,542 toneladas, lo mismo sucedió en el caso del frijol al restarse 604,776 hectáreas, que significó 293,411 toneladas menos.²³⁶ En consecuencia, la agricultura dejó de ser un elemento clave para el desarrollo del país.

Así, de acuerdo con Blanca Rubio la crisis se había superado desde principios de los noventa, pero hoy se conoce una nueva fase de desarrollo agrícola, “la agroexportadora neoliberal excluyente”²³⁷ donde la marginalidad y exclusión que sufren los productores de alimentos básicos define a esta fase productiva. De manera que la sustitución de la producción nacional con la importada, ha llevado a que el PIB agrícola dentro del total de la producción se reduzca.

De esta forma, en el contexto global, el número de personas con hambre en 2009 llegó a 100 millones, de los cuales 53.1 residían en América Latina, mientras que la misma región albergaba a 35 millones de campesinos en situación de pobreza rural.²³⁸ Al respecto, comenzó a enaltecerse el concepto de soberanía alimentaria, propuesto por la organización mundial Vía Campesina, retomado por organismos como una meta a alcanzar mundialmente, de manera que instancias como la FAO expresaron líneas de acción para erradicar la pobreza rural.

No obstante, ante esta coyuntura mundial, en México desde el ejecutivo se tomó la decisión de enfrentar la crisis alimentaria ejecutando medidas coyunturales, defendiendo que la revalorización se trataba de un proceso transitorio. De esta manera, el país fue empujado hasta el gobierno de Felipe Calderón, durante el cual se aplicó un plan de emergencia que masificó la apertura comercial a cualquier país del mundo, que dio como resultado el diluvio de maíz, sorgo y pasta de soya sin

²³⁶ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 57.

²³⁷ Blanca Rubio, *Explotados y excluidos, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Universidad Autónoma de Chapingo, 2001, p. 227.

²³⁸ Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 59.

arancel para el mercado interno, y aunque se prometió generar una reserva de alimentos, esta no se cumplió, lo que se tradujo en una inversión de 20 millones de pesos para la compra de maquinaria y un aumento de 120 pesos mensuales al ingreso otorgado por el programa Oportunidades.²³⁹ Así, pese a la autosuficiencia que se ha preservado en el maíz, de enero a noviembre de 2012 se importaron un millón 324 toneladas.²⁴⁰ Igualmente, el crédito para el campo, en 2006 se concentraba en cuatro entidades, por orden de importancia: Sinaloa, Sonora, Michoacán y Jalisco, más aún comparadas con las zonas donde se ubican los pequeños productores como Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Puebla Chiapas y San Luis Potosí a las que se destinó el 10.9% del crédito de avío.²⁴¹

Lo que a ocurrió casi inmediatamente, fue la segunda fase de la crisis alimentaria en la que Felipe Calderón impulsó el programa MasAgro, programa establecido como mecanismo recomendado por el Banco Mundial y la FAO, que señalaba que el 75% del grano nacional debería provenir de la agricultura nacional.²⁴² Este programa consiste en el mejoramiento de semillas de maíz y trigo, principalmente por parte del CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo). Para dicho programa se destinó el 0.08% del Presupuesto Especial Concurrente para el Desarrollo Rural (PEC) de 2011,²⁴³ cabe destacar que desde su planeación se concretó que sería ejecutado por empresas transnacionales agroalimentarias fundamentalmente en la distribución de semillas, relegándoles un inmenso poder sobre el campo mexicano.

En el mismo orden, al llegar el 2012 y con ello el regreso del PRI, las políticas neoliberales en todos los sectores se profundizan, mientras la producción interna se deja en el olvido. En efecto, el presupuesto destinado al campo desciende abruptamente, casi a la mitad, asimismo, se ha preferido priorizar el gasto social sobre el gasto productivo en el campo. Un importante hecho a observar, es

²³⁹ *Ibidem*, p. 60.

²⁴⁰ *Idem*.

²⁴¹ Blanca Rubio, "La crisis alimentaria y el nuevo orden agroalimentario financiero energético mundial", *Mundo Siglo XXI*, núm. 13, México, UNAM, 2008, p. 49.

²⁴² Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 60.

²⁴³ *Ibidem*, p. 60.

OLIGOPOLIOS DEL AGRO MEXICANO



DIFERENCIAS ENTRE LOS PRECIOS DE COMPRA-VENTA

Producto	Compra (Pesos por kilogramo-litro)	Venta al consumidor
Maíz	\$2.3	\$12 a 15
Frijol	\$6.8	\$20
Leche	\$5	\$15



Fig. 11. Fuente: Celia Martínez, "Oligopolios del agro mexicano", El Barzón, México, 2015.

consecuencia de la crisis capitalista mundial que inició desde el 2007, que provocó el aumento del precio del petróleo, superando un costo de 145 dólares el barril en 2008.²⁴⁴ Proporcionalmente crecieron los precios del combustible y los fertilizantes, sin embargo, los precios de los cultivos no se elevaron sino que se estancaron, en tanto, las políticas públicas no sólo evitaron compensar el aumento en los costos, sino que en 2014 apresuraron la desaparición del Programa Diesel Agropecuario que apoyaba la producción.

En suma, las políticas impulsadas durante los últimos dos sexenios presidenciales, dieron lugar a la compactación de las superficies de tierra destinadas a la producción de granos básicos del país. De manera que, las cifras de granos importados, cambiaron en el siguiente orden: en el caso del arroz, durante 2007 se importaba el 75% y para el 2013 la proporción creció hasta 83%, el maíz pasó de 26% a 31% en el mismo periodo, para el trigo resultó algo similar, pasado de 52% al 64%, mientras que el frijol, cuyo caso es el más sorpresivo, se duplicó de un 9% a un 18% al cierre del 2012.²⁴⁵

Así, comparando a México con otros países latinoamericanos, se observa que el nuestro es el mayor importador de granos, volumen que aumenta constantemente. Lo que respectivamente refleja que en México la dependencia alimentaria ahondada por la instauración del modelo neoliberal y la hasta ahora

²⁴⁴Ibidem, p. 62.

²⁴⁵Ibidem, p. 64.

orientación de la política económica hacia mismo modelo, no deja de crecer, y en cambio se han brindado todas las armas a las transnacionales para explotar en todos los sentidos al campo nacional, mientras que en el resto de la región se está luchando por evitar a toda costa la carencia de alimentos, poniendo en jaque a los países importadores de alimentos mediante políticas agropecuarias encaminadas por gobiernos progresistas, que buscan cerrar las fronteras a la importación, hacer justicia a los precios internos y a las agriculturas familiares, con el fin de retomar la autosuficiencia alimentaria y excluirse de la dinámica especulativa alimentaria ejercida por los Estados de mayor poder e incidencia internacional.

Ahora bien, México es un país megadiverso cultural y biológicamente, la mayor parte de esta riqueza se encuentra en regiones donde habitan comunidades indígenas, las cuales han desempeñado un trascendental papel, como guardianes y concentradores de saberes sobre la manera de funcionar de los sistemas biológicos y las propiedades y aplicaciones de distintos elementos vegetales.

Debido a la ubicación geográfica, la variedad climática, y la basta formación de relieves y paisajes, nuestro país es uno de los más importantes territorios donde emerge la vida, a la vez, la diversidad biótica y cultural permitió que el territorio fuese centro de origen de importantes cultivos para la humanidad, en lo que concierne a su alimentación y evolución, lo cual es la mayor expresión del estrechísimo vínculo entre valores culturales milenarios y recursos biológicos, algunos de estos cultivos extraordinarios son: el maíz, el frijol, la calabaza, el algodón, el cacao, el chile, la papaya, el aguacate, la vainilla, el camote, el chayote y el amaranto. Mientras tanto, los campesinos e indígenas del país, resguardan una importante cantidad de riqueza genética; variedades de especies silvestres muchos de ellos en riesgo de desaparecer, en suma, el tesoro que aún conserva nuestro territorio, es invaluable, por lo tanto su patrimonio no debería concentrarse en el ámbito económico sino en su riqueza cultural y natural y la toma de conciencia y medidas para resguardarla.

Por lo tanto, sacrificar la gran diversidad de ecosistemas y tipos de fauna y vegetación, en favor de las actividades económicas, así como exportarla a precios subvaluados, es la vía más equivocada para revertir el contexto adverso que

atraviesa la vida en el planeta. No obstante, la trayectoria que nuestro país (y específicamente la clase gobernante) sigue, infaliblemente ocasionará una crítica cadena de catástrofes minando la extraordinaria riqueza natural que alberga.

Cabe mencionar, que con casi 2 millones de kilómetros cuadrados y un dominio marítimo de alrededor de 200 millas náuticas, el territorio mexicano está considerado entre los primeros cinco países megadiversos del planeta, en este espacio se concentra aproximadamente el 10 y 20% de las especies de la Tierra, que en números son más de 200,000, entre ellas se cuentan la mayoría de variedades pinos, encinos, cactáceas, posee la más diversa gama de reptiles del planeta al alojar a 574 especies de las 717 conocidas hasta el momento, tienen el segundo lugar entre los Estados con más variedad de mamíferos, debido a las 502 especies presentes en el territorio y se coloca como el cuarto en el mundo por las 290 especies de anfibios, adicionalmente, es el hogar de 1,150 variedades de aves, entre las cuales se registran 290 endémicas.²⁴⁶ La diversidad vegetal que crece en el país sobrepasa las 23 mil especies, de las cuales alrededor del 50% son endémicas.²⁴⁷ Asimismo, los ecosistemas marítimos se encuentran altamente poblados, mientras, algunos otros recursos con los que el territorio nacional fue privilegiado son el petróleo, metales preciosos y vientos.

Como bien comprendemos, la biota por sí misma se encarga de regular el clima, equilibrar el agotamiento del agua, limpiar el aire y generar oxígeno, regenerar el suelo con nutrientes y evitar su erosión, favorecer la reproducción de plantas, asimila los desechos orgánicos, entre otros. De manera que al no cuidar adecuadamente los recursos y ecosistemas, el equilibrio ambiental entra en caos, sin embargo, las políticas mexicanas ambientales han sido fácilmente corruptibles, incluso por las mismas instituciones ambientales gubernamentales.

²⁴⁶ La Jornada ecológica, *La biodiversidad en México y el peligro de extinción de esa riqueza*, [en línea], México, 26 de enero de 2017. Dirección URL: <http://ecologica.jornada.com.mx/2017/01/26/la-biodiversidad-de-mexico-y-el-peligro-de-extincion-de-esa-riqueza-6832.html> [consulta: 10 de octubre de 2017].

²⁴⁷ Greenpeace, *La destrucción de México, la realidad ambiental de país y el cambio climático*, México, 2009, p. 2.

Si bien es cierto que en el país se cuentan como áreas naturales protegidas, varias reservas de la biosfera, parques nacionales, santuarios naturales, áreas de flora y fauna protegidas, todavía son un porcentaje mínimo de espacios importantes para frenar la baja de hábitats, además las leyes y medidas de protección constantemente se entregan a la corrupción.

Por lo tanto, cada año en México se destruye o degrada, debido a distintas causas la riqueza natural. El costo de los impactos de la degradación ambiental se acumula segundo a segundo al sumarse unos a otros. De esta forma, México ha escalado hasta llegar ser el quinto país del mundo en deforestación, en cifras se calcula que cada año se pierde alrededor de 600 mil hectáreas de bosques y selvas, equivalente a una superficie de cuatro veces la Ciudad de México.²⁴⁸ Dicha dinámica, provoca el aumento de 14% de las emisiones nacionales de GEI.²⁴⁹ Mientras gran parte del territorio se encuentra saturado de residuos tóxicos, debido a los procesos industriales irracionales.

En una situación similar se encuentran los manglares, los cuales protegen los litorales y las poblaciones costeras, es gracias a ellos que se reducen de manera abrupta los impactos de huracanes y tsunamis, adicionalmente nutren la zona costera para evitar su erosión, a la vez que es útil a la mayor parte de especies marinas para su reproducción. Sin embargo, ya hemos presenciado, distintos eventos donde se devastan dichos ecosistemas en favor del turismo, el último en 2016 en Chetumal. De esta forma, resulta necesario mencionar que, de acuerdo con la FAO, hasta 2005 México representaba uno de los territorios con mayor extensión de manglares del planeta.²⁵⁰ No obstante, los manglares se consumen en una tasa promedio de 2.5% anual equivalentes a 4.43 hectáreas al día.²⁵¹

Al mismo tiempo, los seres marinos ven su población rápidamente reducida por la actividad acuícola y pesquera. Por ejemplo, hacia 1950 se conocían 44

²⁴⁸ FAO, *State of Forestry in México*, citado en, Greenpeace, *op. cit.*, p. 2.

²⁴⁹ *Tercera comunicación Nacional ante la CMNUCC*, INE, México, 2006.

²⁵⁰ Food and Agriculture Organization, *The Worlds mangroves 1980-2005*, FAO, Roma, 2007, p. 31.

²⁵¹ Instituto Nacional de Ecología, *Evaluación preliminar de las tasas de pérdida de la superficie del manglar en México*, INE, Septiembre de 2005, s/p.

especies de mamíferos marinos en México,²⁵² al día de hoy todas están clasificadas en mayor o menor nivel de riesgo. Incluido el recién descubierto tiburón *Mustelus hacat* en el Golfo de California.

En efecto, la biodiversidad presente en México exhibe un alto porcentaje en peligro de extinción.²⁵³ En consecuencia, el Estado Mexicano ocupa el primer lugar del mundo con especies a punto de desaparecer al sumar 2,606 en total, donde figuran, 194 anfibios, 392 aves, 49 invertebrados, 291 mamíferos, 204 peces, 443 reptiles, diversos hongos y plantas.²⁵⁴ Según la Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO) recientemente ha desaparecido, el oso pardo, la paloma de la isla Socorro y el pez de agua dulce cachorrito potosí.²⁵⁵

Cabe mencionar que la desaparición constantemente se debe a la explotación de recursos, la invasión de hábitats, las actividades industriales y ganaderas, la caza furtiva, el tráfico de especies silvestres, los efectos de la contaminación en distintos espacios y la catástrofe climática como los incendios forestales, el turismo, el crecimiento urbano y rural.

Sucede lo mismo con el agua, su contaminación y desperdicio son los más grandes problemas del recurso en México. Mientras tanto, el país cuenta con potencial para la generación de energía limpia de hasta 0.015 MW por metro cúbico.²⁵⁶

De esta forma, la sobreexplotación de los recursos, los procesos industriales en su mayoría contaminantes, las laxas leyes ambientales y las acciones en beneficio del sector privado, así como los procesos productivos extractivos en virtud de conseguir las mayores ganancias, reducen el patrimonio natural. A la vez, la destrucción ambiental es un factor determinante de la crisis del campo, en el que sus efectos son aún más profundos tanto para la población rural, como para la población natural y el equilibrio ambiental. Adicionalmente, los cultivos se ven

²⁵² Greenpeace, *op. cit.*, p. 3.

²⁵³ *Idem.*

²⁵⁴ La Jornada ambiental, 2015, *op. cit.*

²⁵⁵ *Idem.*

²⁵⁶ Greenpeace, *op. cit.*, p. 4.

afectados por distintos factores como la erosión genética, las alteraciones en el clima, los desequilibrios en sistemas bióticos, la pérdida de nutrientes que en consecuencia genera el descenso de la fertilidad de los suelos, provocada muchas veces por químicos como plaguicidas y fertilizantes, provocando la toxicidad del suelo, así como las prácticas de cultivo no rotativas, las actividades ganaderas y la introducción de especies invasoras y de organismos genéticamente modificados y el uso de energía proveniente de combustibles fósiles.

Aquí, cabe argumentar que lo arriba descrito es sólo un pequeño porcentaje de los efectos que han producido las políticas neoliberales en el espacio rural, cultural, social y ambiental, mismas que a su vez derivan en fenómenos como la migración, la pobreza, la violencia y la adhesión a actividades delictivas en el medio rural.

Podemos observar que el sector agrícola había desempeñado un papel clave desde los años cuarenta y aún durante la aplicación del modelo sustitutivo de importaciones, este sector proporcionó los alimentos necesarios a una población en constante crecimiento y a nivel nacional aseguró la autosuficiencia alimentaria, como ya revisamos dicho suceso fue realizado gracias a la reforma agraria revolucionaria, el financiamiento agrícola y la hasta cierto punto sana innovación tecnológica, elementos que se voltearon en favor de las grandes empresas durante el cambio hacia el modelo neoliberal.

Ante dicho modelo, la economía acumula más de veinte años de crecimiento significativo y en ocasiones llega incluso a experimentar cierto decrecimiento, sin embargo, las administraciones gubernamentales parecen realizar las reformas en beneficio del pequeño grupo de personajes con hambre de mayor poder. En el mismo sentido, el abrupto crecimiento de la pobreza, del porcentaje de población con hambre, la falta de oportunidades de empleo, el aumento de la criminalidad y la violencia, los trastornos ambientales que impiden aumentar la producción alimentaria y de mercancías agrícolas de exportación, así como su impacto en la pesca, el turismo y la salud, son la evidencia más firme del fracaso del TLCAN y el proyecto neoliberal.

2.3 Las corporaciones transnacionales en la agroindustria y los agronegocios, y la pérdida de soberanía alimentaria y la crisis ambiental.

Es importante la revisión de las consecuencias sociales y ambientales negativas que generan los gigantes de la tecnología de organismos genéticamente modificados y los derechos a la soberanía alimentaria de comunidades marginadas, sin embargo, en el escenario internacional se observa la gran crisis estructural del sistema, al significar el agotamiento de la actual forma de explotación y organización del trabajo. Como ahora sabemos, esta crisis formalmente inició, debido al aumento de los precios del petróleo en 2003, seguida por la crisis inmobiliaria en Estados Unidos en agosto de 2007, las cuales en conjunto abrieron el campo al alza de precios de los alimentos de mayo a junio de 2008, suceso conocido como crisis alimentaria, a la que se sumó el estallamiento de la burbuja financiera, el “lunes negro” del 29 de septiembre del mismo año. Entre otros eventos que también conforman la vorágine mundial de la Gran Crisis; a finales de 2010 y principios de 2011 llegó la segunda fase de la crisis alimentaria. Entre todo este desencadenamiento de acontecimientos se han visto afectados distintos sectores, en diversas formas y niveles. Las respuestas descoordinadas de los grandes productores mundiales, generaron mayor inestabilidad y aumento de los precios en los granos básicos. De manera que dicha crisis alimentaria ha catapultado las ganancias de un selecto grupo de empresarios y transnacionales agroalimentarias, a la vez que se ha extendido la superficie para la siembra en los países desarrollados, más allá de sus propias fronteras.

No obstante, la crisis de los precios de los alimentos, junto a la financiera y la energética, fueron un motor para extender mundialmente la preocupación política por la seguridad alimentaria desde diversos espacios, foros y organismos multilaterales. De esta forma se inició la búsqueda por construir una gobernanza global con el fin principal de proteger intereses comunes.

En América Latina, la profunda exclusión que trajo el capitalismo, junto con la desarticulación conjunta de los sectores productivos, para finales de los años

noventa y principios del 2000, impulsaron el surgimiento de luchas y resistencias, “América Latina se convirtió en el eslabón más débil de la cadena neoliberal, por lo que ahí se desgastó antes que en el resto del mundo”.²⁵⁷ Al mismo tiempo que caían los precios del petróleo, la hegemonía estadounidense también se encontraba en una pendiente, que hizo posible la apertura de espacios de autonomía en los países latinoamericanos, y para disgusto y admiración de muchos grupos, Estados de la región comenzaron a dejar de lado las pautas marcadas por el FMI y el BM. Lo cual, remoldó la morfología política regional. Empezando por el gobierno venezolano, Estados como Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Chile, Paraguay, Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, desde el eslabón más alto del gobierno cuestionaron profundamente al neoliberalismo, aunque, cabe aceptar que no todos los gobiernos han logrado un modelo de radicalidad homogéneo. Sin embargo, entre estos países, algunos se encuentran en el orden *postneoliberal*²⁵⁸ mientras que otros son *progresistas*, es decir, ninguno de estos Estados refleja un proyecto de peso frente al modelo imperante. Sin embargo, han transformado de manera positiva las políticas públicas orientadas hacia la agricultura y la alimentación, alejándose de las recomendaciones neoliberales.

Por otro lado, en un universo que pareciera completamente otro, se encuentran los Estados que a la fecha siguen montados en el modelo neoliberal y continúan instruyendo políticas y medidas que son acordes al modelo neoliberal sin cuestionamientos, estos son Colombia, Panamá, Perú, Costa Rica y México. Por ello, ante las catástrofes de la crisis alimentaria este grupo de países implementan medidas paliativas a problemas que son estructurales. Por ejemplo, la política asistencialista contenida en el Programa “Oportunidades”, en México que incrementó 120 pesos la ayuda a familias de bajos ingresos durante siete meses a partir de mayo de 2008.²⁵⁹

²⁵⁷ Emir Sader, *El nuevo topo, los caminos de la izquierda latinoamericana*, Barcelona, España, Siglo XXI, 2009, p. 63.

²⁵⁸ Emir Sader refiere al posneoliberalismo como una categoría descriptiva que designa diferentes grados de negación del modelo, pero sin constituir todavía un nuevo modelo. Ver: Emir Sader, *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, CLACSO, CTA Ediciones, 2008, 96 pp.

²⁵⁹ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 84.

Consecuente a la crisis alimentaria, se difundió que la seguridad alimentaria es un derecho humano universal y “existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana.”²⁶⁰ Acorde con este pronunciamiento, el Estado mexicano hace su señalamiento en el Artículo 4to, párrafo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos decretando de esta forma: “Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará”.²⁶¹

No obstante, la realidad del país, de acuerdo con las últimas cifras oficiales (2016), registra 53.4 millones de personas en situación de pobreza, 24.6 millones en carencia por acceso a la alimentación.²⁶² Este hecho refleja causas multidireccionales, desde el abandono de interés hacia las familias rurales e indígenas, la falta de ingresos para adquirir la suficiente cantidad de alimentos de calidad, la preferencia de orientar la producción agropecuaria hacia el exterior, pero una de las principales tiene sus raíces en el privilegio que el Estado brinda a la inversión privada para aumentar el volumen de sus ganancias en su afán por desarrollarse al compás que marca el neoliberalismo, de manera que otorga una serie de permisos a las grandes agroempresas para monopolizar y controlar en todo sentido las cadenas agroalimentarias, sin importar el número de familias que se encuentran en situación desventajosa, en condiciones de precariedad y en el difícil acceso a los alimentos.

Por otro lado, de acuerdo con los datos registrados por el INEGI²⁶³ el 50% del ingreso nacional se distribuye en el 10% de la población más rica del país,

²⁶⁰ Food and Agriculture Organization, *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*, [en línea], FAO, 1996, Dirección URL: www.fao.org/docrep/X2051s/X2051s00.htm, [consulta: 10 de agosto de 2017].

²⁶¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo, 4, Párrafo tercero.

²⁶² Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Condiciones socioeconómicas*, [en línea], CONEVAL, México, 2017, Dirección URL: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Datos-del-Modulo-de-Condiciones-Socioeconomicas.aspx>, [consulta: 20 de agosto de 2017].

²⁶³ Dinero e imagen, *Desigualdad en México es peor a lo pensado: INEGI*, [en línea], México, 2016, Dirección URL: <http://www.dineroeimagen.com/2016-04-04/70978>, [consulta: 16 de agosto de 2017].

mientras que el 10% más pobre calculado en 12 millones de mexicanos, son receptores de 1.6 del total de ingresos. Adicionalmente, el país está afectado por dos problemáticas, al parecer antagónicas, pero causadas por la misma dinámica productiva que da lugar a la mala alimentación, reflejada en el 14% de la desnutrición infantil en zonas rurales, a la vez que ocupa el primer lugar en obesidad infantil.²⁶⁴ En los lugares donde los niveles de carencia por acceso a la alimentación son más elevados, predominan las unidades económicas rurales familiares de subsistencia.

La misma situación es recurrente durante el auge neoliberal en los Estados Latinoamericanos, así, ante la caída de la producción agraria nacional y las dificultades que cada comunidad enfrentó para obtener alimentos de calidad, coincidieron con la necesidad de autoabastecerse y paradójicamente el primer paso hacia adelante consistía en regresar al sistema “premoderno”²⁶⁵ de producción, circulación, transformación y consumo de alimentos. En este contexto surge la exigencia desde organizaciones campesinas de la soberanía alimentaria. Esta idea se centra en la producción de comida y en quienes de hecho trabajan la tierra, es decir, se evoca gran importancia a cuestiones como ¿qué comida se produce? ¿dónde se produce? ¿cómo se produce? ¿en qué medida se produce? y ¿a quién es asequible?

De acuerdo con la Organización Vía Campesina, la alimentación es por mucho el derecho más básico para los seres humanos. Así:

La Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentarias y agrarias, que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a circunstancias exclusivas. Esto incluye el derecho real a la alimentación y la producción de alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho de tener alimentos y recursos para la producción de alimentos seguros, nutritivos y

²⁶⁴ United Nations International Children’s Emergency Fund, *Salud y nutrición*, [en línea], UNICEF, Dirección URL: <https://www.unicef.org/mexico/spanish/17047.htm> [consultado el 07 de julio de 2017].

²⁶⁵ Cfr. Víctor Manuel Toledo, “Agroindustrialidad o agroecología”, [en línea], *La Jornada*, México, 18 de agosto de 2005, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/18/opinion/018a2pol>, [consulta: 19 de agosto de 2017].

culturalmente apropiados, así como la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus sociedades.²⁶⁶

En este sentido, la soberanía alimentaria tiene como principio el derecho de los pueblos a producir su comida en su territorio, reforzando los valores culturales de los pueblos y sin comprometer el medio ambiente. La soberanía alimentaria significa la garantía de que hombres y mujeres, pequeños productores rurales tengan a su alcance todos los recursos necesarios para producir comida, lo que incluye tener un mayor acceso y control a tierras de calidad, a semillas, agua, créditos y mercados, a la vez que da prioridad a la producción y consumo local, que se traduce en la capacidad de mantenerse de los propios productores y sus sociedades. Por lo que, para llegar a estos fines es necesaria una profunda reforma agraria en cada Estado.

En cambio, diferentes instancias buscaron una respuesta a la crisis alimentaria, pero evidentemente orientada hacia los interés de particulares dando lugar al concepto de seguridad alimentaria, donde los sistemas agrícolas con procesos ancestrales tradicionales quedan excluidos, no obstante, se fortalece al modelo agrícola dominante aludiendo al volumen de los alimentos, por lo que se autoriza el alto uso de insumos externos, como fertilizantes químicos, plaguicidas, represas para riego intensivo.

Así, se observa que el concepto de seguridad alimentaria adoptada por los Organismos gubernamentales no resulta suficiente, pues queda rebasada por los alcances planteados por la soberanía alimentaria. Ambas concepciones se encuentran en disputa y debido a los intereses que los componen resultan antagónicos. Uno que se sustenta en el gran capital energético financiero agroalimentario, por lo que está a favor de la privatización y explotación de la tierra y los recursos naturales, tecnología transgénica y los monocultivos, para competir en el mercado, mientras el otro pugna por la pequeña y mediana producción campesina indígena, basada en el desarrollo sostenible del campo.

²⁶⁶ Declaración de Vía Campesina, "Soberanía Alimentaria: un derecho para todos", *Declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria*, Roma, junio de 2002.

No obstante, en la coyuntura reciente, organizaciones gubernamentales como el G-8, el Banco Mundial, la CEPAL e IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura), han adoptado el concepto de soberanía alimentaria hacia América Latina discursivamente, pero lo han manipulado a su favor, con el principal fin de contener la inseguridad alimentaria que para ellos representa una amenaza a la estabilidad política mundial. De esta forma, se justifica la presión hacia los Estados de incrementar la productividad interna “con el fin de reducir la ayuda alimentaria internacional, pero manteniendo intactas las bases del neoliberalismo como la apertura comercial y el dominio de las grandes transnacionales agroalimentarias”.²⁶⁷

Es aquí donde toma importancia la orientación de los países neoliberales, donde la soberanía alimentaria se ha tomado como bandera de un proyecto político que fortalece la producción agrícola para protegerse de la incertidumbre que domina el escenario internacional considerando que los precios de los alimentos están sujetos a las fluctuaciones del mercado mundial, para dejar de ser dependientes de los productos extranjeros y de la misma manera recobrar la autonomía frente a los intereses externos dominantes, al tiempo que significa una alternativa incluyente para alejarse de la crisis. No obstante, los principales Estados que realmente han avanzado en esta labor son Ecuador, Bolivia y Venezuela.

Mientras que en la mayoría de los Estados el concepto de soberanía alimentaria es exclusivo de movimientos sociales y gremios campesinos, es decir, ha sido una exigencia anulada e ignorada por las autoridades, como pasa en nuestro país. Dichas autoridades, tratan de ocultar y hundir en el olvido, la importancia histórica de los campesinos, sin embargo, gracias a que ellos sostuvieron y mantuvieron una amplia diversidad productiva, se encontraba asegurada la soberanía alimentaria.

Bajo esa dinámica, el estancamiento del campo mexicano, y la aplicación de un modelo agropecuario inadecuado, son los ingredientes que propician el déficit en la producción de alimentos. De esta forma, los primeros efectos de la pérdida de la

²⁶⁷ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 64.

suficiencia alimentaria se registran a partir de 1970, debido a la contracción de la inversión privada, la desaceleración económica, la constante inflación, la devaluación y la crisis económica.²⁶⁸ Más adelante, la pérdida de autosuficiencia alimentaria fue sinónimo de la desaparición de la soberanía alimentaria, como consecuencia de las recurrentes crisis económicas que azotaron al país, que dejaron olvidado el sector campesino, reduciendo las partidas hacia este ante las políticas y programas de ajuste recomendados por el FMI y el BM. En este contexto, el número de personas con pobreza alimentaria en la población rural aumentó en 3,667,353 de 2006 a 2012.²⁶⁹ A la par, la crisis alimentaria incrementó la dependencia alimentaria que a la fecha se ubica entre el 35 y 42% de acuerdo con las opiniones generalmente aceptadas, reflejada en las importaciones de granos básicos que se vieron fuertemente acrecentadas, de manera que los productos agrícolas básicos como el maíz eran los que señalaban las cifras más altas de importaciones en el año 2008, con un 17.5% del valor total importado y el 37% del volumen total de productos importados.²⁷⁰ En otras palabras, para 2008, tres de los cinco principales productos importados son granos básicos, a saber, maíz, trigo y soya.²⁷¹

De la misma forma, las políticas referentes a la liberación comercial, impiden cualquier tipo de participación de la amplia magnitud de la población rural, además resulta innegable que las mismas políticas se emplean como una forma de expulsar a este sector como sujeto productivo,²⁷² lo cual además de los efectos económicos en la población, también es un ataque a las culturas gestadas desde las primeras domesticaciones de cultivos.

Cabe mencionar, que las negociaciones del TLCAN los campesinos mexicanos se habían pronunciado en contra, persuadiendo sobre la completa pérdida de soberanía alimentaria nacional. A la fecha, siguen sumándose las

²⁶⁸ Díaz, 2008, *op. cit.*, p. 11.

²⁶⁹ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 65.

²⁷⁰ Alejandro Ortega Hernández, Marilú León Andrade, Benito Ramírez Valverde, *op. cit.*, p. 331.

²⁷¹ *Idem.*

²⁷² Alejandro Calvillo Unna, "Los efectos de la liberalización comercial en la agricultura en México", *Comercio, medio ambiente y desarrollo sustentable perspectivas de América Latina y el Caribe*, México, UNAM, 2001, p. 282.

protestas para que los cultivos alimenticios salgan del tratado, en el marco de las negociaciones que se llevan a cabo desde septiembre de 2017. Pese a dicha situación, la firma del TLCAN, significó el abandono de toda idea de soberanía alimentaria, la cual en cierta medida, había sido una preocupación esencial de los gobiernos anteriores a la instauración neoliberal. Sin embargo, añadir a la lista de productos sujetos al tratado a los granos básicos, fue un golpe muy bajo para millones de campesinos cuya vía de ingresos para su sustento dependía de esos productos. Es necesario señalar aquí que, las importaciones de los cuatro principales granos básicos en la dieta mexicana: maíz, frijol, trigo y arroz, experimentan acelerados aumentos desde la entrada en vigor del TLCAN.

Como ya hemos estudiado, el TLCAN es el instrumento por excelencia que representa la invocación del neoliberalismo en México, con el que se privilegia a los productos agrícolas para la exportación, a la vez que se reemplaza la producción nacional de granos básicos con importaciones. Aún con los efectos de la crisis alimentaria mundial que modificaron las condiciones productivas, encareciendo la producción internacional de granos básicos, en México se continuó la dinámica de sustituir la producción nacional por la importada en beneficio de las grandes empresas agroalimentarias²⁷³ mientras, la dependencia alimentaria fue en aumento, el acceso de la población a los alimentos disminuyó, pero, los más afectados son los habitantes del campo.

De acuerdo con algunas opiniones, el TLCAN ha propiciado la pérdida de soberanía alimentaria, situación que se agravaría en enero de 2008 cuando se abrió la libre importación y exportación de maíz y frijol, “ya que una parte de la agricultura mexicana –la de los pequeños productores e indígenas– no podrá competir en los mercados”.²⁷⁴

²⁷³ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 68.

²⁷⁴ Proceso, *Pérdida de soberanía alimentaria, efectos del TLCAN, afirman especialistas*, [en línea], México, 31 de octubre de 2007, Economía, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/212155/perdida-de-soberania-alimentaria-y-migracion-efectos-del-tlcan-afirman-especialistas> [consulta: 7 de agosto de 2017].

En respuesta se orientan hacia ellos programas asistencialistas, mismos que en gran medida figuran una política que pretende desestimular la producción de los pequeños y medianos productores, lo que ha generado que un elevado porcentaje de unidades productivas se encuentren devastadas. Este proceso perdura “a pesar de las recomendaciones de los organismos multilaterales, en el sentido de fomentar la soberanía alimentaria basada en la producción de la agricultura familiar, en México no se ha atendido esta orientación, lo cual ha profundizado la pobreza rural y genera una fragilidad estructural alimentaria frente a los avasallantes cambios mundiales que trae consigo la crisis capitalista.”²⁷⁵

En cambio, el capital transnacional productivo establecido en el territorio mexicano se encuentra orientado hacia la exportación, dicho capital industrial de punta dirige el proceso de acumulación en el modelo neoliberal en América Latina. En este sentido, no hay necesidad de poner al alcance de los obreros una canasta básica barata que les permita acumular un sobrante de su ingreso, y mucho menos un salario alto, que eleve su capacidad de consumo, porque la industria de punta produce para la exportación por lo que dirige su mercado hacia otros sectores.²⁷⁶

Por su parte, las empresas alimentarias productoras de harinas de trigo y de maíz, pan, tortillas, alimentos balanceados para animales, productos lácteos, café soluble, han excluido a los campesinos como productores de alimentos. Estas empresas han ocupado el lugar abandonado por el Estado, al mismo tiempo mediante la apertura de las fronteras se abastecen de insumos importados a bajos precios, a lo que se suma el dominio sector financiero y transnacional sobre el productivo, de acuerdo con Blanca Rubio, estos tres factores posibilitan a las grandes empresas a producir alimentos a precios elevados que no entorpecen la reproducción del capital global.²⁷⁷ Esta cuestión, revela la forma en la que las agroempresas subordinan a los productores agropecuarios.

²⁷⁵ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 68.

²⁷⁶ Blanca Rubio, 2001, *op. cit.*, p. 59.

²⁷⁷ *Idem.*

Dicha dinámica es justificada desde el discurso neoliberal, argumentando que la misma “obliga a nuestros productores a alcanzar eficiencia en relación con los estándares internacionales”,²⁷⁸ sin embargo, se estima que la productividad con la que se haría frente a la competencia internacional, sería fácilmente alcanzada si los subsidios otorgados estuvieran del lado de los productores rurales, puesto que uno de los problemas que enfrentan los cultivos se da en el plano de la comercialización.

Lo cierto es que las grandes empresas imponen precios mediante la presión de las importaciones que corresponden a condiciones productivas muy distintas a las locales, las cuales son el primer origen de las continuas pérdidas, que les impiden acrecentar el rendimiento de un nuevo ciclo productivo, asimismo, en repetidas ocasiones los agricultores nacionales se ven imposibilitados para encontrar compradores para sus productos, por lo cual pierden la cosecha.

En este contexto, Blanca Rubio señala:

En México se quedaron sin compradores, en 1999, 180.000 toneladas de frijol, 789 de maíz, 4.000 de papa, 500.000 sacos de café de 60 Kg, al mismo tiempo que se importaban 60.000 toneladas de frijol procedentes de Argentina, 6.000.000 de toneladas de maíz de EEUU, de donde también provenían papas ilegales, así como café de mala calidad procedente de Indonesia para mezclarlo con café mexicano y abaratar los costos del café soluble. Tal situación ha llevado a la aberración de que exista déficit productivo al tiempo que hay recurrentes sobre producciones.²⁷⁹

De tal manera, que los campesinos pasaron de tener un lugar de grandísima importancia en la producción de alimentos básicos a uno en el que están obligados a producir materias primas baratas para impulsar el desarrollo de ciertas grandes empresas agroalimentarias exportadoras. Hacia el mismo sentido, en la actual fase neoliberal, el capital transnacional busca la explotación de reservorios de mano de obra barata y el control de la mayor cantidad posible de recursos estratégicos escasos (petróleo, agua, biodiversidad, minerales).²⁸⁰ Asimismo, a dichas empresas les resulta favorable abastecerse internamente de la producción esencial que

²⁷⁸ *Idem.*

²⁷⁹ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 7.

²⁸⁰ Enrique Arceo, Eduardo Basualdo, *op. cit.*, p.20.

consumen y utilizar las importaciones de alimentos para bajar el precio interno y de esta manera reducir sus costos.

En efecto, la globalización neoliberal que patrocina las políticas de apertura comercial, abre el espacio a la invasión de grandes corporaciones agroalimentarias que pretenden imponer sus leyes, sus reglas y sus “soluciones”. Al respecto, los amplios procesos de privatizaciones y de transnacionalización de grandes grupos económicos locales, la desarticulación del aparato industrial y la contracción o desaparición de las actividades de mayor complejidad tecnológica, mayores exigencias de trabajo calificado y las altas tasas de desocupación²⁸¹ conforman la nueva división internacional del trabajo desigual, en la cual de acuerdo con Enrique Arceo:

[...] la capacidad de desarrollo tecnológico y de orientación de las fuerzas productivas no queda ya radicada en el centro en virtud de su monopolio de la actividad industrial, sino por el control que ejercen las grandes empresas transnacionales sobre las redes productivas internacionales y la desintegración de la estructura industrial en la mayoría de los países periféricos. Y la misma está acompañada –como en la anterior fase, aunque a través de mecanismos distintos– de sustanciales limitaciones a la capacidad de decisión de los estados periféricos en cuanto a las líneas estratégicas de su política económica, de las cuales las mejores expresiones son el NAFTA y el proyecto ALCA.²⁸²

Consecuentemente, el Estado ha permitido la existencia y establecimiento de oligopolios, hasta el punto que las importaciones ahora son controladas por grandes firmas transnacionales como Monsanto y Cargill. Cabe mencionar que, durante la administración de Felipe Calderón en la que se sostuvo la orientación neoliberal de las políticas que fortalecen a las empresas comercializadoras de granos como Cargill, (corporación que se ha convertido en el proveedor más grande de la industria nixtamalera nacional), o las compradoras harineras Maseca, Minsa, e incluso Bachoco y la Compañía Nacional Almacenadora, de esta forma, Cargill recibió alrededor de 500 millones de pesos en apoyos a la comercialización con la finalidad de que adquiriera de manera interna los recursos necesarios en lugar de

²⁸¹ *Ibidem*, p. 18.

²⁸² *Ibidem*, p. 20.

importarlos, semejantes apoyos fueron absorbidos por Minsa, Bachoco y la Compañía Nacional Almacenadora S.A de C.V.²⁸³

En efecto, el fuerte apoyo del gobierno hacia estas empresas de carácter oligopólico ha originado que en ellas se concentre la distribución y comercialización de los granos, así 20 de ellas controlan el mercado agroalimentario mexicano, mientras que cuatro tienen el dominio del 66% de la oferta de maíz, las cuales son: Maseca, Cargill, Minsa y Archier Daniel's Midland.²⁸⁴ Los precios por debajo de los internacionales que han impuesto, evitan que los pequeños productores rurales se beneficien de la revalorización llevada a cabo en el ámbito mundial.

Así, en 2016 la balanza agropecuaria mexicana resultó favorable, pero, eso no contribuyó a que las importaciones se redujeran, estas (sin contar bienes agroindustriales) aproximadamente se calculan en un valor de 240 mil 500 millones de pesos, lo que equivale a 3.5 veces los recursos que el Estado invierte en el fomento a la producción agropecuaria.²⁸⁵

La estrategia de transnacionales agroindustriales para consolidar grandes conglomerados agroindustriales, pasa por la adquisición de menores empresas internacionales junto a las compras totales o parciales de empresas nacionales, de esta manera puede parecer invisible la presencia de dichos capitales. Asimismo, los grandes conglomerados tienen su origen en las industrias química, farmacéutica y de alimentos.

Adicionalmente, para profundizar sobre el pequeño conglomerado de grandes empresas agroindustriales que dominan monopolizando distintas fases de la cadena alimentaria, entre las que se encuentran empresas mexicanas y extranjeras; podemos mencionar en primer lugar al grupo Bimbo cuenta con más de 10 mil productos y más de 100 marcas diferentes dominando el mercado de manera preponderante.

²⁸³ Blanca Rubio, 2008, *op. cit.*, p. 49.

²⁸⁴ Blanca Rubio, 2015, *op. cit.*, p. 61.

²⁸⁵ Jorge Arturo Luna, "La seguridad alimentaria y los monopolios agroindustriales en México", *El punto sobre la i*, México, 2016, p. 7.

En la misma situación se encuentran “El Alazán”, “La Costeña” y “Valle Verde” que tienen el 80% del acopio y comercialización del frijol, según declaraciones de organizaciones campesinas.²⁸⁶ Mientras que el mercado de carne de bovino para el mercado nacional y el de exportación lo controla mayoritariamente la empresa sinaloense Sukarne; mientras que en carne de pollo y producción de huevo, el primero en el mercado es Bachoco absorbiendo el 35%, y el segundo es Pilgrim´s-Tyson con 25%.²⁸⁷ Por su parte, la industria de lácteos es dominada por el Grupo Lala en 46% y el Grupo Alpura con 22%.²⁸⁸

De igual forma, toma posición en el dominio del sector agroalimentario en México, la poderosa empresa Cargill, empresa principal en el mundo en los agronegocios. El corporativo produce y comercializa carne de bovino, porcino y pavo, trigo en forma de grano o transformado a harina, maíz en grano y harina, aceites, huevo, azúcar, fertilizantes, semillas, sólo por mencionar algunos. “Abarca casi todo lo salado, dulce, conservado, fortificado, emulsionado o texturizado”.²⁸⁹

El siguiente es el grupo Femsa de México (Coca-Cola) y PepsiCo rigen el 70% de los refrescos, aguas de sabor y naturales, así como, frituras, jugos y yogurt, se han apropiado de ingenieros azucareros y participan en la comercialización de cítricos, y más productos alimenticios.²⁹⁰

Aunado a ello, es preciso mencionar que las biotecnologías utilizadas y vendidas por empresas transnacionales, han dado lugar a la consolidación de más grandes y poderosos monopolios, mediante alianzas, fusiones y otros mecanismos. Por ejemplo, en 2005, Monsanto adquirió la multinacional mexicana Seminis, pero años atrás, según menciona Lucía Gallardo:

En diciembre de 1999, Novartis (Suiza) y Astra Zeneca (Reino Unido y Suecia) anunciaron que fusionarían sus sectores de semillas y agroquímicos para crear la empresa de agronegocios más grande del mundo “Syngenta”. Por su parte,

²⁸⁶ *Idem.*

²⁸⁷ *Idem.*

²⁸⁸ *Idem.*

²⁸⁹ David Whitford, Doris Burke, *Cargill: una mirada al gigante de EU*, [en línea], Expansión CNN, 28 de octubre de 2011, Dirección URL: <https://expansion.mx/negocios/2011/10/27/cargill-una-mirada-al-gigante-de-eu>, [consulta: 10 de julio de 2017].

²⁹⁰ Jorge Arturo Luna, *op. cit.*, p. 8.

Monsanto (EUA) en el mismo año anunció que se fusionaría con el gigante farmacéutico Pharmacia & Upjohn, para crear la empresa llamada Pharmacia. Estas empresas junto con Dupont Pioneer (EUA), Aventis (Francia y Alemania) controlan casi el 100% del comercio mundial de alimentos.²⁹¹

Mientras tanto, los encargados de la distribución del paquete tecnológico que incluye semillas mejoradas, fertilizantes y plaguicidas, son las transnacionales Monsanto, Syngenta y Dupont, al mismo tiempo, tales monopolios están entrometidos en toda la cadena agroalimentaria, incluso los seguros y créditos agrícolas, las investigaciones científicas, la tecnología y las innovaciones, el agua, compra anticipada de cosechas, capacitación y organización de productores, industrialización y canales de distribución, dirección de las importaciones y exportaciones y de esta manera pueden fácilmente controlar los precios del mercado internacional. Asimismo, toda la infraestructura necesaria para potenciar su desarrollo como, almacenes, puertos, ferrocarriles y carreteras, es puesta a su disposición. De la misma manera tienen incidencia en centros de investigación de Estado, dirigen investigaciones de Universidades públicas. Y por si fuera poco son los primeros beneficiarios de estímulos fiscales y de subsidios concedidos por el gobierno en “beneficio” del campo.²⁹²

Resulta curioso que, Cargill invirtió en su “plan de negocios” hacia México 22 mil 800 millones de pesos, de los cuales se destinarían 10 mil millones fueron para compra de cosechas totales a los productores.²⁹³ Paradójicamente, la cifra equivale a la suma de apoyos que brinda el gobierno a través de “Proagro Productivo” y el “Programa de Apoyos a la Comercialización”.²⁹⁴

Por otro lado, la estrategia de ampliación para estas corporaciones requiere de la innovación constante que les permita mantener su crecimiento. Por ello, una importante cifra de su capital es destinada a investigaciones de muy alto nivel para

²⁹¹ Lucía Gallardo, *Riesgos ecológicos y seguridad alimentaria*, p. 275.

²⁹² Jorge Arturo Luna, *op. cit.*, p. 8.

²⁹³ Noti.mx, *Cargill y PROAOASS anuncian su Plan de Negocios en Sonora por \$1.2 mil millones de dólares*, [en línea], México, 05 de abril de 2016, Dirección URL: <https://noti.com.mx/2016/04/05/cargill-y-proaoass-anuncian-su-plan-de-negocios-en-sonora-por-1-2-mil-millones-de-dolares/>, [consulta: 06 de julio de 2017].

²⁹⁴ Jorge Arturo Luna, *op. cit.*, p. 9.

su posterior aplicación en áreas de gran relevancia global entre las que destacan: la farmoquímica, la minería y la producción agropecuaria.

Cabe hacer notar, que a nivel global, siete empresas concentran y comercializan el total de las semillas transgénicas en el mundo, la más sobresaliente es Monsanto, que antes de la última década ya controlaba el 87% de la venta de semillas comerciales de todo tipo, no obstante, al finalizar el año 2010, ya había adquirido, entre otras empresas, a Advanta Canola (soya y maíz), Dekalb Genetics y la división internacional de semillas de Cargill, en 2008 compró la mayor empresa semillera de centroamérica, Semillas Cristiani Burkard,²⁹⁵ le siguen, Dupont, Syngenta, Groupe Limagrain (Francia), KWS AG (Alemania), y Bayer. Por otro lado, Bayer encabeza el listado de la venta de agrotóxicos, en segundo lugar se encuentra Syngenta, subsecuentemente la alemana BASF, Dow (EEUU), Monsanto y Dupont.²⁹⁶ Sumadas a las que dominan el 80% del comercio mundial de cereales: Cargill, ADM, ConAgra, Bunge, Dreyfus, han generado imperios descomunales, controlando el acceso a los alimentos, los precios del petróleo, beneficiándose de subsidios.

En cambio, si a los campesinos mexicanos principalmente en las unidades familiares o los minifundistas, se les brindase asesoría técnica, crédito, tecnología y precios en garantía, el Estado aseguraría su soberanía alimentaria, pues la mayoría de los predios menores de cinco hectáreas, constituidos por tierras ejidales de temporal se encuentran descapitalizados, cuentan con herramientas muy rústicas y sus cosechas son ligeras. Pero la política neoliberal marca otro camino; el camino de la agricultura industrial transgénica.

La agricultura industrial, con su poderosa tecnología e ingeniería genética aplicada a la agricultura y la ganadería, sus fertilizantes y agroquímicos, se implanta en América Latina, edificándose como la mejor opción de producción. Dicho tipo de agricultura, se presenta a sí misma como una alternativa para incrementar los

²⁹⁵ Silvia Ribeiro, "Asalto corporativo a la agricultura", *Revista de Cultura científica*, Facultad de ciencias, UNAM, Octubre de 2008-Marzo 2009, p. 116.

²⁹⁶ *Idem*.

rendimientos de comida y de esta forma erradicar el hambre, las enfermedades, de igual manera, prometen el progreso y la capacidad de fortalecer habilidades, y a la vez reducir el impacto catástrofes ambientales, escondiendo tras este reproducido discurso intereses poderosos y ambiciosos como “alcanzar patentes sobre formas de vida para concentrar un beneficio monopólico y por ende apropiarse y mercantilizar a la naturaleza”.²⁹⁷ Como bien se conoce las alteraciones que genera la misma son por mucho, más difíciles de subsanar que los beneficios (si es que existen) que pudiera generar. Esta cadena de inconvenientes van desde la desocupación de seres humanos que desempeñan diversas funciones en la producción agrícola, para ser reemplazados por máquinas, efectos sobre la concentración de la tierra, pérdida de soberanía alimentaria, desarticulación de significados culturales, de saberes milenarios, aumento de la dependencia externa, extranjerización de la tierra, apropiación de patentes de elementos de la biodiversidad, sólo por mencionar algunos.

En este sentido, al inversor agrícola no le resulta funcional ni conveniente un campesino agroecológico, que utilizando el conocimiento transmitido por sus ancestros en el que imperan valores y significaciones hacia los tiempos perfectos que marca naturaleza, así como el uso de herramientas no modernas, ni industrializadas para producir alimentos de origen propio que con posterioridad podrá ofrecer en mercados locales, como históricamente se llevaba a cabo la distribución de los alimentos. Es por ello que los impactos nocivos del negocio agroindustrial, no sólo son visibles en términos económicos, sino también estructurales, culturales, ambientales y sociales.

Las empresas transnacionales han sabido aprovechar en la mayor posible medida, la libertad que las autoridades les conceden para utilizar y explotar su capital natural y humano para el incremento de su dominio y capital. “En consecuencia, el equilibrio homeostático de la clase trabajadora debe expandirse

²⁹⁷ Walter A. Pengue, *Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina ¿la transgénesis de un continente?*, Buenos Aires, Argentina, Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente, Universidad de Buenos Aires (GEPAMA), textos básicos para la información ambiental, 2005, p. 184.

para tolerar el nuevo y cada vez, más rápido ritmo productivo, que también pondrá a prueba la capacidad de resiliencia de los demás organismos”.²⁹⁸ Esto, debido a las prácticas extractivas, que ponen el riesgo el equilibrio ambiental, pese a que de manera global se ha adoptado el discurso del desarrollo sustentable. Por lo tanto, se evidencia la desigualdad distributiva “y se abre espacio para denunciar que el ambiente de ciertos sujetos prevalece sobre el de otros”.²⁹⁹ Ante tal escenario, no se han hecho esperar los movimientos que anuncian las catástrofes de la desigualdad socioambiental, a la vez que reclaman la reapropiación del espacio de la vida comunitaria, dentro de cuya organización prevalece la distribución equitativa de los bienes.

En este contexto llegó la Revolución Verde, la cual al parecer se olvidó de contemplar que en algún momento carecería de agua y energía o que el mismo desarrollo industrial terminaría por alterar el clima. Pues como sabemos, la agricultura industrial es altamente dependiente de combustibles fósiles, principalmente en el uso de agroquímicos, y la irrigación. No obstante la agricultura industrial contribuye con alrededor del 25 y el 30% de las emisiones de gases de efecto invernadero, como se ilustra en la siguiente figura.³⁰⁰ Por lo que al día de hoy hemos visto eventos catastróficos producidos por las condiciones climáticas alteradas que algunos espacios comienzan a volverse extremas, amenazando cultivos y poblaciones.

²⁹⁸ Marcos Kaplan, *op. cit.*, pp. 87-96.

²⁹⁹ *Idem.*

³⁰⁰ Pengue, *op. cit.*, p. 66.

Agricultura y cambio climático



Fig. 12. Fuente: FAO, “Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: mitigación”, [en línea], 2016. Dirección URL: <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/446754/>, [consulta: 19 de agosto de 2017]

A la fecha existen aproximadamente 1500 patentes en cultivos resistentes al clima, apropiadas por transnacionales como Monsanto.³⁰¹ En consecuencia, algunos grupos de productores utilizan las nuevas semillas de alto rendimiento u organismos genéticamente modificados (OGM) patentados y productos químicos bajo el régimen de la modernización, ciertamente la asistencia técnica ayuda al incremento de la producción de maíz, forrajes y otros granos, no obstante, este modelo de agricultura industrial no resulta sustentable ni sostenible pues, la experiencia demuestra que la agricultura industrial es una amenaza en sí misma, primeramente a través de los agrotóxicos que utiliza, que desfiguran la integridad de los suelos, la fertilidad de la tierra y la reducción de la diversidad genética, así

³⁰¹ Foundation for Science Technology and Ecology, *Biopiratería de Cultivos Resistentes al Clima: Gigantes de la Genética, roban las innovaciones de los agricultores*, citado en, Vandana Shiva, “Reflexiones sobre el Día Mundial de la Alimentación”, [en línea], *Regeneration International. Cool the planet. feel the world*, 16 de octubre de 2016, Dirección URL: <http://www.regenerationinternational.org/que-tipo-de-futuro-en-la-alimentacion-y-la-agricultura>, [consulta: 06 de noviembre de 2017].

como el torrente de enfermedades y demás repercusiones en la salud que acarrear. Al respecto Vandana Shiva expresa:

Monsanto ahora es dueño de información del clima y de gran cantidad de suelo. Armado con la propiedad de la gran información, Monsanto pretende aprovecharse de la crisis climática que ya ha cobrado miles de vidas. Entre peor se ponen las cosas, mejor para Monsanto; mitigar la crisis no sería provechoso para los que niegan el cambio climático como Monsanto.³⁰²

Es decir, Monsanto terminaría beneficiado de un desastre climático al vender sus OGM, controlando el derecho de producir, distribuir y vender el producto patentado.

Ante la demanda pública sobre los múltiples cultivos donde se han reflejado sus efectos nocivos, internacionalmente se han aportado conceptos como biotecnología, ingeniería genética, transgénesis, alimentos recombinantes, genómica, proteómica, cultivo de tejidos, clonación de mamíferos, animales transgénicos, guerra biológica, entre otros, que han realizado un largo recorrido que comienza por hacer creer a los campesinos que sus saberes se encuentran rebasados en el nuevo y moderno escenario mundial, lo que podría dañar a la tierra y a los cultivos, por lo que se ven obligados, ya no sólo a adquirir las semillas modificadas, sino a comprar información, elemento que se suma en el marco de la dependencia alimentaria y el dominio de las agroindustrias alimentarias. En la siguiente figura, mostramos algunos de los principales cultivos biotecnológicos que se han detectado.

El mismo modelo agroindustrial que consta de grandes monocultivos intensificados, deja a su paso plagas, sequías, sustancias tóxicas que van al aire, al agua, a la tierra y a la diversidad de organismos vivos, minimizan la cantidad de polinizadores, desequilibran los espacios de cultivo en los que participan más elementos que sólo la tierra y la semilla, lo que da lugar a un círculo vicioso en el uso de agrotóxicos.

³⁰² Vandana Shiva, *op. cit.*

Situación Mundial de los Cultivos Biotecnológicos en el 2013

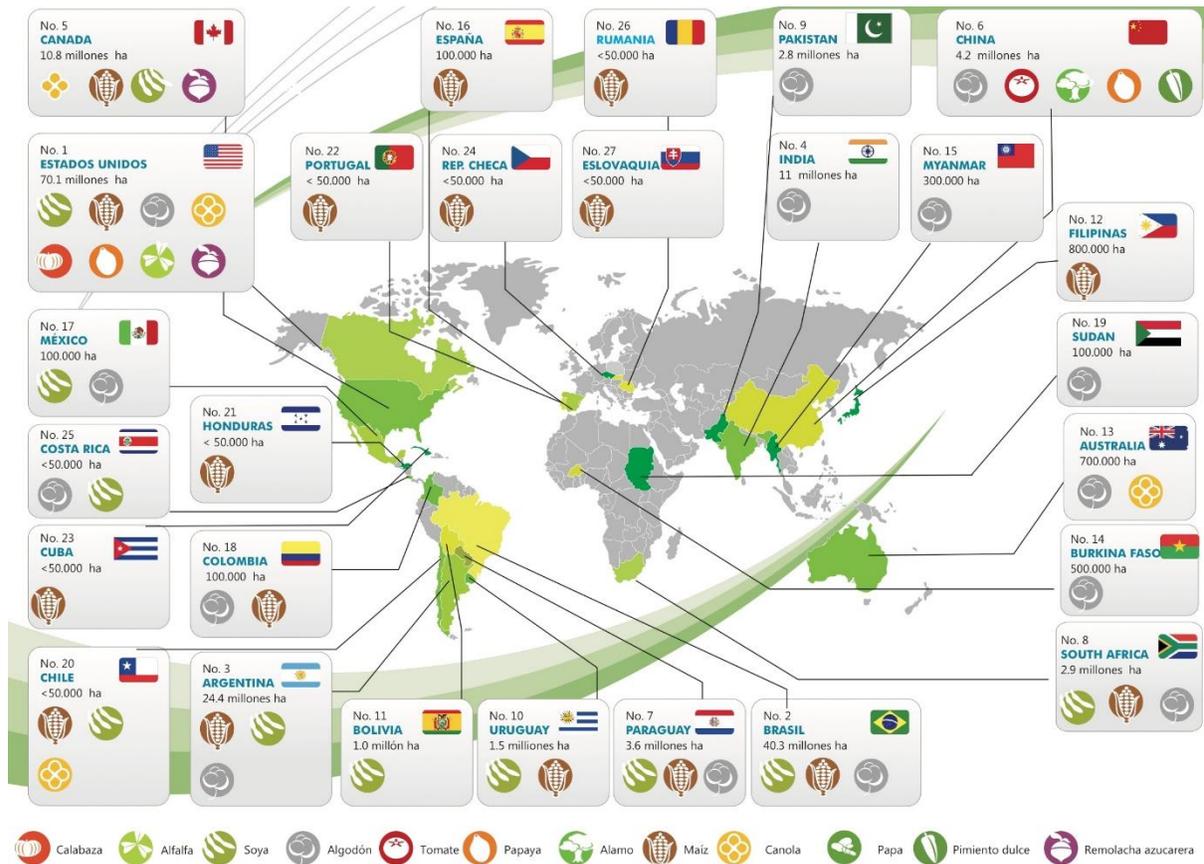


Fig. 13. Fuente: "Situación mundial de los cultivos biotecnológicos en el 2013", [en línea], Asociación de Biotecnología Vegetal Agrícola, 2013, Dirección URL: http://www.agrobio.org.co/bfiles/art_imgart-818.jpg, consulta: 10 de octubre de 2017].

Por otro lado, el impacto de la liberación de plantas transgénicas en el medio ambiente, suman ya más de 180 millones de hectáreas en todo el mundo³⁰³ y genera un impacto directo sobre la agricultura convencional, al transgredir la diversidad de cultivos al sustituir las variedades nativas por especies externas e híbridas, contaminar los cultivos tradicionales, alterar el hábitat de especies silvestres y al insertar organismos genéticamente modificados, multiplican la tendencial monocultivo, destruyen ecosistemas y agiliza una transferencia de recursos favorable a los agronegocios, mediante prácticas de agricultura extractiva.

Al respecto se elevan muchas voces en todo el mundo reclamando justicia ambiental y al mismo tiempo comunican día a día, sobre el descubrimiento de

³⁰³ Pengue, *op. cit.*, p. 66.

nuevos daños que ocasionan en distintos ámbitos, en relación a esto, Dena Foff, representante de la Coalición de Granjeros familiares de Estados Unidos, expone: “en el mundo en que vivimos ya no existe duda alguna de que las corporaciones transnacionales están compitiendo con los ciudadanos del mundo por tener el dominio del planeta, sobre sus recursos y su gobierno”³⁰⁴

En el mismo sentido, la internacional campesina afirma:

En las zonas rurales del mundo, hemos visto una feroz ofensiva del capital y de las empresas transnacionales sobre la agricultura y los bienes naturales (aguas, bosques, minería, biodiversidad, tierra, etcétera), que se traduce en una guerra de despojo contra los pueblos campesinos e indígenas, utilizando pretextos falsos como los argumentos erróneos que plantean que los agrocombustibles son una solución a la crisis climáticas y energéticas, cuando la verdad es todo lo contrario. En el momento que los pueblos ejercen sus derechos y resisten este despojo generalizado, o cuando son obligados a ingresar en los flujos migratorios, la respuesta ha sido más criminalización, más represión, más presos políticos, más asesinatos, más muros de la vergüenza y más bases militares.³⁰⁵

Sin embargo, las respuestas tajantes de transnacionales, empresarios y funcionarios públicos a favor de la agricultura industrial no se han hecho esperar, en las cuales es constante la declaración “urge otra revolución verde”.

Por esta razón, la situación en nuestro país es profundamente grave, pues se deja en manos privadas la provisión de alimentos, mientras los campesinos y comunidades indígenas son desplazados, despojados y asediados por toda la cadena de actividades que demanda la agricultura industrial para la cual no son funcionales, lo mismo que ocurre con el entorno natural, pues no es una manifestación oculta que dicha acción es un factor determinante en la degradación de suelos, agua y composición atmosférica.

La apropiación y de recursos naturales limitados por parte de empresas transnacionales es un tema que requiere de un trato urgente, debido a la dinámica nociva que genera en el entorno social, ambiental, la valorización de estos bienes y

³⁰⁴ Luis Hernández Navarro, Annette Aurélie Desmarais, “Crisis y soberanía alimentaria: vía campesina y el tiempo de una idea”, *El Cotidiano*, núm. 153, México, UAM, enero-febrero, 2009, p. 93.

³⁰⁵ *Ibidem*, p. 94.

la cultura en torno a ellos, así como la actual convergencia de la crisis energética y alimentaria. Siendo necesario el buen manejo de los bienes comunes y el patrimonio colectivo del mundo rural. Indudablemente, el neoliberalismo puede ser entendido como una fuerza externa, que altera, modifica y a menudo destruye los espacios donde se ejerce. En este sentido, cabe hacer una reflexión sobre el impacto ambiental de las políticas neoliberales en México, puesto que, como ya revisamos, dentro de toda la vorágine de modernización económica se incluyó a la agricultura tradicional, mecanizando su funcionamiento, primeramente, mediante la introducción de tractores que originaron cambios considerables en la intensidad de la productividad, el uso de la tierra y su rápida erosión. Se puede observar con facilidad que la agricultura intensiva, además de selectiva y elitista es cada vez más costosa ambientalmente. Así, la transformación del paisaje, la contaminación, la vitalidad de la tierra, la degradación de los suelos, la deforestación, la reducción de la diversidad biótica y el agotamiento progresivo de los recursos naturales son las características más evidentes.³⁰⁶

Como sabemos, la degradación ambiental es inherente a la mayoría de las actividades humanas, sin embargo, encuentra su correlato y vigor en la búsqueda del progreso y el desarrollo. Por ello, desde la década de los cuarenta y cincuenta y hasta los setenta del siglo pasado, se extendió por el mundo la Revolución Verde donde también se incluye a México, que se caracteriza por la especialización de cultivos comerciales y el desarrollo de la agricultura de riego, que implica el uso de fertilizantes, plaguicidas, el impulso del monocultivo tras la selección de semillas, el uso de utensilios modernos muchos de ellos con motores que utilizan diésel para funcionar, todo ello para masificar la producción. Esta revolución, en gran medida es impulsada por corporativos que buscaron extender sus ganancias y recursos después de la guerra, ocasionando la desarticulación de sistemas agrícolas milenarios, argumentando que “los venenos y los químicos sintéticos son necesarios para alimentar el mundo”.³⁰⁷

³⁰⁶ Gil Méndez Jesús, *op. cit.*, p. 148.

³⁰⁷ Vandana Shiva, *op. cit.*

Cabe hacer mención de que en México, es a partir del sexenio de Ávila Camacho, cuando se ampliaron los distritos de riego, se masificó la entrada de tractores y la modernización de los instrumentos de trabajo agrícola, cambios que se habían comenzado desde los cuarenta en el intento por reproducir el modelo agrícola estadounidense. Como sucede constantemente en la búsqueda del progreso, las ganancias que distribuyen inequitativamente entre los productores, por lo que muchos ejidatarios minifundistas, pequeños agricultores y jornaleros quedaron al margen de la modernización.

Como resultado, los nuevos sistemas agrícolas que fueron forzados a seguirse tuvieron un elevado impacto en la tierra, el agua, los ecosistemas, la biodiversidad y la generación de Gases de Efecto Invernadero (GEI). Al respecto, se sabe que el 40% de las emisiones de GEI provienen de la agricultura industrial,³⁰⁸ por lo que no es menor el impacto que se estas actividades en el cambio climático que vivimos en la actualidad. En el caso de México la agricultura industrial es responsable del 5% de las 683 millones de toneladas de bióxido de carbono emitidas a nivel nacional en 2015.³⁰⁹

Abiertamente podemos observar, que la política pública mexicana y los recursos destinados al sector agrícola no sólo son inadecuados para enfrentar los futuros retos alimentarios y climáticos, sino que son instrumentos que fortalecen este modelo contaminante, al abrir el paso a la distribución por parte de transnacionales de los paquetes tecnológicos que ofrecen semillas híbridas y los plaguicidas y fertilizantes necesarios para su cultivo. Esto refleja la falta de voluntad política para cuidar la integridad del planeta, la tierra y la salud. Como ejemplo tenemos que en el país se siguen utilizando alrededor de 30 plaguicidas que han sido prohibidos en otros países por sus impactos nocivos para las personas y el medio natural. En concordancia, Sandra Laso, apunta:

³⁰⁸ *Idem.*

³⁰⁹ Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático, *Inventario de Gases y Compuestos de Efecto Invernadero*, [en línea], INECC, 2015, citado en, gob.mx, "Presentación de los resultados del Inventario Nacional de Emisiones de Gases y Compuestos de Efecto invernadero", 2018, Dirección URL: <https://www.gob.mx/inecc/articulos/presentacion-de-los-resultados-del-inventario-nacional-de-emisiones-de-gases-y-compuestos-de-efecto-invernadero-152782>. [consulta: 23 de mayo de 2018].

En México se siguen permitiendo porque la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris) no ha actualizado en más de una década el Catálogo Oficial de Plaguicidas, hecho contrario a lo que instancias internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la FAO recomiendan que se revise y actualice cada mes.³¹⁰

Sólo en el caso mexicano destacan plaguicidas que contienen la sustancia endrín, que junto a otros once plaguicidas considerados extremadamente peligrosos, forma parte de la “docena sucia”, asimismo, en los cultivos aparecen otros cuatro compuestos cuyo uso se encuentra prohibido en otros países, pero que la legislación mexicana sigue permitiendo, se trata del glifosato, el herbicida más utilizado en nuestro país, que durante el año 2015 la OMS advirtió que este es un probable cancerígeno, a lo que se suman otras doce sustancias de las cuales siete son prácticamente no degradables o resultan altamente resistentes en el ambiente y cinco son severamente tóxicas.³¹¹ Al respecto, la FAO declaró que tan sólo en 2013 fueron aplicadas más de 31 mil toneladas de herbicidas, 37 mil toneladas de insecticidas y más de 42 toneladas de fungicidas en México.³¹²

De igual manera, el plaguicida organoclorado con más altas concentraciones de contaminantes atmosféricos, debido a su volatilidad fácilmente se fija y extiende en el medio ambiente, es el endosulfán; un insecticida y acaricida de alta toxicidad, se han demostrado sus efectos adversos en la salud y como contaminante orgánico, tarda en ser asimilado por el suelo, entre 9 meses y 6 años, sin embargo, en el año 2002 las importaciones de este químico a México para utilizarse intensivamente en la agricultura, se multiplicaron hasta 119, pero en el 2006, alcanzaron la cifra de 731 toneladas.³¹³

Adicionalmente, los plaguicidas también contaminan recursos naturales, comenzando por el agua, la tierra y el aire, pero también son severamente dañinos para insectos y polinizadores que ayudan en los procesos de crecimiento de

³¹⁰ Sandra Laso, “Una comida Sana para una tierra sana”, *El punto sobre la i*, México, 2016, p. 42.

³¹¹ Omar Arellano Aguilar, Jaime Rendón von Osten, *La huella de los plaguicidas en México*, Greenpeace, 2016, p. 8.

³¹² Sandra Laso, *op. cit.*, p. 43.

³¹³ Fernando Bejarano, “El endosulfán y sus alternativas en América Latina”, *RAPAM Y RAPAL*, UACH, Chile, 2008, p. 94.

diferentes cultivos. Y la incongruencia más grande resulta de las resistencias que generan los organismos “plagas” a las sustancias tóxicas.

No sólo los plaguicidas afectan más allá que el lugar en el que se aplican, el uso intensivo de fertilizantes arrojan consecuencias de gran impacto, dichas sustancias son elaboradas a base de fósforo y nitrógeno, que llegan a los cuerpos de agua, afectando todo el ecosistema con altas concentraciones de nutrientes, que superan los límites permitidos para la conservación de la vida acuática, tanto de agua dulce como marítima, en algunos casos excediendo hasta 30 veces el límite que contempla la Ley de Derechos en materia de agua del 2009.³¹⁴

Para profundizar un poco, Sandra Laso comparte que:

Este exceso de nutrientes provoca el crecimiento antinatural de especies de algas en ríos, lagunas y en el mar; las cuales en algunos casos llegan a ser tóxicas e impactar en la vida acuática o en las personas; estos eventos son conocidos como Florecimientos Algales Nocivos (FAN) y pueden acabar con el oxígeno haciendo imposible la supervivencia para otros organismos, generando “zonas muertas” con consecuencias graves para los ecosistemas acuáticos y las actividades económicas como la pesca local y el turismo.³¹⁵

En consecuencia, se calculan alrededor de 30 nuevas zonas muertas al año en el océano, mientras que casi el 75% del nitrógeno agregado como fertilizante se libera a la atmosfera y un porcentaje mínimo de fosforo es realmente absorbido por las plantas.³¹⁶

Por tal situación, se debe pensar en una lógica que permita dejar atrás la creciente dependencia alimentaria extendida en mayor medida desde la imposición del TLCAN, de manera que recobrar la autosuficiencia requiere de incrementar a gran velocidad los rendimientos, recuperando áreas de siembra que se encuentran ociosas ante la falta de apoyos y el conglomerado de dinámicas en contra de la agricultura tradicional y los pequeños productores, sin embargo, es necesario que la ampliación productiva ponga especial atención en los criterios agroecológicos que buscan un equilibrio adecuado que beneficie su frágil condición.

³¹⁴ Sandra Laso, *op. cit.*, p. 44.

³¹⁵ *Idem.*

³¹⁶ *Ibidem*, p. 45.

Por su parte, según Greenpeace, la agricultura globalmente contribuye de manera directa con entre 10 y 12%³¹⁷ a las emisiones de GEI, en cierta medida como consecuencia de que los suelos agrícolas y el ganado son grandes emisores de gases a la atmosfera, sin embargo, este informe no proporciona datos acerca del tipo de agricultura que los produce. Asimismo, de manera indirecta es responsable del 17 al 20% de las mismas emisiones, como resultado del uso de combustibles fósiles, así como el manejo y producción de agroquímicos y la conversión de tierras para sembrar.³¹⁸

En el caso de México, más del 80% de los suelos agrícolas presenta algún grado de erosión,³¹⁹ a causa su uso para monocultivos, el derrame de químicos pesticidas y fertilizantes, la deforestación para el pastoreo, el sobrepastoreo, la ganadería extensiva, debido al pisoteo continuo se desgasta la cubierta vegetal, mientras el suelo queda expuesto a agentes erosivos (agua y viento) y finalmente la producción de pasturas. Cabe hacer notar que el 98.98% del territorio mexicano tiene una composición vulnerable a la desertificación: 48.05% de nuestro espacio, se encuentra amenazado ante procesos de degradación de tierras en nivel agudo y 48.93% están catalogados como territorios en un nivel moderado de ser afectados.³²⁰ A propósito, la monocultura desplaza la diversidad de especies y ecosistemas, a la vez que los la transforma y desgasta su prodigalidad.

La degradación de los suelos efectúa adversidades en los ciclos desarrollo de los ecosistemas, en este contexto, la SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales) declara que el 44% de la degradación de suelos se ha generado sin actividad ganadera, en tanto el 24% es acarreada por esta práctica y el 32% se debe a la ganadería sin sobrepastoreo.³²¹ Otras de las causas

³¹⁷ Greenpeace, 2009, *op. cit.*, p. 6.

³¹⁸ Jessica Bellarby, *Cool Farming: Climate impacts of agriculture and mitigation potential*, Holanda, 2008, p. 5.

³¹⁹Greenpeace, 2009, *op. cit.*, p. 6

³²⁰ Oralia Oropeza, "Impactos del cambio climático en la agricultura en México", *Cambio climático: una visión desde México*, México, INE-Semarnat, 2004, p. 303.

³²¹ Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), *Sistema Nacional de Indicadores Ambientales*, México, 2008.

son la erosión, sedimentación, anegamiento, salinización, alcalinización y la desertificación.

Ahora, resulta importante hacer énfasis en el grado de contaminación que propagan los fertilizantes agrícolas, pues se posicionan entre los protagonistas en la degradación de cuerpos de agua a la vez que ocasionan su eutrofización (pérdida de oxígeno por acumulación excesiva de nutrientes), su uso intensivo degrada químicamente el suelo, con lo que su fertilidad es quebrantada. Cabe resaltar que la mayoría de los componentes en los fertilizantes son tóxicos, especialmente los nitratos. Consecuentemente, es importante considerar que el maíz es uno de los cultivos en los que se vierten grandes cantidades de fertilizantes en México, se calculan entre 300 y 325 kilos de fertilizante por hectárea.³²²

Por si fuera poco el daño ambiental que sufre el campo, todavía debe sumarse la amenaza que representan los organismos genéticamente modificados, algunos de sus conocidos resultados son la germinación de supermalezas, la baja en la diversidad de cultivos, la contaminación de sembradíos orgánicos, sin olvidar la aglomeración de impactos negativos en los consumidores y la economía campesina. Como bien conocemos, las toneladas importadas desde Estados Unidos contienen especímenes transgénicos, cultivados con altas cantidades de químicos nocivos, lo que ha multiplicado los rendimientos de alimentos sembrados en aquel país y que los consumidores difícilmente se encuentran en capacidad de elegirlos o no, puesto que nuestro país no se ha preocupado por elaborar una estrategia de etiquetado de estos productos, así como a causa del costo al que se ofertan.

A modo de síntesis, el contexto de crisis alimentaria y ambiental, la problemática alrededor de los transgénicos resalta por el lugar que ha tomado en el modelo de agricultura industrial, pues mediante estos, las corporaciones biotecnológicas, agroquímicas y alimentarias pretenden aumentar aún más su imperio, sin importar el grado de negatividad que ya están ocasionando esencialmente en la devastación campesina, dejando a su paso catastróficas

³²²Greenpeace, 2009, *op. cit.*, p. 7.

imágenes en Estados como el nuestro que tiene un pronunciamiento positivo hacia dichas corporaciones. Consecuentemente, para el año 2007, México ganó el segundo lugar con más casos de contaminación de cultivos y el octavo a nivel global.³²³

Igualmente, el desarrollo de transgénicos, ha causado que las empresas que los fabrican, se adjudiquen derechos de propiedad intelectual con lo que se apropian de la genética de la biodiversidad.

Por otro lado, la respuesta a la salida de la crisis ambiental, no se encuentra en el aumento en los volúmenes de producción, pues de esta manera se estaría generando un efecto *win-lose*, aún más si se lleva a cabo mediante prácticas de agricultura industrial, pues a mayor producción, mayores niveles de contaminación y mayor explotación de recursos.

El calentamiento global, la pérdida de biodiversidad y la desigualdad económica y social que se vive en el país, son inmediatas derivaciones del crecimiento económico, la liberalización del comercio, entre otras.

³²³ *Ibidem*, p. 9.

Capítulo III. El caso de la agroindustria tequilera en México.

En este capítulo, se abordará el caso de la agroindustria tequilera mexicana, tomada como ejemplo y expresión específica, de la problemática planteada en torno a la crisis ambiental y alimentaria. Aunado a la importancia que el tequila ha adquirido como un bien cultural y un elemento de identidad nacional, pero que, debido a la masificación de la industria, demanda y producción nacional, genera impactos socioambientales devastadores en su entorno, de aquí se evidencia su interacción con la crisis ambiental y la alimentaria, las cuales como ya hemos revisado conforman núcleo de la crisis civilizatoria.

En efecto, como resultado del rápido cambio de actividad agrícola en el entorno rural de los territorios que comprende la Denominación de Origen (DO), aunado al incremento lucrativo de este negocio al convertirse en capital cultural, cuyo producto es ampliamente demandado nacional y mundialmente, ha ocasionado numerosos problemas ambientales y situaciones críticas de hambre, pobreza extrema y endeudamiento en los eslabones productivos más bajos de la cadena de producción.

En cambio, el proceso de extranjerización de la industria tequilera, significa un reajuste de poder en la cadena de valor del tequila donde el papel del Consejo Regulador del Tequila (CRT), junto a la Cámara Nacional de la Industria Tequilera (CNIT) y la Cámara Regional de la Industria Tequilera (CRIT) han sido centrales pero cuestionables. A la par de la masificación y demanda de este producto globalizado, ha desaparecido gradualmente el vínculo entre el producto, el lugar de origen y los factores humanos que le han dado un sentido histórico de identidad y cultura. También han intervenido negativamente otros elementos como: 1) las transformaciones de las Normas Oficiales Mexicanas de las que se ayuda la NOM-006-SCFI-2012, la cual es la norma más actualizada con la que se demarcan los parámetros reconocidos como DO a fin de proteger este producto mexicano, 2) la declaración del paisaje agavero como patrimonio de la humanidad y 3) el título a Tequila de Pueblo Mágico. Estos hechos se reflejan de manera devastadora en la vida de los productores independientes de agave y de pequeñas destilerías, familias

rurales y entorno natural, pues en la medida que los primeros se encuentran excluidos de la toma de decisiones como de los beneficios del agronegocio, la tierra, los ecosistemas, la vegetación nativa, las cadenas alimentarias, y la biodiversidad han recibido impactos nocivos derivados de las practicas industriales, en el mismo sentido, el conocimiento del agricultor ha estado siendo influido y amenazado de nuevas ideas y tecnología, con el propósito, de acelerar la producción y masificar las ganancias, de tal manera que la industria está sepultando un milenario saber, como desechando parte de la historia; los segundos, las más pequeñas y artesanales destilerías se han visto obligadas a cerrar, desapareciendo gradualmente métodos de elaboración, sabores y acervos culturales difíciles de recuperar, mientras toda la cadena industrial de tequila se cubre en el discurso de que su producto es “historia y tradición”.

3.1 El Estado mexicano, la agroindustria tequilera y las corporaciones transnacionales.

Las poblaciones que han habitado a lo largo de siglos, en territorio que hoy conforma el Estado mexicano han desarrollado conocimientos, actividades y formas de vida excepcionales, que han tenido que evolucionar o adaptarse a las dinámicas por las que la humanidad va atravesando, de esta manera, muchos ya desaparecieron o están en riesgo de olvidarse. No obstante, parte del legado se ha mantenido y una de sus expresiones son las bebidas características de cada región, algunas son: el bacanora de Sonora, el sotol de Chihuahua, la charanda de Michoacán, el xtabentum de Yucatán, el mezcal de Oaxaca, el pox de Chiapas, el pulque en la región central del país, entre muchas otras. Cada uno de ellos, posee diferentes cualidades en su elaboración, la ritualidad a la que se asocian y las condiciones en las que se comercializa. Aunque los ingredientes base con los que se elaboran son muy diversos, se calcula que al menos 14 diferentes especies de agave son utilizadas para convertirlas en bebidas destiladas, se distribuyen principalmente

hacia el occidente, centro y sur de México, abarcando la Sierra Madre Occidental, la del Sur, así como el Eje Volcánico Transversal.³²⁴

En la siguiente figura podemos observar la distribución de las distintas especies de agaves, así como los territorios que abarcan las denominaciones de origen de los agaves necesarios para producir, bacanora, mezcal y tequila.



Fig. 14. Fuente: Nación mezcal, "Magueyes y mezcales", [en línea], 27 de diciembre de 2015, Dirección URL: <https://nacionmezcal.com.mx/2015/12/27/cosecha-de-mezcal/mapa-maguey/>, [consulta: 20 de abril de 2017].

No obstante, debido a la introducción y coexistencia de diversos factores el tequila (tepache de mezcal o vino de mezcal, como era identificado antiguamente) cuya planta base para elaborarlo es el agave Tequilana Weber variedad azul, ha obtenido mayor popularidad en el ámbito interno del país, pero también de manera internacional.

Dicha planta, fue seleccionada por los productores de tequila a medida que pasaba el tiempo, puesto que es poco exigente, como la mayoría de las agaváceas; no requiere riego y se desarrolla en suelos arcillosos, pero lo más importante del

³²⁴ Abisai Josué García Mendoza, "México, país de magueyes", [en línea], México, *La Jornada del campo*, UNAM, 18 de febrero de 2012, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/18/cam-pais.html>, [consulta: 06 de mayo de 2017].

agave azul es que produce mayor cantidad de vástagos que otras especies, los cuidados necesarios son ligeros pero importantes durante los años 8 a 12 años que naturalmente le lleva madurar; aunque este proceso depende mucho de las condiciones del lugar en el que vive, sin aunque cabe hacer mención de que la industrialización del tequila ha posibilitado un periodo menor de maduración.

Ahora bien, la palabra agave tiene una raíz etimológica grecolatina: *agavus* la cual se asocia con “admirable”, “lustre” y “noble”, es el nombre científico con el que el naturista inglés Carlos Linneo, describió al género en 1753 en su obra *Species Plantarum*.³²⁵ En este sentido el nombre agave Tequilana Weber, con el que se tipificó científicamente al agave azul, fue asignado por el ecologista y botánico suizo-alemán Franz Weber en 1900, quien estudió particularmente el agave azul. Sin embargo, es importante mencionar que los nativos pobladores le habían dado el nombre de *metl* o *mexcalmetl*, de origen náhuatl.

Siguiendo esta lógica, en la familia *agavaceae* se aglomeran todos los agaves, también llamados mezcales o magueyes. Se calcula que existen por lo menos 200 especies distintas de agaváceas, en 26 estados del país, de las cuales 150 se consideran endémicas de México,³²⁶ desde Baja California donde crece el agave *deserti*, hasta el agave *sisalana* variedad de agave *fourcroydes* (henequén) que crece en Yucatán.

Observemos la siguiente ilustración que nos sintetiza la información señalada.

Así, de la misma manera que se usaron las especies del género agave, para la elaboración de bebidas, desde tiempos prehispánicos, se aprovecharon ampliamente sus todas sus propiedades, siendo parte fundamental de la supervivencia y cosmovisión de las civilizaciones que se asentaron en el territorio

³²⁵ Luis E. Eguiarte Fruns, Andrea González González, “De genes y magueyes, el estudio y conservación de los recursos genéticos del tequila y el mezcal”, *Ciencias*, núm. 87, México, UNAM, julio-septiembre, p. 29.

³²⁶ Laura Poy Solano, “Transnacionales imponen monocultivo de agave azul”, [en línea], México, *La Jornada*, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/05/index.php?section=sociedad&article=051n1soc>, [consulta: 09 de septiembre de 2017].

mexicano; como alimento por su alto contenido de azúcar, para la producción de fibras textiles, cuerdas, papel, recipientes y calzado, así como para la construcción de techos y viviendas, las espinas se ocuparon como agujas, punzones, alfileres y clavos, igualmente fue útil para hacer fuego, pues las pencas secas combustionan con facilidad, mientras las cenizas se usaban como jabón y la salvia como medicina. Como comenta Rogelio Luna, “en realidad lo que se aprovechaba menos era el propio mezcal”.³²⁷

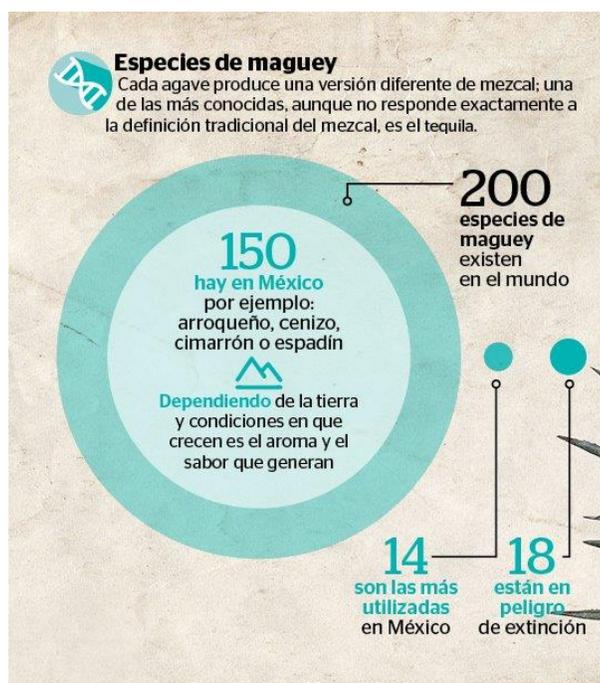


Fig. 15. Fuente: Miguel Ulloa, “Elixir de los dioses”, [en línea], *Reporte Índigo*, 14 de septiembre de 2016, Dirección URL: <https://www.reporteindigo.com/indigonomics/mezcal-tequila-gusano-larva/>. [consulta: 29 de mayo de 2017].

El agave Tequilana Weber es una planta xerófila, es decir, crece en zonas áridas y cálidas Requiere de una temperatura que oscile entre los 23°C, cuya precipitación fluvial se estime entre los 800 y 1,200 mm, en un entorno climático subtropical semiárido con inviernos y primaveras secos, mientras los veranos y otoños deben ser húmedos.³²⁸

³²⁷ Rogelio Luna Zamora, *La historia del tequila, de sus regiones y sus hombres*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), 1999, p. 157.

³²⁸ Luis Felipe Cabrales Barajas, “La valorización del patrimonio agroindustrial del tequila: ¿desarrollo local o secuestro corporativo de un paisaje singular?”, *Colorural*, XVI Coloquio de geografía rural, Asociación de Geógrafos Españoles, 10-12 de mayo de 2012, Sevilla, España, p. 23.

En su madurez un agave llega a alcanzar dos metros de altura y tres de ancho. Del centro brotan sus hojas o pencas color azul verdoso, debido a su alto contenido de ceras que impiden que la planta pierda agua; acomodadas una sobre otra, algunas veces cónicas y otras casi planas, muy rígidas, son delgadas de no más de 10 cm de ancho y alrededor de 125 cm de largo, cuentan con una punta o espina de color rojo muy oscuro de casi 2 cm, mientras que a lo largo de la hoja se observan dientes triangulares de menos de medio cm, distanciados entre ellos por al menos 1 cm.³²⁹ Al florecer el agave, de su centro nace un tallo conocido como quiote, el cual se eleva hasta 12 metros de altura.

De este florecimiento dependen en gran medida sus ecosistemas, así como una amplia cantidad de especies, que a la vez contribuyen al equilibrio del mismo, siendo los polinizadores actores clave en este proceso. No obstante, una característica destacada de los agaves, y en particular del agave azul, surge en torno a este acontecimiento, pues “después de producir una inflorescencia que puede ser realmente muy grande, sobreviene su muerte, es decir, tiene un solo evento reproductivo, grandísimo, espectacular, pero suicida.”³³⁰ De esta forma, la planta muere como máximo a los 12 años.

No obstante, existen tres mecanismos naturales mediante los cuales se suscita la reproducción de los agaves: mediante sus semillas, por medio de plántulas de bulbillos y también de manera asexual mediante *apomixis*, es decir, se produce un nuevo agave a partir de una planta adulta, puesto que cada planta concibe estolones y vástagos de rizoma;³³¹ que son copias más pequeñas del mismo ejemplar, conocidos comúnmente como hijuelos.

Ahora bien, el inicio del uso de agave azul en la región de Tequila para la producción y comercialización de vino mezcal,³³² es ubicado temporalmente por algunos historiadores en el siglo XVI, sin embargo, de acuerdo con investigaciones

³²⁹ Granados, 1993, citando en Luis E. Eguiarte Fruns, *op. cit.*, p. 29.

³³⁰ Luis E. Eguiarte Fruns, *op. cit.* p. 29.

³³¹ Ana Guadalupe Valenzuela Zapata, *El agave tequilero: su cultivo e industrialización*, Jalisco, México, 1994, s/p.

³³² Vino mezcal es el nombre con el que se distinguió al tequila hasta inicios del s. XX.

muy recientes, podemos observar que no es así, pues aunque es cierto que la planta se utiliza desde hace años, en esta región se introdujo su cultivo en el primer tercio del s. XVIII.³³³ Esta afirmación se sustenta en el hecho de que al menos hasta 1727 no existen datos sobre el cultivo de agave azul, la producción de vino mezcal y su comercialización en la región hoy denominada paisaje agavero.³³⁴

En palabras de René de León Meza, encontramos que:

La idea generalizada pero insostenible de que desde el siglo XVI se cultivaba el agave para producir el vino mezcal (nombre que hasta los primeros años del siglo XX se le dio al tequila) en el territorio que abarcan los actuales municipios de Tequila, Arena, Magdalena y Amatitán se debe a dos inconsistencias de la historiografía local. La primera, derivada de que todas las investigaciones realizadas hasta ahora sobre la historia del tequila promulgan que aquellos espacios geográficos son la cuna de esa bebida, pero ninguna aporta prueba documental que soporte sus asertos y demuestre la presencia y explotación de esta planta en los siglos XVI, XVII y los primeros años del siglo XVIII.³³⁵

Mientras que durante los anteriores 150 años, en la época del dominio español, Jalisco concentraba amplios terrenos boscosos y pastizales, el paisaje dominante en el corregimiento de Tequila, era de plantaciones de caña, cultivo que fue gradualmente introducido por los españoles y que rigió las relaciones de producción desde el siglo XVI y hasta el XVIII, recordemos que, esta no era utilizada en ningún caso (en esta área) para producir destilado, sino piloncillo y azúcar, asimismo, cabe mencionar que al mismo tiempo se sembraban los alimentos de la canasta básica, es decir, maíz, frijol, calabaza, chile y germinaban una amplia variedad de frutas, como melón, granada, durazno, membrillo y legumbres, asimismo, los indígenas adoptaron el cultivo de trigo para el pago de tributos, además de que gracias a la cercanía del río Grande, las actividades pesqueras fueron muy provechosas.

La caña comenzó a cultivarse en Nueva Galicia, debido a las condiciones climáticas que ofrece este territorio, dicho cultivo fue adoptado por los indígenas,

³³³ René de León Meza, "Reflexiones en torno al origen tardío de la producción de tequila en el pueblo de Tequila", *Fronteras de la historia*, vol. 22, núm. 1, Colombia, Instituto Colombiano de antropología e historia, enero-junio 2017, pp. 38-68.

³³⁴ *Idem*.

³³⁵ *Ibidem*, p. 40.

los cuales modifican la explotación de sus tierras con la finalidad de abastecer de materia prima, pues no poseen los ingenios para la transformación de la caña,³³⁶ además comienzan a sembrar nuevos cultivos que sirven de alimento a los españoles. El auge de la industria azucarera, fue clave para la llegada de otros españoles interesados en la explotación de la tierra, pese a la oposición de los indígenas de Tequila y de los propietarios que ya estaban ahí asentados que apuntaba a no permitir aquella invasión.

No obstante, debido a la gran cantidad de propiedades adquiridas por José Cuervo, éste logró desarrollar un complejo agroganadero, donde las actividades más destacadas son el cultivo de caña de azúcar, maíz y la crianza de mulas. Sin embargo, se conoce que en 1877 el mismo personaje tiene aproximadamente 50,000 cabezas de mezcal sembradas, aunque en ese momento, aparentemente para él no tenían gran relevancia en su actividad comercial. Catorce años después la cifra alcanzó las 336,407 cabezas de mezcal sembradas, y ahora sí eran igual de importantes que la caña, el maíz para comercializarlas.³³⁷

Con el paso del tiempo, la introducción del cultivo del agave azul sustituyó paulatinamente a la caña, desde el final del s. XVIII, pero fue hasta el s. XIX cuando se posicionó como el producto agrícola de mayor importancia para la región. En este periodo José Prudencio Cuervo se convirtió en el propietario de las más importantes unidades productivas; las haciendas azucareras más ricas, como las de San Martín y Guadalupe que concentraban grandes extensiones de tierra, aptas para realizar el cambio de estructura productiva de la región de Tequila³³⁸ en el que se cesaría el cultivo de caña, para comenzar el de agave azul y posteriormente transformarlo en vino mezcal. Resulta incuestionable que José Prudencio Cuervo fue el mayor productor de vino mezcal al cierre del s. XVIII.

Así, dados los procesos de concentración y cambio en la explotación de la tierra se obtuvo como consecuencia la especialización de la región para la

³³⁶ *Ibidem*, p. 52.

³³⁷ René de León Meza, *op. cit.*, p. 62-63.

³³⁸ *Ibidem*, p. 53.

producción de vino mezcal, hoy tequila. Sin embargo, pese a que en las haciendas de Guadalupe y San Martín, se encuentran las evidencias más remotas del cultivo de agave en la zona, el vino mezcal ya era conocido en otros espacios geográficos donde la presencia del cultivo de agave azul data del año 1616, como lo es la provincia de Ávalos.³³⁹ En el mismo sentido, en la sierra de Nayarit, en los pueblos de Guajimic y Guaynamota se ha registrado el cultivo de agave desde 1621, donde los indígenas lo transformaban en vino mezcal. Asimismo, al sur del actual estado de Zacatecas, se encontraron pruebas documentales sobre la elaboración de la bebida, anteriores a las de Tequila. Finalmente, se conoce que para 1718, habitantes de las poblaciones de Apozol y Momax, en el estado de Guadalajara ya pagaban impuestos por la producción y comercialización de la bebida, mientras los registros de los impuestos pagados en Tequila, La Magdalena, Amatitán y el Arenal, en el mismo periodo, no reflejan nada relacionado con el agave.³⁴⁰

El primer testimonio acerca de los plantíos de mezcales en estas últimas poblaciones, se ubica en 1771, en la hacienda San Nicolás, propiedad hasta entonces de Juan Rafael Montaña, en la que se contabilizaban 2,810 plantas.³⁴¹ No obstante, José Prudencio Cuervo, es el iniciador del cultivo intensivo del agave con el objetivo de fabricar y comercializar el vino mezcal. Él mismo “sentó las bases para el éxito que alcanzó la industria tequilera en el siglo XIX, pero sobre todo el creador del paisaje agavero, pues dispersó prácticamente por todo el territorio de Tequila el cultivo de esa planta”.³⁴²

Por ello, en 1758, el Rey de España, concedió a José Antonio de Cuervo la primera concesión para instalar una pequeña fábrica para la producción de vino mezcal, pero fue hasta 1795 que el Rey Carlos IV de España emitió para José María Guadalupe Cuervo, una autorización para producir el destilado de manera

³³⁹ *Ibidem*, pp. 57-58.

³⁴⁰ *Ibidem*, pp. 57-59.

³⁴¹ *Ibidem*, p. 61.

³⁴² Van Young, *La ciudad y el campo en el México del siglo XVIII. La economía rural de la región de Guadalajara, 1675-1820*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1989, citado en, René de León Meza, *op. cit.*, p. 61.

comercial.³⁴³ Por otro lado, la fábrica La Antigua Cruz y su propietario de Don Cenobio Sauza, recibió el permiso de exportar su producto en 1873.³⁴⁴

Cabe hacer mención aquí de que, los españoles retomaron partes del proceso de elaboración prehispánico de la bebida cuya materia prima era el ancestral *metl*, nombrada por los pobladores nativos en un primer momento mexicalli³⁴⁵ y posteriormente “tepache de mezcal”. Los fragmentos extraídos del proceso original fueron: el cocimiento en hornos subterráneos y la fermentación, pero decidieron mejorarlo adoptando nuevas técnicas, adaptaron el mecanismo de molienda de la caña de azúcar y lo completaron con el destilador árabe de serpentín.³⁴⁶ Posteriormente, fueron ellos quienes modificaron su nombre a “vino de mezcal” o “vino de agave”.

Resulta importante subrayar aquí que, “vino mezcal”, era el término para referirse a cualquier bebida destilada de agave, pero al mismo tiempo eran distinguidas al agregarles el nombre del poblado donde se obtenían, así, había: vino mezcal de Quitupan, Tuxpan o Tuxcacuesco de Jalisco, vino mezcal de Jaral de Berrio en Guanajuato, vino mezcal de Nombre de Dios en Durango, vino mezcal del Mezquital, y una amplia gama de variedades.³⁴⁷ Eran producidos y comerciados de manera clandestina (debido a que su producción había sido prohibida por la corona española) en los alrededores de las zonas mineras, donde comenzaron a establecerse destilerías y haciendas, lo que refleja que estaban dirigidos hacia este sector de la población, a los peones de las haciendas y a los trabajadores del campo. A medida que avanzaba el siglo XIX, mayor era la demanda de vino mezcal, lo que favoreció el posicionamiento de la industria vino mezcalera, principalmente

³⁴³ José Cuervo, *sitio oficial*, [en línea], Dirección URL: www.cuervo.com, [consulta: 09 de octubre de 2017].

³⁴⁴ Tequila Sauza, *sitio oficial*, [en línea], Dirección URL: www.tequila-sauza.com, [consulta: 16 de octubre de 2017].

³⁴⁵ Mexicalli: palabra compuesta por *metl*: maguey e *ixca*: hornear, el mismo término había sido usado por los pueblos nómadas del desierto que se alimentaban de partes del maguey cocido.

³⁴⁶ Cfr. Rogelio Luna Zamora, *Historia del Tequila, sus regiones y sus hombres*, CONACULTA, 1999, 302 pp.

³⁴⁷ Daniel Villarreal Zizumbo, P. Colunga García, “Early coconut distillation and the origins of mezcal and tequila liquor in western México”, *Genetic Resources and Crop Evolution*, núm. 55, s/p, 2008, pp. 493-510.

en los valles de Tequila y Amatitán, quienes lo transportaban mediante comisionistas y arrieros a distintas localidades, en barriles de madera y en botijas,³⁴⁸ sobre mulas o caballos y sucesivamente en automóviles. De esta manera, fue hasta 1930 que comenzó a distribuirse en pequeñas botellas, pero previamente había sido a granel.

Por ello, es imprescindible destacar aquí, que Tequila era un volcán en cuyas faldas se asentaba la tribu de los toquillos, se encontraba a 12 horas de Guadalajara a caballo, la capital de la Nueva Galicia. En la segunda mitad del siglo XIX, el vino de mezcal se convirtió en Tequila adquiriendo un carácter más industrial, al sustituir el uso de los hornos de pozo que funcionaban con leña, (heredados desde la época prehispánica), por hornos de mampostería que mediante la vaporización realizan el proceso de cocción, lo cual es la diferencia más significativa del vino de mezcal de Tequila y los mezcales producidos en otras regiones del país.³⁴⁹

Ahora bien, miles de familias dedicadas al campo se beneficiaron del reparto agrario, consecuente a la Revolución, este número al sumarse con los pequeños propietarios, generaron un contrapeso y reivindicación ante las oligarquías³⁵⁰ de la antigua hacienda tequilera, este proceso obligó a los latifundistas a reducir sus propiedades a no más de 300 hectáreas en la parte central de las haciendas y los equipos de destilación,³⁵¹ por lo que a los ejidatarios les pertenecen las plantaciones. Convirtiendo así a los industriales en dependientes de los ejidatarios para el abastecimiento de materia prima.

Así, los campesinos usaron su tierra para el cultivo de milpa, que fue un factor importante para la caída en la producción de plantas de agave, es decir, si en 1910 la oferta llegaba a los 47 millones al año, para 1940 sólo se contabilizaban 4 millones,³⁵² y de las 87 destilerías que había en Jalisco en 1910, sólo 32

³⁴⁸ Botijas: recipientes de piel para almacenar líquidos.

³⁴⁹ Luis Ignacio Arriola, "El papel de las comunidades locales en un paisaje cultural: el paisaje agavero de Tequila", *Revista PH proyectos, actuaciones y experiencias*, núm. 87, España, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, abril 2015, p. 137.

³⁵⁰ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 22.

³⁵¹ Rogelio Luna Zamora, *op. cit.*, p. 157.

³⁵² *Idem.*

permanecían trabajando en 1930.³⁵³ Mientras tanto, la demanda del licor aumentaba, y comenzó a ser cada vez más notorio que las instalaciones industriales se fueron concentrando en las poblaciones de Tequila, Amatitán y Arenal. Resulta útil mencionar aquí, que aún con el reparto agrario, las relaciones entre tequileros y agaveros continuaban siendo marcadamente asimétricas, donde los campesinos están subordinados y se origina un nuevo modelo empresarial “que habría permitido retener el control de la producción por parte de los grandes empresarios, esto mediante estrategias como compra adelantada, control de circuitos de comercialización e intermediarismo: dicho de otra manera, el capital pasó a ser más importante que la propiedad de la tierra”.³⁵⁴

En este sentido, hacia 1950, el volumen de la producción de tequila se disputaba entre los fabricantes de las destilerías o tabernas³⁵⁵ y los campesinos milperos que utilizaban los agaves cultivados por ellos mismos en suelos pobres con agua escasa, que destilaban de manera clandestina en alambiques de barro, junto a las barrancas de los ríos,³⁵⁶ de manera artesanal. Entonces, a finales del siglo XX las firmas tequileras buscaron distintos instrumentos para mejorar sus negocios, así, introdujeron el agave azul en cinco municipios de la cuenca del río Ayuquila, donde fue un cultivo bien adoptado, aunque la mayoría de los productores aún destinaban gran parte de su producción a cultivos tradicionales, por lo que los propietarios de casas como *Cuervo*, *Sauza* y *Herradura* comenzaron a rentar tierras a los ejidatarios y pequeños agricultores, pagando una renta anual de 60 o como máximo de 120 dólares.³⁵⁷ De esta forma, el control de la producción, la compra o

³⁵³ Yuritz Paola Enriquez Caballero, “Políticas de desarrollo regional en la denominación de origen: los casos del tequila en México y el vino en España”, ponencia presentada en, *21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*, Mérida, Yucatán, México, AMECIDER-ITM, 15-18 de noviembre de 2016, p. 15.

³⁵⁴ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 22.

³⁵⁵ Tabernas: eran las antiguas fábricas de tequila.

³⁵⁶ Rogelio Luna Zamora, “El Estado mexicano y las políticas de patrimonialidad del tequila”, [en línea], Montpellier, Francia, *Les systèmes agroalimentaires localisés: produits, entreprises et dynamiques locales*, 2003, Dirección URL: <http://agritrop.cirad.fr/514413/>, [consulta: 09 de diciembre de 2017].

³⁵⁷ Daniel Chávez, “Globalizing Tequila: Mexican Television’s Representations of the Neoliberal Reconversion of Land and Labor”, *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, vol. 10, Estados Unidos, 2006, p. 191.

renta de tierra, así como la manera de explotarla y el precio de compra del agave, quedaron en manos de los grandes hacendados.

Al comienzo del siglo XX, ya se encontraban extensas plantaciones en los Altos de Jalisco, principalmente en Arandas, Atotonilco, Zapotlán, Zapotlanejo y Jesús María. El poder de estos grandes fabricantes de tequila creció a tal nivel que en 1996, Cuervo adquirió una pequeña isla en el Caribe, a la que le otorgaron el nombre de República de Cuervo o *Cuervonation*, con este hecho podemos cotejar el aumento sostenido de la magnitud del negocio tequilero. Como ya hemos mencionado, los pilares más importantes que catapultaron al tequila como producto de reconocimiento mundial son: 1) la DO, 2) la constitución del Consejo Regulador del Tequila, 3) y el acceso al mercado de exportación.

Efectivamente, uno de los primeros logros que los productores y comercializadores de tequila consiguieron fue la fundación de la Cámara Nacional de la Industria Tequilera en 1959, con la cual obtuvieron la primera Denominación de Origen para el tequila en 1974 siendo esta la primera vez que México obtenía un reconocimiento de este temperamento. Es importante mencionar que la DO se obtuvo después de diez años de litigios, que comenzaron, debido a que Estados como España y Japón produjeron bebidas de agave llamadas tequila, la primera ya contaba con ocho destilerías, mientras la segunda comercializaba muy bien su producto en Estados Unidos, generando una competencia ilícita que a la vez ponía en riesgo el reputación de la calidad con la que se elaboraba el auténtico Tequila. Por esta razón, a partir de que se concedió la DO, se realizó una exhaustiva labor para construir un emblema de prestigio e identidad nacional en torno al tequila.

Al respecto, la cinematografía mexicana de la época de oro (1940-1960) fue un factor decisivo en esta enmienda, ubicando en la misma lógica identitaria a los charros, los mariachis y en general la vida ranchera de Jalisco, formando un estereotipo del auténtico mexicano como un ranchero bebedor de tequila con pistola, que derivó al mismo tiempo en el ideal del “macho”.

Así, mientras que en 1970, la producción de tequila constaba de 23.37 millones de litros, los cuales en su mayoría se consumían en el mercado interno y

sólo 3.49 millones eran exportados, después de la firma del Acuerdo de Lisboa con el que se obtuvo el reconocimiento internacional de la DO, la producción se había incrementado 155%, (en la década siguiente) de la cual 25.47 millones se dirigían al mercado externo.³⁵⁸ Debido a la suma de factores de toda índole, en 1964 la norma se modificó para autorizar que la bebida se combinara con 30% de azúcares y de nuevo se cambió para permitir que 49% del tequila correspondiera a otros componentes distintos a los del agave.

En este contexto, al acercarse años los 80 del siglo pasado, el tequila había dejado de ser una bebida de las clases populares, para ocupar un lugar distinguido entre los grupos adinerados primero de Jalisco y luego del Distrito Federal (hoy la Ciudad de México), por lo que inició su carrera competitiva con las bebidas de importación, pues también escaló peldaños dentro de la cultura de las clases medias norteamericanas, sobre todo el destilado mexicano mezclado con otros ingredientes en forma de cócteles: Margaritas, Acapulco, *Pineapple Sunrise* o *Bloody Tequila María*. Esto como consecuencia del fomento realizado por los productores en ferias comerciales y actos internacionales. De esta manera, “poco después, el tequila irrumpió en las mesas y salones donde se construye y reproduce la alta cultura en México y en el mundo, en particular en los Estados Unidos y en Europa.”³⁵⁹ Dando lugar a que, el beber tequila se convirtiera en una señal de clase entre los tapatíos, y al menos en Guadalajara esta bebida alcanzaba el nivel de estatus del coñac francés.

Cabe recordar que, en 1986 el país se adhirió al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio el cual fue un importante elemento para ampliar

³⁵⁸ Gabriela Reyes Sánchez, “Un enfoque de cadenas globales de valor para el análisis de la industria del tequila. El impacto del traslado de la gobernanza en los objetivos de la denominación de origen tequila” ponencia presentada en, *21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*, Mérida Yucatán, México, AMECIDER-ITM, 15-18 de noviembre de 2016, p. 18.

³⁵⁹ Guadalupe Rodríguez Gómez, “La denominación de origen del tequila: pugnas de poder y la construcción de la especificidad sociocultural del agave azul”, *Nueva Antropología*, vol. XX, núm. 67, México, Asociación Nueva Antropología A.C., 2007, p. 146.

el mercado, pasando a ser 43.8 millones de litros la producción total y 30 millones, es decir el 68.8% de lo producido se exportó.³⁶⁰

El segundo factor que más ha marcado la historia de la industria tequilera es la creación del Consejo Regulador del Tequila en 1993, esta acción fue una medida para regular la comercialización del Tequila y brindar protección contra imitaciones de la bebida, al mismo tiempo, comenzaba a crecer un actor que jugaría un papel muy importante en los años posteriores.

En 1994 dentro del TLCAN, se estableció una cláusula de protección para el tequila, en la que se reconoce a la bebida como un “distintivo producto de México”³⁶¹ bajo esta lógica, los Estados firmantes se comprometen a no permitir la venta de tequila fabricado fuera de México, a cambio, México aseguró la protección de productos como el whisky fabricados en Canadá y Estados Unidos.³⁶² De la misma forma, en 1997, la Unión Europea (UE) acordó la salvaguardia del tequila a condición del reconocimiento mexicano de 175 vinos y productos destilados procedentes de Europa.³⁶³

Consecuentemente la lucha por la conquista del mercado de bebidas alcohólicas, en México se regía entre las cerveceras nacionales y las tequileras.³⁶⁴ Mientras, la industria del tequila, continuó experimentando cambios más exponenciales a raíz de la entrada de la lógica neoliberal. En el mismo sentido, la propaganda realizada hacia el tequila como bebida identitaria no ha concluido, y se difunde a través de mecanismos de toda índole, como telenovelas, canciones, recomendaciones gastronómicas, entre otras. A la vez, no ha cesado la búsqueda por ubicar al tequila como una bebida de lujo, para la clase alta de la sociedad

³⁶⁰ A. Salomón, “La industria tequilera, apuntes de coyuntura”, *Comercio exterior*, vol. 53, núm. 1, México, 2003, p. 88-94.

³⁶¹ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, “The Paradox of Protection”, *Social Problems*, vol. 59, núm. 1, University of California Press, febrero 2012, p. 77.

³⁶² Tratado de Libre comercio de América del Norte, 1994, anexo 313.

³⁶³ Ver: Diario Oficial de la Federación, Acuerdo entre los Estados Unidos Mexicanos y la Comunidad Europea sobre el reconocimiento mutuo y la protección de las denominaciones en el sector de las bebidas espirituosas, [en línea], 21 de julio de 1997, Dirección URL: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4888005&fecha=21/07/1997, [consulta: 06 de marzo de 2017].

³⁶⁴ Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 148.

mexicana, al grado que se ha intentado sustituir al tradicional caballito, por la copa en la que se sirve el *champagne*, lo que simbólicamente, aleja al tequila de los grupos populares.

No obstante, cabe señalar, que entre 1950 y 2008, el proceso industrial entró en un esquema de exceso y desabasto de materia agave azul cada 8 o 10 años, de acuerdo al ciclo de vida de la planta, por lo que en ciertos periodos se ha presentado cierta escasez de tequila.

De esta manera, en 2002 se contabilizó que los más grandes fabricantes de tequila como Cuervo y Herradura, incorporaban alrededor de 45,000 hectáreas, de las cuales el 70% eran terrenos ejidales, desde entonces, con el fin de obtener mayores ganancias se comenzó a especializar la labor de los trabajadores a pasos agigantados y al mismo tiempo se añadían instrumentos cada vez más tecnológicos.

Por otro lado, desde la década de 1990 se comenzó la búsqueda del reconocimiento del entorno natural de Tequila como patrimonio mundial, la cual dio un exitoso resultado en 2006 con la declaratoria del “paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de Tequila” como patrimonio mundial por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con lo que se arrancaron una serie de nuevos procesos económicos de carácter turístico-cultural.

Una importante acción llegó de parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que en el mismo año anunció que otorgó 1,5 millones de dólares, financiado mediante su Fondo Multilateral de Inversiones, con el fin de contribuir al desarrollo de la “Ruta del Tequila”, que de acuerdo con este organismo, el proyecto busca resaltar los atractivos naturales y culturales de la región, además de los jinetes, los charros y el mariachi,³⁶⁵ este apoyo sería controlado por el CRT y la Fundación José Cuervo.

³⁶⁵ Banco Interamericano de Desarrollo, *Tequila Trail: Visiting the Mexican soul*, [en línea], BID, 22 de junio de 2009, Dirección URL: <http://www.iadb.org/en/news/webstories/2009-06-22/tequila-trail-visiting-the-mexican-soul,5463.html>, [consulta: 06 de octubre de 2017].

Como es fácilmente observable, la industria tequilera acrecentó su producción, comercialización y poder en los últimos 20 años, aunque es difícil conocer con exactitud el valor de estas cifras, debido a que muchos productores no declaraban el total de su producción, para evitar el pago de impuestos elevados.³⁶⁶ No obstante, el mismo periodo refleja el paulatino cambio de la agricultura campesina a la industrial. Por estas razones puede asegurarse que la historia del tequila expresa dinámicas de raza, clase y poder.³⁶⁷

Ahora bien, aunque el género del agave se caracteriza por su gran variedad de especies silvestres, el agave azul, a medida que fue convirtiéndose en el principal actor de la industria del tequila, se fueron perfeccionando los métodos para su cultivo. Sin embargo, por medio de este se habían preservado tradiciones ancestrales y al ser los campesinos milenarios guardianes de la planta, se definió entre ellos y la naturaleza un íntimo vínculo formado a través de los siglos, por lo que dedicar su tiempo al campo y en especial al agave es parte esencial de su cultura.

Así, entre las herramientas ancestrales que continúan siendo utilizados para los cuidados de agave encontramos, la coa; herramienta que los pueblos prehispánicos emplearon para el cultivo de distintos productos, y hasta el día de hoy, los agaveros³⁶⁸ permanecen usándola, aunque han incorporado para su trabajo distintos tipos de esta herramienta (coas con adecuaciones). De la misma manera, prácticas agrícolas como, la siembra de agave en líneas paralelas, la reproducción de la planta mediante la plantación de hijuelos, el barbeo³⁶⁹ y la jima³⁷⁰ siguen llevándose a cabo.

³⁶⁶ Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 156.

³⁶⁷ Marie Sarita Gaytán, *Fermented Struggles and Distilled Identities: Tequila and the Making of a National Spirit*, California, Estados Unidos, Departamento de sociología, Universidad de California, 2008, 592 pp.

³⁶⁸ Agavero: es el campesino que trabaja el agave, también son conocidos como mezcaleros.

³⁶⁹ Barbeo: es parte del proceso de cultivo en el que se corta por porciones la penca del agave, en función de la edad del cultivo y las condiciones de la plantación, su finalidad consiste verificar la salud de la planta.

³⁷⁰ Jima: cosecha de la planta una vez que se han retirado todas sus pencas.

Aquí es importante destacar que, el agave azul fue elegido para producir tequila porque tiene mayor resistencia y adaptación a las condiciones que presenta la región de Tequila y sus alrededores, produce gran cantidad de azúcares y puede cosecharse en menor tiempo que otras especies.

Conjuntamente, en la región tequilera de Jalisco se mantiene el clima más seco del grupo de los cálidos subhúmedos con lluvias en verano.³⁷¹ La plantación de agave, se ubica en un rango altitudinal de 800 a 2000 metros sobre el nivel del mar. El promedio de precipitación pluvial que requieren las hectáreas sembradas de agave para producir tequila, es de 600 a 800 mm de junio a octubre, pues una menor da como resultado plantas de mala calidad, mientras que una mayor, humedece las plantas, asimismo, las temperaturas óptimas para la salud de los agaves son de 3 a 10°C por las mañanas y de 30 a 15 °C por la noche, mientras que la máximas temperatura para que el producto sea funcional a la industria es de 30 a 34°.³⁷²

Para el proceso de producción del agave es indispensable examinar que los hijuelos no presenten enfermedades, mediante el tostoneo, que es un corte en la parte inferior de su tallo, en el cual no deben existir manchas oscuras o rojizas que sería señal de que el hijuelo está enfermo, además es necesario que su altura se aproxime a los 50 centímetros y su peso oscile entre los 2 y los 2.5 kilogramos. Cabe apuntar que los hijuelos, son producidos por el agave desde el tercer año de vida, pero es después del cuarto que son útiles para la industria, mientras que los rizomas producidos después de los 6 años ya no son útiles, debido a que son más vulnerables a las condiciones del entorno.

Su plantación consta de líneas rectas, llamadas rutas a una distancia de 2 a 4 metros entre una y otra. Los campesinos se encargan de realizar la siembra a mano, a una profundidad de no más de 20 cm, acción repetida de 3000 a 3500

³⁷¹ Ana Guadalupe Valenzuela Zapata, "La agroindustria del agave tequilero Agave tequilana Weber", *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, núm. 57, México, Departamento de Botánica y Zoología, Universidad de Guadalajara, 1995, p. 16.

³⁷² *Idem*.

veces en una jornada de 5 horas, lo que da como resultado un poco más de una hectárea plantada.

Antes de cumplir el primer año de vida, de manera visual se revisan las condiciones en las que se encuentran las plantas, que en caso de ser negativas son sustituidas. Posteriormente se comienza la fertilización, proceso que se repite tres veces al año, generalmente con productos químicos, aunque también llegan a utilizarse productos orgánicos. Cabe mencionar, que la fertilización química se realiza manualmente y que en los últimos años se comenzaron a ocupar mujeres en esta labor las cuales son llamadas rociadoras.

A los tres años se comienzan las podas del agave o barbeo, cuya finalidad es evitar que aniden larvas que se alimentan de la penca y que pueden llegar a dañar el corazón; la primera se conoce como farolito, el en cuarto año se conoce como arbolito, en el quinto sólo se corta su punta por lo que se le nombra escobeta, para el sexto año al cerciorarse de que la planta ha alcanzado la madurez, puesto que comienzan a oscurecerse y secarse algunas pencas en las partes bajas, se le da el corte final y se dice que el agave queda castigado, la razón de este último corte es eliminar el cogollo, una parte en el centro del cual se desprenden todas las pencas por lo que, al no tener este, el agave produce más almidones, que se transforman en azúcares, por la misma razón en el último año el agave puede duplicar su tamaño.

Adicionalmente, a partir del tercer año comienza a florecer haciendo crecer el quiote que brota de su centro, y que contienen las semillas útiles para su posterior reproducción por medio de la polinización, pero esta forma de reproducción no resulta factible a la industria tequilera, debido a que todos los nutrientes y fortalezas de la planta los consume en su florecimiento, degradando la inulina. Por lo que el quiote se corta desde su nacimiento.

Recientemente la industria ha logrado que el periodo de madurez del agave se acote a 6 años, y es hasta este momento cuando es posible cosecharlos. La

cosecha o jima, consiste en extraer la piña³⁷³ del agave de la tierra y cortar los trozos de las pencas que aún tiene lo más cerca posible del núcleo o corazón, este trabajo es realizado por los “jimadores”. Es muy poco frecuente que se realice la cosecha en temporada de lluvias, debido a que al igual que el crecimiento del quiote, la absorción del agua de la lluvia por las plantas provoca la reducción de azúcares, haciendo a las piñas poco provechosas para la producción de tequila, además de que los industriales las rechazan o pagan por ellas un precio mínimo.

Podemos señalar que, las piñas cosechadas pesan entre 25 y 100 kilogramos, de acuerdo a los cuidados, medios y entorno con los que se cultivan. Una tonelada de agave llega a tener en promedio de 30 a 50 piñas. Es importante tener en cuenta que al menos en los lineamientos de la norma vigente sobre la Denominación de Origen, el cultivo de agave Tequilana Weber variedad azul sólo puede realizarse dentro de la zona demarcada por este instrumento y los encargados de cultivar las plantas requieren ser certificados por el CRT.

Así, cada día son cosechadas grandes toneladas de agave, se transportan en vehículos de carga a las industrias, donde antes de permitirseles el ingreso, se realiza un muestreo de cada carga y en función de la cantidad de azúcares (fructosa y glucosa) que presentan las piñas se establece el precio. Cabe recordar lo que un agavero expresa:

La calidad y el sabor [del agave] dependen de la altitud, del suelo, del clima, del momento de la cosecha y de las técnicas de cultivo del agave. [Todos estos factores] producen diferentes calidades de agave: el nivel de calidad puede ser el mismo, pero el sabor es diferente. Un tequila que se produce en Los Altos no tiene el mismo sabor que un tequila producido cerca de Tequila.³⁷⁴

A la vez, la calidad del producto final depende de todo el proceso que se sigue para su elaboración.

³⁷³ Se conoce como piña al corazón del agave, después de que ha sido completamente despojada de sus pencas.

³⁷⁴ Sarah Bowen, entrevistas de la autora, 2006, citado en, Sarah Bowen, “Las indicaciones geográficas, la globalización y el desarrollo territorial: el caso del tequila”, *Agroalimentaria*, vol. 18, núm. 34, Universidad de los Andes Venezuela, enero-junio, 2012, p. 98.

Así, es hasta este momento que finaliza la labor del primer eslabón de la cadena de la industria tequilera, compuesto por actores ampliamente especializados en su labor: platadores, jimadores, tumbadores, macheteros, arrieros, rodadores, rajadores, cuadrillas de mantenimiento, tractoristas, vendedores de planta, secadores de planta, ingenieros agrónomos,³⁷⁵ rociadores, dirigentes de cuadrilla y capturistas de datos, así como de los “productores agaveros”, o “productores de agave”.

A partir de entonces, comienza el turno de los industriales, así, después de ser cortadas por mitades de manera vertical o desgarradas completamente para su cocción uniforme y su máxima extracción de mieles, (aunque en las destilerías artesanales también pueden quedar enteras) las piñas son transportadas por bandas mecánicas a los hornos o autoclaves, donde se cuecen a una temperatura de 90 hasta 121°C, industrias como Cuervo llenan sus hornos con 300 toneladas de Agave diarias.³⁷⁶ La cocción del agave se lleva a cabo mediante distintas formas de acuerdo a la destilería que la realiza, por ejemplo: la destilería la Rojeña propiedad de Cuervo, cuenta con hornos de mampostería donde el proceso de hornear y atemperar las piñas tarda 48 horas, en cambio, los hornos de Tequila Herradura requieren sólo 24 horas para la cocción, mientras La Perseverancia, destilería de Casa Sauza en la que se ha invertido en alta tecnología para masificar su producción, utiliza un equipo más sofisticado con el que se obtiene hasta 20% más jugo del agave, y consta de un proceso productivo diferente, pero se afirma que la duración del cocimiento requiere tan sólo de 6 horas, asimismo, en otras destilerías de las empresas más grandes puede combinarse el proceso con el uso de autoclaves con el que se reduce el tiempo de cocción de ocho a doce horas. Ahora bien, al cocerse las piñas suceden varios cambios químicos como la degradación de los azúcares complejos que se transforman en azúcares simples como la fructosa y la glucosa, para que puedan fermentarse al añadir levaduras.

³⁷⁵ José de Jesús Hernández López, *La jornalización en el paisaje agavero, actividades simples, organización compleja*, México, Publicaciones de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2014, 218 pp.

³⁷⁶ José Cuervo, *sitio oficial*, [en línea], Dirección URL: www.cuervo.com, [consulta: 09 de octubre de 2017].

La elaboración acostumbrada en la que las piñas del agave eran introducidas en un gran horno de piedra, encendido con leños en el centro, dejaron de emplearse cuando la actividad comenzó a masificarse, aproximadamente en 1960, siendo sustituidos por la mampostería a la que con el paso del tiempo le añadieron grandes autoclaves de acero inoxidable, que resultan más eficientes en tiempo y uniformidad.

A continuación, las piñas ya cocidas son trasladadas por personas a las que se designa “horneros”, al área de molienda, donde son fragmentadas en trozos muy pequeños utilizando molinos electromecánicos con múltiples cuchillas que desgarran la pulpa. En seguida los pedazos resultantes son exprimidos con máquinas de motor, agregando un poco de agua, o bien pueden separarse los azúcares del bagazo mediante modernos difusores.

En destilerías artesanales esta acción se realiza en una tahona; un espacio circular cimentado el piso o la tierra, en el que se emplea una enorme rueda de piedra con un eje, que utiliza tracción animal o motriz eléctrica o mecánica, para hacerla girar por varias horas mientras los trozos de agave cocido van siendo molidos y exprimidos. En algunos casos, una persona se encarga de terminar este trabajo con sus manos o pies. El jugo conseguido es recolectado por trabajadores, pero en él todavía pueden detectarse restos bagazo. Esta técnica de molido, puede variar, asumiendo que cada una de las diferencias de elaboración, se traduce en particularidades en el producto final.

El jugo extraído, tiene el nombre de mosto o aguamiel o miel del agave que contiene una alta concentración de azúcares fermentables, vitaminas, minerales y aminoácidos y es este líquido el que debe fermentarse, por lo que en las destilerías industriales se envía a los tanques de fermentación o difusores, se encuentran disponibles después de 24 a 60 horas, puesto que se aplican estrategias para conseguir la expresión máxima de sabor en el menor tiempo posible, mientras en las destilerías más tradicionales es colocado en tinas donde se obtendrá su fermentación al cabo de varias semanas. La fermentación no natural requiere

inocular el mosto con algún cultivo de levadura,³⁷⁷ generalmente *Saccharomyces cerevisiae*, responsable de que los azúcares se transformen en gas carbónico y en alcohol,³⁷⁸ el proceso se concluye cuando se han agotado los azúcares, y la solución obtenida, ahora toma el nombre de mosto muerto. En procesos no industrializados, el porcentaje de azúcares convertidos en alcohol tiene un máximo de 70%, en tanto que los que ocupan más tecnología la obtención de alcoholes llega hasta el 90%.³⁷⁹

Continúa el proceso con la destilación, para obtener etanol y vinazas,³⁸⁰ y aunque cada productor de tequila cuenta con un sistema de destilación que le brinda especificidad a su producto, podemos definir esta parte como la separación de la sustancia volátil de una mezcla líquida mediante vaporización selectiva; la porción vaporizada al enfriarse se condensa y recupera su estado líquido. En el caso del tequila, se efectúa en doble ocasión, la primera suele llamarse destrozamiento, con la cual se obtiene un alcohol de baja graduación, y se extraen las vinazas junto con otros componentes no deseados. La segunda destilación es conocida como rectificación, el propósito de realizarla es concentrar y purificar del alcohol etílico, retirando tanto los compuestos más volátiles del etanol, como los que tienen un peso molecular más elevado. En la manera industrial, es generalmente realizada en alambiques de acero inoxidable, y del lado de las destilerías artesanales incluso llega a hacerse en barro y cobre. Finalmente se ajusta su contenido alcohólico y es filtrado en celulosa para eliminar cualquier impureza.

Desde este momento es posible envasar la bebida como tequila blanco 100% agave, o depositarlo en barricas de roble blanco o encino para su añejamiento las cuales son raspadas y tostadas cada vez que se rellenan, debido a que en ellas el

³⁷⁷ Levaduras: son microorganismos eucariontes que al llegar a un ambiente rico en azúcares, producen grandes cantidades de alcohol y CO₂.

³⁷⁸ M. Bautista Justo, L. García Oropeza, J. E. Barboza Corona, *et. al.* "El agave tequilana Weber y la producción de tequila", *Acta Universitaria*, vol. 11, núm. 2, México, Universidad de Guanajuato, agosto, 2001, p. 29.

³⁷⁹ *History*, "Producción de Tequila", [en línea], 21 de octubre de 2015, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=6i-1RGscP-c>, [consulta: 16 de diciembre de 2017].

³⁸⁰ Vinazas: son residuos con levaduras muertas, azúcares no fermentables y minerales de distinto tipo, obtenidos después de haber realizado la destilación de azúcares fermentados, no sólo del Agave azul, sino de otras especies del mismo género, así como la caña de azúcar o las uvas.

producto adquiere su color y *buquet*³⁸¹ exclusivo, en este momento también puede ser abocado con color caramelo, extracto de roble o encino natural, glicerina o jarabe de azúcar, entre otros, los cuales, como ya mencionamos no deben rebasar el 49%, respecto a la cantidad de tequila.

Así, se obtienen los 5 categorías de tequila 100% agave o tequila: el blanco-*silver-plata-white-platinum*, es el tequila que puede ser embotellado inmediatamente después de la destilación y hasta no más de 4 semanas posteriores, mientras el tequila reposado-*rasted-aged*, es envasado sólo después de madurar en las barricas entre 2 y 11 meses, de manera que el producto añejo-*extra aged* cuenta con al menos un año reposando inclusive, no más de tres, así el tequila con mayor edad es conocido como *extra añejo-ultra aged*, con al menos tres años de maduración, pero sin rebasar los 6, debido a que ya para ese momento, los sabores del tequila comienzan a distorsionarse negativamente. Finalmente, se tiene al tequila joven-*gold-oro* que es una mezcla entre un tequila blanco y un reposado.

Los procesos seguidos por las grandes marcas, se encuentran ampliamente estandarizados e industrializados, reduciendo al mínimo el trabajo del personal vivo, pues la mayoría de los pasos a seguir son realizados por maquinaria sofisticada, las cuales contribuyen a ahorrar costos, y son funcionales para lograr mayor eficacia, puesto que son capaces de medir estrictamente las temperaturas, los tiempos, el contenido de elementos presentes en cada sustancia, para así llevar a cabo las especificaciones necesarias y más rigurosas en cada parte del proceso, mediante tanques, bombas de succión, bandas transportadoras, enfriadores, cuchillas desgarradoras, difusores, filtros, entre otros. Por lo que al día de hoy las grandes fábricas producen miles de litros por minuto. Cabe señalar aquí, que para obtener un solo litro de tequila, se requieren entre seis y ocho kilogramos de agave.

Como ya hemos revisado, los mismos procesos globales derivados del sistema han trastocado y redefinido la ruralidad y el sentido de la producción

³⁸¹ Buquet: aroma y sabor.

agrícola y artesanal en pequeña escala o tradicional, modificando las relaciones de producción milenarias.

Esta situación también es reflejada en el reconocimiento internacional de las denominaciones de origen. De tal manera que las DO se forjan a partir de valores culturales desprendidos del espacio material, social e histórico, que en conjunto han cimentado saberes y quehaceres locales, otorgando singularidad y distinción a diversas prácticas, por lo que en ellos, muchas veces se reflejan elementos identitarios. Sin embargo, son despojados por juegos de poder a partir de “relaciones dinámicas, contradictorias, ambiguas y siempre negociadas entre grupos subalternos y dominantes, así como entre estos y los actores extranjeros: comerciantes, consumidores, funcionarios estatales y de instituciones multilaterales.”³⁸² Es decir, en formas culturales construidas históricamente que en muchas ocasiones se han escapado de el paso del tiempo determinado por la modernidad y actores locales como extra locales vislumbran en ellas alcance para generar grandes ganancias económicas, mientras tanto, se ven perturbadas y convertidas en mercancías por “dinámicos, más siempre porosos campos de poder”.³⁸³

Apelando a la autenticidad de productos, los actores más dominantes de cada Estado adquieren la posibilidad de solicitar su reconocimiento mundial en el marco del Arreglo de Lisboa, mediante el cual se brinda registro y protección internacional a las denominaciones de origen. Dicho mecanismo, en su artículo segundo establece que la DO es entendida como el nombre geográfico de un país, región o localidad, útil para designar a un producto que se origina ahí, y que las características que posee se deben exclusiva o esencialmente al medio geográfico,

³⁸² Ignacio Gómez Arriola, *El paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de tequila. Propuesta para su inscripción en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO*, México, Cámara Nacional de la Industria Tequilera, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA-INAH, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco, 2005, citado en, Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 150.

³⁸³ Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 150.

incluidos los factores naturales y humanos.³⁸⁴ Asimismo, en instituciones multilaterales se acordó que una DO es una categoría especial de Indicación Geográfica (IG), y es otorgada a bienes con calidad específica, la cual se debe al medio geográfico en el que son producidos.³⁸⁵

No obstante, las DO en el marco de la globalización han perdido parte de su función inicial, misma que se trataba de una estrategia de la Unión Europea para que ciertos productos alimentarios internos, o locales cuyas características son únicas por estar ligados a elementos naturales y propios de un territorio y sus habitantes, tuviesen exclusividad y reconocimiento de su valor histórico, cultural, material y simbólico, haciendo contrapeso a la producción industrial masiva de la misma región. En el mismo sentido, la DO surge bajo la inquietud de conservar tradiciones, conocimientos, ideas y valores milenarios que corren el riesgo de ser aniquilados por la modernidad. No obstante, en nuestros días, como señala Guadalupe Rodríguez Gómez,

[...] las resignificaciones de las mercancías con DO se expresan y reconfiguran en las pugnas culturales y de poder entre países europeos (Francia, España, Italia) vis-a-vis otros países desarrollados (Estados Unidos, Sudáfrica, Nueva Zelanda) y en proceso de desarrollo (México, Chile, India) así como entre grupos productores y regiones de un mismo país.³⁸⁶

Así, podemos observar que las DO a la fecha son una “tradición inventada”, término definido por Eric Hobsbawm, con el cual se refiere al “conjunto de prácticas, normalmente regidas por reglas aceptadas abierta o tácitamente, y un ritual o naturaleza simbólica que busca inculcar ciertos valores y normas de comportamiento mediante repetición, lo que automáticamente implica continuidad con el pasado”.³⁸⁷

³⁸⁴ Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, *Arreglo de Lisboa Relativo a la protección de las Denominación de Origen y su Registro Internacional*, [en línea], WIPO, Dirección URL: <http://www.wipo.int/treaties/es/registration/lisbon/>, [consulta: 23 de octubre de 2017].

³⁸⁵ *Idem*.

³⁸⁶ Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 144.

³⁸⁷ Eric Hobsbawm, Terence Ranger, “Introduction: Inventing traditions”, *The invention of tradition*, Estados Unidos, The University Press Cambridge, citado en, Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 149.

Efectivamente, el proceso para la construcción de una DO, es ambiguo y contradictorio, debido a su naturaleza basada en el dominio de quienes pueden apropiarse de una construcción material y simbólica colectiva, frente los que carecen de la capacidad de decisión y control sobre su construcción social y simbólica.³⁸⁸ Consecuentemente, los primeros (muchas veces actores extra locales) que son los más beneficiados de la DO al producir, comercializar y obtener ganancias; se encargan de fomentar y resignificar su productos enalteciendo la tradición de su origen y elaboración, apoyados en los grupos dominantes y subalternos a quienes dirigen las ventas de dichas mercancías. Al mismo tiempo, cada Estado legitima y resguardan las DO nacionales, y al ser los propietarios legales de esta, transforman dichos bienes nacionales en símbolos de prestigio que acceden a mercados internacionales y en torno a ellos también cimientan el nacionalismo.³⁸⁹

De esta forma, la DO es una herramienta jurídica cargada de poder institucional, nacional e internacional, por medio de la cual se protege a productos que por sus cualidades vinculadas al medio geográfico de su lugar de origen, tienen cierto prestigio. No obstante, “las formas culturales sobre las que se sustenta la legitimidad que confiere, se constituyen sobre la base de luchas de poder entre grupos vinculados a su producción o elaboración, así como a su comercialización o imitación fraudulenta”.³⁹⁰ En México, los productos con DO, también tienen reconocimiento, amparo y certificación legal, a través del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI).

Por esta razón, pese a que el país alberga una gama amplia de bebidas destiladas, con un estrecho vínculo histórico, cultural y territorial, el tequila fue la primera y durante un largo periodo el único producto al que se blindó con protección nacional e internacional. Sin embargo, en México actualmente se contabilizan además del tequila, 12 productos que poseen la Denominación de Origen son: el

³⁸⁸ Guadalupe Rodríguez Gómez, “La revalorización de la agricultura: El Estado y la apuesta por los campesinos en el México global”, *Espacios rurales políticas públicas y entorno global. Discutiendo con Arturo Warman*, citado en, Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 151.

³⁸⁹ Guadalupe Rodríguez Gómez, *op. cit.*, p. 152.

³⁹⁰ *Ibidem*, p. 144.

mezcal (1994), las artesanías de Olinalá de Guerrero (1994), la cerámica Talavera de Puebla (1995), el bacanora (2000), el sotol de Chihuahua, Durango y Coahuila (2002), el café de Chiapas y Veracruz (2002), el ámbar de Chiapas (2003), la charanda (2003), el mango Ataulfo de Chiapas (2003), la Vainilla de Papantla (2005), el chile habanero de la península de Yucatán, y el arroz de Morelos.

Evidentemente, la obtención de la DO ha sido un proceso sociocultural, donde convergen las esferas económicas y de poder. Bajo esta dinámica, existe un vínculo muy fuerte entre las políticas de desarrollo regional y las Denominaciones de Origen, así como la búsqueda del gobierno y empresas por llegar al mercado global, operación que se ha reiterado en gran cantidad de Estados, de tal manera que en los últimos años, alrededor del mundo se han solicitado aproximadamente 1500 DO, de las cuales se han otorgado sólo 800.³⁹¹ Consecuentemente, las DO y las indicaciones geográficas se han idealizado como una etiqueta de calidad, los estándares de esta, así como el concepto, determinados y construidos por grupos de las esferas más altas de poder, indudablemente están cargados de intereses y conciliaciones. En este sentido, “el caso del tequila de México pertenece a la misma lógica e ilustra como una bebida tradicional de consumo popular y esencialmente nacional, se transforma en un producto diferenciado, normado, elitista y de moda internacional, al entrar en la dinámica de la calidad y de la exclusividad de la Denominación de Origen.”³⁹²

Por esta razón el tequila es un ejemplo tan ilustrativo de dicha situación, en el que además del cierre a falsificaciones o adulteración del producto, que podrían perjudicar la reputación del tequila genuino, su DO constituye la obstinación por extender su oferta a mercados internacionales con el fin de multiplicar las ganancias, dentro del esquema de la globalización y la apertura comercial de la que se acompaña, al tiempo que se entreteje con procesos históricos y sociales, locales

³⁹¹ *Ibidem*, p. 148.

³⁹² Marie Christine Renard Hubert, “Globalización y mercados de calidad: una vía para los pequeños productores”, *Cuadernos agrarios*, Chile, CEMCA, 1999, pp. 87-88.

y estatales. Mientras el acceso y la distribución de utilidades, es evidentemente desigual, por lo que se privilegia a ciertos actores sobre la exclusión de otros.³⁹³

Aunado a ello, pese a que desde el 29 de enero de 1928 se emitió la primera regulación a la que fue sujeto el tequila, y que contemplaba la producción instalación y funcionamiento de las fábricas de tequila³⁹⁴ y que ya en 1949, existía una Norma Oficial de calidad, que definía que sólo podía ser nombrado tequila al licor que se obtiene en proporción de 100% de la destilación de los jugos de agave Tequilana Weber variedad Azul,³⁹⁵ al tiempo que exigía que las botellas presentaran el nombre y el número oficial de registro asignado a cada fábrica por el Estado, y la clasificación oficial de la bebida dada por la Secretaría de Hacienda, con el fin de impugnar las imitaciones;³⁹⁶ a solicitud de Tequila Herradura y la Cámara Regional de la Industria Tequilera de Guadalajara,³⁹⁷ el gobierno mexicano concedió su apoyo para proteger la bebida mediante el reconocimiento internacional de las DO la cual se consiguió el 9 de diciembre de 1974. Así, el 13 de octubre de 1977, fue publicada en el Diario Oficial de la Federación, la resolución de la entonces Secretaría de la Industria y Comercio, mediante la que se ratificó la DO del tequila y se demarcaron los límites de territorio para su producción.

Como bien podemos observar, la calidad del tequila fue sufriendo modificaciones, en función de los intereses económicos de los empresarios productores de tequila, el contexto del mercado global, el incremento en la demanda de la bebida y los ciclos de escasez y abundancia del agave. De la misma manera, desde la declaratoria de DO hasta la más reciente modificación a la Norma Oficial Mexicana en 2012, la delimitación geográfica se había ido aumentando, cultivando nuevas áreas geográficas, muchas sin antecedentes del cultivo, principalmente en atención a las demandas de los productores que habían quedado excluidos de la posibilidad de utilizar el nombre.

³⁹³ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.* p. 96.

³⁹⁴ Lauro Antonio Carrillo Trueba, "Los destilados de agave en México y su denominación de origen", *Ciencias*, núm. 87, México, UNAM, julio-septiembre, 2007, p. 43.

³⁹⁵ Rogelio Luna Zamora, 2003, *op. cit.*, p. 22.

³⁹⁶ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.*, p. 156.

³⁹⁷ Yuritzi Paola Enríquez Caballero, *op. cit.*, p. 17.

Por esta razón, Guadalupe Rodríguez Gómez señala:

En 1977, los tequileros de Tamaulipas fueron por fin incluidos en esta forma jurídica. Cabe señalar que quedó en el olvido el argumento utilizado por estos, años antes, el cual sostenía que la DO debería otorgarse sobre la base de métodos de producción específicos en vez del origen geográfico. [...] El nuevo discurso legitimaba su inclusión al aclarar que los tequileros de Jalisco fueron los que introdujeron el cultivo de agave azul en Tamaulipas.³⁹⁸

Por lo que es evidente que esta decisión es ampliamente política. Así, productores independientes pero dedicados a producir maíz, sorgo, trigo, u hortalizas como chile y jitomate, se adentraron a plantar agave azul Tequilana Weber, con y sin asesoría técnica, sin previa planeación técnica-económica y con una elevada expectativa de ganancias, a consecuencia del precio del agave en los últimos años de la década de 1990 (14 pesos un kg, equivalente a 1.47 dólares).³⁹⁹ Indudablemente, al término de la cosecha del agave el mercado se saturó, lo que hizo que los productores se conformaran con 0.70 centavos por un kilogramo o 0.05 dólares,⁴⁰⁰ sin duda, la mayoría de los emprendedores perdieron su inversión.

En este sentido, debido a que en determinados periodos el suministro de agave ha sido insuficiente para cubrir la demanda interna y externa del producto, las compañías tequileras lograron que el Congreso Federal modificara las normas correspondientes al territorio que comprende la denominación de origen. Así, hasta el día de hoy, conforme a las normas de la NOM-006-SCFI-2012, el agave Tequilana Weber variedad azul, puede ser cultivado y procesado para elaborar tequila en 181 municipios del territorio mexicano: la totalidad del estado de Jalisco (125), 8 de Nayarit, 30 de Michoacán, 7 de Guanajuato y los 11 más alejados en Tamaulipas. Nayarit y Michoacan se anexaron a las áreas permitidas para producir agave y tequila en 1996 y 1998. El último cambio a la región se realizó en el año 2000, para incluir el municipio de Romita, Guanajuato, a solicitud de una fábrica instalada en

³⁹⁸ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.*, p. 159.

³⁹⁹ Arturo Moreno Hernández, Nestor Estrella Chulim, Sergio Escobedo Garrido, *et. al.*, "Prácticas de manejo agronómico para la sustentabilidad: características y medición en agave tequilana Weber, en la región Sierra Amula, Jalisco", *Tropical and Suptropical Agroecosystems*, vol. 14, núm. 1, México, Universidad Autónoma de Yucatán, enero-abril, 2011, pp. 159-160.

⁴⁰⁰ *Idem.*

él.⁴⁰¹ En años más recientes se sigue buscando ampliar los márgenes establecidos, argumentando que existen tierras en las que se siembran cultivos tradicionales, que son más aptas para la plantación de agaves tequileros.

Como ya observamos, de acuerdo con las pautas marcadas por la definición internacional de la DO, la delimitación territorial, deriva del vínculo intrínseco de los espacios donde determinado producto se ha originado históricamente, por lo que sólo ciertos lugares tendrían derecho para producir tequila, al obtener de él su calidad y autenticidad. No obstante, es completamente evidente el juego de intereses que se insertaron en este reconocimiento, como podemos observar en la figura presentada a continuación, retratando la lejanía de territorios, donde el cultivo de agave azul fue insertado, y las razones han sido ampliamente cuestionadas.

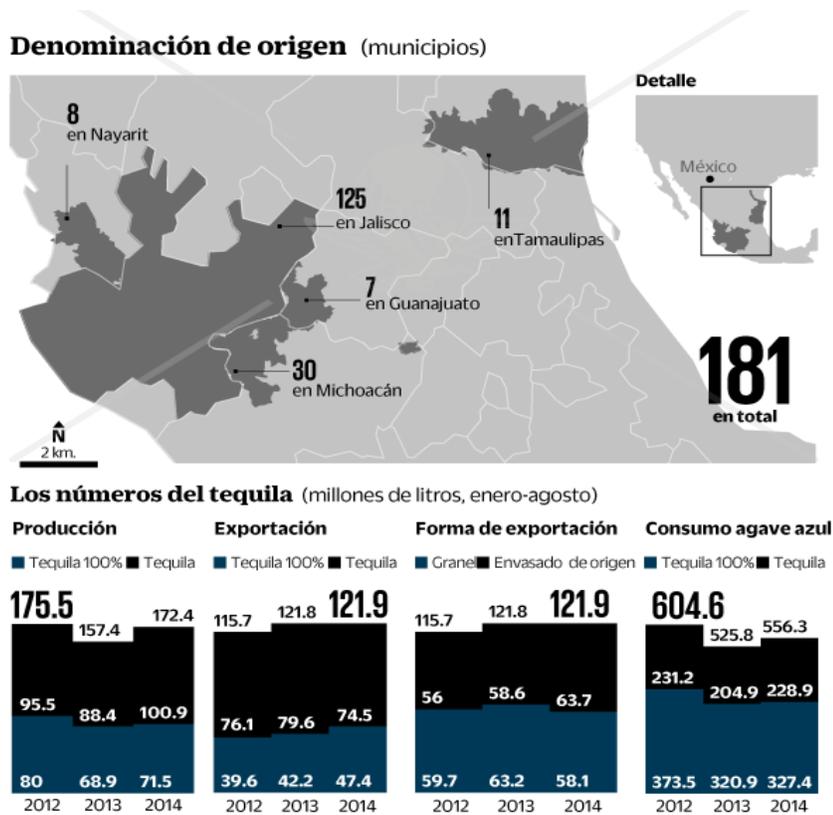


Fig. 16. Fuente: Raúl Torres, "Tequila: intereses políticos arrancan sus raíces", [en línea], 17 de octubre de 2014, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/impreso/intereses-politicos-8216arrancan-8217-sus-raices-96541.html#origen171014>, [consulta: 19 de septiembre de 2017].

⁴⁰¹ Yuritzi, Paola Enríquez Caballero, *op. cit.*, p. 17.

En el mismo sentido, se han otorgado protecciones adicionales al territorio con la DO, la primera se trata del título de patrimonio mundial emitido por la UNESCO, donde se protege al “paisaje agavero”, y se legitima a la industria del tequila como un factor central de la identidad nacional mexicana; la segunda es su *status* Tequila como “Pueblo Mágico”, establecido por la Secretaría de Turismo (SECTUR), el cual hace referencia a que cada uno de los pueblos que merecen este título siempre ha estado en el imaginario colectivo nacional, y son sinónimo de la mexicanidad, su propósito es establecer una asociación directa del tequila, con el nacionalismo y la misticidad. Ambos en suma con la DO, han dado lugar a que los lugares en donde se produce el tequila y el mismo destilado se consoliden como esencia de la identidad cultural de la nación. En consecuencia, mediante estos programas el gobierno es capaz de construir consenso y establecer una hegemonía sobre las condiciones de identidad nacional a partir de entornos particulares.⁴⁰²

En similar dinámica, la escasez de materia prima y la inseguridad para satisfacer la demanda creciente del producto, han sido componentes clave de las presiones ejercidas por la industria tequilera al Estado para incrementar la superficie cultivada. Adicionalmente, la escasez cíclica de materia prima provocada por los largos periodos de cultivo, ha sido el argumento más marcado para rebajar las proporciones requeridas de agave, de 100% en 1950, 70% en 1960 y 51% en 1970. Asimismo, se intentó reducirlo aún más a 30% en el año 2000, pero el permiso fue denegado. En este sentido, existen dos categorías de tequila: tequila 100% agave y tequila. De manera que, “con esta medida el gobierno permitió legalmente la adulteración del tequila, por la presión de los industriales del sector, permiso que hasta la fecha se mantiene al identificarse dos calidades de tequila, Tequila 100%, es decir sin adulteración alguna, y Tequila, que permite reducir hasta 51% el componente de agave azul.”⁴⁰³

⁴⁰² Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, 2012, *op. cit.*, p. 81. Traducción propia.

⁴⁰³ P. Pérez Akaki, C. Villa, A. Balderas, “Denominación de origen tequila en Tamaulipas. Sus antecedentes y evolución hasta los primeros años del siglo XXI”, *Regiones de Desarrollo Sustentable*, México, 2013, p. 41.

Usualmente el porcentaje restante es reemplazado por caña de azúcar y esta no tiene que provenir de un lugar en específico, es decir, puede incluso ser importada. Consecuentemente, con esta aprobación, se han beneficiado los empresarios tequileros al reducir sus costos de producción, pero principalmente han reducido su vulnerabilidad en los periodos de escasez.⁴⁰⁴ Mientras tanto, son marginados los agricultores del agave, pues las destilerías prácticamente tienen autosuficiencia de materia prima y compran a productores independientes el agave a precios poco redituables, consecuentemente, en los campesinos recae el riesgo asociado a las fluctuaciones en el precio por la sobreoferta de agave.

Sin embargo, desde 1993, el Consejo Regulador del Tequila, una organización privada, descentralizada, con personalidad jurídica, ha tomado la dirección de toda la cadena industrial, donde se incluye la supervisión y la mediación de conflictos. El Estado ha delegado la capacidad de verificar y certificar, a industriales, agricultores y distribuidores en el territorio nacional. No obstante, este organismo, nació con el objetivo de guiar al destilado hacia el reconocimiento mundial, formar en torno a este una buena reputación y defender exclusividad mexicana, por lo que se define como el actor clave en el desarrollo de una “cultura de calidad” en alrededor de la industria.⁴⁰⁵ En este sentido, teóricamente, el CRT, es la principal organización colectiva de la industria y en ella se encuentran expresados intereses de participantes en la elaboración del tequila, junto a las consideraciones del gobierno mexicano, y está capacitado para definir las normas y estándares de producción del destilado, así como proteger el “paisaje agavero”.

De esta suerte, se emitieron regulaciones y certificados de calidad, mientras se estandarizaron los procesos de elaboración y saberes históricos conjugándolos con tecnologías cada vez más sofisticadas, sumadas a los requerimientos de calidad transnacionalizados.

Así, hasta hace más de 10 años, aproximadamente 90% del tequila fue exportado a granel y por lo tanto no poseía el aval de “envasado de origen”, requisito

⁴⁰⁴ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, 2012, *op. cit.*, p. 81, Traducción propia.

⁴⁰⁵ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.* p. 96.

que había sido pactado y que sería una garantía de la denominación de origen, consecuentemente, se envasó en los lugares de destino por empresas extranjeras, provocando que no se incorpore ningún valor agregado a estas exportaciones. A la fecha, de acuerdo con la Norma Oficial, es obligatorio para su venta, el tequila 100% agave sea embotellado al interior de la demarcación territorial que contempla la DO. Mientras el tequila (tequila mixto con hasta 49% de otros componentes) puede ser comercializado a granel y siendo la calidad más exportada a Estados Unidos, las embotelladoras también se encuentran en este país, por lo que el control sobre la calidad de este tequila es complicado, más aún porque generalmente el tequila no embotellado es utilizado en bares y restaurantes donde se combina con otros productos para preparar cocteles. De esta manera, es importante recalcar que la venta granel, significa que la creación del valor una marca y los empleos generados en su entorno, no forman parte de la renta nacional.

Así, podemos contemplar que bajo la DO se ha colmado al tequila de una reputación óptima en mercados locales, regionales, nacionales e internacionales emitiendo un espejismo de calidad, pues en realidad esta ha ido deteriorándose en función de la demanda generada, sin embargo, entre las últimas propuestas influidas por los industriales más grandes, una consiste en reducir el rango de porcentaje volumétrico de alcohol, que normalmente oscila entre el 35 y el 55%, cantidad que cambiaría al rango de 20 a 55%, la explicación que sostienen los industriales es que estos derivados se direccionarían a nuevos consumidores.⁴⁰⁶ La otra, expresada en 2006, fue la concesión bajo una norma para agregar al tequila sabores artificiales como mango, miel, entre otros, el argumento se esbozó en el mismo sentido, la búsqueda de la expansión del mercado mediante la conquista de nuevos segmentos: consumidores más jóvenes. En apelación, pequeñas destilerías, manifestaron que la integridad y reputación del producto podría decaer.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ Lauro Antonio Carrillo Trueba, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁰⁷ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.*, p. 84. Traducción propia.

Referente a ello, Sarah Bowen, contrasta los factores que han influido en el mal desempeño de la DO mexicana correspondiente al tequila, tenemos entonces, que debido a que los estándares de calidad se han prescrito de manera exageradamente técnica, los criterios de calidad se encuentran difusos, de la misma manera, se ha dejado de lado la importancia del *terroir*⁴⁰⁸ de la región y finalmente está sustentado en un contexto político e institucional, donde impera organización colectiva caracterizada por la fragmentación y por intereses encontrados.⁴⁰⁹ Adicionalmente, posible observar que el gobierno mexicano, en vez de ser un mediador y proteger los intereses de distintos actores dentro de la cadena productiva, se ha estancado en la protección de los productos mexicanos de falsificaciones en el extranjero, sin articular objetivos que consideren la protección de los recursos locales, la reducción de la pobreza de la región, la defensa ambiental y social, sobre todo campesina.

Es así como, el tequila, paulatinamente se ha distanciado de los símbolos que lo vinculan a su lugar de origen, primeramente, debido a que la región DO es demasiado grande con 11,194,600 hectáreas, donde el cultivo fue generalmente introducido, pese a no contar con las condiciones climáticas y de suelo para cultivarlo.⁴¹⁰

Cabe mencionar que incluso estados fuera del territorio denominación de origen, como Colima, Durango, Querétaro, Zacatecas, Yucatán, Sinaloa, Tlaxcala, Hidalgo, Oaxaca,⁴¹¹ Guerrero, y San Luis Potosí, han sido llevados a sembrar agave tequilero, es más, en periodos de escasez, se han utilizado distintas variedades de agave combinadas para la elaboración de tequila.

⁴⁰⁸ Terroir: relación entre las personas y los lugares que donde se producen distintos tipos de cosas como comidas o bebidas y lo cual se convierte en el sabor del el lugar.

⁴⁰⁹ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.*, p. 93. Traducción propia.

⁴¹⁰ *Ibidem*, p. 98.

⁴¹¹ Karina Suarez, "Acusan corrupción de DOT", [en línea], *Reforma*, México, 11 de julio de 2013, Dirección URL: <http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=131343&md5=d4e612e796ca3df589d7008ca2e2fafd&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe&po=4>, [consulta: 10 de noviembre de 2017].

En síntesis, las normas en torno al tequila, se han redactado en beneficio de las grandes marcas y empresas transnacionales, a las que no se les exige transparencia en ninguna área. Al respecto, es importante reflexionar sobre lo que nos expone Carrillo Trueba:

Si comparamos lo que ocurre en torno al tequila con la producción de bebidas como el coñac o el champagne, las diferencias son abismales. Difícil imaginar que en estas se reduzca el contenido de uva o se incorporen provincias lejanas a su denominación argumentando que las condiciones fisiográficas y climatológicas son similares, o porque no hay uva suficiente o que vendan a granel para que se envase en otro país.⁴¹²

La DO del tequila sigue configurándose, en relación al contexto histórico y social, así como las dinámicas económicas y de poder en el ámbito local, regional, nacional, e internacional. Al igual que otros productos que con anterioridad se resguardaban de manera regional pero que usando su origen y elaboración distintivos, consiguieron fama única, el tequila logró adentrarse en el flujo global de mercancías, que le permitieron ganancias materiales y simbólicas, bajo la protección jurídica de la DO. En este escenario, el tequila es un elemento identitario en todo el Estado de igual manera en los márgenes rurales y urbanos, como subalternos y dominantes, y paradójicamente es una forma sociocultural de hacer distinciones de clase entre sus consumidores, nacionales y extranjeros.⁴¹³

Por otro lado, dado que a escala mundial los límites que conforman la DO, hacen de este territorio un espacio pequeño, en tanto, la demanda del producto va en aumento, haciendo de este un negocio apetecible en función de su alto valor agregado. Es importante recalcar que mediante la DO, el Estado y los actores industriales se apropiaron de una forma histórica sociocultural, que le ha sido útil para “configurar formalmente la mexicanidad mediante la glorificación del tequila”.⁴¹⁴ Haciendo afirmaciones patrióticas para legitimar y proteger intereses particulares

⁴¹² Lauro Antonio Carrillo Trueba, *op. cit.*, p. 43.

⁴¹³ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.*, p. 164.

⁴¹⁴ *Idem.*

creando propaganda su excepcional valor cultural,⁴¹⁵ a la vez que se homogeniza un sentimiento de identidad.

En este punto, podemos observar un vínculo con el concepto de *gastronationalism* definido por DeSoucey como “el uso de la producción de alimentos, distribución y consumo para demarcar y mantener el poder emotivo de Unión Nacional, así como el uso de los sentimientos nacionalistas para producir y comercializar alimentos”⁴¹⁶ No obstante, el caso del tequila nos advierte que la administración de la DO no está promoviendo el desarrollo territorial uniforme y sostenible.

Sin duda, el CRT es un actor importante, en el prestigio y el refinamiento de la industria, construyendo y manteniendo la “calidad” del tequila, lo cual ha sido funcional a su posición en el mercado internacional como una bebida de gama alta, favoreciendo el mercado de exportación. Sin embargo, ya hemos abordado que dicho concepto es creado dentro de los márgenes de la globalización y neoliberalización, de manera que es otorgado en respuesta a intereses de sectores dominantes. Al mismo tiempo, los directores y gerentes técnicos de las marcas tequileras más relevantes, especulan en la calidad de la bebida solo en referencia a atributos medibles, como: la edad del agave, el porcentaje de azúcares que contiene, la cantidad de etanol de producto, los métodos de cocción o el tipo de barricas usadas para el añejamiento. Al respecto, en una entrevista realizada por Sarah Bowen, “el propietario de una compañía tequilera mediana explicó, «los dos factores más importantes [que contribuyen a la calidad del tequila] son usar materias primas (agave) que estén en condiciones óptimas al momento de la cosecha y tener un proceso controlado de producción, que incluye el agua que se utiliza para elaborar tequila».”⁴¹⁷ Mientras que las normas que regulan el proceso de elaboración del tequila son muy flexibles. En cambio, la perspectiva que tienen los

⁴¹⁵ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, 2012, *op cit.*, p. 74. Traducción propia.

⁴¹⁶ Michaela DeSoucey, “Gastronationalism: Food Traditions and Authenticity Politics in the European Unión”, *American Sociological Review*, vol. 75, núm. 3 Estados Unidos, 2010, p. 443.

⁴¹⁷ Sara Bowen, Entrevistas de la autora, 2006, citado en, Sarah Bowen, 2012, *op. cit.*, p. 97. Traducción propia.

agaveros sobre la calidad ha sido subestimada, en ella se destacan aspectos que consideran todo el entorno natural en el que se desarrollan las plantaciones.

A la vez, el CRT junto al Estado mexicano, y otras organizaciones externas ha tenido éxito en prevenir el tráfico ilícito de tequila en otros países. Sin embargo, el CRT es dirigido y gobernado por los actores más relevantes de la cadena productiva, al mismo tiempo, se encuentra exento de rendir cuentas y de la regulación federal. Así, el CRT ilustra el concepto de Harriet Friedmann⁴¹⁸ sobre la “regulación global privada” de la calidad, donde las propias empresas son el principal agente reglamentador y lo realizan en privado. De este modo, la conformación de organismos como el CRT contribuyen y son “un ejemplo de los esfuerzos para que México sea seguro para el capitalismo”.⁴¹⁹ Los cambios en la gobernanza y las nuevas prácticas no son funcionales para todos los habitantes de la región, sino que se configuran a favor de la elite de actores globales.

Así, las alternaciones a las normas de calidad y el consentimiento del establecimiento del CRT, son el reflejo del nivel de poder de las transnacionales sobre el mismo Estado y sobre los actores menores que componen la cadena vertical del asunto industrial. La causa, sin duda es la autoridad que representan en él las transnacionales y las marcas de tequila que han adquirido, puesto que dentro de los 20 representantes de la industria que llevan la dirección del Consejo, nueve están vinculados a una de las siguientes tres empresas: Cuervo, Sauza y Herradura, y estas a la vez participan en empresas transnacionales del sector de bebidas alcohólicas, como son: Diageo, Beam Global, Bacardí, Brown Forman⁴²⁰ y Pernod Ricard. Bajo esta dinámica, las decisiones tomadas por dicho organismo, están guiadas por intereses millonarios, lo que hace que el consejo sea abruptamente imparcial. Consecuentemente, dicho organismo no se preocupa por custodiar las demandas de los productores de agave y las destilerías pequeñas.

⁴¹⁸ Harriet Friedmann, “The Political Economy of food: a global crisis”, *New Left Review*, núm. 197, 1993, p. 52.

⁴¹⁹ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.*, p. 84. Traducción propia.

⁴²⁰ *Idem.*

Según datos del CRT, el número de empresas y marcas certificadas por la misma institución asciende a 239,⁴²¹ por lo que podemos constatar que el éxito que han logrado los industriales para la bebida, ha permitido el acceso a algunas empresas de menor tamaño, no obstante, la mayor bonanza ha recaído en sólo cuatro de ellas, que son: Cuervo, Sauza, Herradura y Cazadores,⁴²² de este oligopolio de control, emana todo tipo de cambios y adecuaciones para marchar a la par de las exigencias de los mercados internacionales. En este sentido, las fábricas de Tequila Herradura, Cuervo y Sauza han requerido la total industrialización y tecnificación de sus instalaciones para masificar su producción, uniformarla y así responder-beneficiarse de la demanda conseguida.

La misma institución, resaltó en 2016, que en el municipio de Tequila se encuentran las instalaciones de 17 empresas tequileras, de diferentes rangos en referencia a su producción, entre ellas suman la posesión de alrededor de 360 marcas. Cabe hacer mención de que en el mismo municipio se asientan las instalaciones de dos de las grandes agroindustrias: Cuervo y Sauza.⁴²³

Recordemos, que el *boom* del tequila se generó en los años noventa del pasado siglo, haciendo crecer el número de marcas en el mercado, lo cual tiene un estrecho vínculo, con la intensificación de los procesos globales, los cambios en la economía mediante la implementación del esquema de políticas de desarrollo, que de acuerdo con lo examinado en esta investigación, son deliberadas de acuerdo a los intereses de las esferas más dominantes y de las potencias mundiales. Consecuentemente la entrada de la inversión extranjera directa, el desarrollo tecnológico y la Revolución Verde quedaron como anillo al dedo a la masificación de la agroindustria del tequila. Paulatinamente, hasta el día de hoy se sigue integrando a la producción la más alta tecnología, que implica: tractores, fertilizantes, procesos químicos, mapas GPS, reproducción in vitro, etc. Así,

⁴²¹ Consejo Regulador del Tequila, sitio web oficial, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/>, [consulta: 10 de octubre de 2017].

⁴²² Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 3.

⁴²³ Leobardo Padilla Miranda, *Calidad de vida de los jornaleros de agave en el municipio de Tequila*, Jalisco, Tesis de maestría en Estudios socioterritoriales, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles, 2017, p. 33.

mientras el discurso alrededor de la bebida, hace una brutal referencia su tradición, lo cierto es que se ha favorecido el desarrollo agroindustrial empresarial transnacional, despojando la economía campesina y sublimando saberes que habían sido transmitidos desde épocas remotas.

Desde esta perspectiva, en la destilería la Rojeña, “la más antigua destilería activa”, fundada en 1812, perteneciente a la familia Cuervo, sólo tiene la capacidad de producir el 10% de lo que vende la empresa, para lo que se requieren de 180 a 200 toneladas diarias de agave que son horneadas en 16 hornos de mampostería, mientras que para fermentar el mosto se cuenta con dieciséis tanques con capacidad para 50,000 litros cada uno, el otro 90% se produce en otra destilería a 190 km de Tequila, en Arandas.⁴²⁴

Ahora bien, la agroindustria tequilera y cadena de negocios que de ella emana, está conformada por grandes eslabones interdependientes que pueden ser internos o externos: 1) trabajadores del campo y productores agaveros, 2) industriales del tequila, dónde caben también los embotelladores y distribuidores del líquido 3) y podríamos añadir un último grupo, el sector turístico. Observemos:

1) Trabajadores campesinos y productores de agave

Los productores de agave, también llamados agaveros, o referidos entre ellos como mezcaleros y en general las personas dedicadas a las labores del campo del agave, son el eslabón más indispensable, pero el más débil, debido a la competencia desigual entre los campesinos y sus relaciones con los industriales, la vulnerabilidad de la economía agraria y la influencia de factores ambientales.⁴²⁵

El campesinado, que ha heredado saberes y costumbres a raíz de su entorno y su trabajo, a través de generaciones, en las últimas tres décadas han experimentado a pasos agigantados, la transformación del cultivo a pequeña escala, a una agricultura de y para la industria, relegando a todos los actores del sector a las más especializadas labores en la condición de jornaleros.

⁴²⁴ Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 15.

⁴²⁵ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 19.

El jornalero se caracteriza por recibir un salario diario mediante su fuerza de trabajo, realizando parte del proceso productivo en el campo. De acuerdo con Marx, el trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre, en el que el segundo, sirviéndose de su cuerpo, regula y controla el intercambio de materias con la naturaleza, que son asimiladas de forma útil para su propia vida. De modo que la naturaleza exige el empleo de fuerza de trabajo. El capitalista o empresario agrotequintero tiene el poder de comprar o subcontratar la renta de la tierra junto al producto de la fuerza de trabajo, otorgándoles un valor diario.⁴²⁶ Así, a la empresa tequilera se apropia de la fuerza de trabajo del jornalero durante un día.

Algunas investigaciones anotan que posterior a la modernización de la industria tequilera, las fuerza de trabajo se convirtió en un producto más de la industria, hecho que ocurrió, mediante la descampesinización, la atomización del trabajo, una estructura productora de jornaleros y la llegada de jornaleros “golondrinos”.⁴²⁷

Cada jornalero, obtiene un salario de entre 850 a 1,600 pesos por semana, para los jefes de cuadrilla y operadores de maquinaria agrícola el rango aumenta a 1,300 a 2,100, a los jimadores se les asignan un salario de hasta 3,000 pesos semanales, pero esta dado en función de las toneladas de agave cosechadas al final de la semana,⁴²⁸ en otras palabras, la producción agavera final es la referencia que apalea su pago.

Consecuentemente, como normalmente sucede cada empresa emite el pago de determinada manera, en algunas se suma al salario semanal, un porcentaje concerniente a vacaciones, prima vacacional, aguinaldo, despensa y otras prestaciones, en otras, el pago por los conceptos mencionados se concede al final

⁴²⁶ Marx, 1857, *El capital*, Tomo I, México, Siglo XXI, p. 147-148, 191, citado en, Leobardo Padilla Miranda, *op. cit.* p. 12.

⁴²⁷ Cfr. José de Jesús Hernández, *La jornalización en el paisaje agavero, actividades simples organización compleja*, México, Publicaciones de la Casa Chata, Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2014, 218 pp.

⁴²⁸ Leobardo Padilla Miranda, *op. cit.*, p. 42.

del año, también cabe la posibilidad de que estos pagos adicionales sean inexistentes.

Los hogares de los trabajadores agaveros se encuentran distantes del centro turístico de Tequila, y muchas veces lejos de su lugar de trabajo, incluso lejos de las parcelas propias donde tienen siembras de alimentos básicos, por lo que se ven obligados a adquirirlos en tiendas cercanas, aunque el precio es considerablemente mayor, consecuentemente el pago por su trabajo se vuelve más injusto, algunas familias también tienen como opción esperar los alimentos subsidiados que vende y distribuye la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) a precios menores.

Por otro lado, la fase industrial de cultivo de agave, que ha masificado la producción consolidando un patrón de monocultivo, de tal manera que en el año 2014, el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), contabilizó 76,181,176 hectáreas plantadas con agave en su mayoría Tequilana Weber variedad azul, sólo en el estado de Jalisco en aproximadamente 9,000 unidades de producción, distribuidas en al menos 101 municipios, asimismo el cultivo de esta planta ocupa el cuarto sitio por la totalidad terrenos cultivados, después del maíz, pastos y caña de azúcar. Dichas cifras que hacen del estado tapatío el mayor productor de agave⁴²⁹ y que demuestran la magnitud de espacios ocupados para la plantación de materia prima del tequila en forma de monocultivo, es decir, son áreas que podrían incluso producir alimentos de la canasta básica.

En este cometido, participan muy pocos productores independientes, debido al extenso periodo de cultivo que requiere un agave para ser funcional a la fabricación de tequila, por lo cual, el productor debe tener a su disposición un capital vasto. Al mismo tiempo, los años en espera repetidamente provocan incertidumbre sobre los volúmenes de oferta y demanda, por lo que es complicado equilibrar el sistema de producción al desconocer las pautas que al final del plazo reflejará el mercado. El repetido comportamiento de escasez y sobreoferta de materia prima,

⁴²⁹ Mario Ávila, "Jalisco, el gigante agroalimentario de México", [en línea], México, *Semanario conciencia pública*, 23 de enero de 2016, Dirección URL: <http://concienciapublica.com.mx/jalisco-2/economia/jalisco-el-gigante-agroalimentario-de-mexico/>, [consulta: 06 de septiembre de 2017].

afecta social y económicamente, pero también impacta negativamente en el medio ambiente.

Asimismo, las compañías tequileras tienen mucha flexibilidad para garantizar su suministro de agave mediante acuerdos contractuales con los agaveros y la renta de tierras a pequeños propietarios, al mismo tiempo, tequileras como Cuervo y Sauza, han estudiado ampliamente los ciclos de escasez y abundancia del agave, permitiéndoles desarrollar una fórmula para que, a la vez que establecieron sus propias plantaciones, se integren compañías productoras de agave azul para mediante planeaciones estratégicas se evite la escasez, lo cual conlleva efectos adversos para los productores independientes pues su producto se ve aún más vulnerable a no ser comprado. Por ello, se calcula que desde el 2000, 60% de todas las plantaciones de agave estaban vinculadas a los grandes industriales tequileros por propiedad o por contrato.⁴³⁰ Adicionalmente, a finales del mismo año, empresas como Cuervo, Sauza y Cazadores acaparaban la mayor cantidad de agave maduro para no frenar su precipitada carrera en la exportación, muchas veces mediante el coyotaje.⁴³¹ Bajo este esquema, los contratos establecen las condiciones de plantación, cultivo y comercialización del agave, así como el empleo de paquetes tecnológicos, las plantas que anualmente deben sembrarse, entre otras.

Por otra parte, los industriales del tequila, se encuentran en el centro de la cadena productiva, y son el componente más fuerte, se han encargado de tejer una poderosa red corporativa, se encargan de procesar la materia prima para obtener tequila, pero también son los promotores del consumo de la misma, los receptores de las ganancias más elevadas y los encargados de expandir su mercado. En la misma se agrupan los trabajadores como ingenieros y responsables del campo, funcionarios municipales, estatales, el CRT, entre otros.

⁴³⁰ Guadalupe Rico Talavera, "Explota el agave", [en línea], *Expansión*, 20 de septiembre de 2011, Dirección URL: <https://expansion.mx/expansion/2011/09/14/explota-el-agave>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].

⁴³¹ Coyotaje: se llama coyotaje a la actividad de compra venta de agave por intermediarios entre productores e industriales

Es importante no generalizar el papel y desempeño que realizan las industrias, puesto que por un lado se encuentran los grandes complejos industriales y en una dimensión muy diferente están las pequeñas industrias que sólo llegan a producir un máximo de 300 mil litros en un año. Entre las grandes podemos contemplar nueve, que en conjunto fabrican el 84% del tequila,⁴³² pero “dos empresas, Cuervo y Sauza han determinado en los últimos 30 años el mercado de compra y venta de materia prima, conformando un duopolio monopsónico, más fuerte que los intentos de los agricultores de agruparse”⁴³³ las mismas empresas, desde 1993 ya mantenían el control del 50% de la producción total de tequila y del 52.98% de las exportaciones.⁴³⁴ Cabe mencionar que entre ellas se han sistematizado; Cuervo está más concentrada en la exportación y Sauza en el mercado interno.

Mientras, ocurre una pugna constante entre los grandes consorcios y los tequileros que generan el producto en pequeñas proporciones con métodos tradicionales y que en muchas ocasiones no han sido certificados por el CRT, lo que les causa conflictos para su distribución. De igual manera, son rechazadas por agrupaciones formales como la CNIT. No obstante, en este juego institucional, las microfábricas, tienen la posibilidad de ofertar sus productos a menor precio en relación a las marcas más reconocidas, no porque su tequila sea menos valioso, sino porque trabajar al margen de la informalidad les quita de repartir grandes sumas de dinero, por certificaciones, impuestos, embotellamiento, etc. Cabe mencionar que estas desigualdades comienzan a ampliarse a partir del funcionamiento del primer eslabón de la cadena.

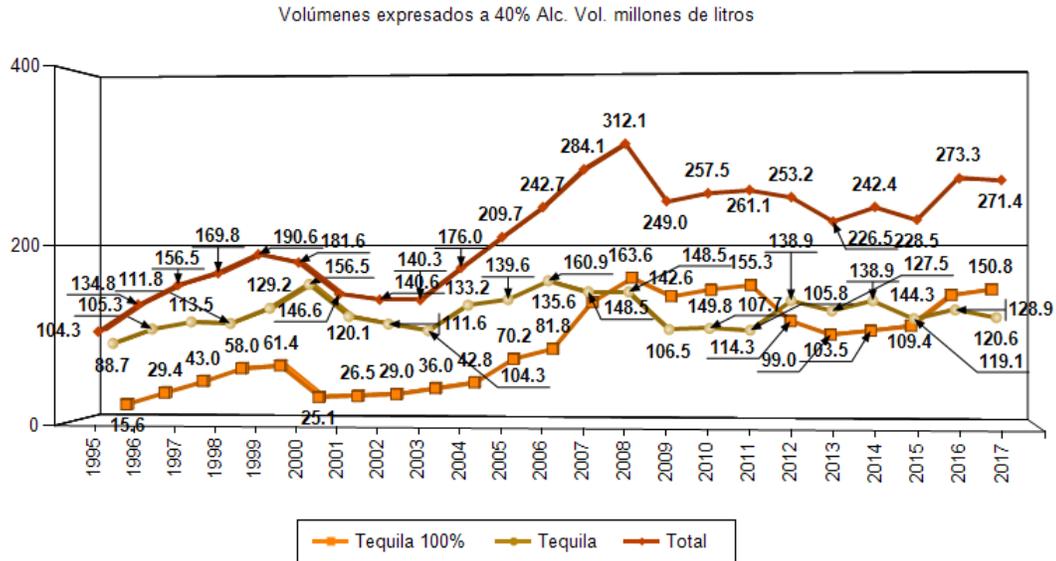
⁴³² Alejandro Macías Macías, “Organización de la industria del tequila”, *Carta Económica Regional*, núm. 54, México, Universidad de Guadalajara, 1997, p. 4.

⁴³³ *Idem*.

⁴³⁴ *Ibidem*, p. 5.

Aún así, de acuerdo con el CRT, su último registro (enero-diciembre 2017) comprende una producción total de tequila de 271.4 millones de litros a 40% Alc. Vol.⁴³⁵ Como se expresa en la siguiente gráfica.

Producción total de tequila 1995-2017



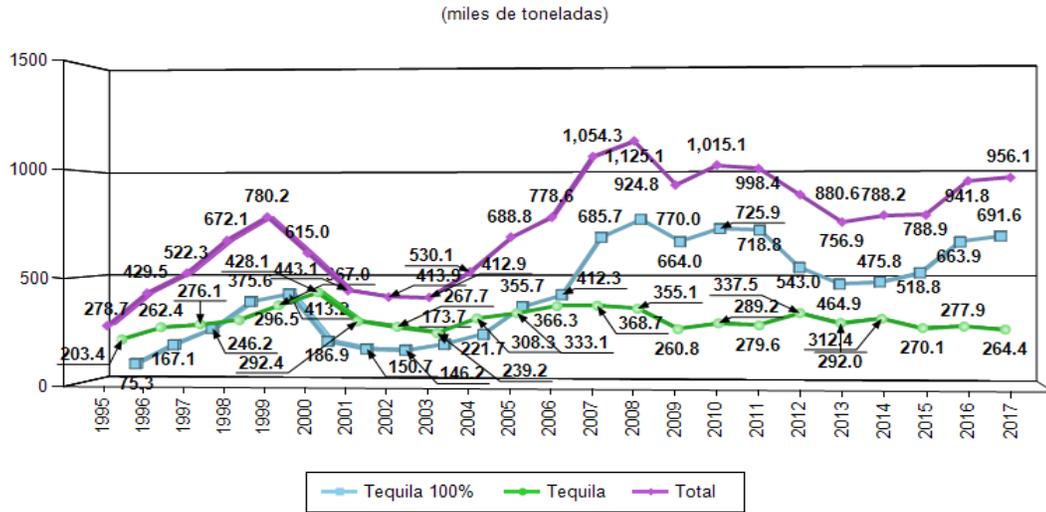
Gráfica 3. Fuente: Consejo Regulador del Tequila, “Producción Total: Tequila y Tequila 100%”, [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/EstadisticasCRTweb/>, [consulta: 08 de enero de 2018].

De la cifra del último periodo, 128.9 millones de litros, corresponden a la categoría tequila y 150.8 a tequila 100% agave, para lo cual fueron utilizadas 956.1 miles de toneladas de agave, y se exportaron 85 millones de litros de los cuales aproximadamente el 50% respectivamente pertenecen a cada categoría, siendo 33.3 millones de litros transferido a granel y el 51.7⁴³⁶ restante fue envasado de origen. De la manera que se señala en las gráficas presentadas a continuación.

⁴³⁵ Cámara Nacional de la Industria Tequilera, *Información básica de la industria tequilera*, [en línea], CNIT, Dirección URL: http://www.tequileros.org/stuff/file_estadistica/1452616298.pdf, [consulta: 27 de septiembre de 2017].

⁴³⁶ *Idem*.

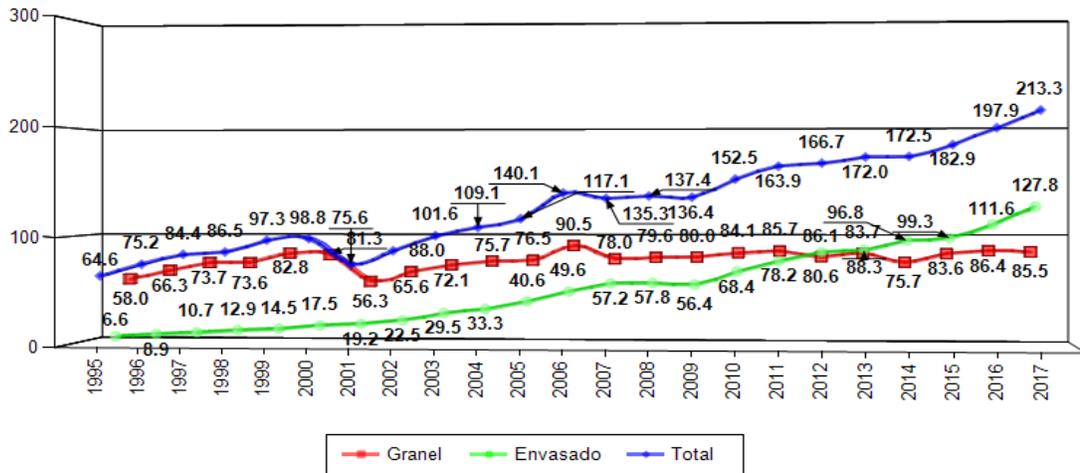
Consumo de agave para tequila y tequila 100% (1995-2017)



Gráfica 4. Fuente: Consejo Regulador del Tequila, “Consumo de agave para Tequila y Tequila 100%”, [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/EstadisticasCRTweb/>, [consulta: 08 de enero de 2018].

Exportaciones por forma

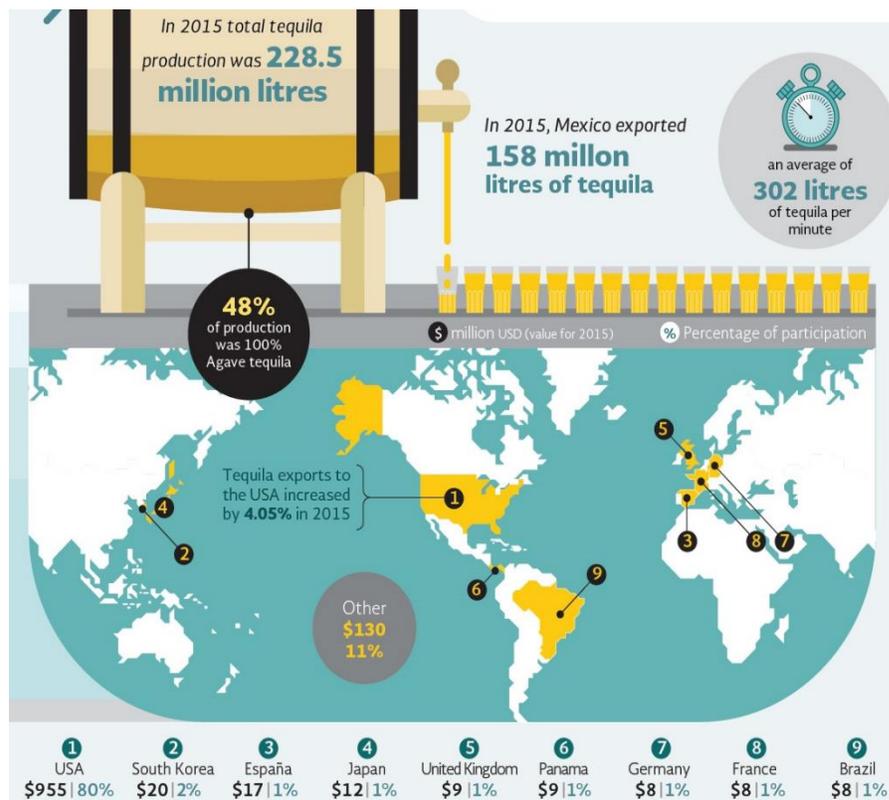
Volúmenes expresados a 40% Alc. Vol. millones de litros



Gráfica 5. Fuente: Consejo Regulador del Tequila, “Exportaciones por forma”, [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/EstadisticasCRTweb/>, [consulta: 08 de enero de 2018].

Se estima que de 1995 a 2015 fueron requeridas 14.846.6 millones de toneladas de Agave.⁴³⁷ Todo ello, da como resultado que el tequila es el segundo producto mexicano de mayor exportación agroindustrial, sólo después de la cerveza.⁴³⁸ Al final de 2016, el valor estimado del mercado nacional de tequila fue de 16,500 millones de pesos, mientras el pago estimado de impuestos IEPS (Impuesto Especial sobre Producción y Servicios) apunta a los 4,200 millones de pesos.⁴³⁹ De esta forma, terminando el 2016, el valor estimado del mercado nacional de tequila fue de 16,500 millones de pesos, mientras el pago estimado de impuestos IEPS apunta a los 4,200 millones de pesos.⁴⁴⁰

Por otro lado, aunque se presume que las exportaciones se realizan a más de 120 países. En 2014, se vendieron en Estados Unidos 13.8 millones de cajas del



destilado, con un promedio de nueve botellas de litro, por lo que dicho Estado se convirtió en el mayor consumidor de tequila en el mundo⁴⁴¹ incluso por encima de México. Al cierre de 2016, el valor de las exportaciones a EUA fue de 981

Fig. 17. Fuente: Promexico, Industria de tequila en el mundo, [en línea], 17 de octubre de 2016, Dirección URL: <https://www.gob.mx/promexico/articulos/industria-del-tequila-en-el-mundo>, [consulta: 20 de febrero de 2018].

⁴³⁷ Leobardo Padilla Miranda, *op. cit.*, p. 2.

⁴³⁸ Alejandro Macías Macías, Ana Guadalupe Valenzuela Zapata, “Tequila en tiempos de mundialización”, *Comercio Exterior*, vol. 59, núm. 6, México, 6 de junio de 2009, p. 459.

⁴³⁹ Cámara Nacional de la Industria Tequilera, *op. cit.*

⁴⁴⁰ *Idem.*

⁴⁴¹ Toche, 2015, citado en, Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 20.

millones de dólares, generando un aumento del 2.6% con respecto a 2015.⁴⁴² Igualmente, siguiente mayor mercado de consumo es Alemania, donde se venden seis millones de litros al año.⁴⁴³ Ya para 2017 la cifra sumaba se exportaron 211 millones de litros de tequila, lo que significa, 402 litros por minuto, donde 81%, (171.9 millones de litros) fueron enviados a Estados Unidos.⁴⁴⁴

Bajo la misma dinámica, algunos estudios afirman que la producción tequilera representa empleo para 5,360 personas en la industria y 24,000 personas en el campo⁴⁴⁵ (agricultores y jornaleros) dedicados a la plantación, cultivo, mantenimiento o beneficio⁴⁴⁶ y cosecha del agave. Mientras que el CRT, estima que a la fecha la cadena productiva genera 70,000 empleos,⁴⁴⁷ alrededor de 60 mil directos tan sólo en Jalisco y es el sustento de más de 30,000 familias que participan en distintas actividades dentro de la industria.

Mientras, los precios de una botella de tequila de acuerdo con la marca y la presentación, pueden comenzar en 100 y llegar hasta los 5,000 pesos, productos dirigidos a miembros de la clase media alta y alta. Así, “el tequila más exclusivo viene envasado en una elegante botella de cristal, envuelta por un finísimo velo de oro y se encuentra cuidadosamente resguardada en una vitrina”.⁴⁴⁸ Por lo que, se ubica a la altura de las bebidas más caras. En contraste, al otro lado del escenario, lejos del centro turístico de tequila, las vinaterías ponen en venta otra gran variedad de tequilas que no rebasan los 100 pesos.

Como hemos afirmado, los embotelladores y distribuidores de la bebida también son parte del eslabón más fuerte, y pueden encontrarse dentro o fuera del país.

⁴⁴² Cámara Nacional de la Industria Tequilera, *op. cit.*

⁴⁴³ Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 19.

⁴⁴⁴ La Jornada, *Exportación de tequila aumenta 7.1 en 2017*, [en línea], México, 18 de enero de 2018, p. 23, Dirección URL: <http://www.jornada.com.mx/2018/01/18/economia/023n3eco>, [consulta: 12 de marzo de 2018].

⁴⁴⁵ Leobardo Padilla Miranda, *op. cit.*, p. 2.

⁴⁴⁶ Se le conoce como beneficio a la labor de eliminar malezas vía mecánica o química, fertilización, extracción de hijuelos, arado y corte de pencas o barbeo.

⁴⁴⁷ Cámara Nacional de la Industria Tequilera, *op. cit.*

⁴⁴⁸ Guadalupe Rodríguez Gómez, *trabajo de campo*, 2000, citado en, Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.*, p.162.

- 2) Oferta de servicios turístico-culturales, un eslabón complejo que registra gran dinamismo

Si bien sabemos que existe una amplia gama de marcas y variedades en la oferta de tequila, la cual, es consecuencia de la aspiración de los grandes grupos a obtener un continuo crecimiento y bajo esta lógica, también se han dado a la tarea de incursionar en el ámbito turístico-cultural, así, “lo que se produce en el negocio del tequila se invierte en el turismo” como expresó el director de la División Turística e Inmobiliaria de Casa Cuervo, el consorcio con mayor relevancia también en este sector.⁴⁴⁹ Con respecto a ello, Felipe Cabrales expresa:

La verdolatría u obsesión por la clorofila (Roger, 2007:143) tiene un símil mexicano: la azulatría, o exaltación del paisaje agavero. Dicho atributo no se desprende del color del cielo ni el del mar, es el azul con que se tiñe la superficie agrícola gracias a la tenacidad del trabajo humano para domesticar y cultivar una planta organizada en hileras que tapiza el suelo con parcelas unas veces dispuestas en superficies llenas y otras en terrenos escarpados lo que aunado a los contrastes luminosos genera paisajes multifacéticos.⁴⁵⁰

La maquinaria que articuló la relación entre el tequila y el turismo, se había puesto en marcha poco antes de la declaratoria de la UNESCO, en la que se invirtieron años de labor, en consecuencia, “una misión de la CNIT, bien provista de tequila, estuvo presente en Vilnius, Lituania para ofrecer el brindis una vez que se anunció la declaratoria emitida por el XXX Comité de Patrimonio Mundial.⁴⁵¹ No obstante, el efecto de dicha declaratoria, aceleró la mercantilización del paisaje agavero, del cual las firmas sobresalientes han formado otra de sus fuentes de riqueza.

Con anterioridad, el poderío de las tequileras terminaba con la venta de su bebida, por lo que ningún sitio, salvo la zona arqueológica de los Guachimontones, estaba preparado para recibir visitantes, mientras que la preservación de instalaciones antiguas solamente se hacía para mantener física la historia de los corporativos,⁴⁵² y aunque existían algunas solicitudes para conocer las instalaciones

⁴⁴⁹ Público, 2011-01-04, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 18

⁴⁵⁰ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 19

⁴⁵¹ *Ibidem*, p. 29.

⁴⁵² *Idem*.

y el proceso de elaboración del tequila, en estas no se tomaba en cuenta el paisaje natural. No obstante, las primeras adecuaciones para atraer al público, fue la recuperación de un viejo tramo ferroviario, donde desde 1997 se puso en marcha el Tequila Express, impulsado por la Cámara Nacional del Comercio, Servicios y Turismo de Guadalajara y la participación de Ferrocarril Mexicano SA de CV, (empresa privada que posee los derechos de vía)⁴⁵³ cuyos fines son netamente lucrativos.

Continúa la vocación turística en torno al tequila con el lanzamiento del proyecto Mundo Cuervo en 2003, evidentemente emanado de la Fundación Cuervo que con anterioridad había comenzado a desplegar productos turístico-culturales. Seguido del programa federal Pueblos Mágicos, que como sabemos impulsa ciertos lugares como atractivo turístico, otorgó este título a Tequila durante 2004, adjuntando su partida correspondiente, la cual fue utilizada para mejorar la infraestructura de los núcleos urbanos.

A consecuencia de tales hechos, se consolidó la Ruta del Tequila en 2005 comandado por el CRT, con financiamiento del BID y la Fundación Cuervo, con la finalidad de detonar el desarrollo turístico, mediante una red de negocios competitivos entre sí, que incluyen el recorrido de Guadalajara a Tequila en tren, visitas a las fábricas, visitas a los campos agaveros, museos, muestras gastronómicas, hoteles y otros atractivos. Suceso poco sorprendente al haber surgido con un entorno privado con poder de instituir cualquier negocio.

A continuación mostramos una ilustración en la que se observa la conformación de la Ruta del Tequila.

⁴⁵³ *Idem.*

Ruta del tequila en el Paisaje Agavero

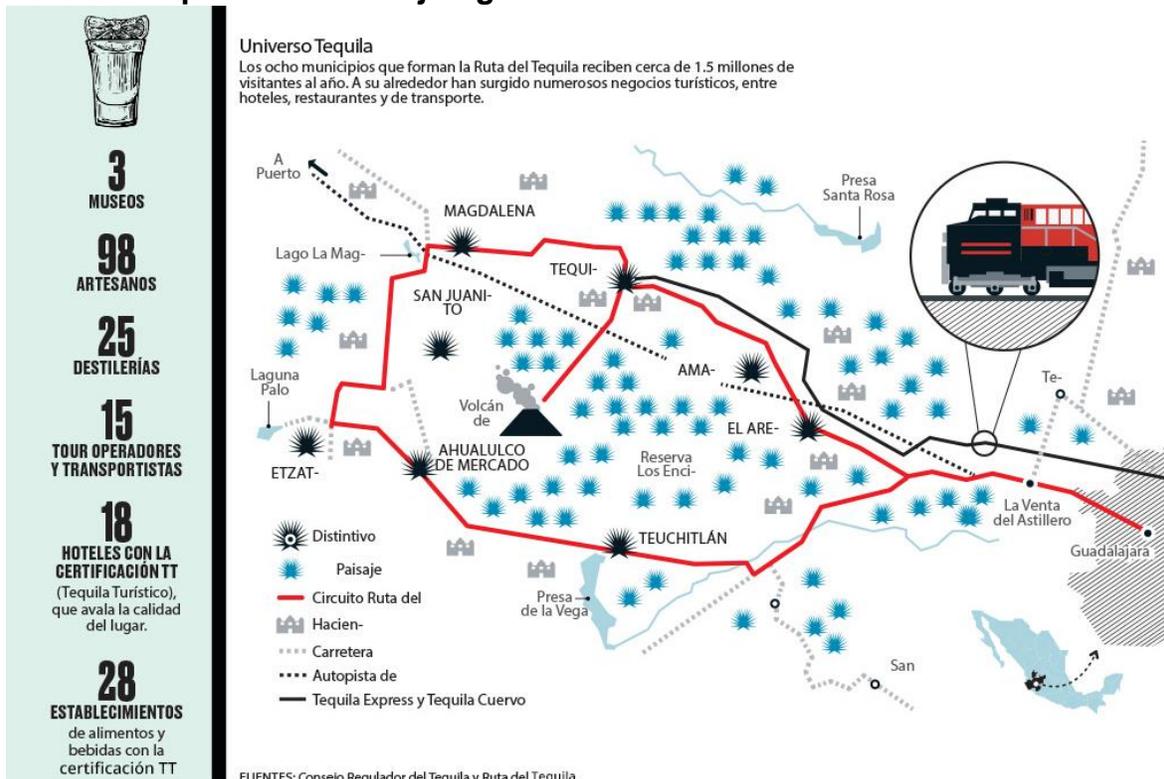


Fig. 18. Fuente: *Expansión*, Infografía: Universo Tequila, [en línea], México, 20 de octubre de 2017, Dirección URL: <https://cdn.expansion.mx/infographic/2017/10/27-18/29/51-0000015f-5ff1-d4a1-adff-7ffbe4dd0000-default/img/mapa.jpg>, [consulta: 26 de mayo de 2017].

Por otro lado se encuentra la “Ruta del tequila en el paisaje agavero” que es una política pública y aunque no están en competencia, lo cierto es que la Ruta del Tequila (un proyecto privado) subordinó a la correspondiente al paisaje agavero, de tal manera que “el folleto de promoción oficial que actualmente se distribuye, editado por la Secretaría de Turismo de Jalisco, ostenta su título con grandes letras rojas Ruta del Tequila, mientras que el logotipo de la Ruta del Tequila en el Paisaje Agavero es muy pequeño y se inserta en el lugar menos visible del documento.”⁴⁵⁴

Bajo esta lógica, la competencia más fuerte se efectúa entre Cuervo y Herradura, su poder empresarial les facilita el acaparamiento de las mejores oportunidades de negocios, lo que se suma a su crecimiento, así, los productos más lucrativos de turismo cultural se encuentran vinculados a estos, un ejemplo relevante es el Paquete del tren José Cuervo Express puesto en marcha en 2012,

⁴⁵⁴ *Ibidem*, p. 31.

que ofrece corridas de Guadalajara a Mundo Cuervo, donde se visita la destilería La Rojeña, los campos agaveros de la empresa y se degustan distintas variedades de tequila, así como la realización de un brindis con el tequila Premium más reservado de la casa, después de tener tiempo libre para visitar el Pueblo Mágico de Tequila y apreciar un espectáculo tapatío. Su competencia era el tren Tequila Express, cuyo recorrido privilegiaba la llegada a la hacienda Casa Herradura, sin embargo, desde julio de 2017 fue reinaugurado por lo que cambió de nombre a “Tequila Herradura Express”, cabe mencionar aquí que, Brown Forman invirtió alrededor de 150 millones de pesos para remodelar los vagones.⁴⁵⁵ Este tren, ofrece a cambio de entre 1,700 y 2,300 pesos, un recorrido de 90 minutos en las categorías, *Premium*, *Club Car* y *Primera Clase*, desde Guadalajara hasta la hacienda ubicada en Amatitán, atravesando el paisaje agavero. Posteriormente, se degusta una comida mexicana acompañada de un espectáculo musical y baile folklórico. Toda la visita consta de 10 horas.

Otra empresa que se ha posicionado en el sector es *La Cofradía*, también oferta visitas a sus instalaciones para apreciar la fabricación de tequila, cuenta con un hotel y un museo, cabe destacar que, tan sólo en 2008 esta hacienda recibió un total de 97,000 visitas.⁴⁵⁶

Como bien sabemos, gubernamentalmente se ha difundido un discurso que sugiere que el discurso, la Ruta del Tequila es funcional para la apertura de un abanico de oportunidades que procurarían ingresos a los pobladores locales, más allá del trabajo en las fábricas o el cultivo de agave, no obstante, la orientación turística que se evidencia es distinta.

A la par funciona el programa de Pueblos Mágicos, el cual se encuentra vinculado al proyecto neoliberal nacional, bajo la lógica capitalista en la que se mueve y moldea al mundo. Resulta curiosa la manera en la que “se afirma que, más

⁴⁵⁵ Juan Carlos Huerta, “Relanzan el Tequila Express, ahora de la mano de Herradura”, [en línea], *El Financiero*, 10 de julio de 2017, Dirección URL: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/relanzan-el-tequila-express-ahora-de-la-mano-de-herradura.html>, [consulta: 12 de octubre de 2017].

⁴⁵⁶ Gonzáles Terreros, *Modelo turístico sustentable para el municipio de Tequila, Jalisco, México: una perspectiva del desarrollo local*, Tesis de Doctorado, México, Universidad de Guadalajara, 2010, p. 267.

que la realización de actos maravillosos que subvierten el orden de la economía capitalista neoliberal, la magia es un instrumento de la política pública que aprovecha el patrimonio y los grupos de poder locales para jugar con los deseos, manipular los sentidos y las emociones para producir un espectáculo que atraiga al turista".⁴⁵⁷

Efectivamente, de manera gubernamental se ha realizado una amplia inversión en la remodelación de la zona, a tal grado que se hicieron dos campos de golf, a través de la Secretaría de Cultura de Jalisco (SCJ), que destinó a estas obras 25,7 millones de pesos en la adquisición de fincas y 28,5 millones en obras de rehabilitación⁴⁵⁸ lo que evidencia el perfil del público hacia el que está dirigido este complejo turístico.

La demanda conseguida por este dinámico sector, recae en dos factores, el primero se trata del imaginario construido en torno al tequila como símbolo de la mexicanidad, desde la relación del producto con el territorio, identificado históricamente en el plano nacional e internacional. El segundo es la cercanía del espacio turístico con la capital.

En síntesis, la estructura económica configurada en el territorio agavero reafirma la arquitectura del poder en el sistema-mundo moderno planteado por Wallerstein,⁴⁵⁹ principalmente ante la tolerancia y el apoyo de oligopolios ejercida de manera estatal, la orientación cada vez más transnacional de la industria, la acumulación de capital, la introducción de nuevos productos y materiales y la exclusión y marginación de grupos.

Como sabemos, el capitalismo como proceso histórico, es un factor influyente en la definición de mercancías que materializan el nacionalismo en cada Estado, de esta manera México como Estado-nación se adentra en la era de consumo que mercantiliza ideas, saberes, lugares, y objetos sagrados. Recordemos que a partir

⁴⁵⁷ Liliana López-Levi, "Pueblos mágicos mexicanos: magia, hechizos e ilusión", *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*. vol. 5, núm. 2, México, UAM-X, p. 13.

⁴⁵⁸ Reforma, 27 de febrero de 2012, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 34.

⁴⁵⁹ Cfr: Immanuel Wallerstein, *Análisis del sistema-mundo. Una introducción*, México, D.F., Siglo XXI Editores, 2005, pp. 40-46.

de la entrada de políticas neoliberales, que exigieron la modernización y liberalización de la industria mexicana, el nacionalismo tuvo que estructurarse desde otros parámetros, dejando atrás la protección industrial. Consecuentemente, bajo la lógica neoliberal, se extiende la apropiación corporativa de los sistemas alimentarios locales, donde se enlazan cadenas productivas y dinámicas de poder en diferentes escenarios. Todo este contexto es ilustrado en la dinámica tequilera.

Así, el tequila como producto globalizado ha beneficiado a empresas transnacionales, siendo estas las principales impulsoras. Efectos originados por la transferencia de propiedades de las principales compañías de tequila a conglomerados transnacionales de bebidas alcohólicas, mismos que masificaron la producción industrializando y estandarizando la bebida, y a la vez, dando lugar a la concentración de las ganancias en pocas manos. No sólo hacemos énfasis en las diez marcas más grandes de tequila que representan el 87% del mercado, sino muchas destilerías pequeñas y medianas empresas, también están bajo el dominio total o parcial de empresas transnacionales. Incluso empresas de propiedad mexicana, se apoyan de cadenas transnacionales para distribuir sus productos en mercados nacionales y extranjeros.

Consecuentemente, con base en lo ya revisado, podemos constatar que los intereses internacionales repercuten directamente en las normas de producción y las políticas públicas o la orientación turística, pero se mantiene la idea de que el tequila es nuestro y por ende parte fundamental de la cultura y la historia nacional.

Sin embargo, posterior al inicio de la década de 1960, comenzaron a asociarse algunas fábricas con capitales transnacionales. Y ya para los años 70 dos de las principales empresas tequileras de México estaban en manos de empresas transnacionales: Sauza había sido adquirida por Domecq y Cuervo estaba en manos de Hublein Co, cabe comentar que, juntas producían el 40% del total de la bebida⁴⁶⁰ y evidentemente también lo exportaban. En 2002 ya se habían absorbido

⁴⁶⁰ Bernardo Olmedo Carranza, "El Tequila: de su origen a su desnaturalización. ¿A quién le pertenece su conocimiento? Una aproximación", *Revista CENIC. Ciencias Químicas*, vol. 41, La Habana, Cuba, Centro Nacional de Investigaciones Científicas, 2010, 1-13 pp.

gran cantidad de empresas medianas y pequeñas que significaban la mitad de la producción total de tequila, en este periodo se recompró Cuervo con capital nacional, pero se vendió a Brown Form a el prestigiado Tequila Herradura. En este orden, observamos que, dicho capital tiene relevante importancia en la industria tequilera derivado “del hecho de que actualmente son propietarios de 9 de las 10 marcas más importantes por su calidad, precio, prestigio y antigüedad.”⁴⁶¹

La propiedad comienza desde la producción, envasado y distribución, así como las marcas y eventualmente parte del paisaje agavero. Consecuentemente, de acuerdo con Bernardo Olmedo, se corre un importante riesgo:

de que por un mero acto mercantil de compra y venta, esto se convierta en una forma de apropiación privada –por parte del capital transnacional– del conocimiento y del patrimonio natural, histórico y cultural de los pueblos mexicanos generadores del tequila, factor de identidad local, regional y nacional, una apropiación privada de la propiedad intelectual e industrial de un producto tradicional mexicano que pertenece a la sociedad mexicana que podría ser probablemente avalada y justificada por las convenciones internacionales, ante la indiferencia y desinterés del gobierno mexicano.⁴⁶²

Indudablemente, todo está contextualizado en la globalización y el libre mercado, y de esta manera se ha trastocado la organización de las empresas familiares entregadas a grandes grupos empresariales, quienes a través de procesos de compraventa, fusiones, inversiones conjuntas o segmentaciones entre conglomerados transnacionales, las han despojado de sus orígenes jaliscienses y familiares, a tal grado que al día de hoy sólo quedan como vestigios de la historia.⁴⁶³

De acuerdo con el reporte de las 100 empresas más poderosas en el mundo, en 2010 México toma el lugar número siete, debido a la posición de José Cuervo, El Patrón, Sauza, Kahlúa y El Jimador, los cuales se encuentran en la lista con los peldaños: 11, 29, 60, 63 y 99 respectivamente.⁴⁶⁴ Como se observa, las cinco excepto Kahlúa son marcas de tequila. A saber, las destilerías José Cuervo y Sauza

⁴⁶¹ *Ibidem*, p. 1.

⁴⁶² *Idem*.

⁴⁶³ Alejandro Macías, Ana Guadalupe Valenzuela, 2009, *op. cit.*, p. 466.

⁴⁶⁴ S/a, *The power 100. The World's Most Powerful Spirits & Wine Brands*, Intangible Busines, 2010, p. 34. Traducción propia.

están instaladas en el municipio de Tequila, mientras El Jimador (propiedad de Herradura) se halla en Amatitán; es decir, éstas tienen sus matrices dentro del paisaje agavero,⁴⁶⁵ y no es de admirar que tienen amplio poder en la región. De esta manera, para el 2014, el tequila ocupó el lugar 10 en el *ranking* de los sectores más poderosos con 4 marcas en el *top 100* que en orden de importancia son Cuervo, Patrón, Sauza y el Jimador.⁴⁶⁶

Es importante mencionar que, debido a que los procesos de producción han rebasado las fronteras nacionales, se han dispersado las actividades productivas, “las empresas transnacionales y sus redes de producción global se parecen a una telaraña de empresas independientes, pero interconectadas, en donde las empresas del centro actúan como agentes estratégicos en el corazón de la red, controlando la información importante, las habilidades y los recursos necesarios para que la red global funcione eficientemente”.⁴⁶⁷

De este modo, las empresas líderes en el sector, influyen directa o indirectamente en la organización y diseño de la comercialización, la producción y también en marcos gubernamentales que las favorezcan. De igual manera, las más grandes, mantienen subordinadas a otras empresas menores, con las cuales conforman su cadena productiva.

No olvidemos que las magnas empresas transnacionales y las instituciones que los representan, se han servido del discurso de la tradición y el valor cultural para promover sus marcas y fortalecer la importancia nacional al tequila y a la región tequilera, un ejemplo es su frase publicitaria “no podemos hablar de la historia de México sin tomar en cuenta la historia de José Cuervo. Caminan juntos en el tiempo [...]”.⁴⁶⁸ Dicha propaganda se emite de manera global, logrando atraer a consumidores de la bebida, pero también a turistas.

⁴⁶⁵ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 22.

⁴⁶⁶ S/a, *The power 100. The World's Most Powerful Spirits & Wine Brands*, Intangible Busines, 2014, p. 19. Traducción propia.

⁴⁶⁷ Robert Reich, *The work nations: preparing ourselves for 21st Century Capitalism*, Estados Unidos, Knopf Doubleday Publishing Group, 1991, 352 pp, citado en, Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.* p. 7.

⁴⁶⁸ Cuervo Tradicional, *Historia*, [en línea], sitio oficial, Dirección URL: <http://cuervotradicional.com.mx/historia/>, [consulta: 19 de noviembre de 2017].

Ahora bien, la estrategia de las grandes multinacionales es diversificar cada vez más su portafolio de productos, principalmente en las bebidas alcohólicas, los consumidores buscan marcas internacionales de moda por lo que estas empresas captan las fuertes marcas globales que se vuelven tendencia alrededor del mundo. Bajo esta lógica el tequila comenzó a ser buscado por transnacionales.

Así, desde 1967 Seagram´s hizo alianza con Marinera, Azteca y Sin Rival, en 1972 Domeq adquirió la destilería La Primavera, seis años más tarde la misma empresa se convirtió en socio mayoritario de tequila Sauza, empresa que consiguió totalmente en 1992 pero ahora como Allied Domecq.⁴⁶⁹ En 1984 la industria Tequila Tres Magueyes, se alineó con Barton Co.⁴⁷⁰ Posteriormente, United Distillers se asocia con Tequila Cuervo, mientras que Osborne invierte en varias marcas, principalmente en Tequila Herradura, por otro lado, la firma francesa Pernod Ricard compró Tequila Viuda de Romero, y para el 2000 Seagram´s comercializa el Tequila don Julio, consecuentemente Bacardí se hace dueño de Tequila Cazadores.⁴⁷¹ Al tiempo que, Tequila Orendaín vendió 33% de sus acciones a Brown Forman, pero también estableció un convenio con William Grant Sons.⁴⁷²

No obstante, dado el dinamismo global de las transnacionales, generalmente cada marca ha experimentado más de un cambio de propietario, un claro ejemplo es Sauza, que perteneció a Pedro Domecq y a Pernod Ricard, pero en 2005 esta conformó una alianza con la empresa Beam Global Spirits & Wine, agregándola a un portafolio hasta entonces conformado por 16 marcas. Después Sauza pasó a manos de Beam Inc, procedente del mismo país, pero iniciando el 2014 la firma que entonces se llamaba Suntory Holdings Limited adquirió a Beam Inc, convirtiéndola a la compañía japonesa Beam Suntory en actual dueño de Casa Sauza.⁴⁷³

⁴⁶⁹ Alejandra Martínez Gándara, "Tequila de México para el mundo", *Agricultura sociedad y desarrollo*, vol. 5, núm. 2, Italia, Universidad de Bolonia, julio-diciembre, 2008, p. 147.

⁴⁷⁰ Rogelio Luna Zamora, *op. cit.*, 1999, p. 262.

⁴⁷¹ Alejandra Martínez Gándara, *op. cit.* p. 147.

⁴⁷² Alejandro Macías, Ana Guadalupe Valenzuela, 2009, *op. cit.* p. 467.

⁴⁷³ Tequila Sauza, sitio oficial, [en línea], Dirección URL: <http://www.casasauza.com/historia-sauza>, [consulta: 10 de diciembre].

Consecuentemente, estas empresas hicieron crecer 10% el valor de las exportaciones durante 2014.⁴⁷⁴

De igual manera, en el caso de la Cuervo, fue elaborado durante 2011, un acuerdo de distribución con la firma inglesa-estadunidense Diageo que venció el 1 de julio de 2013, año en el que se entregó a la familia Beckmann, sin embargo, fue transferida la marca de tequila Don Julio a la transnacional, a cambio de la marca de whisky Bushmills Irish.⁴⁷⁵ Resulta importante mencionar, que dicha empresa es la más importante en el sector, en su portafolio de productos se encuentra la cerveza Guinness, Smirnoff, Capitan Morgan, J&B, Seagram 7 Crw, Johnie Walker, Baileys, Crown Royal Canadian, Cacique.

Si bien, el segundo corporativo con más relevancia era Allied-Domecq también de capital inglés, y la tercera posición correspondía a Pernod Ricard, en 2005 la segunda adquirió a la primera con lo cual Pernod Ricard se convierte en propietario de 20 de las 100 marcas de licores más importantes del mundo,⁴⁷⁶ incluidos las marcas estratégicas internacionales: los whiskys Chivas Regal, Jameson y Ballantine´s, el cognac Martell, el ron Havana Club y Malibú, el ginebra Beefeater, el vodka Wyborowa y Absolut, el champagne Mumm, y marcas estratégicas locales: Kahlúa, Passport Scotch, Seagram´s Gin y tequila Olmeca (tequila de mayor venta en Rusia)⁴⁷⁷ y Avión, cabe recordar que ya con anterioridad Pernod Ricard era dueño de Viuda de Romero. Consecuentemente, la misma empresa, acordó con Fortune Brands el manejo de algunas de sus marcas.

⁴⁷⁴ Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 15.

⁴⁷⁵ Raquel Rivas, "Diageo 'se bebe' a Don Julio y Cuervo 'brinda' con Bushmills Irish", [en línea], *El Financiero*, México, 03 de noviembre de 2014, Dirección URL: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/diageo-se-bebe-a-don-julio-y-cuervo-brinda-con-bushmills-irish.html>, [consulta: 19 de septiembre de 2017].

⁴⁷⁶ José María Martí Font, "La francesa Pernod Ricard compra a su rival Allied Domecq por 10,700 millones" [en línea], *El país*, París, 22 de Abril de 2005, Dirección URL: https://elpais.com/diario/2005/04/22/economia/1114120803_850215.html, [consulta: 10 de octubre de 2017].

⁴⁷⁷ Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 15.

Por su parte Bacardí, entre sus marcas posee los vodkas Grey Goose, las ginebras Bombay, el whisky escoces William Lawson's y Dewar's, es propietario de la familia de tequilas Cazadores, tequila Corzo, Cuatro Vientos y Camino Real.

Otra importante transnacional en el mercado de bebidas alcoholicas es Brown Forman de Estados Unidos, en su portafolio se encuentra Jack Daniel's, Canadian Mist, Old Forester, Early Times, Korbel Champagne, vodka Finlandia, tequila Pepe López, Don Eduardo, asimismo, Casa Herradura forma parte desde 2007 de la estadounidense Brown Forman Corporation, en una operación de aproximadamente 876 millones de dólares⁴⁷⁸ y ha tenido participación con tequila Orendain.

Como observamos, productos agroalimentarios como el tequila reafirman a México como Estado globalizado con mayor intensidad en las actividades económicas que lo posicionan en la escena internacional donde fluyen todo tipo de mercancías: culturales, de conocimiento, animales, seres humanos y materiales, no obstante, son cadenas de productos con una estructura cultural, donde convergen relaciones sociales e históricas. Por ello, no está demás señalar que existen 206 marcas de venta en el extranjero⁴⁷⁹ principalmente consecuencia de las ventas a granel.

Entre tanto, los actores involucrados reconfiguran las dinámicas de poder, a partir de los cambios económicos y la recepción de nuevos conocimientos, prácticas e intereses. Evidentemente, la elaboración artesanal de tequila corre el peligro de desaparecer, en gran medida, debido a la masificación de la producción, la estandarización en la elaboración que requiere la industrialización, dejando obsoletos a los sistemas artesanales.

Esto aunado a que los núcleos de poder vinculados a empresas transnacionales, provocan la exclusión y subestimación de saberes y prácticas de

⁴⁷⁸ O. Wornat, "Un trago amargo. La historia de la venta de Herradura, contada por su protagonista: Guillermo Romo Romero, *Poder y Negocios*, México, Zoom Media Mexicana, Año 2, Edición 19, 2006, p. 31.

⁴⁷⁹ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.*, p. 162.

pequeños productores y campesinos. De esta forma, las técnicas tradicionales de cultivo de la materia prima para la producción de tequila, quedaron atrás, ahora el monocultivo de Agave azul es un patrón mecanizado de producción agroindustrial que utiliza excesivos químicos, de los que poco se conoce sobre sus efectos, pero indudablemente tienen un costo ambiental, al erosionar la tierra, sustraer el número de variedad genética, y dañar los cuerpos de agua, por lo que esta industria como muchas otras se torna cada día más insostenible.

Gradualmente la agricultura ha dejado de contar con apoyo gubernamental, todavía en 1991 era de 2.8% pero ya para 2004 había caído a menos del 1%, mientras que los subsidios agrícolas se redujeron más de un tercio entre 1994 y 2002.⁴⁸⁰ Así, los apoyos a los campesinos o productores equivalen en México a 9.2% del PIB agrícola, comparable a casi la mitad del 18% que se aplica en los países de la Unión Europea, análogo al 9.4% que proporciona Estados Unidos, y muy por debajo del 21.3% que corresponde a China.⁴⁸¹ Con tales cifras podemos constatar, la desigualdad e injusticias que enfrentan los campesinos frente a los industriales.

De igual manera, la corrupción y complicidad entre los aparatos estatales, el CRT, las elites locales y muchas de las empresas más poderosas, son obstáculos que no permiten la articulación y solidificación de organizaciones campesinas y reduciendo la importancia de su participación en la industria tequilera, pese a ser una pieza clave, adicionalmente afectan mediante distintos factores a los actores locales (campesinos, trabajadores, pequeñas destilerías).

En tanto, resulta innegable que la evolución de las normas de producción y el acaparamiento de las mejores ganancias por actores poderosos y privados que

⁴⁸⁰ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.* p. 100.

⁴⁸¹ La Jornada, *Los apoyos a los campesinos o productores equivalen en México a 9.2 por ciento del PIB agrícola*, [en línea], México, 18 de Junio de 2016, Dirección URL: <http://www.vanguardia.com.mx/articulo/mexico-rezagado-entre-paises-de-la-ocde-en-apoyo-al-agro>, [consulta: 16 de septiembre de 2017].

ahora dominan la industria, son reflejo de fenómenos más amplios ocasionados por el sistema actual de producción y en su fase más crítica.

Opuestamente, bajo el vocabulario de protección y defensa del tequila como “bebida nacional” del cual estriban la CNIT, el CRT y el gobierno mexicano, se ocultan los cambios implementados por los tres para beneficiar a actores transnacionales, mientras que se consolidan como autoridad.

Irónicamente, el Estado mexicano pretende proteger el patrimonio mundial, pero margina a los pequeños productores y campesinos que históricamente han definido el tequila, al mantener las tradiciones que le dan identidad.

3.2 Los impactos socioambientales negativos en los territorios productores de tequila reconocidos por la denominación de origen.

La mundialmente conocida importancia que tiene la industria del tequila en México, y sobre todo en el estado de Jalisco, ha generado secuelas socioculturales y medioambientales negativas que exigen ser solucionadas de manera urgente. Este apartado lo abordaremos en tres principales ejes: 1) los impactos sociales de donde se derivan los culturales-territoriales; 2) la crisis alimentaria o el acceso a los alimentos, y 3) los efectos que la agroindustria tequilera ha generado en el ambiente, evidentemente cada eje repercute en los otros como un engranaje. En primera instancia resulta destacable que más allá de la modernización, el crecimiento y el beneficio para los dueños y las transnacionales de la industria tequilera, la calidad de vida de los trabajadores agrícolas o el primer eslabón de la cadena a lo largo de la historia no ha dejado de ser precaria, mientras su rol en la dinámica productiva del tequila sigue siendo fundamental. Así, los más pequeños productores primarios son afectados por los desequilibrios en la cadena de agave-tequila, por lo que la actividad deja de ser redituable y se abandona. Al mismo tiempo los trabajos que ofrece la industria a los campesinos son inestables y con salarios precarios.

De esta manera Hernández apunta:

El salto de un pequeño sector industrial más o menos soportado en inversiones regionales para un mercado de igual cuño hacia la gran y exitosa industria mexicana en un contexto global provocó efectos diversos en los eslabones que componen la cadena: el agrícola y el industrial. Los cambios han sido más obvios en este último eslabón [...] todo ello con la consecuente división del trabajo y capacitación del personal a fin de elevar los volúmenes de producción y empujar el crecimiento de los mercados de consumo del tequila en escala mundial.⁴⁸²

Como ya hemos señalado, el campo mexicano experimenta transformaciones que devienen de cambio de los modelos tradicionales de agricultura hacia los mecanismos de mayor eficiencia necesarios para responder a la demanda de productos más buscados por el mercado internacional. En este sentido, el cultivo de agave azul, hoy significa la mecanización de los trabajadores aunado al uso de fertilizantes y otros químicos para controlar las malezas y las plagas. Consecuentemente, se ponen de manifiesto cambios en las dinámicas y actividades tradicionales del sector campesino ligado a la especialización.

Por otro lado, entre 1999 y 2003, el cultivo de agave azul se llevó a áreas tradicionalmente sembradas con granos básicos, debido a la “fiebre del oro azul” o “agavización” impulsada por los precios alcanzados entre 1999 y 2003, pero el ciclo de oferta y demanda que sigue el agave provocó desánimo en los pequeños productores, por lo que muchos sistemas de producción privada o ejidal ejercieron contratos de arrendamiento con empresas tequileras más grandes. De esta forma, tales acciones tienen una gama de posibilidades en favor y en contra de los arrendadores, por ejemplo, la inversión inicial para plantar agave azul, no la tienen que proporcionar ellos y después de los 6 años en los que madura la planta, no tienen que hacer otro desembolso para cosecharla, a la vez que la materia prima ya tiene un destino, por lo que no tiene que buscarse un comprador. En esta dinámica, los tequileros tienen la posibilidad de ajustar su producción de agave en función de sus intereses al tener bajo su control la plantación de materia prima, la elaboración del producto y la comercialización. No obstante, los industriales marcan las pautas bajo las que se debe llevar a cabo el cultivo por lo que a los trabajadores se les transfieren paquetes tecnológicos que ponen en riesgo la tierra. Los contratistas no

⁴⁸² José de Jesús Hernández, *op. cit.*, p. 193.

se responsabilizan de los daños causados y con la finalidad de lograr su crecimiento propio adoptan métodos nocivos. En cambio, la implementación de paquetes tecnológicos, recomendados por personal de la industria (ingenieros), destinados a la alta rentabilidad, dan lugar entre otras cosas a la reducción de la mano de obra. Mientras tanto, dichos profesionales toman las decisiones sobre la organización, la planeación y las atenciones a las plantaciones desechando la experiencia histórica del cultivo y el cuidado de la tierra, y en efecto, incluso en las tierras arrendadas, el propietario debe seguir las instrucciones de los ingenieros, sin poder cuidar de su propia tierra.

Un agricultor que trabajaba como jornalero explica:

Las empresas de tequila están destruyéndose a sí mismas al permitir que los ingenieros tomen todas las decisiones. Los ingenieros no saben (cultivar agave), ellos solo leyeron acerca de eso en los libros, pero no tienen experiencia (trabajando con agave), no conocen la planta del agave. Esto va a destruir una de nuestras fuentes de empleo, la industria ha plantado millones de plantas de agave, con sus tractores y sus herbicidas y sólo sigue y sigue. Podrían emplear 100 (agricultores) que podrían hacer el trabajo mucho más rápido, están quitando oportunidades de trabajo. Los ingenieros no son mezcaleros (personas que realmente no saben cómo producir tequila o mezcal).⁴⁸³

A medida que se ha transformado el tequila como un producto de exportación insertado en la economía globalizada todo su entorno se ha visto trastocado. Lo mismo sucede con los contratos de arrendamiento, en el ciclo 1995-1996, los empresarios ofrecían mejores condiciones a los arrendadores, al pagar la renta anual equivalente al valor de una tonelada de maíz por hectárea a precios de enero de cada año u otorgar al productor un máximo de 5% de la cosecha total al momento de la jima, mientras los campesinos rentaban tierras marginales (coamiles y parcelas degradadas). Al día de hoy, se sabe que la renta por hectárea corresponde a dos toneladas de maíz al año, al precio de 1,300 pesos cada una y sólo para terrenos con las mejores condiciones (planos y fértiles) se otorgan porcentajes máximos de 3% al momento de la jima.⁴⁸⁴ Los contratos se firman sin alguna

⁴⁸³ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, 2012, *op. cit.*, p. 83. Traducción propia.

⁴⁸⁴ Gerritsen y Martínez, 2010, citado en, Peter R.W. Gerritsen, Jesús Juan Rosales Adame, Arturo Moreno Hernández, Luis Manuel Martínez Rivera, "Agave azul y desarrollo sustentable en la cuenca

autoridad que dé fe de estos, tampoco están notariados, con lo que se obligaría a cumplirlos, en cambio son acuerdos escritos con testigos de las dos partes,⁴⁸⁵ puede incluso ser de palabra. Existen otras modalidades de ganancia para los arrendatarios que otorgan cierto porcentaje de la producción a los agaveros, como diversas condiciones requeridas por el industrial. Podemos interpretar, que con este mecanismo los industriales buscan obtener mayor control del campo.

Los propietarios de la tierra, en una encuesta realizada en 2016⁴⁸⁶ coincidieron en que preferirían cultivar independientemente sus tierras en lugar de rentarlas, porque las ganancias de las cosechas son mucho más elevadas, sin embargo, la inversión inicial, que requiere el cultivo de agave es un enorme obstáculo que los imposibilita, sumado a otros gastos para mantener el cultivo y sostenerse en los 6 años que lleva producirlo, son costos que el campesino generalmente no puede emitir. De esta manera, aunque el pago por la renta es bajo, acceden a llevarla a cabo al no requerir inversión monetaria ni de trabajo, a la vez que el pago anual es estable, y los riesgos naturales que conlleva esta tarea no tienen que ser pagados por ellos. Aun así existen quienes consiguen sembrar en sus tierras agave azul, ayudándose de remesas, subsidios agrícolas, ahorros, salarios o con las ganancias de otros cultivos. Estos son conocidos como productores independientes o particulares.

Con tales medidas, sumadas al cultivo de agaves en sus propias haciendas, las grandes industrias reducen al mínimo su exposición a los ciclos de excedentes y escasez de materia prima, pero reducen el trabajo de los productores independientes. A saber, en 2004, después de la severa falta de agave comprendida de 2000 a 2003, el mercado entro en un periodo de superávit, inmediatamente los precios del agave cayeron por debajo de los costes de producción, dejando desbancados a los pequeños productores, quienes difícilmente vendieron sus

baja del río Ayuquila, Costa Sur de Jalisco (1994-2004)", *Región y Sociedad*, vol. 23, núm. 51, México, El Colegio de Sonora, 2011, p. 177.

⁴⁸⁵ *Idem.*

⁴⁸⁶ *Cfr.* Leobardo Padilla Miranda, *Calidad de vida de los jornaleros de agave en el municipio de Tequila*, Jalisco, Tesis de maestría en Estudios socioterritoriales, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles, 2017, 107 pp.

agaves.⁴⁸⁷ De esta manera, para el año 2006 alrededor del 20% de los hogares reportó ingresos netos de menos de cero.⁴⁸⁸

Un productor de agave a pequeña escala señaló lo siguiente:

Las empresas de tequila no compran agave de nosotros... y no hay dinero. No podemos vender nuestro agave, y las personas [en este pueblo] están completamente arruinadas. Hay muy poco comercio aquí, y esto está castigando a todos. Nos castiga a los agricultores [pero también] castiga a los comerciantes, porque si no tenemos dinero, las empresas no van a ser capaces de sobrevivir.⁴⁸⁹

En función de que las empresas de tequila son relativamente autosuficientes, los pequeños productores están cerca de ser eliminados, por lo que muchos tienen como única alternativa adherirse como jornaleros agrícolas (muchos en sus propios terrenos) ganando muy poco de (10 a 15 dólares por día).⁴⁹⁰ A lado de ello la industria se encarga de controlar la economía del eslabón primario.

Ahora bien, la industria tequilera tiene estratégicamente aseguradas sus plantaciones de agave, ya sea por renta o por compra de predios a los campesinos locales, de manera que los pequeños campesinos, incluso los propietarios se convierten en empleados de la cadena. Y bajo las dinámicas que exige la industria, se ha modernizado y especializado su trabajo.

Consecuentemente a la transformación del campo agavero, la industria empuja el fenómeno de jornalización, o proletariado agrícola.⁴⁹¹ De manera que, como se ha confirmado a lo largo de la investigación, el discurso bajo los esquemas de la tradición es sólo un colorido mosaico de palabras y una feroz estrategia comercial, un caso ilustrativo es, como describe Gabriela Reyes Sanchez:

[...] cuando se habla del campo agavero se habla de un personaje cuya figura se ha convertido en el símbolo de la exitosa agroindustria tequilera: el jimador, quien finalmente es sólo un jornalero no dueño de la tierra donde se trabaja, no cosecha

⁴⁸⁷ Alejandro Macías Macías, Ana Valenzuela Zapata, 2009, *op. cit.*, p. 469.

⁴⁸⁸ Sarah Bowen, Ana Guadalupe Valenzuela Zapata, "Geographical indications, terroir, and socioeconomic and ecological sustainability: the case of tequila", *Journal of rural studies*, núm. 1, vol. 25, Ámsterdam, Pergamon, 2009, p. 114. Traducción propia.

⁴⁸⁹ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, p. 77. Traducción propia

⁴⁹⁰ *Idem.*

⁴⁹¹ José de Jesús Hernández, *op. cit.*, p. 16.

algo que haya cultivado y en caso de ser él mismo el cultivador, el resultado de su trabajo está orientado para abastecer a las grandes destiladoras.⁴⁹²

En efecto, tras la modernización e intensificación de la producción se reconfigura el trabajo campesino hacia la agricultura industrializada donde los empleos ya especializados son realizados por una mano de obra convertida en jornaleros.⁴⁹³ En este sentido, en las actividades que desempeñan los trabajadores en el campo pueden ser requeridos por día (jornaleros) o empleados de manera formal mediante un contrato fijo de planta o un contrato temporal, pueden tener una actividad especializada a la que deben dedicarse día con día o también existe la posibilidad de que sean empleados y pagados por destajo (por lo que hagan). O bien, el empleo de los campesinos puede realizarse mediante un agente externo a la empresa, se trata de una persona que junta cuadrillas (grupos), de manera que muchas veces los directivos no adquieren obligaciones formales con el personal, empleando a las personas por “palabra”.

Cabe mencionar que el campo agavero se encuentra organizado por cuadrillas⁴⁹⁴ de hasta 15 integrantes que generalmente tienen algún vínculo familiar, y en el último de los casos se completa la cuadrilla con amigos o vecinos, es decir, los trabajadores del campo se integran a él por recomendación o invitación de un familiar. Por otro lado se encuentran los jornaleros “golindrinos” que llegan de otras zonas, debido a la demanda de materia prima de la industria tequilera.

La modernización de dicho sistema productivo capitalista industrial y laboral, marcado por la especialización e individualización en el trabajo modifican las redes colectivas del campesinado, que en consecuencia desvanecen las tradiciones y las dinámicas sociales milenarias. Sus trabajos se especifican en: desmonte del predio, selección de hijuelos, fertilizar, rosear,⁴⁹⁵ jimar, extraer la planta, muestreo⁴⁹⁶ y

⁴⁹² Gabriela Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 12.

⁴⁹³ *Idem.*

⁴⁹⁴ José de Jesús Hernández, *op. cit.*, p. 73.

⁴⁹⁵ Rosear: colgarse de la bomba o cazanguear, son palabras empleadas comúnmente entre los campesinos para referirse la distribución de químicos para fumigar o desincorporar malezas

⁴⁹⁶ Muestreo: es una de las actividades agregadas recientemente, en la que los campesinos revisan si las plantaciones se encuentran en buen estado o han adquirido algún tipo de plaga o maleza y los datos son compilados en las aplicaciones respectivas mediante una Tablet, labor que anteriormente se realizaba de manera escrita.

operar tractores. Actividades como la realización de beneficios al cultivo de agave siguen siendo comunes, aprendidas en la cotidianeidad del medio rural regional, la mayoría se desempeña de forma manual, mientras que la conducción de tractores el muestreo, la fertilización y el roseo que se introdujeron como efecto de la revolución verde, son llevadas a cabo por campesinos, pero bajo la dirección de ingenieros y con una capacitación previa manejada por la empresa.

Cabe mencionar, que aún con la especialización del trabajo, cuando no hay determinada actividad por realizar, los trabajadores se ocupan de llevar a cabo las que encuentren disponibles, un caso de relevancia es el de los jimadores, puesto que existen temporadas en las que no es viable cosechar, entonces deben trabajar en otros espacios a fin de que no carezcan del sustento básico.

Recordemos que existen diferencias en el sueldo percibido por cada trabajador en función de la actividad de la que se encargan, y a la vez, muchos trabajan sin contratos bien definidos, de modo que las empresas no les proporcionan estabilidad, ni derechos laborales. En este sentido un número muy reducido cuenta con trabajo de planta, con trabajo todo el año, son el mismo número los que han conseguido algunas prestaciones de ley como aguinaldo, vacaciones, jubilación y seguro social.

Al respecto, la relación directa con los más elevados cargos de las industrias es inexistente, caso contrario a los trabajadores de pequeños productores, donde comúnmente el patrón también trabaja con sus empleados. Reflejo de una semejanza de clases. “Entonces, el trabajo se realiza en un ambiente de reciprocidades, entre ambos se acuerda el salario y los horarios. Las prestaciones o extras que el patrón da al ayudante dependen de las ganancias del pequeño productor. En este tipo de relación todo es a palabra.”⁴⁹⁷

En cambio, en las grandes industrias, al personal que trabaja en el campo, le es asignado el último lugar tanto económico como social de la agroindustria, y las condiciones que tienen respecto a los otros elementos son las más inferiores. La

⁴⁹⁷ Leobardo Padilla Miranda *op. cit.*, p. 84.

comunicación con los superiores se forma a través de intermediarios, y este es un obstáculo a los agricultores para levantar alguna queja.⁴⁹⁸ Al mismo tiempo, esta relación indirecta, así como los empleos sin contrato, favorece a los primeros al no estar forzados a otorgar los beneficios que por ley corresponderían a sus empleados.

Es importante observar, que en la mayoría de los casos el trabajo del campo comienza a las 6:00 y concluye a más tardar a las 19:00 horas, como en otros sectores laborales los campesinos tienen jornadas laborales irregulares, que rebasan las 8 horas señaladas por la ley. Algunos son transportados a su lugar de trabajo, en vehículos de las empresas, que muchas veces carecen de condiciones apropiadas, puesto que a los mismos vehículos de carga (camionetas) son utilizados para otras labores, y debido a que se ha colocado una lona como sombra, “si llueve mucho se mete el agua; si hay mucho sol parece un horno.”⁴⁹⁹ No obstante, los campesinos contemplan el aumento del gasto que les generaría otra forma de llegar a su lugar de trabajo y por ello lo eligen. Otra de las asistencias que las empresas pueden proporcionar son las herramientas necesarias para realizar labores de beneficio del agave, lo cual es de gran ayuda, así a modo de ilustración; al requerir tanto filo, son gastadas varias piedras de afilar a la semana, lamentablemente en muchos de los casos los mismos trabajadores deben asumir el gasto y valerse de las suyas propias.

Aunado a lo anterior, el salario de los campesinos no es suficiente para su bienestar familiar, y más aun viviendo en los márgenes del nuevo complejo turístico alzado en nombre del tequila, aún si se agregan apoyos económicos gubernamentales. Por lo que su estilo de vida está ajustado a sus ingresos, de esta manera, el mayor porcentaje de sus recursos económicos se gasta en su alimentación y pago de servicios, cabe mencionar que para alimentarse también toman parte de los alimentos básicos, cultivados de manera independiente en sus propias parcelas o cuamiles. En condiciones más vulnerables se encuentran los

⁴⁹⁸ *Ibidem*, p. 85.

⁴⁹⁹ *Ibidem*, p. 63.

campesinos que, debido a la lejanía donde se establece su vivienda, han tenido que rentar en otro domicilio con la finalidad de tener más cercanía a su lugar de trabajo.

Es importante subrayar que cada campesino es la cabeza familiar y brinda sustento económico a más de una persona, una reciente investigación contabilizó hasta 8 personas dependientes,⁵⁰⁰ aunque esta se concentra específicamente en los jornaleros. No obstante, para mejorar su economía tan sesgada y financiar los gastos del hogar, los agaveros realizan otras actividades, desde “tardear”,⁵⁰¹ sembrar y vender otros productos básicos como el frijol, la calabaza, que pueden también ser tareas desempeñadas por otros integrantes de la familia, como, vendedores de artesanías o ayudantes de otros oficios como albañiles o plomeros, también se sabe de “su integración a actividades como la turística (como choferes en los transportes turísticos, promotores turísticos o en la exhibición de la jima).”⁵⁰² Existen también agricultores que practican el coyotaje cuando tienen la posibilidad de hacerse de una piña y venderla en otro lugar a un mejor precio, algunos más recolectan material reciclable como envases de aluminio o PET y cartón para venderlos en depósitos, al mismo tiempo los ingresos por remesas y apoyos sociales se aportan al gasto familiar.

En este sentido, un jornalero señala: “El sueldo no está muy de aquello, la situación está corriente, ahí se la lleva uno batallándole de todos modos porque no le alcanza a uno. Mi sueldo se va en puro comer, no alcanza para más. Ocupa uno de medirse y no gastar de más jeje, si se agarra uno gastando luego faltan muchas cosas”.⁵⁰³

Aun así un elevado índice de campesinos están endeudados por la compra a plazos de electrodomésticos, calzado o ropa. Al respecto, un agavero expresó, “a veces te alcanza y a veces no. Por ejemplo: una semana la utilizas para pagar una deuda y la otra, te queda tu raya... no completamente pues, pero ya te queda un

⁵⁰⁰ Leobardo Padilla Miranda, *op. cit.*, p. 46.

⁵⁰¹ Tardear: se utiliza como sinónimo de trabajar horas extra o una segunda jornada, puede ser el mismo trabajo que desempeñan para la industria o cualquier otra actividad, incluso en sus propias tierras.

⁵⁰² Leobardo Padilla Miranda, *op. cit.*, p. 31.

⁵⁰³ *Ibidem*, p. 43.

tanto y así son... En la comida es en lo que principal se va mi sueldo, luego sigue la renta y la luz".⁵⁰⁴

Por estas razones, también se han integrado mujeres al sector laboral del campo, este hecho es muy reciente, no más de cinco años atrás, principalmente son madres solteras o mujeres jóvenes.⁵⁰⁵ No obstante, su condición es aún más vulnerable en términos laborales, pero dada la transformación de pensamiento sobre el género que también llega con la modernización, las mujeres de tequila pueden salir a divertirse los fines de semana a bares o centros nocturnos, situación que en muchos poblados rurales es casi inconcebible, debido a los roles tradicionales que la mujer y la sociedad asumen.

Otra forma de adquirir mejores ingresos es anexarse a los terrenos de la criminalidad, una elevada cifra de jóvenes y adolescentes se unen a las filas de la delincuencia organizada debido a que su salario como agricultor no es suficiente para sostener a una familia, otros siembran marihuana o amapola en el predio ejidal con el que cuentan; actividad que practican también personas ya adultas. Un jornalero de tequila, expuso: "Subo a la sierra y siembro mi cuamil de mota, es mucho arriesgue pero no hay de otra. Y todo el demás tiempo aquí como burro sacando nomas para comer."⁵⁰⁶

La marginal manera de vivir en la ciudad, hace que cantidades de trabajadores agrícolas regresen a sus pueblos nativos con sus familias o a la comunidad rural más cercana, para ayudarse de los servicios que el campo proporciona.

En esta dinámica, a las familias campesinas les representa un gasto difícil el enviar a sus hijos a la escuela, por lo que familias enteras terminan trabajando en el mismo sector campesino, debido a que las funciones a realizar, no requieren conocimientos formales, sino conocimientos empíricos encontrados en el propio medio. Así, para los empleadores conviene más un trabajador con nulos estudios al

⁵⁰⁴ *Ibidem*, p.44.

⁵⁰⁵ *Ibidem*, p. 37.

⁵⁰⁶ *Ibidem*, p. 82.

que puede otorgarse un bajo salario. “De alguna manera, tener empleados carentes de una formación formal, es hablar de empleados sin conocimientos sobre sus derechos laborales, lo que permite minimizar conflictos entre patrón y empleado.”⁵⁰⁷

Aun así, a muchos campesinos les gustaría que sus sucesores pudieran estudiar para no tener que llevar una vida tan difícil y carente como la de sus padres, pero, debido a las condiciones en las que se encuentran, los jóvenes se ven obligados a dejar de estudiar y apoyar económicamente a sus familias.

Bajo la misma lógica, resulta adverso a los campesinos, el tener un accidente de trabajo, debido a que no todos cuentan con Seguro Social por lo que los gastos de curación, recuperación y atención médica corren por su cuenta, lo cual se traduce en tomar parte de su salario y reducir el gasto familiar.

Así, dedicar la vida al cultivo del agave en condiciones adversas sin oportunidades de crecimiento laboral y obtener lesiones crónicas en la espalda no es el único riesgo que corren este tipo de cultivadores, sino que en el campo del agave debe tenerse cuidado de los piquetes de animales ponzoñosos principalmente alacranes, víboras, pero también las púas en las pencas, no sólo las manos o los pies, sino principalmente los ojos, seguido de las herramientas de trabajo, que al ser tan filosas pueden herir a una persona de gravedad, mientras los diversos productos agroquímicos utilizados, que aun tomando todas las medidas de precaución y empleando equipos de protección, son nocivos para la salud, o las mordeduras de ratas que hay, especialmente en bodegas, por su parte, la maquinaria agrícola como los tractores, llegan a provocar accidentes mortales, un operador de este vehículo comentó: “cada mañana cuando subo al tractor es motivo de una persignada y más cuando hay que agarrar carretera”.⁵⁰⁸

Por ello, pese a que las empresas llevan a cabo cursos de primeros auxilios o el uso de maquinaria agrícola y capacitación al personal para aplicar

⁵⁰⁷ *Ibidem*, p. 77.

⁵⁰⁸ *Ibidem*, p.72.

adecuadamente productos químicos, el pago por poner en riesgo su salud es demasiado bajo.

A la vez, han tenido que replegarse en comunidades marginadas, donde han edificado sus viviendas, las cuales en ningún sentido ostentan lujos y las comodidades ofrecidas en ellas con sumamente básicas.

Los campesinos se encuentran inmersos entre dos grandes sectores el industrial-tequilero y el conglomerado turístico. De acuerdo con una entrevista realizada en 2016⁵⁰⁹ jornaleros afirmaron que su trabajo es el principal para que el de los demás siga adelante, y que laborar al aire libre sin estar encerrados en una fábrica era lo que más gozaban, de manera que, el 98% coinciden en que su trabajo es de gran importancia para la región y para todo el mundo, no obstante el 2% dijo no saber o no importarle, mientras que sólo el 4% relacionaron su trabajo con el turismo. Por lo que queda claro que el discurso de programas turísticos acerca del beneficio que estos brindan para todos los residentes, está lejos de ser real.

Situación similar para los productores de tequila en pequeña escala, cuya ubicación está alejada de la DO, se ven obligados a que su producto permanezca “genérico” sin poder escudarse bajo el nombre de tequila, por más calidad, pureza y tradición que esté inmersa en el licor.

En suma, los cambios producidos por la industria tequilera, más que beneficios se traducen en problemáticas para los trabajadores en el campo y las familias rurales, reflejados en su cotidianidad, su economía, la transformación de su entorno, su trabajo, su alimentación y las relaciones sociales que efectúan.

Podemos observar, que un lapso de medio siglo, se ha transformado la ruralidad de la zona inserta en un macroproceso, que trastoca la construcción socio-histórica, la construcción paisajística milenaria y el mismo espíritu del tequila, al tiempo que, las cada vez más aceleradas relaciones de producción, han contribuido a la degradación ambiental en la región de origen del tequila, en gran parte como respuesta a las necesidades de las empresas tequileras, las técnicas tradicionales

⁵⁰⁹ *Idem.*

del cultivo de agave, se ven destruidas por sistemas de producción mecanizados químicamente intensivos, contaminando agua subterráneas, erosionando el suelo y posicionándose como factor clave en la reducción de la variedad de la vida. De igual manera, la producción industrial del tequila está provocando daños a los ecosistemas, al mismo agave azul y el desplazamiento de cultivares nativos.

En cifras emitidas por el CRT⁵¹⁰ se señala que en el 2014 la cadena agave-tequila aportó 3 kg de CO₂eq (CO₂, CH₄ y N₂O) por cada litro de tequila a 40% de alcohol, lo que se asimila a 700 mil toneladas de CO₂eq tan sólo en ese año. De estas emisiones 41% son realizadas de manera directa por la industria tequilera, el restante 59% deriva de los métodos de distribución. En ambas áreas se usan combustibles fósiles en grandes cantidades, desde la etapa agrícola, el horneado de piñas, la producción de recipientes de vidrio hasta el transporte para hacer llegar el producto a los más de 120 países en donde se comercia.

De tal manera, en la fase agrícola las emisiones de GEI derivan de la aplicación de fertilizantes nitrogenados⁵¹¹ y otros químicos utilizados, siguiendo con el consumo de energía fósil donde prima el combustóleo, así, en 2014 la industria consumió 2,800 terajoules, 110 gigawatts por hora de electricidad⁵¹² y 3.5 millones de metros cúbicos de agua que equivalen a 15 litros de agua por cada litro de tequila.⁵¹³ Consecuentemente, las aguas residuales en forma de vinazas y el bagazo,⁵¹⁴ en el mismo lapso de tiempo llegaron a 1.6 millones de metros cúbicos y 240 mil toneladas respectivamente. Por lo que muchas veces al agroindustria tequilera ha sido criticada por sus prácticas de manejo no sostenible, puesto que entre otras cosas, altera el medio ambiente, al tiempo que es social y económicamente injusta.

⁵¹⁰ Consejo Regulador del Tequila, "Estrategia de sustentabilidad cadena Agave-tequila", [en línea], CRT, México, 2016, p. 5, Dirección URL: https://www.crt.org.mx/images/Documentos/Estrategia_Sustentabilidad.pdf, [consulta: 16 de septiembre de 2017].

⁵¹¹ *Idem*.

⁵¹² *Ibidem*, p. 6.

⁵¹³ *Idem*.

⁵¹⁴ Bagazo de agave: son las fibras restantes de la extracción de azúcares fermentables de las piñas de agave.

De acuerdo con lo ya estudiado, las vinazas son residuos del proceso de destilación, en la composición de estos polímeros de alta temperatura se encuentran además de un pH bajo de 3.5 a 4.5, partículas sólidas de agave, células de levadura, sales inorgánicas, alcohol y azúcares. Su elevada carga orgánica de 52.628 mg/L de Demanda Química de Oxígeno⁵¹⁵ (DQO)⁵¹⁶ y 24.575 mg/L de Demanda Bioquímica de Oxígeno⁵¹⁷ (DBO),⁵¹⁸ las vinazas tequileras representan un importante problema de contaminación, pues, se sabe que por cada litro de tequila llegan a generarse de 7 a 10 litros de vinazas.⁵¹⁹ El destino de estos residuos son cuerpos de agua naturales o se vierten suelos agrícolas sin ningún tratamiento, debido a la dificultad y los costos que conlleva.

Las vinazas son un potencial contaminante del agua. Un ejemplo deviene de su coloración marrón que bloquea la luz de los ríos y arroyos impidiendo la oxigenación por fotosíntesis, por lo que los ecosistemas acuáticos quedan ampliamente degradados. A la vez su composición ocasiona problemas al suelo, al reducir su alcalinidad evita que los cultivos se desarrollen con normalidad, y llega a inhibir la germinación de la semilla.

Se han estudiado y propuesto distintas alternativas para su tratamiento, como el reciclaje, su uso como fertilizantes, la irrigación, vermicultura, lagunas de estabilización, reactores aerobios y anaerobios, pero cada una conlleva a otras problemáticas al realizarse en grandes escalas.

Mientras que el bagazo que resulta de la masiva producción tequilera equivale a 40% del peso de las piñas agaveras molidas,⁵²⁰ aproximadamente 0.8

⁵¹⁵ Nalleli Guadalupe María Acosta Topete, Gilberto Iñiguez Cobarrubias, "Fertilizante orgánico obtenido de las vinazas tequileras y estiércol de ganado", *Revista científica internacional*, año 2, núm. 4, Enero, 2009, s/p.

⁵¹⁶ La Demanda Química de Oxígeno, es la cantidad que se requiere de oxígeno para oxidar la materia orgánica por medios químicos, se utiliza para medir el grado de contaminación y se expresa en miligramos de oxígeno diatómico por cada litro (mgO₂/L).

⁵¹⁷ Nalleli Guadalupe María Acosta Topete, Gilberto Iñiguez Cobarrubias, *op. cit.*, s/p.

⁵¹⁸ La Demanda Bioquímica de Oxígeno, se trata de cuanto oxígeno se requiere para la degradación bioquímica de materia orgánica.

⁵¹⁹ Ilangovan, 1996, citado en, Nalleli Guadalupe María Acosta Topete, Gilberto Iñiguez Covarrubias, *op. cit. s/p.*

⁵²⁰ Cedeño, "Tequila production", *Critical Reviews in biotechnology*, núm 15, vol. 1, Reino Unido, 1995, pp. 1-11. Traducción propia.

Kg por cada litro de tequila, este se compone de material fibroso heterogéneo y un material orgánico no fibroso en forma de partículas finas, siendo 42% celulosa, 14% lignina, 18.5% hemicelulosas, 2.6% de nitrógeno, 0.8% de pectinas, 0.8% grasas y aceites, 6.2% de cenizas y 5% de azúcares reductores totales.⁵²¹ Y pese a que comúnmente el bagazo es utilizado como de material de construcción, relleno colchones, como composta y para la generación de biocombustibles especialmente bioetanol, el volumen incrementado actualmente por la expansión de industria en cuestión, estos usos son cabalmente, insuficientes por lo que no conforma una solución definitiva. En cambio, el mayor porcentaje del residuo industrial, se deposita en lugares cercados sin ningún tratamiento o valorización. Resulta interesante mencionar que incluso algunas veces se ha intentado degradar el volumen de bagazo agregando las mismas vinazas.

El siguiente problema ambiental generado como consecuencia de la demanda de materia prima para la fabricación de tequila es el gran impacto que realiza en diferentes términos sobre los ecosistemas. Debido a que como mencionábamos anteriormente, los agaves permiten la conservación de aves, mamíferos, e insectos, así como de otras plantas, armonizando el ecosistema y contribuyendo altamente en la propagación de la biodiversidad.

De acuerdo con Altieri,⁵²² la biodiversidad es importante al promover una amplia gama de procesos de renovación y servicios ecológicos en los agroecosistemas, pero al degradarse estos se desencadenan graves consecuencias negativas. Adicionalmente, las interacciones en sistemas diversificados son importantes, debido a que los productos de un componente se utilizan en la producción de otro (hierbas y pastos que sirven de alimento para ganado, mientras el estiércol es un abono para nutrir natural suelo, al mismo tiempo las aves son claves en el control biológico de insectos plaga. Asimismo, cuando el

⁵²¹ Clementina Rita Ramírez Cortina, María Soledad Alonso Gutiérrez, Luc Rigal, "Tratamiento alcalino de los residuos agroindustriales de la producción del tequila, para su uso como complemento de alimento de rumiantes", *Revista AIDIS de ingeniería y ciencias ambientales*, investigación desarrollo y práctica, vol. 5, núm. 29, México, 2 de agosto de 2012, pp. 69-72.

⁵²² Altieri, 2000, citado en, Luis E. Eguarte Fruns, Andrea González, *op. cit.*, p. 32.

agroecosistema se encuentra en equilibrio consigue eliminar los desechos y distribuir los nutrientes.

Por estas razones, la industria tequilera al igual que otras industrias químicas y productoras de mercancías derivadas de productos agrícolas contaminan los ecosistemas con sus desechos y sus métodos de producción, a la vez que desequilibran los ciclos naturales e interfieren en la regulación propia del ambiente, degeneran la diversidad de especies, alteran el paisaje y eliminan recursos genéticos y condiciones ambientales irrepetibles. A efecto de la gran necesidad que la industria tequilera tiene sobre los agaves se han realizado inversiones en investigaciones científicas destinadas a optimizar su producción utilizando biotecnología.

Bajo esta dinámica, la reproducción de manera clonal es un método que los propios indígenas prehispánicos tomaron para obtener sus agaves, y que continuó siendo usado por los productores industriales de tequila, así, debido a que los hijuelos son exactamente el mismo genotipo de la planta adulta, aseguran un crecimiento y una calidad uniformes y constantes de su materia prima, lo cual repercute favorablemente en la producción industrial, pero negativamente en el medio natural, en los ecosistemas y en la misma planta pues esta práctica ha dado como resultado que la variación genética del agave se ha perdido totalmente.

Así, la variación genética ocurre en diferentes niveles genéticos, en el ADN, proteínas, cromosomas y el genoma, dando lugar a la amplitud de la diversidad de la vida, entre las distintas especies, entre variaciones de la misma especie o entre individuos de una población. Al no existir variación en la base genética que determina algunas características como la resistencia a plagas y enfermedades, o su adaptación a nuevas condiciones climáticas, los organismos y las especies no pueden ser mejoradas, de ahí su gran importancia. Consecuentemente, “la selección artificial no puede actuar. Pero tampoco la selección natural, ya que si no hay variación genética, las poblaciones no se pueden adaptar a las nuevas y

diferentes condiciones ambientales que ocurren a lo largo del tiempo, y tampoco cambiarán [sic] aparecerían nuevas especies, por lo que no habría evolución”.⁵²³

Genéticamente, las especies conforman genomas que son reservorios de información genética, acerca de todo tipo de adaptaciones, procesos bioquímicos, morfologías, patrones de desarrollo, ciclos de vida y adaptaciones ecológicas complejas⁵²⁴ por ellos son uno de los mejores recursos para reconstruir la historia evolutiva, ser la base que posibilita la adaptación de un organismo a condiciones futuras y la clave de la evolución futura.

Científicos han señalado que “A. Tequilana es un sólo tipo, una sola clona!”⁵²⁵ La nula variación genética sumada a las pobres prácticas fitosanitarias en las plantaciones, fueron claves para que durante la década del 90 gran cantidad de plantaciones murieran, a consecuencia de la poca resistencia al cambio climático, al entorno donde se introdujeron como sustitutos de cultivos tradicionales, bacterias (Erwinia), hongos (Fusarium), escarabajos y otros insectos.

Otra manera en la que la industria del tequila impacta en la biodiversidad es la incorporación de otras especies de agave para obtener el licor durante los periodos de escasez, dañando las poblaciones silvestres. No obstante, a los industriales les ha atañido poco el daño ecológico y evolutivo que siguen realizando.

Al mismo tiempo, esta agroindustria ha sido puesta en tela de juicio por organizaciones, civiles, campesinas y organismos internacionales al promover que se siembren agaves en diversas áreas, con técnicas de monocultivos, reemplazando cultivos milenarios e importantes para la alimentación, local y regional, pero también como recursos genéticos, asimismo, las técnicas usadas son cada vez más erosivas, mientras se desarticulan ecosistemas de todo tipo para introducir en aquellos terrenos plantaciones agaveras.

Como sucede en otros escenarios similares, las transnacionales ponen en marcha un modelo agroindustrial tendiente al monocultivo de agave azul en grandes

⁵²³Luis E. Eguiarte Fruns, Andrea Gonzáles, *op. cit.*, p. 30.

⁵²⁴ *Idem.*

extensiones de tierra entre las que se incluyen pendientes y colinas, y aunque las concentraciones agaveras más importantes se localizan dentro de Jalisco, en los municipios de Tequila, Amatitán, el Arenal y los Altos,⁵²⁶ también se deliberan políticas públicas que fomentan que se lleguen a deforestar selvas⁵²⁷ y zonas boscosas en las que se introduce el agave, así, con la finalidad de atender la demanda de producto en esferas internacionales, se ha logrado desaparecer la naturalidad de lo que era el estado jalisco; tierra de bosques y pastizales “por lo que había producción de ganado, y se sembraba, maíz, trigo, frijol y agave”,⁵²⁸ consecuentemente pequeños productores que aún aplicaban cuidados al suelo mediante la rotación de cultivos o evitando la aplicación desmedida de agroquímicos, han sido desplazados de diversas formas (compra o renta de sus parcelas, dejando sin compradores sus productos, o exigiéndoles prácticas que no pueden llevar a cabo), acortando con ello la riqueza cultural. Así y todo, la problemática en torno al monocultivo se traduce como la imposición de una especie que ha sido domesticada, desapareciendo su propiedad silvestre, se disminuyen las cantidades de otros cultivares y por ende la variedad genética, en consecuencia, se empobrece la fauna, el potencial polinizador y los ecosistemas, mientras, se forma un apropiado terreno para la aparición de insectos nocivos a los agaves.

En efecto, con el fin de evitar la escasez, la industria tequilera aceleró el proceso de renta y compra de tierras y la intensificación agrícola, extendiendo el cultivo a áreas en condiciones vulnerables y poco favorables para este, provocando la erosión del suelo, el aumento en la proporción de agua utilizada y la degradación de la calidad del aire. Especialmente en lo que se refiere a la erosión, sus causas son la propagación del monocultivo, el uso de químicos agropecuarios, los problemas fitosanitarios, así como la plantación en suelos desnudos y en favor de la pendiente, de modo que, al no ser tierras de cultivo, su capa arable es muy delgada y tiende a desgastarse con facilidad.⁵²⁹

⁵²⁶ Alejandro Macías Macías, Ana Guadalupe Valenzuela Zapata, 2009, *op. cit.*, p. 471.

⁵²⁷ Laura Poy Solano, *op. cit.*

⁵²⁸ Alejandra Martínez Gándara, *op. cit.*, p.147.

⁵²⁹ Octavio Gutiérrez García, *Cuantificación de la erosión hídrica del suelo en el cultivo de agave azul (Agave tequilana Weber var. Azul), municipio de Autlán, Jalisco, México*, Tesis de licenciatura,

Situaciones como la falta de variación genética del agave, las extensiones de monocultivo, la sobreproducción y el desequilibrio el complejo ecosistema, han contribuido a que la idea de que el agave es una planta silvestre y ruda, que no se enferma y que se puede producir sin el mayor cuidado agronómico⁵³⁰ quede obsoleta. Es decir, en la actualidad, el agave sufre una serie de enfermedades ocasionadas por hongos, bacterias, nematodos e insectos, que acorde con investigaciones,⁵³¹ son estimuladas por las prácticas de monocultivo.

Una plaga importante es *Scyphorus acupunctatus* Gyllenhal (Coleoptera: Curculionidae), comúnmente nombrada “picudo del agave”. Estas larvas barrenan las piñas del agave, mientras transmite la bacteria *Erwinia carotovora* (Jones), puesto que es vector de la misma, ocasionando la pudrición del cogollo y muerte del agave.⁵³² Dentro de la misma lógica, se han localizado alrededor de 14 especies de insectos que son plagas sumamente agresivas hacia distintas especies de agave.⁵³³

Mientras, el hongo fitopatógeno *Fusarium oxisporum* está ampliamente distribuido en las áreas de cultivo, ataca a las plantas de agave de todas las edades, primeramente, se implanta en las raíces, haciendo que los nutrientes del agave dejen de ser asimilados,⁵³⁴ por ello, inicia una palidez en la base de la piña y en las hojas que posteriormente se marchitan causando la muerte de la planta.⁵³⁵ Cabe

ingeniería en recursos naturales y agropecuarios, México, Universidad de Guadalajara, 2005, s/p, citado en, Peter R.W. Gerritsen, Jesús Juan Rosales Adame, Arturo Moreno Hernández, Luis Manuel Martínez Rivera, *op.cit.*, p. 181.

⁵³⁰ Alejandra Martínez Gándara, *op. cit.*, p. 147.

⁵³¹ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 27.

⁵³² Guadalupe Rodríguez Gómez, “Weaving Quality and Power: the Domestication of Global Conventions Among Dairy Farmers in Western México”, *Journal of Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, vol. 28, núm. 3-4, 1999, pp. 327-371.

⁵³³ Cfr. Juan Fernando Solís Aguilar, Héctor González Hernández, Jorge Luis Leyva Vázquez, *et. al.* “*Scyphophorus acupunctatus* gyllenhal, plaga del agave tequilero en Jalisco, México”, *Agrociencia*, vol. 35, núm. 6, Colegio de Postgraduados Texcoco, México, noviembre-diciembre, 2001, 663-670 pp.

⁵³⁴ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 27.

⁵³⁵ Hugo Ernesto Flores López, Álvaro Agustín Chávez Durán, José Ariel Ruíz Corral, *et. al.* “Efecto del cambio climático sobre las zonas de riesgo por marchitez en el Agave tequilana Weber variedad Azul en Jalisco”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, núm. 13, México, Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, enero-febrero, 2016, p. 2499.

destacar que, la temperatura y la humedad del suelo son factores determinantes para la propagación de la infección.⁵³⁶ Es importante hacer notar que, la marchitez por fusarium es el problema fitosanitario de mayor incidencia en Jalisco.⁵³⁷ Se calcula que el 49.5% de la superficie de Jalisco ha sido atacada por *F. oxysporum*, puesto que el 23.3% del área reúne las condiciones agroclimáticas para la marchitez del agave.⁵³⁸

Tal dinámica dio como resultado, que para el 2009, 35% de las plantas en Tequila padecía alguna patología,⁵³⁹ y aunque en comunicados del CRT se señaló la necesidad de eliminar 20 millones de agaves, en cuidado de otros 100 millones,⁵⁴⁰ en datos publicados se registró la destrucción de 9 millones de plantas.⁵⁴¹ Hacia el día de hoy el problema se encuentra relativamente controlado, pero ciertamente existe el riesgo de que factores como la intensa práctica del monocultivo y la adaptación de plagas al único genotipo del agave Tequilana Weber variedad Azul, permitan la evolución de patógenos y otros organismos nocivos a la planta. Asimismo, pueden reproducirse en una cosecha que se abandona, (lo cual generalmente sucede por el desánimo de los productores a causa de los precios tan inestables), en suelos erosionados que no permiten la adecuada nutrición de las plantaciones, y en lugares que tienen variaciones climáticas más diferenciadas.

Ante dicha problemática, los vendedores de agroquímicos han emitido recomendaciones de tratamientos, sin embargo, grandes cantidades de productores desconocen los efectos secundarios nocivos que estos ocasionan para su tierra, sus cultivos y su salud, a consecuencia de la escasa información sobre las causas y control de las enfermedades del agave, incluso sabiendo que los químicos

⁵³⁶ Nelson, 1981, citado en, Hugo Ernesto Flores López, Álvaro Agustín Chávez Durán, José Ariel Ruíz Corral, *op. cit.*, p. 2500.

⁵³⁷ Consejo Regulador del Tequila, *Actualización de la base de datos y diagnóstico fitosanitario Agave tequilana Weber Var. Azul*, [en línea], CRT, México, Comité Técnico Agronómico, Sub-comité de Fitosanidad, 2010, Dirección URL: <http://www.crt.org.mx/images/documentos/inventarioagave2010b.pdf>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].

⁵³⁸ Hugo Ernesto Flores López, Álvaro Agustín Chávez Durán, José Ariel Ruíz Corral, *op. cit.*, p. 2508.

⁵³⁹ Público, 2011-25-05, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 27.

⁵⁴⁰ Mural, 2009-21-09, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 27.

⁵⁴¹ Público, 2011-25-05, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 27.

utilizados generan un daño potencial, son obligados a ocuparlos a efecto de no perder su producción o como hemos señalado antes, es un requisito de los arrendadores.

Los productos químicos ocupados para intentar remediar las problemáticas en torno a las malezas, plagas y enfermedades, en gran medida han sido rechazados por instituciones⁵⁴² y asociaciones ambientales, debido a su alto grado de toxicidad, pero siguen siendo tanto recomendados como aplicados. Una investigación sobre el manejo de químicos en el exterminio de plagas, hongos y bacterias, develó que estos son aplicados en alrededor del 70% de las parcelas examinadas, mientras que sólo en una de las 16 parcelas se ocupan productos orgánicos.⁵⁴³ El mismo documento subraya que la sustancia aplicada para controlar principalmente la plaga del picudo del agave es el Furadán 5G (carbofurán), granulado o líquido.

Debido a que los padecimientos del agave representan pérdidas importantes, de carácter económico, ambiental, social y cultural, y que las mismas son producto de las prácticas industriales para satisfacer la demanda de materia prima que se transformará en tequila, podemos concluir que la agricultura industrial es un modelo agotado, ya que desarticula economías locales de subsistencia, desplaza a los cultivos tradicionales, base de la alimentación campesina, así como de la mayoría de las familias mexicanas, empobreciendo a los trabajadores agrícolas y degradando el medio natural, en beneficio de una elite transnacional.

Ante las dificultades para invertir, la implementación de productos arribados con la revolución verde que redujeron la mano de obra y por ende aumentaron la carencia económica al desocupar personas, provocando el abandono de formas de vida que habían sido generadas a través del tiempo en torno al tequila, y la consecuente expulsión de fuerza de trabajo a centros urbanos y a los Estados Unidos.

⁵⁴² Ana Guadalupe Valenzuela Zapata, 1995, *op. cit.*, p. 19.

⁵⁴³ Arturo Moreno Hernández, Nestor Estrella Chulim, Sergio Escobedo Garrido, *op. cit.*, p. 16.

Efectivamente, aunque la industria tequilera es una importante fuente de empleo e ingresos para la comarca tequilera, las cambiantes relaciones de producción, efecto de la dinámica internacional de poder económica y política, imposibilitan que los pequeños productores se favorezcan con el crecimiento de la industria, por el contrario, al ser las grandes destilerías y compañías transnacionales las que absorben el porcentaje más alto de ganancia, las pequeñas destilerías familiares quedan marginadas, mientras a los productores independientes de agave junto a la población rural los excluyen de la cadena.⁵⁴⁴

De esta forma, en un estudio emitido por el Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Jalisco, se arrojó la cifra de que del total del valor agregado originado por la industria en el año 1999 (5,756 millones de pesos), sólo el 8% fue cedido a los agricultores del agave, el 63% fue abarcado en la comercialización y producción, y el 29% restante fue tomado por la distribución de tequila.⁵⁴⁵ Bajo esta dinámica, entre 2000 y 2005, entre la escasez y el posterior exceso de materia prima, la pobreza en el estado de Jalisco se mantuvo estable, mientras que en las zonas de extrema dependencia como el municipio de Amatitán y Tequila, las tasas de pobreza aumentaron en 18%.⁵⁴⁶

Un caso similar lo experimentan los propietarios de pequeñas destilerías, pues al ser incapaces de pagar las cuotas del CRT, su producto no es certificado como auténtico tequila por el organismo, lo cual provoca que su destilado sea comercializado como “licor de agave”. Tal ambiente impide reconocer el trabajo y calidad de tequilas artesanales producidos a pequeña escala y no mecánica e industrialmente, pese a que tengan un control de sanidad producción integro, degradando así su categoría a genéricos, y asemejándolos con licores adulterados con químicos peligrosos y sin adecuadas medidas sanitarias.⁵⁴⁷

⁵⁴⁴ Sarah Bowen, *op. cit.* 2012, p. 96.

⁵⁴⁵ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, *op. cit.*, p. 77. Traducción propia.

⁵⁴⁶ Consejo Estatal de Población de Jalisco, “Pobreza por ingresos”, [en línea], México, 2011, Dirección URL: http://coepo.jalisco.gob.mx/html/l_pobrezaporingreso.html, [consulta: 13 de junio de 2017].

⁵⁴⁷ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, *op. cit.*, p. 87. Traducción propia.

Al respecto, un destilador de agave concretó:

Nos afecta mucho [no poder llamar a nuestro producto tequila], especialmente en cuanto a ventas. Porque somos un pequeño negocio las grandes empresas no nos permiten entrar al mercado... lo que hacemos es el mismo proceso. En una prueba de laboratorio, nuestro producto es lo mismo que el tequila 100 por ciento. Es que no tenemos el nombre. Hay incluso empresas de tequila cuyos productos no cumplen con las regulaciones, y tienen el nombre tequila y la denominación de origen de tequila. Es un engorro burocrático impuesto por el Consejo Regulador. Vinieron y nos hicieron una oferta [para adquirir la certificación], pero estamos hablando de miles de pesos. Nosotros no podemos permitirnos eso.⁵⁴⁸

Cabe resaltar que el CRT, cobra un impuesto de volumen, que hasta 2011 era de 0.32 pesos por litro,⁵⁴⁹ de ahí que los pequeños productores, quienes en muchos de los casos sólo pueden producir tequila unos meses del año, asuman difícil la obtención de sus certificaciones, esto sumado al pago de la cuota mínima de 10,000 pesos por mes, aún no estén trabajando, y otra de inscripción única de 20,000 pesos y los requerimientos económicos para pruebas de laboratorio realizadas a través de la CNIT.⁵⁵⁰

Además de las limitaciones económicas, otro obstáculo al que se enfrentan los pequeños productores de tequila es el dominio de las grandes y reconocidas fábricas de tequila, ante este hecho el mismo destilador describió, “nuestro producto no puede competir con las grandes empresas, ellas ya tienen su propia historia como Sauza y Cuervo. Son vistas como tradicionales. Pienso que cada pequeño negocio también tiene su propia historia; es que nuestro mercado no es muy grande”.⁵⁵¹

Podemos observar que el discurso que emiten las tequileras como estrategia publicitaria, está muy por encima de una realidad que ha marginado a segmentos

⁵⁴⁸ *Idem.*

⁵⁴⁹ Consejo Regulador del Tequila, “Certificación a productores de Tequila”, [en línea], CRT, Jalisco, México, Dirección URL: https://www.crt.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=65&Itemid=370, [consulta 20 de diciembre de 2017].

⁵⁵⁰ *Idem.*

⁵⁵¹ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, *op. cit.*, p. 88. Traducción propia.

específicos de la población e industrializado una forma de vida y de cultura ahora traducida en términos económicos.

En tales circunstancias sociales y ambientales, vale contrastar el ascenso de la comarca tequilera como destino turístico, al ser la región de origen de la ostentosa bebida, un pueblo mágico y una zona denominada como patrimonio mundial, aseveraciones que no contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los pobladores ni del medio natural.

A saber, en la definición del Comité de Patrimonio Mundial, los paisajes culturales son forjados por dos dimensiones que al relacionarse lo dotan de particularidad y significados; la naturaleza y las conexiones humanas. Dicho comité reconoce al paisaje agavero como “un paisaje orgánicamente involucrado con una sociedad porque continúa manteniendo un papel activo en la sociedad contemporánea, asociada íntimamente con las nuevas formas de vida tradicional y en los que el proceso de evolución aún está vivo.”⁵⁵² La extensión de territorio patrimonializado, consta de 34,658 hectáreas, entre las cuales queda contemplado el volcán de Tequila y el Valle Rio Grande de Santiago.⁵⁵³

En la siguiente figura podemos observar detenidamente como está compuesto.

⁵⁵² María Arabela González Huevo, “El patrimonio sorbo a sorbo, Gestión de turismo cultural sostenible para la región de Tequila”, *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 6, núm. 2, España, Universidad de La Laguna El Sauzal (Tenerife), abril, 2008, pp. 327-333.

⁵⁵³ *Idem*.

Zonas protegidas de Tequila

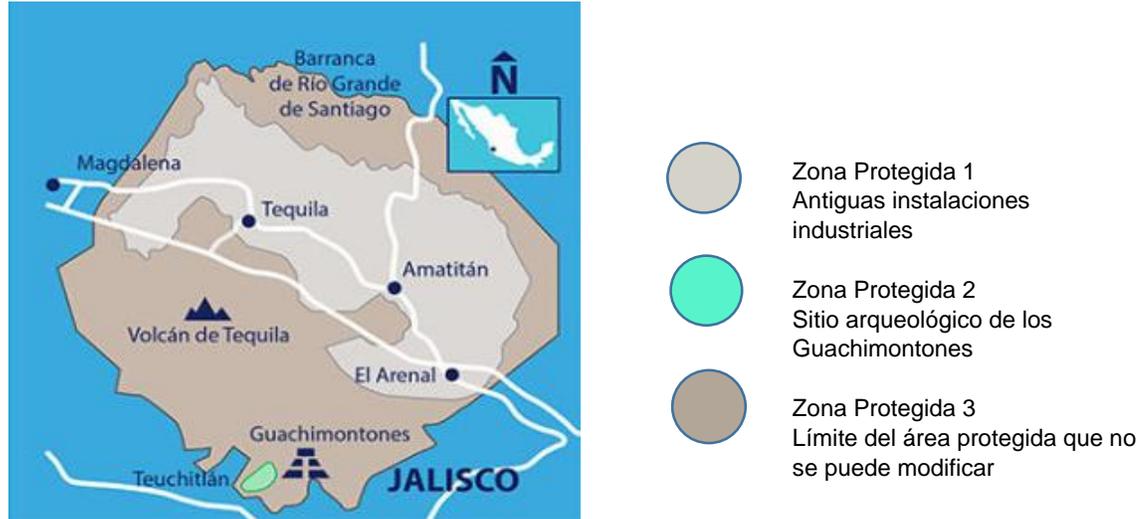


Fig. 19. Fuente: Francisco Javier Castillo Acero, "Expertus turismo y ocio colabora con Segittur en el proyecto DTI de Tequila (México)", [en línea], Expertus, 4 de noviembre de 2016, Dirección URL: <https://www.expertus.es/turismoyocio/2016/11/04/expertus-turismo-ocio-colabora-segittur-proyecto-dti-tquila-mexico/>, [consulta: 06 de abril de 2017].

Cabe hacer notar que para dar soporte a la candidatura del sitio como patrimonio mundial se realizó un plan de manejo del territorio, cuyo objetivo era garantizar la conservación y otorgar sustentabilidad a los elementos de preservación entre los que se encuentran: el paisaje agavero, los testimonios de la ocupación prehispánica del territorio, las antiguas instalaciones industriales, las poblaciones tradicionales y el valioso y diverso patrimonio inmaterial cimentado en la acción cotidiana de sus habitantes.⁵⁵⁴

No obstante, en esta dinámica sólo han germinado unos cuantos intereses, a costa de las condiciones de vida de los pobladores, puesto que el turismo que ha conseguido atraer la zona no les representa cambios favorables, por el contrario, degrada lo que pretende conservar.⁵⁵⁵ De manera que, el paisaje cultural que ofrecía la región alrededor del volcán de Tequila, resultado del trabajo comunitario realizado desde hace más de cuatro siglos,⁵⁵⁶ se convierte en fuente de ingresos para grandes capitales, pero rompe esquemas de identidad y tradicionalidad de

⁵⁵⁴ Ignacio Gómez Arriola, *op. cit.*, p. 140.

⁵⁵⁵ José de Jesús Hernández López, "Tequila: centro mágico, pueblo tradicional. ¿Patrimonialización o privatización?", *Andamios*, vol. 6, núm. 12, México, diciembre, 2009, p. 46.

⁵⁵⁶ Ignacio Gómez, Arriola, *op. cit.*, p. 130.

otros sectores. Incuestionablemente, en esta situación participa directa o indirectamente el gobierno, al no contemplar una política nacional adecuada económica y cultural y a la dirección de clase que determina este turismo.

Así, José de Jesús Hernández afirma que el pueblo de Tequila,

en su proceso de patrimonialización validado por el Estado mexicano y legitimado por la UNESCO, en realidad no preserva ni conserva lo que fundamenta su intervención; esto debido a que los impactos ecológicos y sociales que tal proceso arrastra consigo, pero sobre todo, porque en realidad esa declaración funciona como una forma de privatizar espacios con alto valor social, mediante la canalización de recursos públicos para beneficios privados.⁵⁵⁷

Otras experiencias en el mundo sobre el patrimonio mundial, afirman que estos sitios se vuelven grandes llamamientos de turistas aumentando la cifra de visitantes año con año, pero, ciertamente existe a sus alrededores inconformidad social, debido a la privatización que pretende ocultarse bajo el término de patrimonialización, pues elimina poco a poco a actores locales, en la mayoría de los casos excluye a los pobladores del disfrute económico y lastima su cultura forjada por el transcurso de los años. Efectivamente, por una situación similar travesaron los campos agaveros a partir de la vocación industrial tomada por la industria, por lo que dentro de este escenario turístico el paisaje agavero es visto como una extensión del complejo fabril.⁵⁵⁸

Los pueblos mágicos también siguen esta dinámica, al ser promovidos por partidas presupuestales gubernamentales y de particulares, que son invertidos en zonas y sectores estratégicos, con el fin de mover flujos de capital en la región, aunque los ganadores siempre sean los mismos inversionistas, pues se trata de hacer crecer su economía, no es un simple favor a los sectores marginados. Los atractivos que el programa inscribe en cada pueblo con este título consta de que “lo tradicional y ordinario, se presenta como vernáculo y exótico, justo para provocar el interés de turistas nacionales e internacionales”⁵⁵⁹ y en lo que concierne a la región

⁵⁵⁷ José de Jesús Hernández López, 2009, *op. cit.*, p. 46.

⁵⁵⁸ José de Jesús Hernández, 2014, *op. cit.*, p. 14.

⁵⁵⁹ José de Jesús Hernández, 2009, *op. cit.*, p. 49.

de Tequila la región es promovida como un recinto sagrado de la identidad mexicana.

Se sabe que la declaración de Tequila como pueblo Mágico, es producto de la labor de un pequeño grupo de empresarios propietarios de la más importante industria del tequila, que apelaron la distinción fundamentando que sería una clave para promocionar el destilado, y consolidar la valoración histórica de la industria, “de la que no existe paragón en ninguna otra parte del mundo”⁵⁶⁰

Resulta conveniente tomar en consideración el siguiente análisis que nos expone López Hernández.⁵⁶¹

El programa “Tequila, pueblo mágico” que se inició en 2004, se implementó en distintas etapas:

1. Se realizaron arduos trabajos para mejorar la imagen física del centro del municipio, ocultando el cableado eléctrico, se sustituyeron decoraciones deterioradas con nuevas y coloridas.
2. Se integró el mobiliario urbano.
3. Se colocaron señalamientos bilingües, en las principales calles, se ampliaron y modernizaron las banquetas donde se introdujeron árboles, y se iluminaron fachadas de lugares significativos.

Vale hacer notar que todo se limita al centro de Tequila.

Las siguientes fases del proyecto que continúa extendiéndose, van desde la construcción de alojamientos, la renovación del acceso principal al pueblo, las mejoras a la carretera que lleva al municipio, la organización de comercios en el centro histórico, y otros atractivos turísticos.

Así, durante 2011, el turismo en Tequila había conseguido una masificación 390%,⁵⁶² esta cifra es impactante, debido a que denota que los visitantes llegan a

⁵⁶⁰ *Idem.*

⁵⁶¹ *Idem.*

⁵⁶² Público, 2011-01-04, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 32.

ser 695,000 en un espacio donde residen 103,299⁵⁶³ personas y las expectativas sobre su aumento no ceden.

De modo que no existe un turismo cultural sostenible que desarrolle la región, ni que fomente el contacto real con un entorno natural y un vestigio histórico cultural, el corte del turismo que promueve la industria, a se encuentra lejos de abrir oportunidades a pequeñas empresas familiares y fomentar el cuidado del equilibrio ambiental. Una opinión que sintetiza esta idea, señala: “los turistas son atraídos por Cuervo y se olvidan de lo demás porque ahí los entretienen todo el día”.⁵⁶⁴

En esta lógica, las empresas de tequila cuentan con el 90 al 100% de agave de sus propias plantaciones contemplando sus propiedades y las tierras arrendadas, dejando fuera de la cadena a los productores independientes.

Sin duda, los programas de Pueblo Mágico y patrimonio mundial son parte de una “nueva infraestructura ideológica”⁵⁶⁵ que transforma el entorno agavero, en un “paisaje neoliberalizado”⁵⁶⁶ y le imprime un significado distinción, a través de un lenguaje asociado a la tradición y a la protección. Sin embargo, no representan un ámbito de oportunidad, por lo que durante el último lustro, se puede contemplar la imagen cada vez más contrastante de campos agaveros abandonados, parcelas enfermas y agricultores desilusionados, “paisajes tristes, que no corresponden con la imagen idílica del paisaje patrimonializado”.⁵⁶⁷

Así, junto a ese recinto mágico, se ocultan las condiciones del pueblo común, los rasgos indígenas que se distinguen en él quedan al margen del centro patrimonial, al igual que otros pueblos las inversiones ni las miradas de las autoridades o turistas se asoman en él. En dicha comunidad, los pobladores tienen

⁵⁶³ *Idem.*

⁵⁶⁴ Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, *op. cit.*, p. 81. Traducción propia

⁵⁶⁵ O'Toole, 2003, p. 285, citado en, Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, *op. cit.*, p. 83. Traducción propia.

⁵⁶⁶ Martín, 2005, p. 205, citado en, Sarah Bowen, Marie Sarita Gaytán, *op. cit.*, p. 83. Traducción propia.

⁵⁶⁷ Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 18.

carencias públicas de agua, de alumbrado, recolección de basura, vigilancia, además se encuentran vulnerados por la violencia y la presencia del narcotráfico.⁵⁶⁸

A modo de síntesis, anotamos que el Estado mexicano, la CRT y otros actores con relevante poderío sobre los demás actores de la cadena del tequila, trabajan juntos para proteger la bebida que desde su discurso e intereses se ha consolidado como elemento de la identidad mexicana. No obstante, el CRT es una organización privada en la que no todas las tequilas tienen representación, debido a las altas cuotas para obtener sus certificaciones.

Así, es innegable la exclusión de sectores en la cadena de suministro, principalmente productores agaveros independientes, y pequeñas destilerías familiares, así como la mano de obra que realiza el trabajo en los campos agaveros transformada en jornaleros. El control que las más grandes firmas ejercen sobre la producción en todos los eslabones, obstaculiza que los pequeños negocios tengan posibilidades de mejora y crecimiento.

Mientras, se desdibuja del territorio y de la manera de producir, el vínculo con el pasado indígena. En esta dinámica se desprende una problemática, “cuando se ‘evoluciona’ a una producción masiva y estandarizada, donde las fuentes de suministro globalmente dispersos conducen a un debilitamiento de las asociaciones territoriales y terrestres entre el producto y el consumidor”.⁵⁶⁹

Por otro lado, la inestabilidad económica, limitaciones para alimentarse adecuadamente y formas de vida en precarias condiciones, provoca que los jóvenes se ocupen en labores fuera del campo, y no se interesan en absorber conocimientos que traspasaron generaciones para llegar hasta el momento actual, sobre el campo, el agave, o la producción tequilera artesanal.

Evidentemente, la masiva producción de agave, los métodos de producción industrializados y la inversión en el turismo, nos refiere que el sistema productivo

⁵⁶⁸ José de Jesús López Hernández, 2009, *op. cit.*, p. 55.

⁵⁶⁹ Guadalupe Reyes Sánchez, *op. cit.*, p. 6.

agroindustrial en cuestión es insostenible, altamente nociva al germoplasma vegetal, la cultura, y el equilibrio rural (alimentación, control de las parcelas).

3.3 Respuestas de las partes beneficiadas y perjudicadas.

“El tequila es un aperitivo antes de comer, después de ingerir alimento es un digestivo y por la noche un buen narcótico”.⁵⁷⁰

Como ya hemos revisado, existen claras diferencias entre los actores involucrados en la producción tequilera, los más favorecidos se apropian de los significados y prácticas exigidos para detentar una DO, a la vez que ejercen su poder sobre otros actores que carecen de la capacidad de decisión y control sobre su construcción material y simbólica.⁵⁷¹ Por lo que desde 1930, la industria tequilera se alza entre fuertes tensiones entre los agricultores de agave y las empresas de tequila. De ahí, la multiplicidad de relaciones diferenciadas en términos de clase, poder y resistencias.

Ante las injusticias que representa la agroindustria tequilera para la gente que se encuentra marginada alrededor de ella (productores de agave, campesinos, jornaleros, propietarios de pequeñas destilerías y sus familias) las cuales se profundizaron aún más a partir del reparto agrario, existen diversas respuestas, enarboladas desde escenarios y situaciones particulares o conjuntas, pero la mayoría de ellas no han logrado trascender a planos más amplios. No obstante, podemos observar, un caso de gran relevancia, en cuanto a los movimientos sociales del campo agavero.

Se trata de la organización y acción de El Barzón del Agave; agrupación campesina surgida en mayo de 1995 en Tequila y Amatitán, su principal demanda era la comercialización directa con los industriales y un mejor precio para el agave. El inició de la protesta comienza a raíz de la sobreproducción de agave y la baja en los precios.

⁵⁷⁰ Dicho popular

⁵⁷¹ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2006, citado en, Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.* p. 150.

Conviene comentar que movimiento no comenzó en los Altos dónde se vive la misma situación, debido a que a pesar de ser mayor el número de plantaciones, la tenencia de la tierra es pequeña propiedad, por lo tanto los lazos sociales se encuentran más dispersos.⁵⁷²

De acuerdo a lo que ya hemos mencionado, el precio del agave se elevó a la vez que se hacían notorios en el campo los primeros efectos del impulso de la liberalización económica que condujo Miguel de la Madrid, sobre todo para los ejidatarios dedicados al cultivo de granos básicos, situación clave que propició el cambio masivo hacia el cultivo de agave en la mayoría de las parcelas de la región. Debido a la desesperación de los industriales por tener materia prima el agave llegó a ser muy bien pagado, constituyendo para los campesinos una especie de oro azul. Para 1993, en el municipio de Tequila existían sembradas 6 mil hectáreas de agave y sólo mil de maíz.⁵⁷³ Se calcula que entre 1984 y 1997, el número de campesinos que en Jalisco comenzaron a dedicarse al cultivo de materia prima para la industria tequilera, pasó de 14,800 a 33,000,⁵⁷⁴ debido a que la tonelada de agave llegó a cotizarse de 650 hasta 980 pesos, en función del contenido de azúcares.⁵⁷⁵

De acuerdo con el economista Alejandro Macías, antes de 1985 el incremento en el precio del agave alcanzaba apenas un peso por año, mientras que:

En 1985, el precio del agave se había incrementado más de 26 veces respecto al que regía en 1981, y a partir de entonces los incrementos han sido altos. Sin embargo, sería erróneo concluir que estos precios han mejorado las condiciones de los agricultores. Por el contrario, aumentos tan espectaculares se deben a que, en ese tiempo, el país estaba en un proceso de inflación elevada, por lo que en términos reales es posible que incluso haya disminuido su precio real.⁵⁷⁶

Por su parte, los intermediarios comenzaron a dominar las condiciones de compra de agave, fijando los precios y pagando el agave hasta en plazos de un año, posición que tenían que aceptar los agroproductores, en primer lugar, amenazados

⁵⁷² Jorge A. Llamas, "Génesis Social del Barzón del Agave", *Espiral estudios sobre Estado y sociedad*, vol. 6, núm 17, México, enero-abril, 2000, p. 125.

⁵⁷³ El Occidental, 4 de octubre de 1993: 2ª, citado en, Jorge A. Llamas, *op. cit.*, p. 129.

⁵⁷⁴ CRT, 1998, p. 28, citado en, Jorge A. Llamas *op. cit.* p. 130.

⁵⁷⁵ Jorge A. Llamas, *op. cit.* p. 130.

⁵⁷⁶ Macías Macías Alejandro, 1997, *op. cit.*, p. 4.

por la posible pudrición de su cosecha y en segundo, debido a que la jima del agave requiere otro fuerte desembolso que no es posible costear por los agricultores, en cambio los intermediarios se encargan de los gastos de jima, pero reducen las ganancias de los productores.

Dicha circunstancia estaba presente, pese a que ya existían organizaciones de productores que comercializaban el agave a precios más justos, no obstante su participación era mínima. De tal forma, que a mediados de 1996, en los campos de Jalisco había alrededor de cien mil toneladas de agave⁵⁷⁷ en el punto exacto de madurez en riesgo de perderse por falta de compradores. Y por si esto fuera poco, se comenzaron a presentar plagas con mayor grado de afectación.

Por esta razón, los productores independientes agrupados en El Barzón, sostienen que, la baja en las mieles de agave que exige la NOM, repercute también en la sobreoferta, puesto que origina un menor consumo de agave. Aunado a esto, pese a que la elaboración de tequila es la principal actividad en los Valles de Tequila, esta actividad no genera muchos empleos directos, y mucho menos en el sector secundario y terciario, siendo este otro argumento de peso para el levantamiento del movimiento.

Así, el contexto de la protesta barzonista es el de la sobreproducción de agave que no podía ser absorbido por la industria tequilera, el escenario socioeconómico del eslabón primario de la cadena tequilera, además de la profundización del intermediarismo comercial (coyotaje) que dificulta el trato directo entre productores e industriales tequileros, de aquí se comienza a producir el descontento social, que junto a otros factores darán paso al surgimiento de acciones colectivas.

En efecto, la transformación de las inconformidades de los agaveros en acciones colectivas complejas, consiguió la simpatía de más del 80% de los productores de agave de la región central de Jalisco.⁵⁷⁸ En 1995, como se había realizado en 1976, los productores de agave encabezaron una protesta contra las

⁵⁷⁷ Jorge A. Llamas, *op. cit.*, p. 132.

⁵⁷⁸ *Idem.*

empresas tequileras, no obstante, la solución a la crisis de entonces, fue muy distinta a la que se concretó en 1976 cuando se creó una destilería ejidal, como resultado de que en 1995 el Estado ya asumía una postura de adelgazamiento administrativo por lo que su intervención fue mínima en la búsqueda de mayor eficacia en el mercado. Al respecto, Jorge Llamas afirma que “las políticas de ajuste neoliberal, sociológicamente significan la destrucción de las identidades colectivas preexistentes en el campo mexicano.”⁵⁷⁹ De esta forma, es evidente que el nulo apoyo gubernamental a los pequeños productores de agave deriva del modelo neoliberal implementado en México todavía hoy en día.

A saber, la conformación de El Barzón, parte de la ruptura de las relaciones con estructuras de representación, en primera instancia con la Unión Agrícola Regional de Productores de Mezcal Tequilero del estado de Jalisco (UARPMTJ), que antes de la fundación de El Barzón del Agave representaba a cerca del 90% de los agaveros en los Valles de Tequila,⁵⁸⁰ siendo los barzonistas agaveros, en su mayoría disidentes de dicha agrupación. Algunas afirmaciones coinciden en que El Barzón de Agave es la continuación de la protesta que en 1976 encabezó la Unión de Productores e Introdutores de Mezcal Tequilero del estado de Jalisco (UPIMTJ),⁵⁸¹ debido a que su demanda es compartida “la comercialización de agave sin intermediarios y a precios mejores”.⁵⁸²

Antes de manifestarse públicamente, los agaveros intentaron solucionar sus inconformidades por otros medios, de tal manera que acudieron a los ayuntamientos locales a manifestar sus argumentos sobre la situación, y también fueron reunidos frente a los industriales para negociar la venta directa, no obstante, los empresarios argumentaron el principio de la <<libre empresa>> y con ello se quitaron de comprar el agave al grupo primario.⁵⁸³

⁵⁷⁹ *Ibidem*, p. 135.

⁵⁸⁰ *Ibidem*, p. 137.

⁵⁸¹ *Idem*.

⁵⁸² *Idem*.

⁵⁸³ *Idem*.

Asimismo, otra respuesta emitida por los industriales para no comprar agave maduro en 1995 a los ejidatarios y pequeños productores descapitalizados y empobrecidos, es que no contaban con el registro fiscal actualizado por la Secretaría de Hacienda para facturar el mezcal y carecían de recursos para jimar el agave, ni con los medios para trasladarlo hasta los patios de recepción de la fábrica, por lo que negociaban con acaparadores (intermediarios) los cuales efectuaban la compraventa de hasta 500 toneladas semanales de la materia prima, al mismo tiempo se exponía que los industriales contaban con el agave necesario para su producción hasta el 2000.

En este escenario, más de 250 campesinos marcharon por las calles de Tequila, el 23 de mayo de 1995,⁵⁸⁴ siendo este el primer acto público de El Barzón. En cinco meses posteriores, se habían sumado el 81% de los agaveros del centro de la región, a la par, de acuerdo con el resultado de una encuesta afirma que de 798 agroproductores, 659 se asumieron como barzonistas; 45 de la UARPMTJ, 22 de una nueva organización de la Confederación de Trabajadores de México en Amatitán, 14 de la Asociación Regional de Productores de Agave Tequilero, dos de la Unión Agrícola Regional de Productores de Mezcal y 56 productores sin filiación.⁵⁸⁵ Bajo la misma dinámica, la lista de afiliados a El Barzón es de 259 miembros de un total de 392 agaveros en Tequila, 498 de 615 en Amatitán, 350 en El Arenal y otros productores del municipio de Magdalena, en suma llegaron a ser 1,161 familias aglutinadas en el movimiento. De la misma manera que en el movimiento barzonista, los integrantes de El Barzón del Agave son ejidatarios y pequeños propietarios que tienen en sus plantaciones entre 5,000 y hasta 200,000 cabezas de mezcal.⁵⁸⁶

Para el 29 de mayo de 1995, se consolidó el brazo agavero de El Barzón Confederación.⁵⁸⁷ Una de las acciones más trascendentales que realizaron los

⁵⁸⁴ *Idem.*

⁵⁸⁵ Siglo 21, 24 de octubre de 1995, citado en, Jorge A. Llamas, *op. cit.*, p. 138.

⁵⁸⁶ Jorge A. Llamas, *op. cit.*, p. 139.

⁵⁸⁷ Es importante hacer la distinción entre El Barzón Confederación de Maximiliano Barbosa de El Barzón Unión que dirige Juan José Quirino. En 1994 se separaron estos dos dirigentes dividiendo el movimiento.

agaveros fue el bloqueo a las instalaciones de las fábricas de Eucario González, Orendain y Viuda de Romero, la demanda era clara, la compra directa del agave con precio de 550 pesos la tonelada. Con esta acción consiguieron la compra de 933 toneladas de agave al mes.⁵⁸⁸ Pese a que el gobierno federal y dependencias estatales como la Secretaría de Agricultura, la Secretaría de Hacienda y la Secretaría de Comercio delegaron sus funciones al CRT, que como bien sabemos maneja las normas según las circunstancias para su comodidad.

Cabe recordar que el movimiento de protesta de El Barzón, rechaza el TLCAN y protesta para redefinirlo, al mismo tiempo representa una lucha entre culturas dominantes y populares en México. Sin embargo, hubo algunas divisiones y desacuerdos en el interior de El Barzón, provocando nuevas organizaciones como la “cuna del agave” y la salida de miembros después de la venta de su producto.

Con relación a este último punto, resulta interesante el cambio en el discurso del CRT que en sus inicios solicitaba al Estado la resolución del problema en los ciclos de escasez y sobreoferta de agave azul, y que en los últimos años versa en torno a que la baja del precio de las piñas deviene de la sobreproducción, mientras tanto, “los agaveros ponen en tela de juicio la manipulación de la información por parte de los tequileros”.⁵⁸⁹

Por otro lado, las ganancias son cada vez más desiguales, como sabemos existen altos índices de pérdidas, al grado que en el 2000 aproximadamente 30% de las destilerías tuvieron que cerrar, igualmente, en 2006 cuando de nueva cuenta no hubo suficientes compradores de agave, los agaveros bloquearon la entrada de varias fábricas de la comarca de Tequila y Los Altos. La respuesta de los industriales fue, que ceder ante las presiones significaría aceptar “condiciones unilaterales” impuestas por agricultores,⁵⁹⁰ mientras la CNIT argumentaba que ya se habían comprado 75,000 toneladas de agave sin contrato.⁵⁹¹ En cambio, los agroproductores no detuvieron sus protestas, y en 2007 en El Arenal sobre la

⁵⁸⁸ Jorge A. Llamas, *op. cit.*, p. 139.

⁵⁸⁹ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.* p. 160.

⁵⁹⁰ Público 2006-03-03, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 26.

⁵⁹¹ Público 2007-27-03, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 26.

carretera libre, los campesinos colocaron un cartel que se leía “aquí comienza la Ruta del Tequila para el Paisaje Agavero Patrimonio Mundial de la Humanidad y zona de desastre y miseria para los agaveros.”⁵⁹² Estas acciones consiguieron que el Congreso de la Unión tomara medidas paliativas al problema, como destinar recursos económicos para programas que beneficiarían a los agaveros de todo el territorio protegido con la DO, para aprovechar los agaves más maduros, con un tope de 20 toneladas por productor, pero esta se vio afectada al no tener “pleno respaldo de las empresas destiladoras.”⁵⁹³ En el programa conocido como “peso por peso” el estado se compromete a otorgar un peso por cada peso de agave comprado por el industrial sin el contrato previo.

Otra respuesta emitida de manera gubernamental es que se comenzaría a implementar la pignoración, la cual consiste en elaborar tequila con el agave maduro y almacenarlo temporalmente, con el fin de mantener estables los precios.⁵⁹⁴ Pero la liberación de recursos para la pignoración y la fórmula “peso por peso” no se realizó. Sólo fue hasta el 25 de julio de 2007 entre bloqueos y protestas de diferente índole que se destinaron 76 millones de pesos a la pignoración de 12,000 toneladas de agave, 50 millones para efectuar el programa de peso por peso y tres millones para contabilizar los cultivos.⁵⁹⁵

Adicionalmente, el Estado lleva a cabo una política de apoyos para la siembra que se ejecuta mediante el Programa de Apoyos Directos al Campo, conocido como PROCAMPO, pero muchos de los productores independientes no logran agrupar las características exigidas para ser beneficiarios.

Para el 2008 se subrayó de manera gubernamental, que alrededor del 70% de los agaves contaban con el respaldo de contratos con los que aseguraban su compra,⁵⁹⁶ no obstante, para verificar la tendencia de su impacto, es necesario conocer la cifra de plantaciones sin compradores. Aun así, el sostén gubernamental

⁵⁹² Liliana López Levi, *op. cit.*, p. 24.

⁵⁹³ Público, 2007-18-06, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 26.

⁵⁹⁴ Luis Felipe Cabrales Brajas, *op. cit.*, p. 27.

⁵⁹⁵ Público, 2007-26-07, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 28.

⁵⁹⁶ Público, 2008-27-05, citado en, Luis Felipe Cabrales Barajas, *op. cit.*, p. 28.

sigue siendo débil, un alto número de agaveros no recibió del gobierno los apoyos pactados en 2006. “Además, durante la crisis de sobreproducción de agave, que amenaza la subsistencia de miles de familias en Jalisco, el gobierno no intervino para apoyar a los agaveros hasta relativamente tarde, y muchos pensaban que no hizo lo suficiente.”⁵⁹⁷

En 2009, campesinos, agroproductores y jornaleros, continuaban manifestándose; en carteles se anotaba “este es el pueblo mágico para la industria y pretexto para el gobierno para ayuda de unos cuantos... pero desgracia y pobreza de los agaveros”, “necesitamos la ayuda solidaria de ONG internacionales para sensibilizar a las grandes empresas tequileras para que nos compren agave y a precio justo”.⁵⁹⁸

Bajo esta lógica, diferentes agrupaciones campesinas coinciden en que la crisis fue planeada por los industriales para provocar una sobreproducción y bajar el precio al agave, generando ganancias para sí mismos. Julián Rodríguez Parra, miembro de El Barzón del Agave, comparte que, “la empresa Cuervo conocía desde 1987 la magnitud de las existencias de agave, lo que permitió manejar una baja en el precio de la materia prima y con ello aumentar el margen de sus utilidades”⁵⁹⁹. Sin duda, la empresa Cuervo niega este hecho, pese a que se sabe que años antes, la misma empresa presentó a la Cámara Regional de la Industria Tequilera, un proyecto para que los industriales monitorearan, a través de imágenes de satélite las plantaciones, de manera que pudieran ser fácilmente contabilizadas y en función de ello iniciar plantaciones planeadas.⁶⁰⁰

De la misma manera, es sumamente relevante que El Barzón del Agave, atribuye a la reducción en la cantidad mínima de mieles requeridas de 70% a 51%, un factor clave que fomentó la sobreproducción, a la vez, favorece las ganancias de

⁵⁹⁷ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.*, p. 6.

⁵⁹⁸ Lucía González Terreros, 2010, citado en, Liliana López Levi, *op. cit.* p. 24.

⁵⁹⁹ Jorge Llamas, *op. cit.*, p. 140

⁶⁰⁰ Proceso, *Especulación y falta de planificación*, [en línea], México, 29 de enero de 2000, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/182474/especulacion-y-falta-de-planificacion>, [consulta: 19 de febrero de 2017].

los industriales y permite controlar sus costos de producción, mientras los campesinos deben recibir por su cosecha sólo cantidades de subsistencia a cambio de no perderla.

Evidentemente, el Estado se ha desvinculado de las problemáticas que los campesinos que trabajan para la producción de agave enfrentan, no ha tomado las medidas necesarias para planificar y brindar información a los campesinos como a las asociaciones agrícolas, con el fin de evitar pérdidas, por el contrario, se ha llegado a declarar que por ejemplo, la causa a los ciclos de sobreproducción y desabasto, es responsabilidad de los agaveros que no anticipan contratos con las empresas tequileras, por lo que al momento de cosechar no hay compradores, en contraposición, sabemos que las tequileras son cada vez más autosuficientes, que utilizan métodos de producción nocivos ambientalmente, que tienen exacerbada repercusión en la salud.

Sin embargo, uno de los argumentos más destacados que sustentan los campesinos agaveros versa en torno al vínculo entre el lugar de origen del tequila, con todo lo que través del tiempo lo ha dotado de significancia, y su calidad; en este sentido “la conceptualización que tienen los campesinos que cultivan el agave era particularmente compleja, ya que vinculaba los tipos de suelo, los microclimas y las pendientes con las diferencias en el tamaño y dulzura de su agave.”⁶⁰¹ Por su parte, las instituciones que tienen cabida en la industria tequilera, en muchas ocasiones dejan de lado estas nociones, debido a que, al otorgarles prioridad se desestabilizarían las relaciones de poder en las que se cimienta la industria, por ende, no conforma parte de los intereses económicos de las compañías más grandes.

Por ello, pese a que los agaveros firmemente expresan la idea de que, tanto las prácticas agrícolas y de elaboración del tequila tradicionales como el vínculo del *terroir* son elementos importantes en la calidad del tequila, no tienen las herramientas para que sus argumentos sean considerados por las instituciones y los industriales o los mismos consumidores. A modo de ejemplo, tenemos que: “hoy

⁶⁰¹ Sarah Bowen, 2012, *op. cit.*, p. 98. Traducción propia.

en día el agave se cuece generalmente en hornos de acero, porque son más rápidos y eficientes, a pesar de que mucha gente cree que cocinar el agave en hornos tradicionales de leña tenía un efecto muy importante sobre el sabor.”⁶⁰²

Por su parte, las compañías tequileras ponen su mayor interés en que el suministro de agave sea estable, pero no consideran de importancia trascendental la autenticidad del proceso, por lo que en el crecimiento de esta industria, las aportaciones o las prácticas tradicionales que provienen de varias generaciones quedan rebasadas, por los estándares de calidad y la producción masiva que impera mundialmente en la mayoría de los productos.

Finalmente, resulta fundamental señalar a otras organizaciones de campesinos agaveros que han germinado: son la Unión Agrícola Regional de Productores de Mezcal Tequilero, Asociaciones de Productores y Asociaciones Locales de Acatic y Tototlan que luchan también contra los principales problemas en el campo, que son la sobreproducción, la baja en los precios y el intermediarismo. No obstante, en la última crisis de 2016, los campesinos han preferido dejar que sus plantas se pudran que seguir regalando su trabajo, esperando que el tiempo y las plagas limpien los campos para sembrar.⁶⁰³

Por otro lado, la DO del tequila está transformándose de acuerdo al contexto y conveniencia de empresas transnacionales, la escena político e institucional del que se desprende, excluyendo a los campesinos y dejando de lado la adecuada protección de los recursos locales, haciendo que la normatividad en torno al destilado funcione sólo para proteger el producto de copias o sustitutos producidos en el extranjero, pero no como un gancho para la generación de empleos en el país, la distribución de tan sustanciosas ganancias, ni la protección del entorno ambiental y social de la región. Así, las empresas tequileras ignoran el hecho de que son las mismas quienes han eliminado a los productores de la cadena de suministro; actores principales en la cultura y tradición y que ejecutan un papel de gran

⁶⁰² *Ibidem*, p. 97.

⁶⁰³ Priscila Hernández Flores, *Trago amargo en Tequila*, [en línea], Universidad de Guadalajara, 2 de junio de 2008, Dirección URL: http://gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=3678, [consulta: 08 de noviembre de 2017].

importancia en la cadena de suministro, además de no considerar estrategias que garanticen la sostenibilidad ambiental y socioeconómica.

Con el fin de obtener mejoras en las condiciones de trabajo, los jornaleros las solicitan a título personal, pero difícilmente pueden hacerlas llegar a los cargos más elevados, sino que sólo las expresan a intermediarios, dichas solicitudes tienen más que ver con la exigencia de mejores herramientas, quejas por el incumplimiento de horarios de salida o prestaciones no concedidas, y no como un reclamo generalizado y colectivo para mejorar su situación.

Mientras tanto, a consecuencia de que la DO es parte responsable de las luchas e inequidades que su proceso de construcción conlleva, ya hemos afirmado que las políticas estatales al respecto, no constituyen oportunidades de igualdad que incluyan a todos los grupos involucrados en la cadena productiva. Por ello una de las formas en las que se rebelan los productores de agave azul excluidos y los destiladores de tequila que quedaron fuera del reconocimiento de la DO, es la producción ilegal de la bebida y su venta con el nombre de tequila.⁶⁰⁴

Cabe mencionar que, para aprovechar el agave maduro, y reducir la crisis socioeconómica, el Estado ha apostado por la diversificación de productos derivados del agave, como mieles y licores artesanales⁶⁰⁵ sin presentar una política realmente favorable a los productores de agave y tequila, más pequeños.

Por otro lado, en lo referente al medio ambiente, la industria ha invertido en investigaciones sobre biotecnología, para reducir la contaminación puesto que el proceso que transforma el agave Tequilana Weber en tequila es el segundo gran generador de contaminantes en los suelos y las aguas de Jalisco, sólo después de los drenajes de la Zona Metropolitana de Guadalajara.⁶⁰⁶ En el mismo sentido, el CRT ha arrancado con una serie de proyectos para medir el impacto ambiental que

⁶⁰⁴ Guadalupe Rodríguez Gómez, 2007, *op. cit.*, p. 161.

⁶⁰⁵ Leclert, et al., 2010, citado en, Daniel Zizumbo Villareal, Patricia Colunga García Marín, Ofelia Vargas Ponce, *et. al*, "Tecnología agrícola tradicional en la producción de vino mezcal (mezcal y tequila) en el sur de Jalisco, México", *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 42, México, Universidad Autónoma de Chapingo, enero-junio, 2009, pp. 65-82.

⁶⁰⁶ Omar Magaña, "Tequila sin remordimientos ambientales", *MAGIS*, núm. 421, México, ITESO abril-mayo, 2011, p. 50-51.

la industria genera. Esto, debido a que los mercados internacionales constantemente han presionado a la industria para que lo haga. No obstante, la mayoría de los proyectos son desfavorables.

3.4 Propuesta

A partir de la revisión realizada sobre la crisis sistémica, y sus dos componentes fundamentales; la crisis ambiental y alimentaria, y ante la dimensión del problema que nos obliga a actuar como sociedad de manera urgente, a continuación se bosqueja una propuesta que tiene como parámetros la importancia y necesidad de construir nuevas alternativas al capitalismo neoliberal, encabezadas por la mitigación de los costos de la gran crisis que recaen en los sectores base de la pirámide social y la naturaleza, así como la transición del modelo de acumulación donde imperan los intereses de los actores más poderosos, hacia una sociedad más justa, sin derrochar recursos, sino tomando sólo lo necesario de nuestro entorno natural, por lo que la deconstrucción de la racionalidad económica es el objetivo principal. No obstante, se sabe que la búsqueda de este nuevo escenario y el arribo a la transformación de ideales y pensamientos donde no quepa la codicia y la competencia, depende en gran parte de la capacidad de organización de los movimientos sociales, de la concientización social y de la consideración de todas las voces. Debido a que, el proceso de transición se recorre por estrechos senderos, los cambios tienen que comenzar a fortalecerse desde los núcleos sociales más pequeños.

Así, la siguiente propuesta versa sobre tres principales ejes, que son el cuidado y no alteración del medio ambiente, las adecuadas condiciones de trabajo y el reconocimiento de la importancia del trabajo de todas las personas involucradas en la cadena productiva del tequila, y finalmente la reconexión del medio rural material, social y cultural con el tequila lo cual conlleva a dotar a la bebida de identidad como de valor. En este sentido verteremos la propuesta en diferentes marcos.

- Político institucional

Institucionalmente es obligatorio dejar de pensar que para terminar con la crisis se deben profundizar las reformas neoliberales, en cambio, es necesaria la transformación social, desde la visión política y económica hacia un nuevo proyecto donde la prioridad de las instituciones sea la mejora de vida y trabajo de todas las personas, incentivando valores solidarios, derechos colectivos y nuevos métodos para formar acuerdos benéficos a los actores involucrados en los diferentes ámbitos.

Es factible realizar una crítica constructiva y con miras a mejorar, sobre el papel que ha desempeñado el Estado hacia las problemáticas indígenas y campesinos, puesto que las políticas emprendidas y acciones tomadas, no sólo son insuficientes, sino que también son poco adecuadas, carecen de la participación de los propios afectados y son por demás sesgadas a intereses de particulares, por lo que consiente relaciones de poder desiguales. En este sentido resulta importante, reapropiarse de lo que se ha sacrificado en aras de la acumulación del capital, para beneficio de elites globales y asumir la responsabilidad ambiental y social derivada de las prácticas industriales.

Al respecto, el CRT, la CNIT y la CRIT, deben replantearse, debido a la parcialidad que representan, luego entonces, las organizaciones renovadas se deberán basar en los principios de la inclusión, la sustentabilidad y la sostenibilidad, bajo esta lógica, es importante tener en cuenta que la acumulación de capital queda suprimida, por ello, puesto que el tequila no es un bien básico, la producción debe tener un límite. De esta manera, al dejará de existir la escasez de materia prima, pues sólo se producirá en la medida que los ciclos biológicos marquen.

Evidentemente, los actores más poderosos tienen que dejar no tendrían que establecer la calidad del producto y la consiguiente adecuación de normas, por ello, es necesario una reformulación de las instituciones, donde se encuentren representados todos los sectores con el mismo peso. Para ello, también es fundamental dotar a los campesinos de información con el objetivo de planificar su siembra, mientras se busca la colectividad en ellos.

Adicionalmente, es impostergable exigir como sociedad la inclusión de todos los sectores sociales en todos los ámbitos, por lo que la DO requiere de adecuaciones en donde los factores humanos, los saberes y las prácticas milenarias también sean parte de los puntos requeridos para otorgarla.

Como sabemos, el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI), tiene como función principal dar protección a las patentes, marcas registradas, y a las DO, pero como podemos observar, estas últimas no han sido aplicadas, favorablemente por la institución, más allá de revisar que en el extranjero no se imiten y comercialicen los productos con DO. Así, considerando que las DO mexicanas carecen de atención y no cuentan con una legislación sólida, además de que la participación del Estado ha favorecido a empresas privadas permitiendo la exclusión de pequeños productores y campesinos, resulta fundamental promover que la DO y las políticas públicas incluyan como actores principales a los productores de agave azul, a los campesinos y jornaleros agaveros y a las pequeñas destilerías tradicionales, componiendo estas normatividades con reglamentos completamente concretos hacia las particularidades. Asimismo, es trascendental reconocer que la DO, no sólo se trata de la protección del nombre geográfico, sino de las sinergias entre el producto, su elaboración tradicional y el lugar junto con su población.

Hacia este objetivo, es indispensable, tener en mente que las DO enmarcan lo auténtico y tradicional, las ideas, valores y prácticas nacidos y crecidos en el medio rural, que pese al transcurso del tiempo aún permanecen, pero son asechados por la modernidad. Tengamos en cuenta, que no se trata de mercantilizar valores tradicionales o culturales, como se ha venido haciendo, con la finalidad de obtener un puente de transferencia a productos globalizados, donde se atribuyen a estos estándares de calidad generalizados dictados por actores supranacionales que surgen de planos ajenos, abriendo el paso a industrias que se han consolidado como grandes monopolios al apropiarse de los significados que los productos con DO ya habían adquirido por si mismos a través de la sociedad y el entorno geográfico que los cobijó.

Igualmente, resulta pertinente evitar considerar a las DO como una herramienta de protección comercial, en cambio, sería útil replantear su trayecto, donde se resguarden formas culturales determinadas en el devenir histórico y social, particularidades, y saberes, de manera que, bajo ellas se construya una fórmula de protección a estos, al encontrarse en riesgo de ser eliminados por la producción industrial masiva, así como de defensa al medio ambiente, de ayuda a pequeños agricultores, de contribución como generador de empleos ocupados y bien retribuidos para los sectores más pobres, contribuyendo erradicar el hambre y finalmente la protección de conocimientos.

Asimismo, con el fin de no dejar al margen a los fabricantes de tequila y los productores de agave en pequeña escala, el nombre Tequila debe otorgarse a los productos elaborados de acuerdo a las prácticas intactas de producción, al destilado fabricado sólo con 100% de la planta y colocar a las bebidas elaboradas con menos del 100% de agave en la lista de derivados, para poner fin a la adulteración, e instrumentar un mecanismo eficiente con el objetivo de que el producto demuestre su vínculo estrecho con las prácticas agrícolas locales, sin dañar el entorno natural, por el contrario, atribuirle valor a partir de los conocimientos milenarios, lo cual lo dotaría de significaciones culturales. Es decir, es necesario, considerar que la calidad del producto no se encuentra sólo en el líquido obtenido, o las medidas sanitarias, sino en las prácticas productivas, su arraigo cultural y el cuidado ambiental.

En la misma dinámica, resulta importante exigir el envasado de origen y detener las exportaciones a granel. Asimismo, es necesario facilitar herramientas organizacionales y espacios a los campesinos y artesanos, que les permitan defenderse de las grandes corporaciones, resguardar las DO y construir un sistema sostenible y justo, donde no sean amenazados los pequeños productores y destilerías de tequila, brindando protección a las tradiciones compartidas y medios de subsistencia. Lo que favorece la DO, haciendo del tequila un producto con más espíritu y más auténtico.

Por su lado, el Estado debe brindar subsidios hacia la producción sustentable, así como hacia a la construcción de nuevas destilerías ejidales, que hagan frente a las poderosas transnacionales. De igual forma, este deberá encargarse de regular los productos químicos que se vierten en el campo, restringiendo el uso de los materiales nocivos, después de una investigación sustanciosa sobre ellos.

- Ambiental

Con el objetivo de brindar respeto a nuestra madre tierra, y garantizar los principios de sostenibilidad y buen vivir, la naturaleza sólo debe ser utilizada para satisfacer verdaderas necesidades.

Ahora bien, con el fin de mitigar los efectos de la crisis alimentaria y ambiental, es recomendable rearticular las prácticas agrícolas de poblaciones mesoamericanas que habían sido configuradas para no destruir, ni alterar drásticamente los ciclos naturales, sino reconfortar la tierra, tomado a los elementos naturales como organismos semejantes al ser humano e igualmente importantes, y no como recursos, permitiendo la conservación de riquezas edáficas y fitogenéticas, así como la nutrición de la tierra, evitando su erosión, al rotar el cultivos. Asimismo, sería recomendable, identificar y aplicar otros sistemas agropecuarios de producción sustentable.

Por lo tanto, con el objetivo de hacer frente al problema ambiental, lo necesario es que se reduzca la cantidad de hectáreas sembradas con agave, a modo de que exista estabilidad en los ecosistemas que coexisten con estas plantas, y permitir la reproducción de agave azul en sus otras formas, de manera que las poblaciones de la planta comiencen a fortalecer su variación genética. A la vez, la misma reducción en la producción del destilado, contribuye a reducir los contaminantes emitidos, la cantidad de bagazo y vinazas desechadas por la industria en el suelo o el agua. Evidentemente, la destilación también debe ser estudiada y transformada a fin de que las vinazas reduzcan su contenido tóxico.

Mientras, es fundamental terminar con 1) el desplazamiento de otras especies nativas y 2) la devastación de selvas y bosques para la plantación del agave que están causando daños imposibles de enmendar.

La siguiente tarea, consiste en conservar, reforestar, subsanar y restablecer las características naturales del hábitat y ecosistemas, desde el volcán, la barranca, cuerpos de agua y bosques, principalmente las alteraciones ocasionadas por actividades humanas, de manera que se favorezca la conservación de especies nativas, dejando intactos los procesos naturales como la evolución, selección natural, adaptación, especiación y las cadenas alimenticias. Consecuentemente, es necesario crear un equilibrio saludable en el medio natural, incluida la zona agavera, cuidando la flora, la fauna, el agua y el suelo. Para así preservar las propiedades biofísicas únicas que hicieron del agave una planta maravillosa, y que contribuirá a reencontrar la calidad y las características que el tequila había adquirido del entorno geográfico.

Otra acción obligatoria, es pronunciarse contra el uso de plaguicidas, fertilizantes y demás agroquímicos para el control de plagas, malezas y hongos, por el contrario, es plausible, retomar la poda manual y los fertilizantes orgánicos, (lo cual contribuye a brindar empleo a más campesinos), y a la vez, impulsar nuevas prácticas, donde la prioridad sea la conservación de las condiciones naturales, y se logre evitar la aplicación de cualquier tipo de productos nocivos, a modo de fomentar la producción agroecológica.

Para ello, también se deberá estudiar los espacios dónde puede sembrarse el agave y bajo qué condiciones, así como de los lugares que no son aptos o que podrían ponerse en riesgo al introducir o continuar plantando el agave azul, revisando su composición, potencial productivo, susceptibilidad a la erosión, la variación en el clima, las especies que habitan el territorio, entre otras características, a condición de no deteriorar los suelos ni los corredores biológicos.

Además, sería útil, formular instrumentos e instancias que garanticen la inclusión de todos los actores que integran los eslabones de la cadena productiva del tequila, los componentes naturales y las comunidades humanas que habitan los

municipios productores de tequila. Dichos instrumentos deben componerse de ideas, testimonios y necesidades de las poblaciones nativas dedicadas al cultivo de agave o producción tequilera, pues son ellos los principales dotadores de significaciones a la bebida de manera milenaria y no las estrategias publicitarias para la venta masiva de la bebida y los consumibles en su entorno.

Finalmente, un factor clave, para garantizar todas las anteriores medidas, resulta de fortalecer, la valoración de la madre naturaleza e incluir a todos los eslabones de la cadena productiva del tequila, así como a los pobladores circundantes en las labores sugeridas.

- Condiciones de trabajo

La elaboración del tequila, como de otros productos mexicanos debe preservar una de las características más sustanciosas que tienen como sello los bienes de origen mexicano; el vínculo cultural que ostentan, bajo esta consideración, es de suma importancia reapropiarse del tequila como emblema del pueblo y no de las grandes elites, dislocar la obtención de intereses corporativos y extranjeros, y reincorporarle sus significaciones.

Para contrarrestar la evolución que la industria tequilera ha seguido, desvirtuándose de los componentes sociales, ambientales, históricos, las prácticas agrícolas ancestrales y los métodos de producción tradicionales; las compañías tequileras deben brindar reconocimiento a dichos factores, en todas las escalas.

Como ya comentábamos, la industria debe ser sustentable y sostenible, por lo que los cultivos obligatoriamente tienen que realizarse con métodos de producción equilibrados y no masivos ni invasivos, respetando los saberes campesinos, pero también brindando comodidades, atenciones y retribuciones adecuadas para mejorar su calidad de vida y su bienestar, evocando el lugar tan importante que toman en la cadena productiva del tequila, el trabajo realizado y las necesidades específicas cotidianas, con el fin de que tengan un lugar digno donde no sólo dormir, sino un hogar, así como comida suficiente y nutritiva, que evite que las familias adquieran deudas y con el cual no tengan que limitar sus actividades,

metas, satisfacciones y les permita alejarse de las filas criminales. Además, de garantizar el bienestar presente y futuro de los habitantes del medio rural como sus derechos y oportunidades.

En el mismo sentido, de continuar con la práctica de contratos de arrendamiento, sería factible que el contratante, se comprometa cabalmente a saldar los daños generados a los recursos del propietario de la tierra, pero más aún, que las prácticas de cultivo sean decididas mediante la experiencia y conocimiento de los campesinos que la trabajan, conservando la siembra tradicional, los usos y costumbres y las herramientas tradicionales.

Sin embargo, también se debe garantizar la solución de problemas fitosanitarios, otorgando certidumbre económica a los productores independientes. Por otro lado, es importante que se eviten los tratos con intermediarios, sobre todo por parte de las empresas más grandes.

Bajo la misma lógica, se requiere que la toma de decisiones deje de recaer en el CRT, la CRIT y la CNIT, en cambio, mediante el fomento a la capacidad de gestión de organizaciones campesinas se logrará la representación de cada productor, destilador, jornalero, campesino y otros actores que en pequeña escala están inmersos en la dinámica tequilera. Así que, es obligatorio que todos los eslabones de la cadena obtengan igualdad de oportunidades y beneficios, de tal manera que la cohesión productiva del tequila, también sea un símbolo de reconocimiento mundial.

No obstante, para llegar a prácticas solidarias de producción y comercio, resulta fundamental, revalorizar al campesino, al jornalero, al pequeño productor y otros actores que participan en el primer eslabón de la cadena productiva de tequila, como engranes claves para la funcionalidad de la misma. También es conveniente, amplificar el valor de los saberes que resguardan dichos actores. Por lo que es indispensable acentuar al campesino que su trabajo y conocimiento es fundamental. De manera que sean retomadas, las prácticas, usos y costumbres, estrechando el vínculo entre la naturaleza, el entorno geográfico, el sabor y la calidad.

Otra acción imprescindible, como hemos comentado brevemente, es que los controles de calidad del destilado no sólo sean basados en la sanidad y las características de los inmuebles en los que es fabricado, sino que sea reconocido el proceso de elaboración auténtico, y la contribución a frenar la degradación de los tesoros naturales y culturales. A la vez que la interacción entre factores humanos y naturales, sea fundamental para poder nombrar así al tequila.

Obligatoriamente, la producción de tequila debe ser realizada desde la organización colectiva que permita mantener la cohesión dentro de la cadena productiva, a fin de que todos los actores participen, se beneficien, se encuentren representados sus intereses, planteamientos y contribuciones, evitando cualquier tipo de exclusión. Así, una acción prudente, consiste en la construcción de destilerías ejidales.

Finalmente, se torna indispensable el promover y conservar otros usos de la planta del agave, puesto que también han sido parte de los aspectos culturales que las civilizaciones ancestrales han legado.

- Turismo

El turismo masivo en cualquier lugar es nocivo, sin embargo, en algunos sitios es un buen instrumento para reivindicar los saberes locales y mejorar la economía regional, no obstante, en Tequila no existe un turismo orientado a que los sectores menos favorecidos generen ganancias, sino que se encuentra diseñado e impulsado para el beneficio de las más grandes fábricas, por lo que es muy costoso, es decir, la población a la que está dirigido no es la clase media o baja, la recomendación sería detenerlo o adaptarlo para beneficio de los pobladores y trabajadores, a fin de hacer de él, un espacio para la defensa de los saberes artesanales y no un método de lucro. Implementando un modelo de recepción de visitantes, que resulte solidario con todos los habitantes y no permitir que actores poderosos tengan mayor incidencia y presionen el desarrollo rural en favor de sus intereses, sino sean los propios actores rurales los que configuren su condiciones de vida.

Por lo tanto, la mercantilización del paisaje agavero que ha surgido a través de la declaratoria de la UNESCO, requiere una conceptualización diferente a fin de que el turismo y las industrias culturales no se apropien de su valor y este no se traduzca en términos económicos. Puesto que dicho patrimonio no está desligado de las personas que lo habitan, y que han delegado al lugar parte de su cultura e identidad.

Bajo tal dinámica, la recepción de visitantes a la comarca tequilera no puede ser negada a ninguna persona, en cambio, esta actividad necesita ser planteada en términos de beneficios equilibrados para todos los sectores de los poblados aledaños. En tanto, en primer lugar es fundamental terminar con los desplazamientos forzados y la ruptura de comunidades con sus espacios de vida, o entornos vitales. Y en segundo lugar, debe dejar de pensarse al paisaje agavero como un recurso mercantil, que da lugar a que el espacio biofísico y cultural sea visto como un mero espectáculo consumible. Como tercer punto, resultaría fructífero, segmentar la carga de visitantes en Tequila hacia otros espacios productivos, a fin de consolidar la autonomía de la sociedad local, conservando y preservando monumentos arquitectónicos históricos y prehispánicos, así como manteniendo y activando espacios atendidos y ocupados por los mismos pobladores, que sirvan como su fuente de subsistencia.

Ante todo, se debe evitar que la llegada de visitantes a la comarca tequilera intervenga con los valores, tradiciones o la cultura que dotan de identidad a sus pobladores, es decir, la recepción de visitantes debe contar con la participación comunitaria, sin comprometer su autenticidad e integridad.

- Sociedad

A la sociedad le corresponde, valorar prácticas culturales y apoyar a los pequeños productores para detener a las grandes corporaciones, sobre todo es tarea de los consumidores, documentarse sobre las prácticas empresariales que siguen las marcas que ofertan tequila.

Al mismo tiempo, se requiere el apoyo de instituciones renovadas, así como de la sociedad, hacia el rescate y conservación de vocaciones tradicionales configuradas y derivadas de productores artesanales en pequeña escala.

3.5 Reflexiones finales

Así y todo, en una idea de llevar a cabo una reflexión final, podemos expresar que la humanidad ha sido conducida a una crisis sistémica que ha puesto en riesgo su existencia por la dinámica del sistema capitalista y sus prácticas y procesos depredadores, basados en la explotación, la exclusión, la desigualdad, la dominación y la alienación sobre las sociedades y culturas del planeta. Por lo tanto como humanidad, es requerido no sólo ser conscientes de estos graves hechos y procesos, sino actuar, para hacer frente y detener la continuidad de la lógica del capitalismo y el antropocentrismo que nos terminará extinguiendo, pues baste señalar a guisa de ejemplo, que pese a que en el mundo exista cierta preocupación institucional por minimizar el problema de la degradación ecológica, lo cierto es que continuar con “soluciones” dentro de las lógicas favorables al sistema, sólo hace que estemos perdiendo la última oportunidad para reorientar el devenir mundial en todos los sentidos. En otras palabras, solamente se han presentado medidas paliativas que no resuelven el problema desde las estructuras mismas que lo rodean, y así revertir cabalmente las amenazas que enfrentamos como humanidad en términos de población, alimentación, salud y medio ambiente. Y ello, aunado a la cada vez mayor división entre un Norte opulento y un Sur cada vez más explotado, empobrecido y criminalizado.

Por lo tanto, repensar acerca de las graves consecuencias sociales, culturales y existenciales del funcionamiento del sistema sobre la humanidad y cómo alterar y romper la misma vorágine, es fundamental luchar por otro mundo posible para cambiar nuestro mundo asumiéndolo como un compromiso real y una tarea social por el bien de todos. En el mismo sentido, se vuelve indispensable regresar a valores y formas que no dañen al planeta Tierra como sistema complejo e integral generador de vida, sino que lo nutran, lo regeneren, mientras que se

extrae de la biosfera sólo lo esencial, respetando todas las formas de vida, sin derrochar recursos, energía, y evitando el desperdicio de grandes cantidades de productos alimenticios.

Pues resulta alarmante comprobar que aunque los antepasados del ser humano aparecieron hace 1.8 millones de años y el Planeta Tierra existe hace 4600 millones de años⁶⁰⁷, haya podido enfermarla, deteriorarla y llevado al borde del desahucio. El mismo sistema nos está señalando a gritos que lo mejor que podemos hacer es generar conciencia y actuar, reinventando nuevas formas y ciclos de vida humana en armonía y coexistencia con todo el entorno natural que nos rodea, sobre todo cuando observamos el actual sistema de producción-acumulación sin límite, donde mientras unos cuantos pueden poseer y disfrutar del confort y el regocijo, el grueso de la población se encuentra al margen, sin recursos para subsistir. Un sistema mundial que genera tales brechas de desigualdad es un mundo injusto, y la injusticia es un crimen, pues, por un lado, minuto a minuto una persona muere de hambre o de causas ligadas a la nutrición, pero, al mismo tiempo otra parte de la población tiene basta comida, riqueza y lujos descomunales, resulta no sólo indignante, sino un oprobio contra la humanidad, por la sinrazón del funcionamiento del sistema capitalista, en dónde, a nivel global, llega a desperdiciarse alrededor de un tercio de los alimentos producidos a nivel mundial,⁶⁰⁸ desechados una vez que ya nos son aptos para el consumo humano. Y por el otro, el comprobar que la inversión en armamento militar e investigación científica con fines bélicos está en aumento. Y de manera paralela, se deja de lado la inversión en educación, en la recuperación de espacios naturales o la inversión en el campo y la agricultura, nos ratifica y confirma la urgente necesidad de construir un mundo donde quepan todos los mundos.

⁶⁰⁷ Hector Gómez de Silva, "La historia de la vida en la Tierra", [en línea], *Revista de Ciencias*, Núm. 22, México, Facultad de ciencias UNAM, Dirección URL: <http://www.revistaciencias.unam.mx/en/170-revistas/revista-ciencias-22/1544-la-historia-de-la-vida-en-la-tierra.html> [consulta: 4 de diciembre de 2018].

⁶⁰⁸ Ver: Food and Agriculture Organization, *Pérdida y desperdicio de alimentos*, [en línea], FAO, Dirección URL: <http://www.fao.org/food-loss-and-food-waste/es/> [consulta: 18 de septiembre de 2018].

Aquí, cabe hacer una breve reflexión particular y personal, pues de acuerdo con la temática de nuestra investigación y experiencia, resulta importante. Efectivamente, la inversión para la restitución del campo hacia productores independientes no se realiza porque conviene más que estos se encuentren esclavizados ante los grandes corporativos que controlan las cadenas agroalimentarias. Sin embargo, el campo está amenazado debido a la forma productiva que se ejerce, no sólo son asehadas un gran número familias que en años anteriores habían encontrado su sustento en el campo, y que ahora se encuentran empobrecidos en todos los ámbitos, sino también la diversidad del campo se halla degradada, debido a la industrialización de este, que entre la siembra de monocultivos y el uso de tecnologías agrícolas, se provoca que la tierra no pueda regenerarse para seguir siendo fértil. Mientras, el campesino está atado de manos ante la industrialización agrícola, porque está obligado a producir al ritmo que le exigen, el producto que le permiten, con semillas, fertilizantes y agroquímicos certificados, mediante modos y procesos impuestos por las mismas multinacionales, consecuentemente, los agroproductores que históricamente podían sostenerse con el alimento que generaban, se ven obligados a adquirirlos por otros medios.

La contradicción aquí es que la promesa de organismos multinacionales y empresas transnacionales, llegadas del primer mundo, como un ejemplo a seguir para dejar el subdesarrollo y escalar hacia el al primer mundo; fabricadas en el caso del campo, (como lo hicieron en muchos otros ámbitos), de que el uso de tecnologías agrícolas serían la respuesta y solución para el atraso al campo y a la población que vive de este, porque al utilizarlas, los cultivos serían altamente redituables, no fue así, en cambio, el campesino se sumergió en un pozo sin fondo, quedando endeudado con créditos para comprar a las multinacionales las semillas transgénicas, los fertilizantes, herbicidas, fungicidas y demás armamento químico contra plagas que constantemente aumenta de precio, con la tierra cada vez más empobrecida, y con ganancias que apenas si devuelven la inversión, sin embargo, han quedado más pobres aquellos que no usan esta tecnología, porque el mercado los excluye. Así y todo, resulta irónico que los pequeños productores son los que más estén padeciendo la falta de alimentos de calidad. Cabe reflexionar en gran

medida, sobre cuánto o hasta donde los transgénicos afectan, inquietarnos por saber cuánto daño hace a una planta, a un cultivo, a la tierra, a toda una cadena alimenticia y a un ecosistema. Ahora repensemos qué nos está llegando al plato, que estamos suministrando a nuestro cuerpo.

Ciertamente al igual que en otros lugares del mundo, el campo mexicano está en crisis, existe una muy baja productividad y al relacionarse con la crítica situación ambiental se vuelve un contexto amenazante y alarmante. A esto debemos sumar el abandono que sufre el campo puesto que las personas endeudadas prefieren rentar o vender sus tierras, los hijos de campesinos migran a las grandes ciudades, o estudian algo ajeno al campo, sobre todo como consecuencia de la pobreza multidimensional y la pobreza extrema, escenario que se perpetúa por generaciones.

Efectivamente México, con su extensión territorial del tamaño continental, que empieza en el Sur con el río Suchiate y el Usumacinta, y termina al Norte compartiendo el río Bravo con el imperio estadounidense, el país con mundos, dioses, y sabores de todos colores, con todas las formaciones geográficas posibles e imposibles, lugar de origen de grandes civilizaciones, de vastos procesos culturales y de grandes hombres y mujeres que día a día dignifican la existencia humana y que han puesto en jaque al desarrollo mundial. El pedazo de tierra de la Tierra donde se encontraron dos o más mundos, donde se extinguió casi completamente, la visión, historia y desarrollo de unos, para edificar sobre los restos el de otros, un mundo lineal, marchito y gris. Pero que aun así queda el eco del aliento, una historia distinta, un maíz diferente en cada campo, en cada hectárea, con toda la capacidad para mejorar, restablecer los ciclos biológicos, alimentar a toda la población que alberga, y darle la mano al resto del continente americano, por ello, vale la pena continuar con esperanza, actuar con todas las ganas por defenderlo, por defendernos. Al respecto, debemos considerar que la solución está en lo más básico, en ser conscientes, en hacer las cosas en pequeñas medidas, en encontrar en lo esencial la satisfacción, detener el paso del tiempo, vivir ligeros, integrar y recrear la cultura, regresar a la comida lenta, la siembra y la cosecha a su

tiempo, terminar con la agricultura comercial de grandes volúmenes, con los empaques no degradables, con el consumo de energía y combustibles insostenible.

Por ello, es importante, evidenciar que hay técnica y alimentos suficientes en el mundo y en lo que debemos concentrar es esfuerzo es en la distribución y en formar una dieta inteligente que sane la tierra y los ecosistemas.

Así que lo primero que tenemos que hacer es confrontar el problema de frente y no ignorarlo, ni tomarlo como algo normal, pues la destrucción no sólo es de vidas, ni de la biosfera misma, sino de los mundos y las formas de vida que coexisten dentro del planeta, reinventar un nuevo respeto al entorno biológico. Por ello, no es plausible bajar los brazos y ceder el paso a la impotencia nacida del miedo, es alimentar más la llama que viene de adentro de cada individuo para defenderse, porque ante el escenario crítico en el que nos encontramos donde el oxígeno se nos está acabando, donde unos cuantos pasos nos separan de las catástrofes, lo único que nos va a salvar es unirnos y ser más fuertes como sociedad. El miedo no debe de matar la esperanza, porque en todo caso este es el objetivo del mismo sistema, hacer notar que no se puede transformar y reinventar, de que la realidad es una sola y es intocable, intimidar y que se extinga la esperanza, controlar las conciencias y formar una barrera para que nuevas ideas y perspectivas no lleguen a progresar. No obstante, no se debe tener nunca miedo al cambio. Podemos empezar a actuar de manera más inteligente, y tomar la vorágine, de la exclusión y pobreza para transformar, no para resistir, sino para deshacernos de esa lógica y convertirnos todos integrantes de la vida humana y en defensores de la madre Tierra.

Es decir, es nuestra responsabilidad social y política intervenir para hacer un mundo mejor, porque el mundo que obtengamos será por el bien común y dignificar la existencia humana, donde las personas no seamos los protagonistas, sino los guardianes de y por la vida.

Pensar y construir una verdadera soberanía alimentaria implica cambiar radicalmente las formas y prácticas de la producción, la comercialización y la distribución, pensar en el desarrollo y la autorganización de mercados locales y distribución sin intermediarios. Los campesinos deben reapropiarse de su innato

modo de producción, de sus propias técnicas y de sus procesos- conocimientos heredados de manera milenaria para nutrir sus tierras y enriquecer sus cultivos y finalmente se produzca de manera autosuficiente, independiente, que garantice la buena salud y que llegue a todos los rincones.

¿Por qué no dejar de venderle nuestras vidas al mercado?, ¿por qué no simplemente, vivir con lo más elemental?, ¿porque consumir con ferocidad?, el mundo aún tiene un vasto abanico de posibilidades para construir sociedades infinitamente mejores.

Conclusiones.

La crisis ambiental y alimentaria se encuentra inserta en la crisis del actual sistema de producción, sostenido en la racionalidad económica y política dominante, la cual tiene como componentes principales, el utilitarismo y el antropocentrismo, por lo que se ha considerado, históricamente, a los elementos naturales planetarios como recursos al servicio del ser humano, colocándose a sí mismo en primer orden de importancia. Esta concepción asimétrica y capitalista de la vida ha dejado una profunda huella ecológica, de tal forma que mientras los países desarrollados como China, Estados Unidos y los Estados miembros de la Unión Europea, son generadores del 50% del total de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI),⁶⁰⁹ las poblaciones de los países con economías más precarias son quienes pagan las consecuencias de las actividades contaminantes,⁶¹⁰ cabe señalar que, el 15% de estos gases son emitidos únicamente por los Estados Unidos.⁶¹¹ Ahora bien, los mismos gases son en gran medida, responsables del calentamiento global, mismo que representa a uno de los detonantes más adversos de la crisis ambiental que amenaza la existencia de diversos seres vivos y que a su vez, genera repercusiones en la productividad alimentaria. Paradójicamente, más del 20% de los GEI provienen respectivamente del sistema de agricultura y ganadería industrializado y globalizado.⁶¹²

En este sentido, los cada vez más desalentadores reportes científicos, indican que las actuales temperaturas globales son las más altas en la historia, que una de cada 6 especies aún vivientes se encuentran en amenaza de extinción, lo

⁶⁰⁹ Johanes Friedrich, Mengpin Ge, Tohomas Damassa, "What do your country's emissions look like?", [en línea], *World Resources Institute*, 23 de junio de 2015. Dirección URL: <http://www.wri.org/blog/2015/06/infographic-what-do-your-countrys-emissions-look>, [consulta: 19 de abril de 2016].

⁶¹⁰ s/a, "Los países que menos contaminan son los que más sufren la contaminación del resto", [en línea], *Diario Ecología*, 2018, Dirección URL: <http://diarioecologia.com/los-paises-que-menos-contaminan-son-los-que-mas-sufren-la-contaminacion-del-resto/>, [consulta: 22 de enero de 2018].

⁶¹¹ Johanes Friedrich, Mengpin Ge, Tohomas Damassa, "What do your country's emissions look like?", [en línea], *World Resources Institute*, 23 de junio de 2015, Dirección URL: <http://www.wri.org/blog/2015/06/infographic-what-do-your-countrys-emissions-look>, [consulta: 19 de abril de 2016].

⁶¹² Food and Agriculture Organization, *El estado mundial de la agricultura y seguridad alimentaria*, FAO, 2016, p. 16.

cual es sinónimo de pérdidas de miles de años de evolución de la naturaleza, de igual manera se expresa, que el agua, el suelo y los ecosistemas en general, presentan graves problemas, como consecuencia de actividades depredatorias adheridas a la lógica capitalista, un ejemplo es la pérdida (a pasos agigantados) de millones de hectáreas de bosques tropicales, sobre todo, derivado de la búsqueda de apropiar y adecuar espacios para dedicarlos a la agricultura.

De esta manera, en menos de tres siglos, el sistema capitalista ha rebasado drásticamente la capacidad de carga del planeta, en beneficio de una minoría económica y política.

Así, por ejemplo la industria agrícola actual, con sus granjas y campos industriales, enormes espacios contenedores de desperdicio, antibióticos, alteración hormonal, organismos genéticamente modificados, excesivo uso de químicos tóxicos, y los procesos extractivos que encabeza; depreda inevitablemente al medio rural, y al conjunto de los trabajadores del campo, se confrontan con el proceso de la superexplotación del trabajo y con salarios de subsistencia.

En este sentido, cabe señalar que, con sólo siete empresas -Syngenta, Aventis, Bayer, Basf, Monsanto, Du Pont, y Dow Agrochemical-, se domina el mercado global de agroquímicos, de las cuales las últimas tres son estadounidenses y en conjunto sostienen un mercado de más de 65,000 millones de dólares anuales,⁶¹³ las mismas han promovido que los venenos y los químicos sintéticos son necesarios para alimentar al mundo, ocasionando que miles de pequeños agricultores apliquen paquetes tecnológicos que provocan que el suelo quede casi inservible, mientras el excesivo uso de fertilizantes da como resultado la sobrefertilización del mar, lagunas y ríos, y evidentemente también impactan la calidad del aire, degenerando organismos naturales, hasta convertirlos en tóxicos para los consumidores. De hecho, no es un secreto para nadie que la alimentación actual está estrechamente vinculada a la mala salud, no sólo las alergias y

⁶¹³ ETC Group, "Campo Jurásico: Syngenta, DuPont, Monsanto: la guerra de los dinosaurios del agronegocio", *Cuadernos del Grupo ETC*, núm. 115, Estados Unidos, Diciembre de 2015, p. 5.

obesidad, sino enfermedades endócrinas, desordenes hormonales, malformaciones y células cancerígenas.

Como bien sabemos, hace varias décadas la biotecnología se esparció por los países latinoamericanos y, al día de hoy, Monsanto tiene una fuerte presencia en Argentina, Brasil y México. Por su lado, los principales comercializadores de cereales como lo son, Cargill, ADM, Bunge, Toepfer y Breyfus, están estrechamente vinculados con dichas corporaciones, así, es posible afirmar que una parte muy importante de la producción mundial de alimentos exportables está determinada por estas compañías.

Aunado a ello, cabe destacar aquí que, los aspectos condicionantes como el pago de elevadas cuotas, la acelerada sustitución tecnológica y la capacidad de diversificar cultivos, llevan a que únicamente empresarios de gran capital consigan los requisitos que exigen las agroindustrias exportadoras, de esta manera se van acotando los agentes que pueden convertirse en privilegiados abastecedores de materias agroindustriales.

Y, más negativo aún, es que, los pequeños agricultores, adquieren deudas importantes con estas corporaciones, y al verse imposibilitados a saldarlas, son enredados en acuerdos tramposos, con los que transnacionales consiguen apropiarse de su patrimonio. Mientras, como bien sabemos, corporativos dominantes de los alimentos, especialmente los creadores de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM), han adquirido el poder de arrancar semillas e innovaciones en cultivos a los agricultores, para patentarlos y luego venderlos a los mismos, es decir, las dinámicas promovidas por tales empresas, están diseñadas para que los campesinos dejen de creer en sus saberes, adquiridos por herencia ancestral, y sean obligados a comprar información, OGM y biotecnología patentadas, así como los derechos a producir, distribuir y vender sus mercancías. De tal forma que, se ha hecho real el casi exterminio de prácticas milenarias de producción de alimentos, favorables a la salud y a la ecología, debido a que el sistema productivo y su modelo industrial repudia los saberes campesinos.

Así, a los productores en menor escala les resulta desfavorable el vivir de su producción, sobre todo, debido a la competencia fallida contra los precios de productos subsidiados, por ello el campo se ha empobrecido, y los milenarios guardianes del campo tienden a desaparecer, mientras los grandes ganadores resultan ser la agroindustria, y los distribuidores, debido a que entre el precio de origen y el precio de consumo la diferencia media es de 400%, a favor de los distribuidores.

En este sentido, el orden agrícola internacional vigente, se define en su búsqueda de concentrar y centralizar la producción agroalimentaria, dentro de gigantes corporativos que controlan todo el sistema, provenientes de los países desarrollados.

Sin embargo, empresas líderes de la economía genética, han dejado ver su ineficiencia, al generar plagas cada vez más resistentes, aumentar la emisión de GEI, incentivar sequías, enfermedades, y acentuar el empobrecimiento campesino, pero al mismo tiempo, aprovechan la problemática ambiental y alimenticia para hacer circular sus productos, resistentes a las adversidades del clima pronosticadas en el corto plazo.

En suma, la mundialización del sistema agroalimentario, dirigido por monopolios que lo controlan horizontal y verticalmente, desde la producción, la distribución y hasta el consumo, con sus mercancías nutricionalmente vacías y la masificación de cultivos que lo caracterizan, tiene como fin primario lucrar con la necesidad de las personas de adquirir comiendo los nutrientes necesarios para vivir cada día, sin embargo, además de los impactos nocivos que ocasionan, no hacen frente al hambre. No sólo eso, la agricultura industrial está adecuada a los parámetros de la competencia y el comercio internacional. Por lo que, estas empresas tienen enormes facilidades al condicionar a los gobiernos para flexibilizar las políticas internas de bioseguridad o anularlas en el caso de que existan, a su vez, representan un gran poder en las negociaciones comerciales.

En efecto, la conducción los gobiernos por parte las mencionadas corporaciones, emanadas principalmente de Estados Unidos, son una de las causas

por las que pequeños productores agrícolas, principalmente de los países pobres, se encuentran nulamente respaldados económica y políticamente por las autoridades correspondientes de cada país, por lo que a las empresas transnacionales dedicadas a los alimentos, les resulta fácil apropiarse de tierras y economías, excluyendo a los agricultores locales y expoliándolos de sus recursos naturales, mientras llegan a grandes y pequeñas poblaciones, y logran posicionar sus alimentos en las ventas mayoritarias, desarticulando economías locales. Aun así, estos agricultores todavía tienen en sus manos la producción del 70% de la comida.

Mientras tanto, desde los organismos internacionales se ha pretendido desviar del escenario las verdaderas causas de la crisis alimentaria y ambiental, proponiendo supuestas soluciones, con las que se pretende blindar la continuidad del sistema, pero que en los hechos son los responsables directos de haber generado la situación que enfrentamos, de hambre, de desigualdad, de enfermedad, de pobreza, de incertidumbre.

Así, el discurso del desarrollo sustentable y la economía verde, siguen siendo “soluciones” entendidas bajo los parámetros de la producción intensiva, la acumulación de ganancias, y por ende se encuentran al servicio del capital, es decir, se trata del mismo capitalismo pero pintado de verde, porque lo verde vende, de tal manera que lo que podría distinguirse como alternativas con vistas a generar un efecto positivo en la alimentación y el medio ambiente, resultan ampliamente cuestionables e insuficientes, y han sido términos utilizados de manera convencional por corporaciones alimentarias y distintos organismos en su necesidad de continuar en la preferencia de los consumidores; una nueva arma del capital para continuar haciendo negocio con lo que queda vivo en el planeta. Claramente estas medidas contribuyen poco a beneficiar a los pequeños agricultores, ampliando aún más la desigualdad social y permitiendo todavía el desperdicio de importantes cantidades de recursos naturales, es decir, incluso a un jacuzzi se le puede catalogar como sustentable, o más ilustrativo aún es, el ejemplo de Coca-Cola *life*. Incuestionablemente, el modelo industrial de producción de

alimentos no es sustentable, ni amigable con el ambiente, es decir, la palpable destrucción de suelos y la consecuente infertilidad para la tierra, así como, la modificación de semillas que degradan la biodiversidad, la selección de cultivos que repercuten en la pérdida de agrobiodiversidad, los extensos espacios de tierra ocupados por monocultivos industriales, la dependencia a químicos tóxicos, son pruebas del mal camino que dibujan tales corporaciones.

Es evidente, que la vida está en la línea del riesgo, sin embargo, existe un gran debate, en torno al diagnóstico de las causas de la crisis alimentaria y la dirección del concepto, una perspectiva importante, afirma que la escasez de alimentos, pese a todas las adversidades que representa el actual sistema agroindustrial alimentario; no existe, en cambio, considera que la crisis alimentaria es resultado de una estrategia de dominio de Estados Unidos, que surge de la financiarización de las *commodities* impulsada en los años noventa, lo cual hizo posible el lucro de materias primas mediante el capital especulativo. En el mismo sentido, la crisis alimentaria consiste en el aumento estructural de precios de los bienes básicos de manera generalizada en todo el mundo, que genera elevadas ganancias al mínimo y concentrado conjunto de empresas transnacionales que negocian en varios rubros, toda esta estrategia permite que sean fácilmente golpeados Estados con déficit alimenticio y por consecuencia a los pequeños productores rurales, puesto que la misma los ha convertido en dependientes de la importación de alimentos principalmente producidos en Estados Unidos, las mismas dinámicas acentúan las situaciones de pobreza, desnutrición, hambre crónica, desigualdad, mientras comienzan a gestarse movimientos sociales en diferentes territorios.

De esta manera, lo que podemos percibir como escenarios de incertidumbre en el ámbito agroalimentario mundial, derivados la crisis en la que se encuentra el medio ambiente, como fenómenos meteorológicos, las sequías o inundaciones, o los procesos inflacionarios, son favorables para que el capital especulativo fluya como efecto refugio hacia las *commodities*, puesto que se generan grandes ganancias, al elevarse los precios a pesar de que no existen problemas productivos

reales. Así, los bienes alimentarios básicos financiarizados, son usados como una salida a la crisis financiera, a efecto de que en ciertas coyunturas, brindan opciones de inversión rentable a los flujos especulativos. Efectivamente, el hambre en el mundo tiene más causas políticas que ambientales, pero los fenómenos meteorológicos agudizan la situación.

Ahora bien, en el caso mexicano, el problema de la crisis ambiental como de la alimentaria es sustancialmente agresivo, pues pese a que nuestro país es mundialmente reconocido por la riqueza natural que alberga, así como la diversidad de climas y relieves que contribuyeron al crecimiento de diversas especies de plantas, granos y frutos, las cuales son sólidas bases de la alimentación local y global; diversas áreas del país se encuentran en situaciones de devastación ambiental imposibles de subsanar, cuya causa principal es actual forma productiva, puesto que la misma dinámica enmarcada en el neoliberalismo, complementa la implementación de ambiciosos proyectos de desarrollo, donde grandes corporativos privados, explotan a su disposición los recursos naturales del territorio, como resultado de la aplicación de medidas de ajuste estructural, la privatización de empresas públicas y la reducción de gastos sociales, de la protección ambiental y cultural.

Así, la implementación del neoliberalismo en México que sustituyó al modelo desarrollista después de la crisis de la deuda externa de 1982, recomendada por instancias internacionales, es la base para elaborar políticas favorables a los intereses privados, como lo son aquellas que dan sustento al sistema agrícola industrial. Mientras se vulnera a los actores rurales, a los recursos naturales, se desalienta la producción interna y se hace más visible la renuncia a la autosuficiencia. Dicha transformación de las políticas con orientación agrícola, se fijó junto con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la incorporación de México al Acuerdo sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), hoy Organización Mundial del Comercio (OMC). En este escenario ocurre la reforma al Artículo 27 Constitucional, con la cual se promueve la privatización de las tierras ejidales.

Efectivamente, las políticas neoliberales aplicadas al campo mexicano, han derivado en que se reduzca cada vez más la inversión en el sector, y se tenga preferencia en las importaciones de alimentos. Así, en opiniones generalizadas, se expresa que la dependencia alimentaria de México es de 45%, porcentaje correspondiente a la cantidad de alimentos básicos que se consumen comprados en el exterior.⁶¹⁴ Por otro lado, las mismas políticas han permitido e incentivado la industrialización agropecuaria, además de no ejercer una regulación rigurosa en la aplicación y uso de químicos, por lo que en el país se siguen aplicando 30 agroquímicos que han sido prohibidos en otros Estados a razón de su alto contenido tóxico. En este sentido, la FAO (Food and Agriculture Organization) estima que tan sólo en el año 2013 se regaron en los campos mexicanos alrededor de 31 mil toneladas de herbicidas, 37 mil toneladas de insecticidas y más de 42 mil toneladas de fungicidas.⁶¹⁵ Todo esto sucede pese a que distintos organismos, incluso algunos de los que México es miembro, han emitido recomendaciones para regularlos. Asimismo, la falta de apoyos al campo, ha sido clave para que los costos de producción de alimentos orgánicos sean destinados a la exportación, en cambio alimentos rechazados por los controles de calidad, que rebasan los límites permitidos de contenidos tóxicos son distribuidos en el país sin mayor problema.

En este contexto de neoliberalización del Estado y apertura a nuevos productos, la agroindustria global ha tenido fácil acceso al mercado mexicano, sobre todo a partir de la aplicación de tecnología a los alimentos, como los sistemas de refrigeración y empaquetado, que permiten mantenerlos mayor tiempo en el estado y aspecto adecuado para ser consumidos por los seres humanos. Pero también, debido al poder que representan los monopolios alimentarios, puesto que tienen bajo su dirección, la producción de semillas, fertilizantes y plaguicidas, los créditos y seguros agrícolas, la venta de maquinaria y herramientas agrícolas, las investigaciones científicas y tecnológicas, el agua, la determinación de la calidad de las cosechas, los contratos laborales de campesinos y jornaleros, la compra de

⁶¹⁴ Enrique Méndez, "Preocupante aumento de la dependencia alimentaria de México, informa la UEC", [en línea], *La Jornada*, México, Lunes 21 de abril de 2014, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/21/politica/011n1pol>, [consulta: 10 de febrero de 2016].

⁶¹⁵ Sandra Laso, *op. cit.* p. 43.

tierras fértiles, mientras todas las vías de comunicación y transporte son puestas a su disposición por parte del Estado; tienen el poder de coordinar los precios.

Todo ello se refleja claramente en los hogares mexicanos, así, la crisis de los alimentos en nuestro país, resultado de la dependencia a importar alimentos principalmente provenientes de Estados Unidos, pero también de otros Estados, cuyas transnacionales monopólicas tienen el poder de controlar los precios; ha dado como resultado que estos sean distribuidos a costos en aumento sostenido, generando su inaccesibilidad, al igual que el 72% de los países que se encuentran sumergidos en la misma dinámica,⁶¹⁶ a causa de las políticas estratégicas implementadas por Estados Unidos para competir con sus rivales. Por otro lado, una de las principales razones que dan lugar a que el hambre en México sea real, recae en la desigualdad de ingresos y las políticas públicas elaboradas en detrimento de las necesidades colectivas.

No obstante, el modelo neoliberal todavía sigue formando parte del día a día nacional, por lo que cuando afirmamos la crisis civilizatoria, podemos observar que en el contexto mexicano cada vez es más palpable. En respuesta, son promovidas falsas soluciones para salir de la crisis económica y financiera, como la flexibilización del mercado laboral, la liberalización de los mercados o la privatización de los bienes y servicios públicos, sin embargo, se trata de remasterizar las mismas políticas que han profundizado las negativas condiciones a las que enfrentamos como sociedad. Cínicamente se nos intenta aturdir bajo distintos mecanismos, con el fin de legitimar medidas que evidentemente están afectando a la sociedad mexicana. Ejemplo de esto son las reformas emprendidas por Enrique Peña Nieto y los partidos políticos que integran las cámaras, detrás de los cuales se esconden intereses millonarios en beneficio de la cúpula en el poder.

Los impactos negativos derivados de estos cambios y procesos, han sido enfrentados con potencia y dinamismo por la Resistencia de diferentes sectores

⁶¹⁶ Debate Blanca Rubio y Armando Bartra, (crisis alimentaria), [en línea], México, UAM Azcapotzalco, 13 de octubre de 2014, Dirección URL: <http://www.cyad.tv/acervo.html>, [consulta: 14 de marzo de 2017].

afectados, como lo es el campesinado. No obstante, defender a la naturaleza, defender el territorio, la comunidad o la cultura, es enfrentarse a los intereses dominantes y al mismo sistema, por ello el Estado actúa en favor del sector privado, mientras versa un discurso para justificar dicha actuación entre los sectores poblacionales que se asumen como ajenos a la problemática en torno al progreso, la modernización y el desarrollo.

Cabe mencionar que el corporativismo estatal que caracterizó y en cierta medida continúa caracterizando al Estado mexicano dirigido por el PRI, es repudiado por numerosas organizaciones campesinas que buscan su independencia del Estado y su autonomía. Estas organizaciones en resistencia han coordinado medidas, actos y movilizaciones para hacer escuchar su voz. Una de las más importantes movilizaciones campesinas es el Movimiento el Campo No Aguanta Más (MCNAM), que inició transcurridos 8 años de la consolidación del TLCAN, el mismo movimiento exigía la renegociación del capítulo agropecuario del tratado.

Sin embargo, es peligroso ilusionarse con la idea de que el neoliberalismo es un factor en sus últimos respiros, debido a que representa una amenaza latente en el contexto político y económico mexicano, pero evidentemente no es invencible y a sí mismo comienza a dejar ver sus fallas sistémicas.

Aunque resulta nada alentador el hecho de que grandes monopolios como Gruma- Maseca, Grupo Minsa, Bimbo, Valle Verde, La Costeña, Sukarne, Bachoco, Lala, Alpura, Nestle, Coca-cola, y hasta Gargill se encarguen de poner en la mesa lo que se comerá en los hogares del país.

Situación parecida sucede con, las empresas transnacionales con mayor relevancia en el sector de las bebidas alcohólicas -Heineken, Diageo, Pernord Ricard, Bacardí, Brown Forman-. Estas corporaciones, buscan tener presencia no sólo en la industrialización de sus productos, su comercialización y su distribución, sino que también buscan asegurar su abastecimiento de materia prima y controlar la producción y precio de la misma, como lo es la uva para los vinos y el brandy, los granos indispensables para el whisky o el agave para el tequila, lo cual les genera

mejoras en el costo de producción y por ende mayores ganancias. Por ello, las mismas transnacionales también tienen repercusión en la crisis ambiental y alimentaria, puesto que además de participar en el aumento de precios de bienes alimenticios básicos y ocasionar que las tierras cultivables dejen de utilizarse para la producción de los mismos, provocan la devastación de ecosistemas para cultivar sus materias primas, fomentan la agricultura industrial mediante prácticas insostenibles de producción, emiten grandes cantidades de GEI, y generan toneladas de desechos y residuos.

En este sentido, observamos que la producción y comercialización del tequila ha logrado gran aceptación en el mundo, pero este fenómeno fue directamente impulsado por intereses privados de elevado poder. Por esta razón, la búsqueda ineludible de que fuese otorgado el reconocimiento de la Denominación de Origen (DO), responde al intento de conquistar mercados más allá de la frontera, este objetivo fue cabalmente conseguido, a partir de la década de 1980, adicionalmente, se conoce que de comienzos de 1994 hasta finales de 2006, el destilado fue el segundo producto de mayor exportación del sector agropecuario, generando una suma importante de divisas.

Por ello, podemos asegurar que la DO, ha sido usada como una herramienta para tener acceso al mercado mundial por lo cual es cabalmente apoyada por el Estado. Pese a que en principio se argumentaba que la misma serviría para proteger el prestigio y calidad del tequila, hemos constatado que estos se encuentran en polos opuestos, es decir, la etiqueta de calidad del tequila que se ha construido mediante la DO, se encuentra lejos de estipular las normas de calidad.

Consecuentemente, el tequila es atractivo para la inversión extranjera, por lo que empresas transnacionales completamente posicionadas en el mercado mundial han logrado que las principales destilerías tequileras familiares se les transfieran, y gracias a su prestigio logran que las marcas de tequila que operan generen grandes ganancias, aunado a ello, estas empresas promueven el consumo del tequila mediante un discurso en torno a la tradicionalidad, paradójicamente lo convierten en una bebida para la clase alta, alejándose de los sectores populares.

Asimismo, el proceso productivo del destilado se fue modificando a fin de satisfacer la creciente demanda conseguida, hasta pasar de ser un producto artesanal a ser uno completamente industrializado, haciendo uso intensivo de la tecnología desde el cultivo de agave, como en toda la elaboración, e incluso se invierte en investigaciones científicas y tecnológicas a fin de acelerar la producción.

Otra disyuntiva se encuentra en torno a la exportación a granel, donde el tequila es envasado y comercializado por marcas propias de los países a donde se envía provocando que buena parte del valor agregado se quede en el extranjero.

Por otro lado el Consejo Regulador del Tequila (CRT), un agente privado, constituido en 1993 cuyo primer objetivo fue el cumplimiento de la Norma Oficial Mexicana del tequila y la promoción del destilado; ha tomado la batuta del funcionamiento de la industria, tiene gran peso en la modificación de normas y regulan el ingreso o salida de actores de toda la cadena tequilera. El mismo desempeño han tenido la Cámara Nacional de la Industria Tequilera (CNIT) y la Cámara Regional de la Industria Tequilera (CRIT). Por esta razón numerosas pequeñas destilerías, como grandes cantidades de productores independientes no se consideran representados por estos organismos no gubernamentales, pero tampoco por el gobierno quien históricamente ha sido el respaldo de esta.

En la parte agraria de la producción tequilera existe un problema derivado del tiempo necesario para que el agave azul se encuentre en las condiciones necesarias requeridas por la industria, por lo que existen situaciones cíclicas de desabasto, por esta razón las grandes industrias comienzan a plantar su propia materia prima y a establecer diversos mecanismos para no llegar a la carestía, como también establecen contratos con productores independientes de agave.

No obstante, las condiciones bajo las que son establecidos dichos contratos, como los productores que cultivan sin contratos previos, las injusticias sociales de los jornaleros, los impactos negativos a las comunidades aledañas, entre otras cosas, hacen que la industria se encuentre llena de contradicciones y luchas de poder.

Principalmente surgidas desde el aumento del precio del agave al incrementarse la demanda de tequila, que ocasionó la siembra no planificada de miles de hectáreas, incluso cambiando su milenaria utilización para cultivos tradicionales, realizada a título personal por los dueños de la tierra, pero también por promoción de los industriales, lo cual originó una sobreoferta y bajo los precios, al grado de que los productores se vieron defraudados y arruinados.

Los repetidos sucesos han servido para que los industriales adquieran una mayor cantidad de agave a menor precio en los periodos de sobreoferta, hecho que les representa mayores ganancias y condiciones favorables para la producción de tequila de la calidad 100% agave, asimismo, en periodos de escasez han tenido éxito en modificar las normas, con el fin de producir tequila usando menor cantidad de agave, y también en la solicitud de extensión del territorio de DO a fin de plantar más agave, aunque incluso sin permiso, utilizan agave azul proveniente de Estados fuera de la DO o simplemente aumentar los precios de venta, mientras que a los productores de agave les queda vender su cosecha a precios de subsistencia, antes de que quede inservible ocasionando peores pérdidas.

Bajo esta lógica, pequeñas fábricas, productores de agave independientes, campesinos o jornaleros que dedican su trabajo y en un sentido muy amplio su propia vida a los campos agaveros, quedan excluidos de las ganancias y beneficios de la demanda de tequila en el mercado mundial, ni del perfil turístico que se le ha dado al Territorio reconocido por la Denominación de Origen. Se calcula que al 2016 más de 70,000 familias dependen directamente de la cadena productiva del tequila, en el territorio protegido con la DO.⁶¹⁷

Por esta razón, los actores afectados se han organizado en distintas ocasiones, algunas de sus principales demandas es la compra directa del agave a los productores, y pagos adecuados por la materia prima, como salarios justos a los trabajadores del campo y prestaciones que por ley les corresponden. Cabe

⁶¹⁷ “Cadena productiva agave-tequila emplea a más de 70 mil familias”, [en línea], *Inforural*, 18 de febrero de 2016, Guadalajara, Dirección URL: <http://www.inforural.com.mx/cadena-productiva-agave-tequila-emplea-a-mas-de-70-mil-familias/>, [consulta: 13 de enero de 2017].

mencionar que estas organizaciones campesinas consideran que la sobreproducción agavera es una estrategia de los industriales para que al final de la jima sean otorgados bajos precios a los productores, además de que esta no existiría si la norma exigiera que el tequila debe contener 100% mieles de agave. En este sentido, algunas de las acciones emprendidas por dichos grupos son marchas, plantones, bloqueos a las fábricas, letreros en las carreteras, entre otras. Sin embargo la negociación con los industriales se dificulta, puesto que ellos apelan al principio de la libre empresa y lo más que han conseguido son algunas prestaciones de Ley y la aplicación a medias de programas sociales gubernamentales.

Evidentemente los industriales tienen un dominio inmenso, que les permite imponer sus intereses incluso en el campo, y pese a los enfrentamientos entre estos y los agaveros, el poder otorgado por el gobierno federal hacia los primeros, lo deja fuera de la contienda.

Al mismo tiempo, la industria se ha esforzado por enaltecer la imagen del tequila en el mercado interno y el externo y ha diversificado su catálogo de productos, para amplificar la rentabilidad de su negocio, llegando a producir categorías extra Premium con un costo exacerbado, o bebidas preparadas enfocadas a otro tipo de consumidores, como jóvenes y mujeres, además los reconocimientos de Patrimonio Mundial otorgado por la Unesco y el de Pueblo Mágico a Tequila, por parte del gobierno, ha facilitado la llegada de turistas de lo cual también se han beneficiado las industrias por encima de las comunidades vecinas, y no sólo eso, sino que el turista que han invitado es uno de elevado poder adquisitivo. Así, el poderío de la industria es tal, que ha invertido en investigaciones científicas, para acelerar la producción o generar mejores ganancias y depender menos de trabajadores, aunque, también reducir los costos ambientales que provocan, al estar presionados por actores internacionales.

Palpablemente, la crisis ambiental tiene su origen en las insostenibles prácticas de producción y consumo nacidas con el capitalismo, el cual trata como

mercancías a la naturaleza y a las comunidades humanas, esto lo hemos demostrado en el caso estudiado.

La industria tequilera es representativa de los impactos nocivos generados por la agricultura industrial en México, que en consecuencia se suman a la crisis ambiental y alimentaria; expresiones de la crisis civilizatoria, al responder cabalmente a las necesidades del mercado, ocasionar la desaparición de la agricultura tradicional del agave, como del desplazamiento de especies nativas y cultivos básicos para la alimentación, la alteración de ecosistemas como los selváticos, boscosos y acuáticos, hadado lugar a la erosión de suelos, principalmente a consecuencia de las grandes exenciones de tierra dedicadas al monocultivo, sin permitir la rotación de cultivos, la fertilización del suelo y el uso de agroquímicos tóxicos, para controlar las plagas, al mismo tiempo, esta actividad agrícola intensiva bloqueó la capacidad evolutiva del agave azul tequilera weber, mientras su producción, industrialización y la distribución del tequila genera cantidades importantes de GEI. Mientras que el proyecto turístico promueve la urbanización de zonas rurales de Tequila, Amatitán y los Valles de Jalisco, contaminando de diversas maneras, aunque aún no existen cifras certeras de su impacto. Por otro lado, se han desarticulado economías campesinas de subsistencia, degradado culturalmente el entorno rural, y desechado saberes sobre el agave y la producción tequilera tradicionales, es decir, los campesinos, el sector más importante para la elaboración del tequila, es explotado cada vez más y está subordinado al oligopolio que caracteriza esta industria, que controla los precios y plantaciones agaveras, la industrialización, el comercio nacional e internacional y los mismos proyectos turísticos.

En consecuencia, el campo y las familias que en él se asientan, se han empobrecido y pese a vivir en este medio e incluso contar con parcelas propias, tienen dificultades para acceder a los alimentos, los cuales les absorben, aproximadamente el 86% de su salario. El problema probablemente sería menor si se presentara sólo en un país, o en un pequeño territorio, no obstante, esta cadena

de adversidades se encuentra asechando a un sinnúmero de poblaciones, ecosistemas y territorios, principalmente del sur global.

Por todo lo anterior, resulta evidente la necesidad de un cambio absoluto de sistema a través de alternativas de producción, que conlleven a la protección del equilibrio ambiental, y se cimiente el respeto a todos los seres vivos como iguales, que es por mucho, el primer factor que contribuirá a que continúe la vida en el planeta. Asimismo, es indispensable transitar a una nueva forma de construcción epistemológica, desde nuestra propia realidad histórica que rechace y deconstruya el pensamiento dominante que identifica al crecimiento económico como calidad de vida.

Por todo ello, es precisa la rebelión de las clases subalternas con el fin de que se escuchen las voces de todos y todas apostando al dialogo de saberes, que conduzca a la justa y sana distribución de los alimentos, donde la producción y el mercado interno de los países marginados sea reconstruido hasta recuperar la soberanía alimentaria, sin dejar de lado la necesaria inclusión de pequeños campesinos y sociedades indígenas, no sólo en el ámbito agrícola, sino en todos los espacios sociales, debido a que son los conductores para retomar el vínculo humano, con la madre naturaleza.

Fuentes de consulta.

Bibliografía

Acosta, Alberto; Martínez Esperanza, *Biopiratería: la biodiversidad y los conocimientos ancestrales en la mira del capital*, Quito, Ecuador, ABYA YALA, 2015, 366 pp.

Anderson Perry, “Neoliberalismo: un balance provisorio”, *La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social*, Argentina, CLACSO, 2003, 2da. ed., 111 pp.

Altieri, Miguel, Toledo, Víctor Manuel, *La Revolución Agroecológica en América Latina*, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, 2011, 34 pp.

Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, *Estructura socioeconómica de México 1940-2000*, México, Limusa, 2000, 330 pp.

Arceo, Enrique; Eduardo Basualdo, “Documento inicial. Los cambios de los sectores dominantes en América Latina, bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta”, *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, Argentina, Buenos Aires, CLACSO, 2006, 364 pp.

Arellano Aguilar, Omar; Rendon von Osten, Jaime, *La huella de los plaguicidas en México*, México, Greenpeace, 2016, 20 pp.

Basáñez, Miguel, *El pulso de los sexenios: 20 años de crisis en México*, México, Siglo XXI, 1990, 416 pp.

Bejarano, Fernando, *El endosulfán y sus alternativas en América Latina*, Chile, UACH, 2008, 148 pp.

Bellarby, Jessica; Foereid, Bente; Smith, Pete, *Cool Farming: Climate impacts of agriculture and mitigation potential*, Holanda, Greenpeace, 2008, 43 pp.

Boron, Atilio A., “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, *La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social*, Argentina, CLACSO, 2003, 2da. ed., 111 pp.

Bulmer-Thomas, Víctor, *La historia económica de América Latina desde la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 541 pp.

Calvillo Unna, Alejandro, “Los efectos de la liberalización comercial en la agricultura en México”, *Comercio, medio ambiente y desarrollo sustentable perspectivas de América Latina y el Caribe*, México, UNAM, 2001, 294 pp.

Cortés Gutiérrez, Octavio, “Estructuralismo, neoestructuralismo y las estrategias de desarrollo en América Latina”, *El desarrollo perdido. Avatares del capitalismo neoliberal en tiempos de crisis*, México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011, 366 pp.

Delgado de Cantú, Gloria M. *Historia de México II, De la era revolucionaria al sexenio del cambio*, México, Pearson Educación, 2007, 648 pp.

Enríquez Caballero, Yuritz Paola “Políticas de desarrollo regional en la denominación de origen: los casos del tequila en México y el vino en España”, ponencia presentada en *21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*, Mérida, Yucatán, México, AMECIDER-ITM, 15-18 de noviembre de 2016, p. 15

Estay Reyno, Jaime, “América Latina en la trampa neoliberal”, *Saldo de la globalización en América Latina*, México, Centro Mexicano de Estudios Sociales, Grupo Editorial Cenzontle, 2007, 194 pp.

Food and Agriculture Organization (FAO), *The Worlds mangroves 1980-2005*, Roma, FAO Forestry Paper, 153, 2007, 77 pp.

Gallardo, Lucía, “Riesgos ecológicos y seguridad alimentaria”, *Comercio, medio ambiente y desarrollo sustentable perspectivas de América Latina y el Caribe*, México, UNAM, 2001, 269-280 pp.

Gandasegui, Marco, “América Latina y el imperialismo del S. XXI”, *La Economía mundial y América Latina, Argentina*, CLACSO, 2005, 416 pp.

Gaytán, Marie Sarita, *Fermented Struggles and Distilled Identities: Tequila and the Making of a National Spirit*, California, Departamento de sociología, Universidad de California, 2008, 592 pp.

Gómez Arriola, Ignacio, *El paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de tequila. Propuesta para su inscripción en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO*, México, Cámara Nacional de la Industria Tequilera, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA-INAH, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco, 2005, 14 pp.

González Torreros, Lucía, *Modelo turístico sustentable para el municipio de Tequila, Jalisco México: una perspectiva del desarrollo local*, Tesis de doctorado, en ciudad, territorio y sustentabilidad, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, 2010, 386 pp.

Greenpeace, *La destrucción de México, la realidad ambiental de país y el cambio climático*, México, 2009, 15 pp.

Guillén Romo, Juan Arturo, "Veinte años del TLC: Sueños y realidades", *TLC veinte años, valoraciones y perspectivas*, México, H. Cámara de Senadores LXXII Legislatura, Juan Pablos Editores, 2014, s/p.

Gutiérrez García, Octavio, *Cuantificación de la erosión hídrica del suelo en el cultivo de agave azul (Agave tequilana Weber var. Azul), municipio de Autlán, Jalisco, México*, Tesis de licenciatura, ingeniería en recursos naturales y agropecuarios, México, Universidad de Guadalajara, 2005.

Harvey, David, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Ecuador, Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, 2014, 294 pp.

Hernández López, José de Jesús, *La jornalización en el paisaje agavero, actividades simples, organización compleja*, México, Publicaciones de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2014, 218 pp.

Hobsbawm, Eric; Ranger, Terence, "Introduction: Inventing traditions", *The invention of tradition*, Estados Unidos, The University Press Cambridge, 1985, 309 pp.

Leclert, L; Van der Meulen, Gerritsen, Peter R. W. "Agave azul: crisis cíclicas y las posibilidades para su planeación de cultivo en el estado de Jalisco", *Agave azul, sociedad y medio ambiente*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2010, 19-42 pp.

Leff, Enrique, *Discursos sustentables*, México, Siglo XXI, 2008, 271 pp.

Leff, Enrique, *Apuesta por la vida*, México, Siglo XXI, 2014, 377 pp.

Luna Zamora, Rogelio, *La historia del tequila, de sus regiones y sus hombres*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), 1991, 302 pp.

Marx, Karl, 1857, *El capital*, Tomo I, México, Siglo XXI, 424 pp.

Oropeza, Oralia, "Impactos del cambio climático en la agricultura en México", *Cambio climático: una visión desde México*, México, INE-SEMARNAT, 2004, 303-314 pp.

Padilla Miranda, Leobardo, *Calidad de vida de los jornaleros de agave en el municipio de Tequila*, Jalisco, Tesis de maestría en Estudios socioterritoriales, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de los Valles, 2017, 107 pp.

Pengue, Walter A, *Agricultura industrial y transnacionalización en América Latina ¿La transgénesis de un continente?*, Buenos Aires, Argentina, Grupo de ecología del paisaje y Medio Ambiente Universidad de Buenos Aires (GEPAMA), textos básicos para la formación ambiental, 2005, 202 pp.

Reich, Robert, *The work nations: preparing ourselves for 21st Century Capitalism*, Knopf Doubleday Publishing Group, 1991, 352 pp.

Reyes Sánchez, Gabriela “Un enfoque de cadenas globales de valor para el análisis de la industria del tequila. El impacto del traslado de la gobernanza en los objetivos de la denominación de origen tequila” ponencia presentada en *21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*, Mérida Yucatán, México, AMECIDER-ITM, 15-18 de noviembre de 2016, p. 18

Rodríguez Gómez, Guadalupe, trabajo de campo, 2000.

Rodríguez Ramos, Juvencio, *Historia de México 2*, México, Grupo Editorial Patria, 2014, 265 pp.

Rubio, Blanca, *Explotado y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Chapingo, 2001, 240 pp.

-----, *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*, México, Editorial Juan Pablos, 2014, 270 pp.

Sader, Emir, *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, CLACSO, CTA ediciones, 2008, 96 pp.

-----, *El nuevo topo, los caminos de la izquierda latinoamericana*, Barcelona España, Siglo XXI, 2009, 208 pp.

Sosa Fuentes, Samuel, “El sistema mundial a veinte años del TLCAN: crisis neoliberal, guerra por los recursos y alternativas de construcción social”, *TLC, veinte años. Valoraciones y perspectivas*, México, H. Cámara de Senadores LXII Legislatura, Juan Pablos Editor, 2014, pp. 225-245.

Téllez Kuenzler L., *La modernización del sector agropecuario y forestal*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 307 pp.

Therborn, Göran, “La crisis y el futuro del capitalismo”, *La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social*, Argentina, CLACSO, 2003, 111 pp.

Valenzuela Zapata, Ana Guadalupe, *El agave tequilero: su cultivo e industrialización*, Jalisco, México, 1994, 119 pp.

Vergara, Jorge, *Mercado y sociedad, la utopía política de Friedrich Hayek*, Chile, Universidad de Chile, 2015, 232 pp.

Wallerstein, Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo. Una Introducción*, México D.F., Siglo XXI Editores, 2005, 153 pp.

Young, Van, *La ciudad y el campo en el México del siglo XVIII. La economía rural de la región de Guadalajara, 1675-1820*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1989, 392 pp.

Hemerografía

Acosta Topete, Nalleli Guadalupe María; Iñiguez Covarrubias, Gilberto, "Fertilizante orgánico obtenido de las vinazas tequileras y estiércol de ganado", *Revista científica internacional*, año 2, núm. 4, Enero, 2009, 16 pp.

Altieri, Miguel, "Developing sustainable agricultural systems for small farmers in Latin America", *A United Nations Sustainable Journal*, vol. 24, núm. 2, Estados Unidos, Universidad de California, 2000, 97-105 pp.

-----, Toledo, Victor Manuel, "The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, securing food sovereignty and empowering peasants", *The Journal of Peasant Studies*, vol. 38, num. 3, Londres, julio 2011, 587-612 pp.

Arriola, Luis Ignacio, "El papel de las comunidades locales en un paisaje cultural: el paisaje agavero de Tequila", *Revista PH proyectos, actuaciones y experiencias*, núm. 87, España, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, abril 2015, 128-149 pp.

Bartra, Armando; Otero, Gerardo, "Rebeldía contra el globalismo neoliberal y el TLCAN en el México rural: ¿del Estado corporativista a la formación político-cultural del campesinado?", *Textual (Chapingo)*, núm. 50, México, Universidad de Chapingo, julio-diciembre, 2007, 1-34 pp.

-----, "Hambre. Dimensión alimentaria de la Gran Crisis", *Revista Mundo Siglo XXI*, núm. 26, México, UAM, 2011, 11-24 pp.

Bautista Justo; García Oropeza; Barboza Corona; et. al. "El agave tequilana Weber y la producción de tequila", *Acta Universitaria*, vol. 11, núm. 2, México, Universidad de Guanajuato, agosto, 2001, 26-34 pp.

Bowen, Sarah, *entrevistas de la autora*, 2006.

-----, Valenzuela Zapata, Ana, "Geographical indications terroir and socioeconomic and ecological sustainability: The case of tequila", *Journal of rural studies*, vol. 25, núm. 1, Londres, Pergamon, 2009, 108-119 pp.

-----, "Las indicaciones geográficas, la globalización y el desarrollo territorial: el caso del tequila", *Agroalimentaria*, vol. 18, núm. 34, Venezuela, Universidad de los Andes Venezuela, enero-junio, 2012, 91-103 pp.

-----, Gaytán, Marie Sarita, "The Paradox of Protection", *Social Problems*, vol. 59, núm. 1, Estados Unidos, University of California Press, febrero 2012, 70-93 pp.

Cabrales Barajas, Luis Felipe "La valorización del patrimonio agroindustrial del tequila: ¿desarrollo local o secuestro corporativo de un paisaje singular?", (Conferencia inaugural) *Colorural*, XVI Coloquio de geografía rural, Asociación de geógrafos españoles, 10-12 de mayo de 2012, Sevilla, España, 17-39 pp.

Calvento, Mariana, "Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina", *Convergencia*, núm. 41, México, UAEM, mayo-agosto, 2006, 41-59 pp.

Carrillo Trueba, Lauro Antonio, "Los destilados de agave en México y su denominación de origen", *Ciencias*, núm. 87, México, UNAM, julio-septiembre, 2007, 41-49 pp.

Cedeño, Miguel C. "Tequila production", *Critical reviews in biotechnology*, vol. 15, núm. 1, Reino Unido, 1995, 1-11 pp.

Chávez, Daniel, "Globalizing Tequila: Mexican Television's Representations of the Neoliberal Reconversion of Land and Labor", *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, vol. 10, Estados Unidos, 2006, 187-203 pp.

Cortes Torres, Iván, "la crisis alimentaria mundial, causas y perspectivas para su entendimiento", *Razón y palabra*, vol. 20, núm. 94, Quito, Ecuador, Universidad de los Hemisferios, 2016, 611-628 pp.

Davis, Benjamín, "Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal", *Revista de la CEPAL*, núm. 72, Diciembre, 2000, 99-119 pp.

DeSoucey, Michaela, "Gastronationalism: Food Traditions and Authenticity Politics in the European Unión", *American Sociological Review*, vol. 75, núm. 3 Estados Unidos, 2010, 432-455 pp.

Eguiarte Fruns, Luis E.; González González, Andrea, "De genes y magueyes, el estudio y conservación de los recursos genéticos del tequila y el mezcal", *Ciencias*, núm. 87, México, UNAM, julio-septiembre, 28-35 pp.

Flores López, Hugo Ernesto; Chávez Durán, Alvaro Agustín; Ruíz Corral, José Ariel, *et. al.* “Efecto del cambio climático sobre las zonas de riesgo por marchitez en el Agave tequilana Weber variedad Azul en Jalisco”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, núm. 13, México, Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, enero-febrero, 2016, 2497-2510 pp.

Friedmann, Harriet, “The Political Economy of food: a global crisis”, *New Left Review*, vol. 1, núm. 197, Londres, 1993, s/p.

Gerritsen, Peter R. W.; Martínez, Luis Manuel, “Agave Azul, sociedad y medio ambiente”, *Gaceta CUCSUR*, año 10, núm. 7, Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario Costa Sur, 2010, s/p.

-----, Rosales Adame, Jesús Juan, Moreno Hernández, Arturo, *et. al.* “Agave azul y desarrollo sustentable en la cuenca baja del río Ayuquila, Costa Sur de Jalisco (1994-2004)”, *Región y Sociedad*, vol. 23, núm. 51, México, El Colegio de Sonora, 2011, 161-192 pp.

González Casanova, Pablo, “Los indios en México hacia el nuevo milenio”, *La jornada*, México, miércoles 9 de septiembre de 1998, p. 12.

González, Norberto, “Las ideas motrices de tres procesos de industrialización”, *Revista de la CEPAL*, núm. 75, Chile, diciembre, 2001, 107-113 pp.

González Huezo, María Arabela, “El patrimonio sorbo a sorbo, Gestión de turismo cultural sostenible para la región de Tequila”, *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 6, núm. 2, España, Universidad de La Laguna El Sauzal (Tenerife), abril, 2008, 327-333 pp.

Hernández López, José de Jesús, “Tequila: centro mágico, pueblo tradicional ¿Patrimonialización o privatización?”, *Andamios*, vol. 6, núm. 12, México, diciembre, 2009, 41-67 pp.

Hernández Navarro, Luis; Desmarais, Annette Aurélie, “Crisis y soberanía alimentaria: vía campesina y el tiempo de una idea”, *El Cotidiano*, núm. 153, México, UAM, enero-febrero, 2009, 89-95 pp.

Herrera Tapia, Francisco, “Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal”, *Estudios sociales*, vol. 17, núm. Colombia, Universidad de los Andes, 33, enero-junio 2009, 7-39 pp.

Laguado Duca, Arturo Claudio, “Desarrollismo y Neodesarrollismo un análisis político”, *Aportes para el Estado y la administración gubernamental*, Argentina, año 18, núm. 30, 2012, 69-85 pp.

Laso, Sandra, "Una comida Sana para una tierra sana", *El punto sobre la i*, año 5, num. 26, México, septiembre-octubre, 2016, 42-45 pp.

de León Meza, René, "Reflexiones en torno al origen tardía de la producción de tequila en el pueblo de Tequila", *Fronteras de la historia*, vol. 22, núm. 1, Colombia, Instituto Colombiano de antropología e historia, enero-junio 2017, 38-68 pp.

Llamas, Jorge A., "Génesis Social del Barzón del Agave", *Espiral estudios sobre Estado y sociedad*, vol. 6, núm. 17, México, enero-abril, 2000, 121-145 pp.

López-Levi, Liliana "Pueblos mágicos mexicanos: magia, hechizos e ilusión", *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, vol. 5, núm. 2, México, UAM, 13-26 pp.

Luna, Jorge Arturo, "La seguridad alimentaria y los monopolios agroindustriales en México", *El punto sobre la i*, año 5, núm. 26, México, septiembre-octubre, 2016, 6-9 pp.

Lutz Bruno, "Apuntes sobre la evolución histórica del control estadounidense del mercado mundial de alimentos", *Estudios sociales*, vol. 24-25, núm. 47, México, enero-junio 2016, 411-418 pp.

Macías Macías Alejandro, "Organización de la industria del Tequila", *Carta Económica Regional*, año 9, núm. 54, México, Universidad de Guadalajara, mayo-junio, 1997, p. 3-11.

-----, Valenzuela Zapata, Ana Guadalupe, "Tequila en tiempos de mundialización", *Comercio Exterior*, vol. 59, núm. 6, México, 6 de junio de 2009, 459-472 pp.

Magaña, Omar, "Tequila sin remordimientos ambientales", *MAGIS*, núm. 421, México, ITESO abril-mayo, 2011, s/pp.

Martín, Patricia, "Comparative Topographies of Neoliberalism in México", *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 37, núm. 2, Estados Unidos, Febrero, 2005, 2003-220 pp.

Martínez, Celia, "Oligopolios del agro mexicano", *El Barzón*, México, 2015.

Martínez Gándara, Alejandra, "Tequila de México para el mundo", *Agricultura sociedad y desarrollo*, vol. 5, núm. 2, Italia, Universidad de Bolonia, julio-diciembre, 2008, 143-150 pp.

Márquez Covarrubias Humberto, "La gran crisis del capitalismo neoliberal", *Andamios, Revista de investigación social*, vol. 7, núm. 13, México, UACM, mayo-agosto, 2010, 57-84 pp.

Moreno Hernández, Arturo; Estrella Chulim, Nestor; Escobedo Garrido, Sergio, *et. al.* "Prácticas de manejo agronómico para la sustentabilidad: características y medición en agave tequilana Weber, en la región sierra amula, Jalisco", *Tropical and Suprotropical Agroecosystems*, vol. 14, núm. 1 México, Universidad Autónoma de Yucatán, enero-abril, 2011, 159-169 pp.

Olmedo Carranza, Bernardo, "El Tequila: de su origen a su desnaturalización. ¿A quién le pertenece su conocimiento? Una aproximación", *Revista CENIC. Ciencias Químicas*, vol. 41, La Habana, Cuba, Centro Nacional de Investigaciones Científicas, 2010, 1-13 pp.

Ortega Hernández, Alejandro; León Andrade, Marilú; Ramírez Valverde, Benito, "Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales", *RA Ximhai*, vol. 6, núm. 3, México, septiembre-diciembre, 2010, 323-337 pp.

O'Toole, Gavin, "A New Nationalism for a New Era: The Political Ideology of Mexican Neoliberalism" *Bulletin of Latin American Research*, vol. 22, num. 3, Londres, University of London, 2003, 269-290 pp.

Pérez Akaki; Villa, C.; Balderas, "Denominación de origen tequila en Tamaulipas. Sus antecedentes y evolución hasta los primeros años del siglo XXI", *Regiones de Desarrollo Sustentable*, México, 2013, 33-52 pp.

Ramírez Cortina, Clementina Rita; Alonso Gutiérrez, María Soledad; Rigal, Luc. "Tratamiento alcalino de los residuos agroindustriales de la producción del tequila, para su uso como complemento de alimento de rumiantes", *Revista AIDIS de ingeniería y ciencias ambientales*, investigación desarrollo y práctica, vol. 5, núm. 29, México, 2 de agosto de 2012, 69-72 pp.

Renard Hubert, Marie Christine, "Globalización y mercados de calidad: una vía para los pequeños productores", *Cuadernos agrarios*, CEMCA, 1999, pp. 87-88.

Revueltas, Andrea, "Las reformas del Estado en México: del Estado benefactor al Estado neoliberal", *Política y cultura*, núm. 3, México, UAM-X, invierno 1993, 215-229 pp.

Ribeiro, Silvia, "Asalto corporativo a la agricultura", *Revista de Cultura científica*, núm. 92, Facultad de ciencias, UNAM, Octubre de 2008-Marzo 2009, 114-117 pp.

Rocha Quintero, Jorge E. "La pérdida de la brújula. Análisis de los partidos políticos en México", *Análisis Plural*, Tlaquepaque, Jalisco, ITESO, primer semestre, 2014, 118-128 pp.

Rodríguez Gómez, Guadalupe, "Weaving Quality and Power: the Domestication of Global Conventions Among Dairy Farmers in Western México", *Journal of Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, vol. 28, núm. 3-4, 1999, 327-371 pp.

-----, "El derecho a ostentar la denominación de origen: las disputas por la hegemonía en el mercado agroalimentario mundial", *Desacatos*, núm. 16, Distrito Federal México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, otoño-invierno, 2004, 171-196 pp.

-----, "La revalorización de la agricultura: El Estado y la apuesta por los campesinos en el México global", *Espacios rurales políticas públicas y entorno global. Discutiendo con Arturo Warman*, 2006.

-----, "La denominación de origen del tequila: pugnas de poder y la construcción de la especificidad sociocultural del agave azul", *Nueva Antropología*, vol. 20, núm. 67, México, Asociación Nueva Antropología A.C., 2007, 141-171 pp.

Roux, Rhina, "México: despojo universal, desintegración de la república y nuevas rebeldías", *Theomai*, núm. 26, Buenos Aires Argentina, Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo, julio-diciembre, 2012, s/p.

Rubio, Blanca, "La agricultura latinoamericana, una década de subordinación excluyente", *Nueva Sociedad*, núm. 174, Caracas, Venezuela, julio-agosto 2001, 54-65 pp.

-----, "De la crisis hegemónica financiera a la crisis alimentaria, impacto sobre el campo mexicano", *Argumentos*, vol. 21, núm. 57, México, Mayo-agosto, 2008, 35-52 pp.

-----, "La crisis alimentaria y el nuevo orden agroalimentario financiero energético mundial", *Mundo Siglo XXI*, núm. 13, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2008, 43-51 pp.

-----, Peña Ramírez, Jaime, "Una visión histórica del dominio agroalimentario de Estados Unidos: de la posguerra a la crisis alimentaria", *Revista interdisciplinaria de estudios agrarios*, vol. 38, Argentina, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, 2013, 5-23 pp.

-----, "La soberanía alimentaria en México: una asignatura pendiente Rubio", *Mundo Siglo XXI*, vol. 10, núm. 36, CIECAS-IPN, México, 2015, 55-70 pp.

Salomón, A., "La industria tequilera, apuntes de coyuntura", *Comercio exterior*, vol. 53, núm. 1, México, 2003, p. 88-94.

Solís Aguilar, Juan Fernando; González Hernández, Héctor; Leyva Vázquez, Jorge Luis, *et. al.* "Scyphophorus acupunctatus gyllenhal, plaga del agave tequilero en Jalisco, México", *Agrociencia*, vol. 35, núm. 6, Colegio de Postgraduados Texcoco, México, noviembre-diciembre, 2001, 663-670 pp.

Solis Rosales, Ricardo, "La crisis financiera de Japón de los años 90: algunas lecciones de la década pérdida 1992-2003", *Análisis Económico*, vol. XXV, núm. 60, México, UNAM, 2010, 201-239 pp.

Sosa Fuentes, Samuel, "Otro mundo es posible: crítica del pensamiento neoliberal y su visión universalista y lineal de las relaciones internacionales y el sistema mundial", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año 57, núm. 214, México, UNAM, enero-abril de 2012, 55-86 pp.

-----, *América Latina: de la crisis del desarrollismo a la crisis neoliberal*, *Inedito*.

S/a, "Campo Jurásico: Syngenta, DuPont, Monsanto: la guerra de los dinosaurios del agronegocio", *Cuadernos del Grupo ETC*, núm. 115, Estados Unidos, Diciembre de 2015, 23 pp.

S/a, "Mitos y consecuencias de los TLC con EE.UU.", *América Latina en movimiento*, núm. 385-386, Quito, Ecuador, 2004.

S/a, *The power 100. The World's Most Powerful Spirits & Wine Brands*, Intangible Busines, 2010, 37 pp.

S/a, *The power 100. The World's Most Powerful Spirits & Wine Brands*, Intangible Busines, 2014, 38 pp.

S/a, "The power 100. The world's most powerful spirits & wine brands", *Intangible Busines*, 2015, 41 pp.

Valenzuela Zapata, Ana Guadalupe, "La agroindustria del agave tequilero Agave tequilana Weber", *Boletín de la Sociedad Botánica de México*, núm. 57, México, Departamento de Botánica y Zoología, Universidad de Guadalajara, 1995, 15-25 pp.

-----, *Las Indicaciones Geográficas y la sustentabilidad: el caso del tequila*, México, Editorial Académica Española, 2011, 212 pp.

-----, *Tequila: a natural and cultural history*, Estados Unidos, University of Arizona Press, 2003, 113 pp.

Vía Campesina, “Soberanía Alimentaria: un derecho para todos”, *Declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria*, Roma, junio de 2002.

World Resources Institute, “20 datos para entender la crisis ecológica de la tierra”, *Ideam Efe*, Organización Meteorológica Mundial, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2017.

Wornat, O, “Un trago amargo. La historia de la venta de Herradura, contada por su protagonista: Guillermo Romo Romero”, *Poder y Negocios*, México, Zoom Media Mexicana, Año 2, ed. 19, 2006, 30-37 pp

Zizumbo Villarreal, Daniel; Colunga García Marín, Patricia, “Early coconut distillation and the origins of mezcal and tequila liquor in western México”, *Genetic Resources and Crop Evolution*, núm. 55, 2008, p. 493-510.

-----, Colunga García-Marín, Patricia; Vargas Ponce, Ofelia, et. al, “Tecnología agrícola tradicional en la producción de vino mezcal (mezcal y tequila) en el sur de Jalisco, México”, *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 42, México, Universidad Autónoma de Chapingo, enero-junio, 2009, pp. 65-82.

Fuentes electrónicas.

Asociación de Biotecnología Vegetal Agrícola, *Situación mundial de los cultivos biotecnológicos en el 2013*, [en línea], 2013, Dirección URL: http://www.agrobio.org.co/bfiles/art_imgart-818.jpg, [consulta: 10 de octubre de 2017].

Ávila, Mario, “Jalisco, el gigante agroalimentario de México”, [en línea], *Semanario conciencia pública*, México, 23 de enero de 2016, Dirección URL: <http://concienciapublica.com.mx/jalisco-2/economia/jalisco-el-gigante-agroalimentario-de-mexico/>, [consulta: 06 de septiembre de 2017].

Banco Interamericano de Desarrollo, *Tequila Trail: Visiting the Mexican soul*, [en línea], BID, 22 de junio de 2009, Dirección URL: <http://www.iadb.org/en/news/webstories/2009-06-22/tequila-trail-visiting-the-mexican-soul,5463.html>, [consulta: 06 de octubre de 2017].

Birai Nieto, Bet, “Países con el estómago vacío”, [en línea], *Ojo central*, 25 de febrero de 2018, Dirección URL: <http://www.ojocentral.com.mx/paisesconelestomagovacio/>, [consulta: 20 de marzo de 2018].

Inforural, *Cadena productiva agave-tequila emplea a más de 70 mil familias*, [en línea], Guadalajara, 18 de febrero de 2016, Dirección URL: <http://www.inforural.com.mx/cadena-productiva-agave-tequila-emplea-a-mas-de-70-mil-familias/>, [consulta: 13 de enero de 2017].

Cámara Nacional de la Industria Tequilera, *Información básica de la industria tequilera*, [en línea], CNIT, México, Dirección URL: http://www.tequileros.org/stuff/file_estadistica/1452616298.pdf, [consulta: 27 de septiembre de 2017].

Cargill, *Cargill y PROAOASS anuncian su Plan de Negocios en Sonora por \$1.2 mil millones de dólares*, [en línea], Dirección URL: <http://www.cargill.com.mx/es/noticias/NA31944059.jsp>, [consulta: 06 de julio de 2017].

Casa Sauza, *sitio web oficial*, [en línea], Dirección URL: <http://www.casasauza.com/> [consulta: 10 de noviembre de 2017].

Castillo Acero, Francisco Javier, "Expertus turismo y ocio colabora con Segittur en el proyecto DTI de Tequila (México)", [en línea], *Expertus*, 4 de noviembre de 2016, Dirección URL: <https://www.expertus.es/turismoyocio/2016/11/04/expertus-turismo-ocio-colabora-segittur-proyecto-dti-tquila-mexico/>, [consulta: 06 de abril de 2017].

El Economista, *Cepal: revisión del TLCAN no reducirá la IED en México*, [en línea], México, 19 de mayo de 2017, Dirección URL: <https://www.eleconomista.com.mx/economia/Cepal-revision-de-TLCAN-no-reducira-la-IED-en-Mexico-20170519-0011.html>, [consulta: 16 de julio de 2017].

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Condiciones socioeconómicas*, [en línea], CONEVAL, México, 2015, Dirección URL: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/EDP/Paginas/Datos-del-Modulo-de-Condiciones-Socioeconomicas.aspx>, [consulta: 06 de agosto de 2017].

Consejo Estatal de Población de Jalisco, *Pobreza por ingresos*, [en línea], COEPO México, 2011, Dirección URL: http://coepo.jalisco.gob.mx/html/l_pobrezaporingreso.html, [consulta: 13 de junio de 2017].

Consejo Regulador del Tequila, *sitio web oficial*, [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/>, [consulta: 10 de octubre de 2017].

-----, *Estrategia de sustentabilidad cadena Agave-tequila*, [en línea], CRT, México, 2016, 11 pp., Dirección URL: https://www.crt.org.mx/images/Documentos/Estrategia_Sustentabilidad.pdf, [consulta: 16 de septiembre de 2017].

-----, "Producción Total: Tequila y Tequila 100%", [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/EstadisticasCRTweb/>, [consulta: 08 de enero de 2018].

-----, "Consumo de agave para Tequila y Tequila 100%", [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/EstadisticasCRTweb/>, [consulta: 08 de enero de 2018].

-----, "Exportaciones por forma", [en línea], CRT, Dirección URL: <https://www.crt.org.mx/EstadisticasCRTweb/>, [consulta: 08 de enero de 2018].

Cuervo, *sitio web oficial*, [en línea], Dirección URL: <http://cuervo.com/> [consulta: 10 de abril de 2017].

Dyflex, *Crisis alimentaria: ¿quién está hambriento?, y ¿quién y cómo resolverán las necesidades?*, [en línea], 14 de febrero de 2015, Dirección URL: <https://dyflex2015.wordpress.com/2015/02/14/crisis-alimentaria-quien-esta-hambriento-y-quien-y-como-resolveran-las-necesidades/>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].

División de Ciencias y artes para el Diseño, *Debate Blanca Rubio y Armando Bartra (crisis alimentaria)*, [en línea], CYAD, México, UAM Azcapotzalco, 13 de octubre de 2014, Dirección URL: <https://www.cyad.tv/acervo.html>, [consulta: 14 de marzo de 2017].

Eguillor Recabarren, Pilar, *Pérdida y desperdicios de alimentos: diciembre de 2017*. [en línea], Chile, Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, 2017, Dirección URL: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/residuosFinal-1.pdf> [consulta: 20 de octubre de 2017].

El imparcial, *México y el crecimiento económico en 1968*, [en línea], México, 2 de octubre de 2018, Dirección URL: <http://imparcialoaxaca.mx/nacional/226102/mexico-y-el-crecimiento-economico-en-1968/>, [consulta: 16 de noviembre de 2018].

Expansión, *Infografía: Universo Tequila*, [en línea], México, 20 de octubre de 2017, Dirección URL: <https://cdn.expansion.mx/infographic/2017/10/27-18/29/51-0000015f-5ff1-d4a1-adff-7ffbe4dd0000-default/img/mapa.jpg>, [consulta: 26 de mayo de 2017].

Food and Agriculture Organization, *Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: mitigación*, [en línea], FAO, 2016, Dirección URL: <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/446754/>, [consulta: 19 de agosto de 2017].

-----, *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*, [en línea], FAO, 1996, Dirección URL: www.fao.org/docrep/X2051s/X2051s00.htm, [consulta: 06 de mayo de 2017].

Friedrich, Johanes; Ge, Mengpin ; Damassa , Tohomás, “What do your country’s emissions look like?”, [en línea], *World Resources Institute*, 23 de junio de 2015, Dirección URL: <http://www.wri.org/blog/2015/06/infographic-what-do-your-countrys-emissions-look>, [consulta: 19 de abril de 2016].

García Mendoza, Abisaí Josué, “México, país de magueyes”, [en línea], *La Jornada del campo*, México, UNAM, 18 de febrero de 2012, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/18/cam-pais.html>, [consulta: 06 de mayo de 2017].

Gómez Cruz, Manuel Ángel; Schwentesius Rindermann, Rita, *Impacto del TLCAN en el Sector Agroalimentario: evaluación a 10 años*, [en línea], 2005, 16 pp., Dirección URL: http://www.rmalc.org/historico/documentos/impacto_agro.pdf [consulta: 10 de junio de 2017].

Hernández Flores, Priscila, “Trago amargo en Tequila”, [en línea], *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, México, Universidad de Guadalajara, 2 de junio de 2008, Dirección URL: http://gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=3678, [consulta: 08 de noviembre de 2017].

Huerta, Juan Carlos, “Relanzan el Tequila Express, ahora de la mano de Herradura”, [en línea], *El Financiero*, 10 de julio de 2017, Dirección URL: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/relanzan-el-tequila-express-ahora-de-la-mano-de-herradura.html>, [consulta: 12 de octubre de 2017].

Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático, *Inventario de Gases y Compuestos de Efecto Invernadero*, [en línea], INECC, México, 2013, Dirección URL: <https://www.gob.mx/inecc/acciones-y-programas/inventario-nacional-de-emisiones-de-gases-y-compuestos-de-efecto-invernadero>, [consulta: 16 de agosto de 2017].

Jara, José Luis, “La matanza de San Ignacio Río Muerto”, [en línea], *Dossier Político*, México, 08 de diciembre de 2014, Dirección URL: <http://www.dossierpolitico.com/vernoticiasanteriores.php?artid=152125&relacion=dossierpolitico&criterio=aes>, [consulta: 23 de enero de 2018].

José Cuervo Tradicional, “Nuestra historia”, [en línea], *Cuervo*, México, 2016, Dirección URL: <http://cuervotradicional.com.mx/historia/>, [consulta: 09 de agosto de 2017].

Kaplan, Marcos, *La crisis ambiental: análisis y alternativas*, [en línea], 1998, 87-122 pp., Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/141/4.pdf>, [consulta: 15 de octubre de 2017].

La Jornada, *La Jornada 94*, [en línea], México, 15 de junio de 2009, p. 13. Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2009/06/15/politica/013n1pol>, [consulta: 19 de junio de 2018].

-----, *Los apoyos a los campesinos o productores equivalen en México a 9.2 por ciento del PIB agrícola*, [en línea], México, 18 de Junio de 2016, Dirección URL: <http://www.vanguardia.com.mx/articulo/mexico-rezagado-entre-paises-de-la-ocde-en-apoyo-al-agro>, [consulta: 16 de septiembre de 2017].

-----, *Exportación de tequila aumenta 7.1 en 2017*, [en línea], México, 18 de enero de 2018, p. 23, Dirección URL: <http://www.jornada.com.mx/2018/01/18/economia/023n3eco>, [consulta: 12 de marzo de 2018].

La Jornada ecológica, *La biodiversidad en México y el peligro de extinción de esa riqueza*, [en línea], México, 26 de enero de 2017, Dirección URL: <http://ecologica.jornada.com.mx/2017/01/26/la-biodiversidad-de-mexico-y-el-peligro-de-extincion-de-esa-riqueza-6832.html>, [consulta: 10 de octubre de 2017].

Luna Zamora, Rogelio, “El Estado mexicano y las políticas de patrimonialidad del tequila”, [en línea], *Les systèmes agroalimentaires localisés: produits, entreprises et dynamiques locales*, Montpellier, Francia, 2003, Dirección URL: <http://agritrop.cirad.fr/514413/>, [consulta: 09 de diciembre de 2017].

Marini, Ruy Mauro, “La crisis del desarrollismo”, [en línea], *Archivo Chile*, Chile, 12 pp., Dirección URL: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/maurinirm/02tex_teo/maurini_texteo00010.pdf, [consulta: 06-06-2017].

Martí Font, José María, “La francesa Pernod Ricard compra a su rival Allied Domecq por 10,700 millones” [en línea], *El país*, París, 22 de Abril de 2005, Dirección URL: https://elpais.com/diario/2005/04/22/economia/1114120803_850215.html, [consulta: 10 de octubre de 2017].

Medium, *Los precios de los alimentos saludables en desventajas con los procesados*, [en línea], 16 de mayo de 2015, Dirección URL: <https://medium.com/c%C3%B3mo-cambiar-nuestra-sociedad-y-no-morir-en-el/los-precios-de-los-alimentos-saludables-en-desventaja-con-los-procesados-15b9f91a8eb>, [consulta: 19 de marzo de 2017].

Mundo Cuervo, *sitio web oficial*, [en línea], México, Dirección URL: <https://www.mundocuervo.com/>, [consulta: 12 de septiembre de 2017].

Nación mezcal, *Magüeyes y mezcales*, [en línea], 27 de diciembre de 2015, Dirección URL:

<https://nacionmezcal.com.mx/2015/12/27/cosecha-de-mezcal/mapa-maguey/>, [consulta: 20 de abril de 2017].

Nadal, Alejandro, "Motores económicos del deterioro ambiental", [en línea] *La Jornada*, México, miércoles 7 de octubre de 2015, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/07/opinion/025a1eco>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, *Arreglo de Lisboa Relativo a la protección de las Denominación de Origen y su Registro Internacional*, [en línea], OMPI, Dirección URL: <http://www.wipo.int/treaties/es/registration/lisbon/>, [consulta: 23 de octubre de 2017].

Oxfam, *Lets talk about hunger*, [en línea], Dirección URL: <https://www.oxfamamerica.org/take-action/save-lives/infographic-food-security-to-famine/>, [consulta: 20 de febrero de 2017].

Poy Solano, Laura, "Transnacionales imponen monocultivo de agave azul", [en línea], México, *La Jornada*, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/05/index.php?section=sociedad&article=051n1soc>, [consulta: 09 de septiembre de 2017].

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *América Latina y el Caribe*, [en línea], PNUMA, Dirección URL: <http://www.pnuma.org/>, [consulta: 9 diciembre de 2016].

Proceso, *Especulación y falta de planificación*, [en línea], México, 29 de enero de 2000, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/182474/especulacion-y-falta-de-planificacion>, [consulta: 19 de febrero de 2017].

-----, *Pérdida de soberanía alimentaria, efectos del TLCAN, afirman especialistas*, [en línea], México, 31 de octubre de 2007, Economía, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/212155/perdida-de-soberania-alimentaria-y-migracion-efectos-del-tlcan-afirman-especialistas>, [consulta: 7 de agosto de 2017].

-----, *Reformas esructurales de Peña Nieto, una "gran decepción": Financial Times*, [en línea], México, economía, 30 de agosto de 2016, Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/452914/reformas-estructurales-pena-nieto-una-gran-decepcion-financial-times>, [consulta: 17 de julio de 2017].

Promexico, *Industria de tequila en el mundo*, [en línea], México, 17 de octubre de 2016, Dirección URL: <https://www.gob.mx/promexico/articulos/industria-del-tequila-en-el-mundo>, [consulta: 20 de febrero de 2017].

Ravasz Ercsey, *et. al.* “Complexity of the international agro-food trade network and its impact of food safety”, [en línea], *Plos one*, 31 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0037810>, [consulta: 09 de septiembre de 2017].

Rico Tavera, Guadalupe, “Explota el agave”, [en línea], *Expansión*, 20 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://expansion.mx/expansion/2011/09/14/explota-el-agave>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].

Rivas, Raquel, “Diageo ‘se bebe’ a Don Julio y Cuervo ‘brinda’ con Bushmills Irish”, [en línea], *El Financiero*, México, 03 de noviembre de 2014, Dirección URL: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/diageo-se-bebe-a-don-julio-y-cuervo-brinda-con-bushmills-irish.html>, [consulta: 19 de septiembre de 2017].

de Schutter, Olivier, “Contra el hambre: invertir en los pobres (entrevista)”, [en línea], *La Jornada del Campo*, México, 24, 12 de septiembre de 2009, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2009/09/12/hambre.html>, [consulta: 22 de octubre de 2017].

SEMARNAT-INE, *Evaluación preliminar de las tasas de pérdida de la superficie del manglar en México*, [en línea], Septiembre de 2005, 21 pp., Dirección URL: http://www.inecc.gob.mx/descargas/con_eco/informe_manglar.pdf, [consulta: 10 de agosto de 2017].

-----, *Tercera Comunicación Nacional ante la Convención del Marco de las Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático (MNUCC)*, [en línea], México, 2006, 252 pp., Dirección URL: <http://unfccc.int/resource/docs/natc/mexnc3.pdf>, [consulta: 16 de octubre de 2017].

-----, *Quinta Comunicación Nacional ante la Convención del Marco de las Naciones Unidas Sobre el Cambio Climático (MNUCC)*, [en línea], México, 2012, 399 pp. Dirección URL: <http://unfccc.int/resource/docs/natc/mexnc5s.pdf>, [consulta: 01 de agosto de 2017].

Shiva, Vandana, “Reflexiones sobre el Día Mundial de la Alimentación”, [en línea], *Regeneration International. Cool the planet. feel the world*, 16 de octubre de 2016, Dirección URL: <http://www.regenerationinternational.org/que-tipo-de-futuro-en-la-alimentacion-y-la-agricultura>, [consulta: 06 de noviembre de 2017].

S/a, “World grain exporters and importers”, [en línea], *Sputnik*, 12 de agosto de 2010, Dirección URL: <https://sputniknews.com/infographics/20100812160171412/>, [consulta: 10 de marzo de 2017].

Suarez, Karina, “Acusan corrupción de DOT”, [en línea], *Reforma*, México, 11 de julio de 2013, Dirección URL:

<http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=131343&md5=d4e612e796ca3df589d7008ca2e2fafd&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe&o=4>, [consulta: 10 de noviembre de 2017].

The Transnational Institute, *El Estado del poder 2012, la clase de Davos al descubierto*, [en línea], TNI, 26 de enero de 2012. Dirección URL: <http://www.tni.org/es/publicacion/estado-del-poder-2012>, [consulta: 10 de noviembre de 2016].

Toledo, Víctor Manuel, “Agroindustrialidad o agroecología”, [en línea], *La Jornada*, México, 18 de agosto de 2015, Dirección URL: <http://www.jornada.com.mx/2015/08/18/opinion/018a2pol>, [consulta: 12 de abril de 2017].

-----, “Crisis de la civilización moderna”, [en línea], *La Jornada*, México, 28 de febrero de 2017, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2017/02/28/opinion/016a2pol>, [consulta: 19 de marzo de 2017].

Torres, Raúl, “Tequila: intereses políticos arrancan sus raíces”, [en línea], *El Universal*, México, 17 de octubre de 2014, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/impreso/intereses-politicos-8216arrancan-8217-sus-raices-96541.html#origen171014>, [consulta: 19 de septiembre de 2017].

Ulloa, Miguel, “Elixir de los dioses”, [en línea], *Reporte Índigo*, 14 de septiembre de 2016, Dirección URL: <https://www.reporteindigo.com/indigonomics/mezcal-tequila-gusano-larva/>, [consulta: 29 de mayo de 2017].

United Nations International Children’s Emergency Fund, *Salud y nutrición, Salud y nutrición*, [en línea], UNICEF, México, Dirección URL: <https://www.unicef.org/mexico/spanish/17047.htm>, [consultado: el 07 de julio de 2017].

Vanguardia, *Desigualdad en México es peor a lo pensado: INEGI*, [en línea], México, 04 de abril de 2016, Dirección URL: <https://www.vanguardia.com.mx/articulo/desigualdad-en-mexico-es-peor-lo-pensado-inegi>, [consulta: 20 de octubre de 2017].

Vega Cantor Renán, “Crisis civilizatoria”, [en línea], *Revista Herramienta*, núm. 42, Argentina, 27 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria>, [consulta: 19 de octubre de 2017].

Vivas, Ana Esther, "Crisis alimentaria: causas, consecuencias e perspectivas", [en línea], *IV Congreso Internacional de Agroecología e Agricultura Ecológica*, 22 de junio de 2012, Dirección URL: <http://tv.uvigo.es/gl/video/mm/15627.html>, [consulta: 17 de junio de 2017].

Whitford, David; Burke, Doris, "Cargill: una mirada al gigante de EU", [en línea], *La expansión CNN*, viernes 28 de octubre de 2011, Dirección URL: http://expansion.mx/negocios/2011/10/27/cargill-una-mirada-al-gigante-de-eu?internal_source=PLAYLIST, [consulta: 09 de septiembre de 2017].

Documentos.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo, 4. Párrafo tercero. Tratado de Libre comercio de América del Norte, 1994, anexo 313.

Diario Oficial de la Federación, *Acuerdo entre los Estados Unidos Mexicanos y la Comunidad Europea sobre el reconocimiento mutuo y la protección de las denominaciones en el sector de las bebidas espirituosas*, [en línea], 21 de julio de 1997, http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4888005&fecha=21/07/1997

Norma Oficial Mexicana, NOM-006-SCFI-2012